



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Doctorado en Relaciones Internacionales

Tesis Doctoral:

“La política de cooperación internacional de China con África Subsahariana en materia de infraestructura asociada a la extracción y movilización de recursos naturales estratégicos. Los casos de Angola y Sudáfrica (2000-2020)”.

Tesista

Lic. Agustina Marchetti

Directora

Dra. Gladys Lechini

Co-Directora

Dra. Clarisa Giaccaglia

Mayo 2022

Resumen

En la primera década del siglo XXI se produjeron cambios en el orden internacional, mostrando un fenómeno de difusión del poder mundial y la emergencia de nuevos actores entre los que se destaca China. El país asiático ha desplegado una serie de acciones `fronteras afuera´ y su presencia en el Sur Global ha ido *in crescendo* con el paso del tiempo. Si bien los países de África no son cruciales en su estrategia de expansión, han ganado prioridad en el diseño de su política exterior y se presentan como uno de sus escenarios de acción, por ser un continente rico en recursos naturales estratégicos. Frente a esta situación, el objetivo de este trabajo es analizar la política de cooperación internacional de China con Angola y Sudáfrica en materia de infraestructura asociada a la extracción y la movilización de recursos naturales estratégicos en el período 2000-2020.

En este sentido, la hipótesis de la investigación sostiene que China en su proceso de consolidación como gran potencia en el orden mundial ha desplegado en África Subsahariana prácticas con características coloniales, tales como la explotación económica de valiosos recursos naturales, un comercio bilateral prácticamente exclusivo sumado a un cuasi control de infraestructura estratégica sobre la base de joint ventures y una alta dependencia financiera. De este modo, China se ha asegurado la extracción y la movilización de recursos naturales necesarios para su modelo de desarrollo económico. El elemento distintivo de estas prácticas radica en que, a través de un discurso de cooperación basado en beneficios recíprocos, China ha enmascarado una “neodependencia consentida” por la cual los países africanos aceptan y habilitan de manera explícita el accionar chino en pos de sus propios intereses y necesidades.

Desde el punto de vista teórico, la tesis se enmarca dentro de las *non western theories*, esto es, todas aquellas teorías que no forman parte del mainstream de las Teorías de las Relaciones Internacionales occidentales. De ellas se desprenden los avances en torno a las Teorías chinas de las Relaciones Internacionales, particularmente en el *enfoque interactivo*, sin dejar de considerar algunos aportes de la perspectiva occidental del institucionalismo liberal y del realismo neoclásico, como así también algunos elementos de los enfoques neodependentistas.

Desde el punto de vista metodológico, se aplica una estrategia cualitativa. El estudio es longitudinal, ya que indaga un fenómeno en el transcurso de un tiempo acotado, asociado tanto a factores domésticos como a factores externos

relacionados con el país asiático y los países africanos. Se realiza además una triangulación de datos, es decir, la selección de variadas fuentes de recolección y análisis de bibliografía especializada. Asimismo, se recurre al análisis de contenido y al análisis estadístico de fuentes primarias y secundarias.

Abstract

In the first decade of the 21st century, there were changes in the international order showing a phenomenon of diffusion of world power and the emergence of new actors, among which China stands out. China has unfolded a series of external actions and it has had an increasing presence in the Global South during the last decades. Although the countries of Africa are not a priority in its expansion strategy, the truth is that they have gained importance in the design of Chinese foreign policy. Sub-Saharan Africa is presented as one of its scenarios since it is a region with many strategic natural resources. In this sense, the aim of this investigation is to analyze China's international cooperation policy with Sub-Saharan Africa in terms of infrastructure associated with the extraction and mobilization of strategic natural resources between 2000 and 2020.

Moreover, the research hypothesis maintains that China, in its process of consolidation as a great power in the world order, deploys in Sub-Saharan Africa certain practices with colonial characteristics, which ensure the extraction and mobilization of strategic natural resources necessary for its economic development model. The distinctive element of these practices lies in the fact that, through a discourse of cooperation based on reciprocal benefits, China has masked a "consensual neo-dependency" by which African countries explicitly accept and enable Chinese action in pursuit of their own interests and needs.

From a theoretical perspective, the thesis is framed within non-western theories, this means all those theories that are not part of the mainstream of western International Relations theories. The former includes the advances on Chinese theories of International Relations, particularly on the interactive approach. Nonetheless, western perspectives are also considered, namely some contributions from liberal institutionalism and neoclassical realism, as well as some elements of the neo-dependence approaches.

From a methodological standpoint, a qualitative strategy is employed. It is a longitudinal study as it investigates a phenomenon over a limited period associated with both domestic and external factors related to China and African countries. The implemented technique is data triangulation, which implies selecting various sources of data collection and analyzing specialized bibliography.

Likewise, this study involves content analysis and statistical analysis of primary and secondary sources.

Agradecimientos

A la educación pública, ya que sin ella esta instancia no hubiera sido posible.

Al sistema de becas de CONICET, por el financiamiento otorgado;

A la Universidad Nacional de Rosario y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, particularmente el Doctorado en Relaciones Internacionales, el Instituto de Investigaciones, la Escuela de Relaciones Internacionales, y la Secretaría Académica.

A mi directora, Gladys Lechini y a mi codirectora Clarisa Giaccaglia, porque gracias a su confianza, experiencia, predisposición y apoyo incondicional fue posible concluir esta tesis.

A mis colegas y amigas del PRECSUR, a la cátedra de Problemática de las Relaciones Internacionales y el PEALA, por los momentos de aprendizaje y crecimiento compartidos.

A mis amigas/os, porque con su cariño y comprensión me acompañaron siempre.

A mis padres Marcelo y Marcela que sin ellos nunca hubiese llegado hasta aquí.

A Luciano, por su eterno apoyo, por ser mi sostén, mi mejor compañero y el amor de mi vida.

A Rufina, Antonia y Lorenzo que son el motor de mi vida y mi mayor motivación para cumplir todo lo que me propongo siempre.

Índice general

Introducción.....	10
Indagaciones preliminares.....	17
Marco teórico.....	26
Precisiones metodológicas.....	37
Capítulo I: Las cosmovisiones chinas y su rol en la producción de conocimiento actual. Enfoques alternativos y su concepción de la cooperación internacional.....	42
1. El legado de las teorías occidentales y los teóricos de la modernización.....	45
2. Los enfoques tradicionales: Aproximaciones al confucianismo político tradicional y al neo-confucianismo moderno.....	50
3. La gestación de las Teorías Chinas de las Relaciones Internacionales.....	55
3.1. Enfoque reverso de las Teorías chinas de las Relaciones Internacionales y la concepción de cooperación occidental.....	58
3.2. El enfoque anverso y el lugar de la cooperación	61
3.3. El enfoque interactivo y la "teoría de la relacionalidad"	64
4. Discurso Político de la República Popular China respecto de la cooperación internacional en el siglo XXI.....	67
5. De los teóricos de la modernización a la consolidación de las Teorías Chinas de las relaciones Internacionales: un proceso en plena transición.....	75
Capítulo II: ¿Por qué China es una gran potencia?.....	78
1. Los recursos materiales de poder de China: un crecimiento exponencial en el camino hacia su consolidación como gran potencia.....	80
1.1. Del despegue de la economía al éxito económico indiscutido.....	80
1.2 China y su crecimiento en materia de defensa 2000-2020 al son de la <i>Revolution on Militar affairs</i> , pero con características chinas.....	83
1.3 China fábrica de ideas: Ciencia y Tecnología para el siglo XXI.....	89
1.3.1 Liderazgo chino en el registro de patentes en el S. XXI.....	91
1.3.2 Made in China 2025: plan de desarrollo industrial.....	94
1.3.3 La Revolución 4.0 en el marco de la Ruta de la Seda Digital.....	95
1.4 El Partido Comunista Chino: “poner primero al pueblo” como base del éxito.....	97

2.	Las capacidades inmateriales de poder: el <i>soft power</i> y el rol de China en iniciativas e instituciones globales.....	102
2.1.	La cultura china en expansión en el siglo XXI: Surgimiento y consolidación de Institutos Confucio alrededor del mundo ¿El idioma chino mandarín es el nuevo inglés?.....	103
2.2.	China y su participación en iniciativas globales en el siglo XXI.....	109
3.	China: un estatus debatido con éxito indiscutido.....	114

Capítulo III: La política de cooperación internacional de China en África en el Siglo XXI. Una presencia renovada.....117

1	La política de cooperación internacional de China como herramienta de su política exterior.....	117
1.1	La política de cooperación internacional de China en el mundo del siglo XX	120
1.2	La política africana de Beijing: sus antecedentes en el siglo XX.....	126
2	La cooperación de China con África en el siglo XXI y sus principales ejes de análisis.....	131
2.1	La cooperación política: El Foro de Cooperación China y África (FOCAC) y los <i>policy paper</i> de China para África 2006 y 2015.....	131
2.2	La cooperación económica: El comercio y las inversiones Chinas en África en el marco de la “Going Out Policy”. Diferentes instrumentos, mismos resultados.....	141
2.2.1	La política de cooperación internacional de China: principales instrumentos y sectores prioritarios en torno a los cuales coopera. El lugar de África Subsahariana.....	143
2.2.2	El lugar de la infraestructura en la cooperación internacional de China con África: de área emergente a prioritaria.....	149
3	China y África en el siglo XXI. Los recursos naturales estratégicos y las infraestructuras como ejes del vínculo en materia de cooperación.....	151

Capitulo IV: La política de cooperación de China en Angola: una relación (in)cómoda.....155

1	Angola tras la guerra civil y el proceso de Reconstrucción Nacional.....	156
2	La política de cooperación internacional de China en Angola. La llegada del país asiático, los “oilbacked loans” y las obras de infraestructura.....	161
2.1	La cooperación política al compás del vínculo económico.....	161
2.2	La cooperación económica: piedra angular del vínculo sino-angoleño.....	172

2.3	China y los proyectos de infraestructura en Angola: lo que el petróleo les dejó	177
2.3.1	La Infraestructura productiva: los bloques petroleros aguas afuera como escenarios de acción de las empresas chinas.....	179
2.3.2	La infraestructura de conectividad: ¿puerta de entrada o de salida al exterior?.....	184
2.3.2.1	Trenes: proyectos prioritarios tras la guerra civil angoleña.....	184
2.3.2.2	Carreteras angoleñas como pista alternativa para el despegue económico.....	192
2.3.2.3	Los puertos y aeropuertos que China construye en Angola: ¿cooperación o geoestrategia?.....	198
3	China en Angola: una neodependencia consentida en clave económico financiera.....	202

Capítulo V: China y Sudáfrica, una relación política más que económica.....206

1	Sudáfrica Post-Apartheid: su reinserción internacional como tarea prioritaria.....	207
2	Política de cooperación internacional de China en Sudáfrica.....	212
2.1	Del diálogo Beijing-Pretoria a la cooperación política.....	213
2.2	China y Sudáfrica: de la cooperación política a la cooperación económica.....	220
2.3	Sudáfrica y los proyectos de infraestructura a nivel continental y regional.....	224
2.3.1	La presencia de China en las minas de Sudáfrica: las <i>joint venture</i> como estrategia para el desarrollo de la infraestructura productiva.....	228
2.3.2	Infraestructura de conectividad en Sudáfrica: puerta de entrada y salida del continente más rico en recursos naturales.....	239
2.3.2.1	Las carreteras y el sistema ferroviario sudafricanas ¿qué lugar ocupa China?.....	240
2.3.2.2	Los puertos africanos: focos de atracción para China.....	248
2.3.2.3	Aeropuertos sudafricanos: a cargo de Occidente y un desafío para Oriente.....	252

3	China en Sudáfrica: neodependencia consentida en pos de los desarrollos tecnológicos de china.....	255
---	--	-----

	Conclusiones.....	260
--	--------------------------	------------

	Referencias Bibliográficas.....	272
--	--	------------

	Libros y capítulos de libro.....	272
	Artículos científicos	278
	Documentos oficiales de estados y organizaciones internacionales	294
	Ponencias presentadas en eventos científicos tecnológicos.....	301
	Artículos periodísticos.....	303
	Páginas web consultadas	311

	Siglas y acrónimos.....	312
--	--------------------------------	------------

Índice de figuras

	Figura 1: Deuda pública angoleña 2012- 2020.....	176
	Figura 2: Préstamos chinos a África 2010-2019.....	177
	Figura 3 : Bloques Petroleros aguas afuera de Angola y empresas chinas.....	180
	Figura 4: Entramado Ferroviario de Angola.....	184
	Figura 5: Número de trabajadores chino en Angola 2009- 2020.....	189
	Figura 6: Mapa de Angola (Uige- Caxito- Negage).....	194
	Figura 7: Mapa de Angola I (Caxito-N'zeto).....	195
	Figura 8: Puertos de Angola	199
	Figura 9: Mapa Geológico del Complejo Bushveld, Sudáfrica.....	230
	Figura 10: Carreteras Nacionales de Sudáfrica	241
	Figura 11: Inversiones chinas en puertos Africanos.....	249

Índice de Tablas

	Tabla 1: Proyectos de reforma carreteras Sudáfrica con Peaje 2020-2021.....	242
	Tabla 2: Proyectos de reforma carreteras Sudáfrica sin peaje 2020-2021.....	243
	Tabla 3: Principales corredores Sudáfrica	244
	Tabla 4: Puertos Sudáfrica.....	248
	Tabla 5: Puertos Africanos financiados o construidos por China.....	251
	Tabla 6: Compromisos de financiamiento chino en proyectos de transporte en Africa Subsahariana 2001-2007.....	253
	Tabla 7: Principales países africanos tomadores de deuda de entidades chinas en 2019 comparado con el periodo 2010-2018.....	257

Introducción

El comienzo del siglo XXI trajo aparejado una serie de cambios y ajustes en el orden internacional, el cual aún se encuentra en plena reconfiguración (Haass R. N., 2008, 2018; Sánchez Mugica, 2018; Ikenberry, 2008; Xing & Shaw 2016; Stuenkel, 2018; Muñoz, 2019; Wang, 2013), entre ellos, el ascenso de China como un actor ineludible del escenario internacional.

Este nuevo rol está relacionado principalmente con los índices de crecimiento económico que ha registrado el país asiático en las últimas décadas. Desde las reformas implementadas por Deng Xiaoping en 1978, China creció al 9,7% anual por 35 años (Girado, 2017). Para mayor precisión y de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, China inició el siglo XXI con una tasa de crecimiento del 8,5% y al cabo de una década tuvo una tasa promedio del 10,37 %, registrando un pico máximo en 2007 con 14,3%. Luego de la crisis financiera internacional de 2008 y como consecuencia de ella, se produjo una desaceleración de su economía. No obstante, entre 2009 y 2019 alcanzó un promedio de crecimiento del 7,8% con su pico más bajo en 2019, cuando se registró un alza del 6,1%. En el 2020, a pesar de la pandemia mundial ocasionada por el COVID-19, y la peor desaceleración de la economía mundial desde la gran depresión, China registró un crecimiento del 1,2% (FMI, 2020).¹

En este contexto, es importante comprender la visión de largo plazo que define a las políticas chinas. Desde la asunción de Xi Jinping como secretario general del Partido Comunista Chino (PCCCh) en 2012, el “Sueño Chino” forma parte de los objetivos estratégicos de la República Popular y se estableció en relación a dos importantes centenarios: el de la fundación del partido en 2021 y el de la Nueva China en 2049. Sus metas son: “para mediados de siglo, concluir la transformación de China en un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático, civilizado y armonioso, haciendo así realidad el sueño chino de la gran revitalización de la nación china” (Xi, 2014: 70). El “Sueño Chino”, tiene como fin último el rejuvenecimiento nacional y con él, la consolidación de la posición de liderazgo internacional de China.

¹ En el 2021, se registró un primer trimestre con un sólido crecimiento que alcanzó el 18,3% (Bustelo, 2021), un segundo trimestre con un crecimiento del 7,9 % interanual (Vidal Liy, 2021) y una desaceleración aún mayor en el segundo semestre del año (Fondo Monetario Internacional, 2021).

De esta manera, China comenzó el siglo XXI siendo identificada por gran parte de los académicos como una potencia emergente —emerging power o rising power— (Breslin, 2010; Stuenkel, 2012, 2018; Walt, 2012,2014;Tank, 2012; Hurrell, 2013; Hameiri & Jones, 2015;Giaccaglia, 2017,2018). No obstante, la confluencia de una serie de factores tanto domésticos —inicio del gobierno de Xi Jinping en 2013 —como externos —la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca en 2017, quien optó por un repliegue del rol internacional norteamericano— provocaron un cambio en las investigaciones sobre el poder asiático,ya que comenzaron a conceptualizarlo mayormente como una gran potencia que disputa con Estados Unidos el liderazgo mundial (Ikenberry, 2008, 2011, 2015; Zheng, 2005; Zhao, 2015; Mearsheimer, 2014, 2021)

El creciente rol económico y político de China en este siglo se plasmó, entre otras cosas, en una fuerte presencia en el denominado Sur Global (Dados y Connell, 2012; Mouron, Urdinez y Schenoni, 2016). La región de África Subsahariana², particularmente, ha sido uno de los escenarios del accionar internacional del país asiático, el cual fue *in crescendo* hasta nuestros días, otorgándole a la región un nuevo protagonismo.

En este sentido, cabe recordar que el continente africano es extremadamente rico en recursos naturales, con grandes depósitos de carbón, petróleo y gas, las mayores reservas mundiales de oro, diamantes, cobre, bauxita, manganeso, níquel, radio, germanio, litio, titanio y fosfato. Ello lo tornó muy atractivo para los imperios europeos del siglo XIX que lucharon por ganar territorios y sacar el máximo provecho de sus abundantesrecursos, situación que se prolongó incluso con la descolonización de la región, a partir de la década del sesenta.

Sin embargo, desde la finalización de la Guerra Fría, miradas que durante décadas anteriores habían estado puestas atentamente en África Subsahariana, comenzaron a dirigirse hacia nuevos horizontes en busca de nuevas oportunidades. En efecto, la década del '90 estuvo caracterizada por lo que Kabunda y Bello (2011)

²La región de África Subsahariana está compuesta por los siguientes países: Angola; Benín; Botsuana; Burkina Faso; Burundi; Cabo Verde; Camerún; Costa de Marfil; Chad; Eritrea; Etiopía; Gabón; Gambia; Ghana; Guinea; Guinea Ecuatorial; Guinea-Bissau; Islas Comoras; Islas Seychelles; Kenia; Lesoto; Liberia; Madagascar; Malawi; Malí; Mauricio; Mozambique; Namibia; Níger; Nigeria; República Centroafricana; República del Congo; República Democrática del Congo; Ruanda; Santo Tomé y Príncipe; Senegal; Sierra Leona; Somalia; Suazilandia; Sudáfrica; Sudán; Sudán del Sur; Tanzania; Togo; Uganda; Yibuti; Zambia; Zimbabwe.

describen como “Afropesimismo” puesto que la aplicación de medidas neoliberales fueron devastadoras para los países del África Subsahariana e hicieron que durante la última década del siglo XX, este continente fuese aún más marginalizado de la política mundial. No obstante, el siglo XXI renovó el protagonismo de los países africanos, dado que los modelos de crecimiento económico de las llamadas potencias emergentes³ hicieron de la posesión de recursos naturales una necesidad ineludible, revalorizando al continente y dando lugar al denominado afrooptimismo (Kabunda, 2011; Mateos, 2013). No obstante y más allá de una visión más optimista o pesimista acerca de África y el modo en que las potencias tradicionales y posteriormente las potencias emergentes allí se presentaron, la expoliación de sus recursos naturales fue una constante a lo largo de la historia (Kabunda, 2022).

En este contexto el gobierno de China, en función de su ya mencionado crecimiento económico acelerado, decidió involucrarse en los países africanos en busca de recursos naturales estratégicos, a los efectos de poder continuar con su modelo de desarrollo nacional. En consonancia, en su carrera por alcanzar el liderazgo global, la presencia del país asiático en el continente africano se convirtió en una política de importancia creciente.

En octubre del año 2000, se creó el Foro de Cooperación China África (FOCAC),⁴ que fue uno de los primeros símbolos del fortalecimiento del vínculo entre ambas partes demostrando una intención a largo plazo. Dicho Foro funciona como un mecanismo de diálogo efectivo para la cooperación bilateral y multilateral. Sobre esta base, en 2006 se publicó el *China's African Policy Paper*, primer instrumento oficial en el cual se hizo explícita la hoja de ruta del vínculo entre China y África. Sin embargo, aún cuando Beijing elaboró una política hacia el continente en su conjunto, las particularidades de cada país africano incidieron en el tipo de relación bilateral que se estableció con el país asiático.

³ El concepto de “potencia emergente” se retoma de Giaccaglia (2017: 433) quien la define como: “aquel Estado que sobre la base de significativas capacidades materiales desarrolla un creciente activismo internacional en ámbitos multilaterales, tanto en su entorno regional más próximo, como en sucesivas y simultáneas negociaciones globales. Asimismo, se autopercebe y es percibido por otros agentes como diferente tanto de las restantes unidades estatales (pequeñas o iguales), como de las grandes potencias tradicionales.

⁴ Para mayor detalle del FOCAC visitar: <https://www.focac.org/eng/>

En términos generales se propuso, en primera instancia, avanzar hacia un tipo de “asociación estratégica”⁵ basada en los principios de sinceridad, amistad, igualdad, beneficio mutuo, reciprocidad y prosperidad. En este documento China explicitó cuatro grandes ejes de cooperación, a saber: 1) cooperación política 2) cooperación económica 3) cooperación en educación, ciencia y cultura, y 4) cooperación en materia de paz y seguridad.

En el marco de la cooperación económica, en particular, se establecieron diez áreas consideradas claves ⁶, entre ellas la cooperación en el área de infraestructura. En tal sentido, el gobierno de China manifestó que: “intensificará la cooperación chino-africana en materia de transporte, telecomunicaciones, conservación del agua, electricidad y otros tipos de infraestructura. Incentivará vigorosamente a las empresas chinas a participar en la construcción de infraestructura en países africanos, a ampliar sus contratos y gradualmente establecer mecanismos multilaterales y bilaterales para proyectos contractuales. Se realizarán esfuerzos para fortalecer la cooperación en gestión y tecnología, enfocándose en el desarrollo de capacidades de las naciones africanas”⁷ (China's African Policy paper, 2006). En otras palabras, las intenciones chinas para avanzar en la cooperación en infraestructura se hicieron explícitas y de forma oficial.

Ya en la segunda década del siglo XXI, más precisamente en el año 2015, se publicó el *China's Second African Policy Paper*, con una propuesta de ampliación y profundización de la cooperación en torno a algunos de los ejes ya establecidos en 2006, a saber: 1) cooperación política, 2) cooperación en asuntos internacionales, 3) cooperación económica y comercial, 4) cooperación al

⁵ Es importante señalar que existen una serie de términos a partir de los cuales la diplomacia china ha definido los distintos status de asociación existentes que caracterizan su política exterior. Malena (2005: 2) identifica cuatro de ellos como centrales: “socio”, “cooperativo”, “estratégico” e “integral”, existiendo otros siete que son secundarios”. Li y Yen (2019:68) por su parte argumentan que existen 24 tipos de asociación con 78 países. Según estos autores, cuando el gobierno chino se refiere a “asociaciónestrategica”, el término "asociación" significa que los dos países en cuestión cooperan sobre la base del respeto, la confianza y la igualdad mutua, esforzándose por desarrollar una relación *win-win*. El término "estratégico", por otra parte, significa que la cooperación entre los dos países no sólo tiene una importancia general para la relación bilateral, sino que también es estable y a largo plazo, superando las diferencias en ideología y sistemas políticos.

⁶ Para mayor detalle visitar : http://www.gov.cn/misc/2006-01/12/content_156490.htm

⁷ “will step up China-Africa cooperation in transportation, telecommunications, water conservancy, electricity and other types of infrastructure. It will vigorously encourage Chinese enterprises to participate in the building of infrastructure in African countries, scale up their contracts, and gradually establish multilateral and bilateral mechanisms on contractual projects. Efforts will be made to strengthen technology and management cooperation, focusing on the capacity-building of African nations” (China's African Policy paper, 2006).

desarrollo entre China y África, 5) cooperación cultural, 6) cooperación en materia de paz y seguridad y 7) cooperación en materia migratoria, judicial y consular. En esta oportunidad, y en el marco de la cooperación económica, se observó la pretensión de promover la industrialización de los países africanos, la modernización de la agricultura, la cooperación financiera, un refuerzo en torno al área energética y la de recursos naturales y la participación de China en el desarrollo de obras de infraestructura.

Al respecto, China se comprometió a respaldar a sus empresas e instituciones financieras en el desarrollo de la infraestructura en África, principalmente en la construcción de ferrocarriles y carreteras, redes de telecomunicaciones, instalaciones de energía eléctrica, redes de aviación, puertos, obras hidráulicas y otros proyectos afines, así como en el desarrollo y protección de los recursos hídricos en África. El compromiso manifestado no sólo incluía el financiamiento de los proyectos, sino también su posterior gestión, así como la provisión de recursos y materiales para llevarlos a cabo. Por último y no menos relevante, se explicitó como prioridad el apoyo para la construcción de instalaciones de infraestructura para zonas económicas especiales, parques industriales y parques científicos y tecnológicos, los cuales facilitarían la conectividad transfronteriza e interregional para ayudar a acelerar el proceso de integración africana (China's Second Africa policy paper, 2015).

Teniendo en consideración la situación descrita, se identifica un momento inicial correspondiente a la primera ola de inversiones de China en África Subsahariana, las cuales estuvieron mayormente asociadas a la búsqueda y extracción de recursos naturales estratégicos, necesarios para su desarrollo económico (Taylor 2009, 2014; Weimer and Vines 2012; Alves 2013; Lechini, 2013; De Grauwe, Houssa, and Picillo 2012; Kolstad and Wiig 2011; Renard 2011). Posteriormente, se reconoce un segundo momento en el que se observaron mayores volúmenes de inversiones redireccionados al área de infraestructura asociada a la movilización de dichos recursos, principalmente a infraestructura física entre las cuales se destacan los transportes.⁸

Por otra parte, en 2013 el presidente Xi Jinping en su visita a Kazajstán

⁸De acuerdo con el *Infrastructure Consortium for Africa* (2018:5) se entiende por transportes a: aeropuertos, puertos, trenes y rutas. Por otra parte, se incluye también a la generación, transmisión y distribución de electricidad y gas (incluyendo tuberías e infraestructura asociada).

anunció el cinturón económico de la Ruta de la Seda —“OneBelt”—. Ese mismo año y en circunstancias similares en Indonesia, enunció la Ruta de la Seda Marítima —“One Road”. Ambas rutas conformaron la iniciativa “Belt & Road initiative”⁹— BRI en adelante—. La misma fue diseñada y explicitada con el objetivo de construir una red de comercio e infraestructuras y tiene cuatro áreas prioritarias de cooperación, todas atravesadas por el principio de la “interconectividad”, a saber: infraestructura, comercio, finanzas y contacto entre personas o “people to people connectivity” (Xi, 2017).

La BRI es una estrategia global que en sus orígenes involucró dos corredores, uno terrestre ¹⁰ y otro marítimo ¹¹, que buscaba la cooperación económica de China con Asia y Europa. Sin embargo, en pocos años, se expandió rápidamente incluyendo a África y a América Latina (Oviedo, 2018; Bernal Mesa & Li, 2020). La iniciativa tiene por objeto ampliar la infraestructura, facilitar las conexiones y diversificar las oportunidades comerciales de China con el resto del mundo y ha sido calificada por muchos expertos como uno de los programas más ambiciosos e importantes del siglo XXI (Clarke, 2018; Oviedo, 2018; Beeson, 2018; Bogado Bordazar y Staiano, 2017; Caubet, 2019).

África entró en escena dentro de la ruta marítima. La llegada de la BRI reforzó la idea de inversiones asociadas a las infraestructuras, dado que se trata de un proyecto megarregional en el que el principio de interconectividad es el eje rector de la iniciativa. Para el gobierno chino es clave mejorar la conectividad física entre los países involucrados y para ello ha puesto en marcha una serie de proyectos de cooperación encaminados a achicar la “brecha de infraestructura”. En este marco China viabilizó múltiples proyectos de cooperación en África y tanto Angola como Sudáfrica dan cuenta de ello.

Todo lo anteriormente expuesto conduce a plantear el siguiente *problema de investigación*: ¿Cuál es la política de cooperación internacional de China desarrollada en África subsahariana en el área de infraestructura a partir del siglo

⁹Para mayor información acerca de la iniciativa y su alcance visitar el *Belt & Road Portal* [/https://eng.yidaiyilu.gov.cn](https://eng.yidaiyilu.gov.cn)

¹⁰El cinturón económico de la Ruta de la Seda -terrestre- pretende vincular a China con Europa a través de Asia Central y Rusia; con el Medio Oriente a través de Asia Central y unir a China y el Sudeste Asiático, el sur de Asia y el Océano Índico.

¹¹ La Ruta de la Seda Marítima se centra en el uso de los puertos costeros chinos para unir a China con Europa a través del Mar del Sur de China y el Océano Índico.

XXI? ¿Cómo fue implementada dicha política, particularmente aquella asociada a la extracción y la movilización de recursos naturales estratégicos en Angola y Sudáfrica durante el período 2000-2020?

Consecuentemente, se postula como **objetivo general** analizar la política de cooperación internacional de China con Angola y Sudáfrica en materia de infraestructura asociada a la extracción y la movilización de recursos naturales estratégicos en el período 2000-2020. Del mismo se derivan los siguientes **objetivos específicos**:

- 1) Describir la política de cooperación internacional de China para África Subsahariana en el siglo XXI.
- 2) Identificar los proyectos de cooperación de China en materia de infraestructura asociados a la extracción y movilización de recursos naturales estratégicos en los países africanos bajo estudio.
- 3) Analizar las implicancias de los proyectos de cooperación aquí considerados para Angola y Sudáfrica.

En este marco, la tesis doctoral propone como **hipótesis general** que, China, en su proceso de consolidación como gran potencia en el orden mundial ha desplegado en África Subsahariana prácticas con características coloniales, tales como la explotación económica de valiosos recursos naturales, un comercio bilateral prácticamente exclusivo sumado a un cuasi control de infraestructura estratégica sobre la base de joint ventures y una alta dependencia financiera. De este modo, China se ha asegurado la extracción y la movilización de recursos naturales necesarios para su modelo de desarrollo económico. El elemento distintivo de estas prácticas radica en que, a través de un discurso de cooperación basado en beneficios recíprocos, China ha enmascarado una “neodependencia consentida” por la cual los países africanos aceptan y habilitan de manera explícita el accionar chino en pos de sus propios intereses y necesidades.

De esta hipótesis general se derivan dos **hipótesis específicas**:

En primer lugar en **Angola**, la participación de China en los proyectos de infraestructura, tanto productiva como de conectividad, ha sido notoria con una presencia protagónica —en detrimento de socios tradicionales— y diversa. Dicha actuación ha implicado un crecimiento de la economía angoleña que, sin embargo, no se tradujo en una diversificación de la industria nacional, necesaria para el desarrollo del país africano. De esta manera se identifica una situación de

neodependencia consentida, con eje en lo económico financiero que se manifiesta en un incremento sustantivo de la deuda con el país asiático.

En el caso de **Sudáfrica**, la participación china en proyectos de infraestructura (tanto productiva como de conectividad) es relevante pero convive con otras participaciones (y dependencias) de potencias occidentales. No obstante, cabe destacar la especial presencia de China en proyectos que involucran ciertos recursos minerales estratégicos para sus planes de desarrollo tecnológico, en función de sus aspiraciones al liderazgo global, lo cual refuerza la situación de neodependencia consentida, con énfasis tanto en cuestiones económico-financieras como políticas. Esto último se evidencia en un acoplamiento del país africano al accionar chino en los foros internacionales que comparten.

El país —China— y la temática escogida —la cuestión asociada a la infraestructura— son temas crecientemente relevantes de la agenda internacional y por ende de las Relaciones Internacionales. Asimismo, la presente investigación nos permite dilucidar cuál es la política de cooperación china en el área de infraestructura, cómo dicha política es coherente con sus aspiraciones de liderazgo global y sus posibles impactos para el Sur Global. El lanzamiento de la BRI y la consideración de América Latina como “una extensión natural” nos invita a reflexionar acerca del modo en que China se involucra en el sector de la infraestructura en nuestra región. Argentina forma oficialmente parte de la BRI desde febrero del 2022, con lo cual podríamos considerar que estamos en una fase inicial. Sin embargo, la construcción de infraestructuras de la mano de empresas chinas en nuestro país comenzó años antes y es cada vez más frecuente. Es por ello es relevante analizar cómo China ha actuado en otros países, bajo qué modalidad lo ha hecho y con qué instrumentos, con el objeto de ampliar la reflexión sobre los costos y los beneficios de seguir profundizando los compromisos con el gigante asiático.

1. Indagaciones preliminares

La indagación preliminar de la bibliografía permitió identificar diversas posturas concernientes, por un lado, al rol de China en el mundo y sobre cuál será su lugar en las próximas décadas y, por el otro, acerca de la política de cooperación

internacional desplegada por China en el mundo en general y en África, en particular.

En primera instancia, se identifica una línea de investigación referida a la autopercepción de China acerca de su lugar en el mundo (Rosales O. , El sueño chino , 2020). China se autoproclama como “el país en desarrollo más grande del mundo” (*China`s African policy*, 2006). Al respecto vale aclarar que hubo una evolución de la autopercepción de China desde la década de 1980 —cuando se consideraba un país en desarrollo— al período post-crisis financiera mundial en 2008 —momento en el que empezó a considerarse gran potencia (Zhao, 2015).

Las políticas de estado del gobierno chino en las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI, y el modo en el que China se ha ido presentando frente al mundo, han variado en función de factores tanto domésticos como externos.

Tras la asunción de Deng Xiaoping en 1978, las políticas del gobierno estuvieron principalmente enfocadas hacia lo doméstico y su política exterior al servicio del desarrollo interno. Una de las prioridades era la unión del partido y al mismo tiempo el establecimiento de objetivos y acciones para alcanzar las “cuatro modernizaciones”¹² articuladas con los “cuatro principios”¹³. Deng Xiaoping, padre de las reformas económicas, aplicó la estrategia de mantener el bajo perfil en el escenario internacional, bajo la idea de ‘ocultar la capacidad propia mientras se aguarda el momento’, para evitar la confrontación con los Estados Unidos y las potencias occidentales. Es decir, la prioridad era el fortalecimiento de las capacidades nacionales. Luego de la masacre de Tiananmen en 1989 prosiguió un período de aislamiento internacional en el cual el gobierno chino decidió replegarse en su desarrollo interno priorizando las relaciones con su entorno regional (Bregolat, 2011; Rosales 2020). Posteriormente, China retomó el camino de la reinserción global con creciente moderación y bajo los principios de coexistencia pacífica.

Tras la llegada de Jiang Zemin (1993-2003), considerado como uno de los continuadores de las ideas de Deng, se llevaron a cabo acciones en política exterior que apuntaron al aprovechamiento de “oportunidades estratégicas”. En el informe

¹² Las cuatro modernizaciones eran: agricultura, industria, defensa nacional, y ciencia y tecnología.

¹³ Los cuatro principios se resumen en: la construcción del socialismo, el gobierno de la dictadura del proletariado, el liderazgo del PCCh y el pensamiento marxista-leninista-maoísta.

presentado en el XVI Congreso del Partido Comunista Chino, Jiang afirmó: “Estamos listos para trabajar con la comunidad internacional para potenciar la multipolarización, promover la coexistencia armoniosa de diversas fuerzas y mantener la estabilidad en la comunidad internacional. Promoveremos el desarrollo de la globalización económica en una dirección conducente a la prosperidad común, aprovecharemos sus ventajas y evitaremos sus desventajas para que todos los países, particularmente los países en desarrollo, puedan beneficiarse del proceso (...) China nunca buscará la hegemonía ni irá por la expansión”¹⁴ (Jiang, 2002).

En consonancia, se produjo el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, el mantenimiento de elevados ritmos de crecimiento económico y la consolidación de la posición internacional de China.

Si bien la mejora de las relaciones bilaterales entre China y Estados Unidos Post-Tiananmen había comenzado con la visita de Jiang Ze Min a Estados Unidos en 1997 (Guetierrez, 1997) y de Clinton al país asiático en 1998, tras el ingreso a la OMC en 2001, se apuntó a seguir avanzando en el vínculo bilateral. Ello significaba, por un lado, un avance en el debate en torno a los derechos humanos y por otro lado una posibilidad de que levanten el embargo a la venta de armas que le habían impuesto tras la represión de Tiananmen en 1989 (Gutierrez, 1997; Bregolat, 2011: 290).

Su sucesor, Hu Jintao (2003-2013) conjuntamente con su primer ministro, Wen Jiabao, expusieron el concepto de “ascenso pacífico” como principio rector de la política exterior (Zheng & Tok, 2007; Rosales 2020), afirmando que China participaría de la globalización económica por medios pacíficos. Como se verá posteriormente, esta idea de “ascenso pacífico” coincidió en el tiempo con el desarrollo de una abundante literatura en Occidente que identificaba a China como poder emergente o “rising power”. Dicho “ascenso pacífico” generó ciertas preocupaciones en la comunidad internacional respecto del rol que China asumiría. Dado que la expresión fue considerada demasiado asertiva, el gobierno chino

¹⁴ “We are ready to work with the international community to boost world multipolarization, promote a harmonious coexistence of diverse forces and maintain stability in the international community. We will promote the development of economic globalization in a direction conducive to common prosperity, draw on its advantages and avoid its disadvantages so that all countries, particularly developing countries, can benefit from the process (...) China will never seek hegemony and never go in for expansion” (Jiang, 2002).

decidió cambiarla por “desarrollo pacífico” (Zheng, 2005; Dai Bingguo, 2010; Vaz Pinto, 2014; Johnson, *et al.*, 2014).

Con la llegada de Xi Jinping (2013-), las ideas y conceptos de “Sueño Chino” y de “Desarrollo Pacífico” se mantuvieron en el discurso. No obstante, se observaron cambios respecto del accionar de China en materia de política exterior puesto que se pasó de la política basada en la “*Keep Low Profile*”¹⁵ a la política de “*Striving for Achievement*” donde el “*jiji zuowei*” —actuar proactivamente— se estableció como principio ordenador del accionar chino en el sistema internacional. De esta manera, se promovió un mayor protagonismo en contraposición a las políticas de los gobiernos anteriores (Yan Xuotong, 2014; Weissmann, 2015; Pu, 2017; Wei, 2020). Del mismo modo se incorporó el concepto de rejuvenecimiento nacional que refiere en última instancia a: “China’s efforts to catch up with the United States in terms of comprehensive national power” (Yan, 2014:164; Liu, 2015:1) con la expectativa de recuperar el lugar central de gran potencia que el país tuvo en la civilización y economía mundiales (Santillan, 2017; Rosales, 2020).

En esa línea, China sostiene que su rol a nivel global está vinculado con la idea de construcción de la “Comunidad de Destino de la Humanidad”¹⁶ (Men, 2004; Zhong, 2018; Oviedo 2018). Ello lo propone enarbolando la bandera de la paz, el desarrollo, la cooperación y el *win-win*. Su política exterior tiene como principal propósito salvaguardar la paz mundial y fomentar el desarrollo en común, la amistad y la cooperación con los demás países sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, e impulsando la construcción de un nuevo tipo de relaciones internacionales basadas en el respeto mutuo, la equidad y la justicia, y la cooperación (Xi, Informe ante el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista Chino (PCCh) en nombre del XVIII Comité Central del PCCh, 2017).

En cuanto a las percepciones externas sobre el rol de China en el escenario internacional, por otra parte, se han generado fuertes debates. En términos generales

¹⁵ “being moderate and cautious, undertaking no leadership, raising no banner, searching for no expansion, not running after hegemony and being consistent with the idea of peaceful development” Dai Bingguo, ‘Sincere in Purchasing Peaceful Development’ 2010.

¹⁶El concepto chino “*renleimingyungongtongti*” debe ser traducido como “Comunidad de Destino de la Humanidad”. Fue propuesto por el presidente Xi Jinping a fines de 2012 y se ha convertido en un nuevo lema de la política exterior china (Oviedo, 2018). Es un concepto controvertido pues algunos académicos alegan que tiene un contenido vago y lleno de vacíos, aunque hay un acuerdo respecto a sus ejes centrales: la asociación equitativa y el desarrollo inclusivo para todos los países, beneficios mutuos en materia cooperación, seguridad desarrollo económico, búsqueda de la paz y una gobernanza global (Zhang D. , 2018).

es importante remarcar que dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales, la academia se encuentra dividida entre: 1) aquellos que consideran a China como una potencia emergente (Stuenkel, 2018; Ikenberry y Lim, 2017; Mearsheimer y Walt, 2016; Xing y Shaw, 2016; Zeng y Breslin, 2016), 2) quienes aseguran que ya se ha convertido en una gran potencia pero que aún sigue en ascenso en el orden internacional actual (De Villepin, X. y Thual, F. 2009; Lavrov, 2012; Laufer 2013; Solomentseva, 2014; Actis y Creus 2018; Oviedo, 2005; Muñoz, 2019; Ikenberry, 2019; Rosales 2020); y 3) quienes consideran que es una superpotencia económica pero no política (Shirk, 2007; Lee KuanYew, 2011; Shambaugh, 2013).

Dentro del mainstream disciplinar norteamericano, desde de fines del siglo XIX los realistas reconocen que China viene creciendo a un ritmo acelerado. Sin embargo, argumentan que para poder disputar el liderazgo global norteamericano le queda un largo camino por recorrer, aunque no niegan la posibilidad de tal escenario. Además, reconocen que ante el crecimiento económico sostenido del país asiático, eventualmente podrá redirigir sus acciones para convertirse, en primer lugar, en un líder regional, para luego mejorar su situación geoestratégica y, en última instancia, convertirse efectivamente en un “competidor” de Estados Unidos (Kennedy, 1987; Huntington, 1999; Zakaria, 2008; Kissinger, 2012, 2016; Mearsheimer, 2014, 2020; Walt, 2014; 2017). En tiempos más recientes, en 2019 Mearsheimer, publicó un artículo titulado *Bound to Fail. The Rise and Fall of the Liberal International Order*, en el cual hace un reconocimiento explícito del ascenso de China, y destaca que dicho ascenso junto con el renacimiento del poder ruso, ha puesto fin a la era unipolar, dando lugar a un multipolarismo. Asimismo, afirma que China ya se ha convertido en un competidor de Estados Unidos al expresar: “Además de este nuevo orden internacional, los Estados Unidos y China conducirán órdenes limitados que competirán uno con el otro tanto en el plano económico como militar” ¹⁷ (Mearsheimer, 2019:8).

Los liberales, por su parte, creen que si bien se está produciendo un cambio en el orden internacional, éste no será tan drástico para Estados Unidos dado que China no posee los recursos económicos, políticos y humanos para dominar el

¹⁷ “In addition to this new international order, the United States and China will lead bounded orders that will compete with each other in both the economic and military realms.” (Mearsheimer, 2019:8).

mundo. El orden va a cambiar pero la *Pax Americana* se va a sostener (Acharya, 2006; Kent, 2007; Ikenberry, 2008, 2019; Mastanduno y Wolforth, 2009; Wolforth, 2011; Nye, 2013, 2015; Fenby, 2014; Khana, 2016, 2019).

Cabe aclarar que estas percepciones fueron las predominantes hasta el desenlace de la pandemia. Con posterioridad, la mirada liberal ha cambiado levemente pero se sigue respaldando la posibilidad de sostener el orden liberal internacional, a través principalmente del apoyo a sus valores y principios (Ikenberry, 2020) como así también la posibilidad de que coexista más de un orden internacional (Acharya, 2021).

Por último, los constructivistas que se centran principalmente en factores ideacionales como las características culturales, políticas e históricas distintivas de China y su trayectoria de desarrollo, consideran que la narrativa china pretende relatar una historia que tiene como objetivo proporcionarle al gigante asiático una voz más fuerte en el ámbito internacional para promover sus intereses centrales (Buzan, 2010; Wang & Blyth, 2013; Uemura, 2015; Johnston, 2016).

Por otra parte, tomando en consideración las perspectivas europeas, se observa que entre los académicos franceses, si bien se reconoce que las relaciones sino-francesas están en aumento, aún existen dudas sobre el modo en que las aspiraciones al liderazgo global de China son compatibles y beneficiosas a largo plazo para los países de Occidente. Lo que sí puede afirmarse es que se está produciendo un cambio en la mirada hacia China, y esta nueva forma de verla no es necesariamente negativa (De Villepin, X. y Thual, F. 2009; Le Corre, 2019).

Los anglosajones por su lado sostienen que se trata de una superpotencia económica —*economic superpower*— considerando sus éxitos y su milagro económico, pero con una gran fragilidad interna, la cual se resume en la expresión “fuertes en el extranjero pero frágiles en casa”¹⁸ (Shirk,¹⁹ 2007, 2012; Shambaugh, 2011,2013).

Finalmente, cabe referenciar los enfoques provenientes desde la Rusia contemporánea, para la cual el ascenso de China no representa una amenaza ni un desafío, sino que por el contrario, el gigante asiático ofrece una serie de oportunidades, tanto económicas como políticas. Además es una alternativa como

¹⁸ “*Strong Abroad but Fragile at Home*” (Shirk, 2007, 2012; Shambaugh, 2011,2013).

¹⁹ Ex subsecretaria adjunta de Estado durante la administración Clinton, donde ocupaba un cargo en la Oficina de Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico.

mercado para las materias primas rusas y un socio no occidental en el escenario mundial²⁰ (Petersen & Barysch, 2011; Trenin, 2012; Lavrov, 2012; Solomentseva, 2014).

Tomando en consideración una segunda vertiente de investigaciones relativa a la política de cooperación internacional de China, se puede afirmar que el objetivo político de desarrollar cooperación amistosa con todos los países en desarrollo ha sido desde hace tiempo un importante componente de la política exterior china (Shelton, 2006). Concretamente, en los inicios de la República Popular, el accionar solidario respondió a la necesidad de obtener el reconocimiento de la comunidad internacional como gobierno legítimo de toda China, y a su vez, fue una herramienta ideológica para internacionalizar el comunismo en el resto del globo. Es por ello que la concepción de cooperación china surgió íntimamente ligada a la relación que China entablaba con los países del Tercer Mundo (Shi, 1989; Chin G. & Frolic M., 2007; Huang, 2007; Zhou H, Zhang J & Zhang M, 2007; Zhou, 2008; Fu, 2010; Huang M., Ren P., 2012; Zhou & Xiong, 2017; Haibing, 2017). La actual “filosofía de la ayuda china” puede ser resumida en cuatro palabras claves: autosuficiencia, no interferencia, obras de infraestructura y beneficio mutuo (Shimomura y Ohashi, 2013: 220).

En relación a la cooperación de China con sus vecinos de Asia-Pacífico;²¹ se observa un activo papel en la integración regional, que se evidenció en los crecientes vínculos económicos establecidos con los países vecinos, su estrategia de buena vecindad basada en la “Diplomacia de la periferia”²² y su incorporación a los acuerdos comerciales existentes (Moneta, 2006; Glaser & Pal, 2013; Delage, 2015).

²⁰ Esta mirada rusa se ha reforzado aún más a partir del inicio del conflicto ruso-ucraniano por la cual el gobierno de Vladimir Putin espera contar con el apoyo (al menos implícito) del gobierno de China.

²¹ Por Asia-Pacífico se refiere a China, Corea del Sur y Japón (Asia del Nordeste). También se refiere al conjunto de los países de la ASEAN (Tailandia, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Brunei, Vietnam, Laos, Myanmar y Camboya), a Taiwán y a la Zona Especial de Administración de Hong Kong.

²² En 2013 Xi Jinping en la “Peripheral diplomacy work conference” declaró la importancia que tiene para China lograr un entorno periférico favorable, dado que le permitiría cumplir con el Sueño Chino de rejuvenecimiento nacional (Xi, 2013). La diplomacia de la periferia hace referencia a las acciones que debe llevar a cabo China en política exterior hacia su entorno regional más próximo, con el fin de mantener la estabilidad en la región y que ello le permita cumplir con su fin último. Además, de ese modo contrabalancea la presencia norteamericana.

Desde 2013, tras el primer foro de Diplomacia Periférica, China amplió su diplomacia de la periferia tradicional a la periferia no tradicional y en la segunda década del siglo XXI, la “omnidireccionalidad” se convirtió en el nuevo objetivo de los planes chinos. En 2017, en el informe presentado por Xi Jinping ante el XIX Congreso Nacional del PCC, se sostuvo que “China ha promovido integralmente la diplomacia de gran país con peculiaridades chinas y se ha configurado una disposición diplomática omnidireccional, de múltiples niveles y multidimensional, creando condiciones externas favorables para el desarrollo de nuestro país”²³ (Xi, 2017).

Resulta importante realizar una breve mención de los acontecimientos sucedidos en 2020, los cuales también influyeron en el devenir del ascenso internacional chino. A fines de 2019, en el mes de noviembre se dio el primer caso en Wuhan de coronavirus, lo cual se expandió a nivel nacional e internacional extremadamente rápido, alcanzando diferentes países del globo. Como consecuencia la OMS declaró el 30 de enero de 2020 una situación de emergencia de salud pública internacional y posteriormente (debido al aumento del número de casos y de países afectados) el 11 de marzo modificó su catalogación a “pandemia” (OMS, 2020). Desde entonces, el mundo estuvo moldeado por el accionar de los actores internacionales en el marco de la pandemia por COVID-19. China por su parte tuvo una rápida capacidad de respuesta frente a la crisis, implementando en primer lugar lo que se conoció como la Diplomacia de las mascarillas, esto es, la donación de suministros médicos a todos los rincones del mundo. En segundo lugar y con la Diplomacia de las vacunas, China se encargó de proveer de dosis chinas a los distintos rincones del planeta, expresando que sus vacunas estaban a disposición en tanto bienes públicos globales.

El 18 de mayo del 2020, durante su discurso ante la Asamblea Mundial de la Salud, el presidente chino Xi Jinping señaló que cualquier vacuna desarrollada por China se convertirá en un “bien público global” (Xi, 2020). La cooperación de

²³La puesta en marcha de la BRI, la fundación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras, la creación el Fondo de la Ruta de la Seda y el patrocinio del primer Foro de la Franja y la Ruta sobre Cooperación Internacional, la Reunión Informal de Dirigentes de los Países y Regiones Miembros de la APEC, la Cumbre del G20 en Hangzhou, el Encuentro de Xiamen de los Líderes del BRICS y la Cumbre de la Conferencia sobre Interacción y Medidas para Construir la Confianza en Asia han formado parte de las acciones de la diplomacia omnidireccional (Informe presentado por Xi Jinping ante XIX Congreso Nacional del PCC, 2017).

China durante la pandemia, se enmarcó además en la “Ruta de la seda sanitaria” vigente desde 2016. La crisis ocasionada dio a China la oportunidad para reclamar el liderazgo en la gobernanza de la salud planetaria, el cual es otro de los escenarios en la disputa global de poder con Occidente.

Con respecto a la presencia de China en el continente africano, foco de estudio de esta investigación, vale aclarar que no es una relación surgida en este siglo, sino que data de antaño, pudiendo remontarnos hasta el siglo XV, con los viajes del almirante Zheng He²⁴. En el siglo XXI se produjo una gran proliferación de análisis académicos acerca de la relación entre China y los países africanos en términos históricos, políticos y económicos. Dicho auge está motivado por el intento de dar respuestas, al sustancial incremento de los vínculos entre las partes (Jenkins and Edwards, 2006; Wei and Wang, 2009; Biggeri and Sanfilippo, 2009; Schiere and Walkenhorst, 2010; Brenton and Walkenhorst, 2010; Chemingui and Bchir, 2010; Schiere, 2010; Sanfilippo, 2010; Wu and Cheng, 2010; Wang and Zheng, 2010; Ji, 2010; Duclos, 2011; Zhu, 2010; De Grauwe, Houssa, and Picillo, 2012; Renard, 2011; Drogendijk and Blomkvist, 2013; Lin and Farrell, 2013; Wei, 2013; Diaw and Lessoua, 2013; Zhang, Wei, y Liu, 2013; Munemo, 2013; Adekunle and Gitau, 2013; Asongu and Aminkeng, 2013 y Babatunde, 2013, Lechini 2013).

Por otro lado, es pertinente reconocer que se trata de una relación entre países con condiciones muy dispares y gran parte de la literatura la considera como una relación asimétrica en términos de recursos y de poder (Alden, 2006; Askouri, 2007; Power, 2008; Kiggundu, 2008; Huliaras & Magliveras, 2008; Breslin & Taylor, 2008; Large, 2008; Giovannetti & Sanfilippo, 2009 ; Villoria, 2009; Ndjio, 2009 ; Brooks, 2010; Elu & Price, 2010; Chemingui & Bchir, 2010; Anyanwu, 2014).

Sin embargo, y más allá de la asimetría mencionada, a la hora de analizar esta relación, existen diversas corrientes de pensamiento conformando tres grandes

²⁴Zheng He (1371-1433), fue el mayor explorador marítimo chino de la historia, y el más importante de Asia. También conocido como Ma Sanbao, fue un eunuco militar, marino y explorador chino musulmán, especialmente famoso por sus siete expediciones navales, realizadas entre 1405 y 1433, durante la época temprana de la dinastía Ming. Sus contribuciones son claves para comprender la avanzada historia de la cartografía china. En sus expediciones navales visitó el continente africano, por ello se considera uno de los principales antecedentes de las relaciones entre China y el continente africano.

grupos. En primer lugar, se encuentran los considerados **pesimistas**, quienes creen que el ‘Modelo Chino’ está caracterizado por un escepticismo acerca de los beneficios de la presencia en el continente. La narrativa de esta corriente sostiene que los flujos externos chinos para África no son consistentes con las condiciones que promueven la buena gobernanza. Insisten en que China apunta su ayuda a los estados africanos con abundantes recursos naturales y malos gobiernos (Alden, 2006; Kiggundu, 2008; Elu J. & Price, G. 2010; Chemingui & Bchir, 2010; Asongu & Gilbert, 2013; Asongu, 2016).

En segundo lugar, se hallan los **optimistas** quienes han argumentado a favor de este vínculo considerando los mayores niveles de desarrollo que alcanzan los países africanos como consecuencia de la relación. De este modo, comparan con la ayuda de las naciones occidentales y creen que aquella recibida por China es más favorable. Sostienen que la política exterior basada en la no-condicionalidad y la no interferencia es mejor que la cooperación condicionada e intervencionista occidental. Además, atribuyen gran responsabilidad a los actores africanos en la correcta administración y gestión de los recursos de la cooperación de China en la optimización de los beneficios (Jenkins, R & Chris E, 2006; Friedman, 2009; Carmody, 2009; Mohan & Lampert, 2010; Menell, 2010; Munemo, 2013).

Por último, se encuentran los **moderados** los cuales han sostenido que África no tiene muchas alternativas, más allá de las ofrecidas por China o las potencias tradicionales, de modo que la adaptación a esta nueva realidad es una opción atractiva que no debería ser desaprovechada (Carmody & Owusu, 2007; Mohan and Power 2008; Alden & Alves, 2008; Schiere, 2010; Ovadia, 2013).

2. Marco teórico

Desde un punto de vista teórico, la presente investigación toma como punto de partida las llamadas “*non western theories*”, esto es aquellas teorías que no forman parte del mainstream de las Teorías de las Relaciones Internacionales occidentales. Desde esta perspectiva, Acharya y Buzan (2010) se centran en el análisis de las teorías asiáticas, aun reconociendo que están dejando de lado las teorías africanas o las de Medio Oriente, entre otras. Respecto a la “Escuela asiática de Relaciones Internacionales” cabe señalar que ha habido un interesante debate en

torno al reconocimiento de su existencia en paralelo a una notable evolución de su pensamiento.

En este sentido, a principios del siglo XXI Acharya y Buzan (2007) publicaron un artículo titulado “*Why there is no non-Western IR theory?*” en el cual hacían hincapié en que si bien existían modestos intentos de desarrollar teorías alternativas a las occidentales, dichos intentos no resultaban suficientes para conformar teorías asiáticas o teorías globales de las Relaciones Internacionales. En 2017, a diez años de aquella publicación, Acharya y Buzan retomaron la cuestión en el artículo “*Why is there no Non-Western International Relations Theory? Ten yearson*”, donde reconocían una gran evolución en la construcción de teorías alternativas a las occidentales. Sin embargo, destacaban que el gran desafío que se presentaba en esta segunda década del siglo XXI, estaba asociado a la idea de poder crear una Teoría de las Relaciones Internacionales Global o *Global IR*, en la que se lograra un desprendimiento de lo propio de cada país para avanzar hacia una teoría general que pudiera dar respuestas a problemáticas comunes a todos los estados del globo, independientemente si sean asiáticos u occidentales.

Qin Yaqing en su libro “*Globalizing IR Theory: Critical Engagement*” (2020), argumenta desde una perspectiva asiática que: “Si la Teoría de las RRII Global es pensada como un jardín donde cien flores florecen o deberían florecer, utilizando la analogía china, todas las teorías de las RRII son dichas flores, incluyendo las occidentales y las no occidentales y cada una disfruta de su lugar apropiado y de su derecho legítimo a crecer”²⁵ (Qin, 2020: s/p). Este debate nos lleva a hacer un breve recorrido por las tres décadas pasadas en las que comenzaron a desarrollarse las Teorías chinas de las Relaciones Internacionales.

Los últimos treinta años han sido testigos de un rápido desarrollo de las Teorías chinas de las Relaciones Internacionales. A partir del período de reforma económica y de apertura de la República Popular China (también llamado “socialismo con características chinas”), iniciado en diciembre de 1978 con Deng Xiaoping, los académicos y profesionales chinos de las Relaciones Internacionales se dedicaron a la interpretación y justificación de la política, del pensamiento estratégico y de las acciones de los líderes nacionales como ejes de análisis, sin dar

²⁵ “If Global IR theory is taken as a garden where a hundred flowers blossom or should blossom, using Chinese analogy, all IR theories are such flowers, including western and non-western, and each enjoy its appropriate place and legitimate right to grow” (Qin, 2020: s/p)

lugar a la producción de conocimiento (Zi, 1998). Hasta ese entonces, apelaban a las principales teorías del mainstream norteamericano —el realismo, el liberalismo y el constructivismo— para explicar los fenómenos chinos. Tal como expresa Qin (2008), la mayoría de los trabajos de investigación eran realizados basándose en teorías importadas. Sin embargo, esta importación de teorías occidentales empezó a generar algunos signos de alarma en la academia china dado que éstas, en ciertas ocasiones, no lograban explicar el comportamiento de China ni de otros estados asiáticos. Fue entonces cuando, en el seno de dicha academia, empezaron a surgir nuevas ideas acerca de la creación de una Escuela China con producción propia (Qin, 2011).

A mediados de la década de 1990, se alcanzó un consenso general sobre la posibilidad y conveniencia de construir una Teoría china de las Relaciones Internacionales. Desde el comienzo del siglo XXI, el debate se centró en cómo hacerlo (Guo, 2005). En este sentido, vale destacar que China al aumentar sustancialmente su interacción con el resto del mundo promovió en gran medida el desarrollo de Teorías chinas de las Relaciones Internacionales. Asimismo, se incentivó a los académicos chinos a crear teorías propias, no con el objetivo de reemplazar las occidentales, sino para enriquecer el análisis y el debate en materia de Relaciones Internacionales (Qin, 2011).

En el siglo XXI, el mundo entró en un período de transición y transformación global, con nuevos problemas, nuevos desafíos y múltiples actores e instituciones que adquirieron nuevos roles. En este sentido el gobierno de China cree que debe ser responsable a la hora de proponer soluciones para estos nuevos problemas. Por cierto, los académicos chinos de las Relaciones Internacionales han intentado pensar en el orden mundial emergente, en sus nuevas instituciones y los modelos de gobierno y en el modo en que China y su cultura pueden contribuir teóricamente a este nuevo orden (Hu, Speech at the United Nations General Assembly Summit, 2005).

El gobierno de China en su ascenso a gran potencia considera que sus sectores académicos nacionales deben poder teorizar sobre las Relaciones Internacionales con producción propia. Ahora bien, uno de los grandes interrogantes está asociado a la identificación de aquellos principios e intereses en base a los cuales los chinos pretenderán establecer los ejes rectores en el nuevo orden emergente. Eduardo Oviedo (2018) sostiene que las normas y valores

confucianos desempeñan un papel importante en el nuevo sistema. En concordancia, Qin (2012:70) plantea que “los chinos no se limitaron a ser portadores de un «discurso occidental en el contexto chino». En otros términos, no se han basado simplemente en incorporar la teoría preexistente para explicar el mundo y el encaje que China tiene en él, sino que buscan de manera persistente nuevas ideas sobre las que edificar su propio pensamiento internacional”.

De ello se desprenden las tres principales corrientes teóricas de las Relaciones Internacionales que se han extendido en China durante la última década: los enfoques *anverso*, *reverso* e *interactivo* (Qin 2008, 2011, 2012, 2013, 2014, 2018; Yan 2011, 2013, 2019; Tingyang, 2019). En todos los casos, intentan remontarse a las fuentes de la tradición, la cultura, la filosofía y las prácticas autóctonas para alimentar el plano teórico y poder interpretar la realidad. Si bien los tres enfoques parten del *geyi*— interpretación analógica — que implica la utilización de un determinado esquema conceptual para explicar o interpretar la realidad, se diferencian entre sí.

La interpretación analógica **anversa** se refiere a la interpretación de la realidad a través de un sistema conceptual chino, el “*Tianxia* 天下” o el “allunderheaven”. Por el contrario, la interpretación analógica **reversa** recurre a un sistema conceptual extranjero para entender esa realidad china. Por último, la interpretación **interactiva** es la que construye un diálogo intercultural, reflexivo y crítico, articulando simultáneamente marcos conceptuales autóctonos y extranjeros.

Teniendo en cuenta el problema planteado para esta investigación, el enfoque **interactivo** resulta entonces apropiado para buscar comprender el rol de China en sus proyectos de cooperación, permitiendo entender la filosofía intrínseca de su accionar²⁶. Del mismo modo, habilita recurrir también a ciertos aportes teóricos occidentales considerados pertinentes para los objetivos propuestos.

En suma, las teorías chinas en relaciones internacionales constituyen los supuestos paradigmáticos (Sautu, *et al.*, 2005) sobre los cuales se cimienta la tesis, es decir la cosmovisión macro a partir de la cual se pretende comprender la realidad china trascendiendo una perspectiva meramente occidental²⁷. De igual manera los

²⁶ Aquí sólo se realiza una aproximación general a las ‘Teorías Chinas de las Relaciones internacionales’, dado que las mismas son trabajadas con mayor detalle en el Capítulo I de esta tesis.

²⁷ La suposición de que el “no occidental” necesariamente tiene un punto de vista diferente al del “Oeste” es muy problemático, existen múltiples formas de interpretar occidente y de crear una

aportes occidentales funcionan como teorías sustantivas (Sautu, *et al.*, 2005), esto es un conjunto de proposiciones teóricas específicas que posibilitan la operacionalización de los conceptos contemplados para el análisis del problema bajo estudio.

En el marco del enfoque teórico planteado, resulta importante señalar una serie de **conceptos**²⁸ considerados claves para esta investigación: 1) gran potencia 2) política de cooperación internacional (para lo cual es necesario definir previamente qué se entiende por cooperación internacional, Cooperación Sur-Sur y política exterior,) 3) prácticas coloniales, 4) neodependencia consentida, 5) infraestructura y 6) recursos naturales estratégicos.

Para la conceptualización de **gran potencia** se toman en consideración aportes tanto del realismo y del liberalismo occidental, como de estas dos corrientes en su vertiente china. Desde el realismo occidental se retoman las ideas que consideran que las claves para ser gran potencia radican principalmente en: la cohesión nacional, el éxito económico, la ciencia y la tecnología, la estabilidad política, la fuerza militar (Kennedy 1987, Zakaria 2011, Kissinger 2014). Desde la perspectiva realista china (Yan, 2014; Son 2001) se plantea que la condición necesaria para que una gran potencia establezca su liderazgo internacional es su “credibilidad estratégica” y que no puede construirla sin proporcionar protección en términos de seguridad y beneficios económicos a otras naciones²⁹. La idea de *gongying* (*win-win* para todos) se erige como una de las claves de la política del país asiático. Asimismo, basado en el realismo moral se otorga gran relevancia a la “moral”, ya que se considera una de las claves para alcanzar legitimidad internacional y lograr un entorno internacional favorable para la consecución del fin ulterior (Yan, 2014).

narrativa occidental (Acharya, 2014). No obstante es innegable que la dicotomía Occidente-Oriente ha permeado tanto el discurso como la práctica de la política exterior de las principales potencias mundiales.

²⁸ Dichos conceptos no son conceptos exclusivamente chinos, sino que se trata de conceptos que resultaron relevantes para poder llevar adelante la investigación. Algunos de ellos como la cooperación internacional, se abordó desde la perspectiva occidental y también desde los enfoques chinos predominantes.

²⁹ El accionar internacional de China frente a la pandemia por COVID-19 y la consecuente cooperación sanitaria en el marco de la Ruta de la Seda Sanitaria, fueron herramientas para incrementar la credibilidad estratégica.

Desde el liberalismo se tiene en cuenta el *Soft Power*³⁰ (Nye,1990; Glaser & Murphy, 2009; Cho & Jong, 2009) y en su vertiente China se considera la importancia del socialismo como proyecto histórico y las posibles contribuciones culturales de China a la sociedad global en el siglo XXI (Liu, 2013; Ren, 2016; Xu, 2018).

En síntesis, las posturas respecto de la posición de China en el orden internacional oscilan entre aquellos que argumentan que si bien Occidente no puede detener el crecimiento y la expansión de China, sí puede ayudar a garantizar que su poder se ejerza dentro de las reglas e instituciones que Occidente elaboró en el siglo pasado, dado que el orden liberal, aún si reconoce que ha atravesado ciertas dificultades, sigue aún vigente y tiene futuro (Ikenberry, 2008, 2018). Por otra parte, están aquéllos que consideran que el crecimiento económico es inminente, pero sin embargo es todavía insuficiente para alcanzar el estatus de gran potencia y así disputar el liderazgo global (Mearsheimer, 2014, 2019).

Para una aproximación teórica a la **cooperación internacional**, en primer lugar, se recurre tanto a los aportes provenientes del institucionalismo liberal occidental como a las contribuciones chinas. Desde esta perspectiva, las relaciones internacionales son esencialmente de naturaleza cooperativa, tanto en sus vertientes americanas (Chapnik, 1999; Behringer, 2003; Dewitt, 2007; Flemes, 2007; Cooper y Antkeiwicz, 2008; Hurrell y Soares de Lima, 2009; Nolte, 2010; Deudney e Ikenberry, 2012; Cooper, 2013) como desde su reconfiguración entre los académicos chinos (Wang, 2003; Su, 2002; Wang, & Zhu, 2015).

En efecto, el enfoque liberal sostiene que los estados, aún centrados en sus propios intereses, buscan coordinar sus acciones con el objeto de lograr colectivamente resultados óptimos. De esta manera, la cooperación reduce la posibilidad de un ascenso violento mientras que las instituciones internacionales proporcionan instrumentos efectivos para lograr la cooperación internacional. Considerando que el interés nacional de China está determinado por su desarrollo económico para su posterior rejuvenecimiento nacional, los liberales institucionalistas argumentan que la cooperación es un ámbito ineludible, dado que

³⁰Al hablar de “Softpower” se hace referencia a la atracción que generan las ideas y las acciones de un Estado, es decir la habilidad de obtener lo que quieres a través de la atracción antes que a través de la coerción o de las recompensas. Surge del atractivo de la cultura de un país, de sus ideales políticos y de sus políticas (Nye, 1990).

en un mundo globalizado ninguna economía puede desarrollarse exitosamente sin cooperar con otras economías (Keohane 1984, Ikenberry, 2005, 2008, 2011; 2015; Nye, 2018).

Asimismo, sostienen que las instituciones internacionales tienen, entre sus funciones, el establecimiento de límites a sus estados miembros. Dado que China ya se unió a la mayoría de las organizaciones internacionales, éstas son capaces de ejercer constreñimientos efectivos sobre su comportamiento internacional. Dicho esto, se considera que no habría razón para pensar que el ascenso de China podría ser violento y perturbar el orden internacional (Men, 2004; Wang, 2011; Wang & Hu, 2019).

Desde los postulados institucionalistas-liberales (Axelrod y Keohane, 1985; Keohane, 1984; Leite, 2011) “cooperación no equivale a armonía. La armonía exige una total identidad de intereses, pero la cooperación sólo puede tener lugar en situaciones en las que hay una mezcla de intereses conflictivos y complementarios. En esas situaciones, la cooperación tiene lugar cuando los actores ajustan su comportamiento a las preferencias reales o previstas de los demás. Así definida, la cooperación no es necesariamente buena desde un punto de vista moral” (Axelrod y Keohane, 1985: 226).

Cabe destacar que la cuestión de la moralidad en la cooperación entre China y África es actualmente uno de los ejes de discusión, dado que parte de la academia sostiene que las acciones del país asiático carecen de moralidad, mientras que otros argumentan que dicha cooperación está basada en el realismo moral³¹ chino (Yan, 2014, 2016, 2019). El debate entonces debería trasladarse a: ‘moralidad occidental’ vs. ‘moralidad china’, dejando nuevamente al descubierto la necesidad de contemplar tanto las miradas chinas como las occidentales.

En segundo lugar, otro de los grandes debates a la hora de analizar la cooperación de China con los países del Sur Global es si corresponde o no enmarcarla en torno a la idea de **Cooperación Sur-Sur (CSS)**. El gobierno chino

³¹ Yan Xuetong, en tanto realista, es uno de los principales defensores de la moralidad. Argumenta que el poder es una de sus categorías centrales, y dentro de las dimensiones del poder, el poder político se erige como el de mayor relevancia ya que sin él no es posible alcanzar ni el poder económico ni el militar. Para Yan la moralidad es el centro del poder político porque confiere a quien detenta el poder una legitimidad sin la cual, por ejemplo, una hegemonía no puede durar en el tiempo. No obstante, reconoce la importancia del poder material alegando que uno solo no es suficiente (Qin, 2012)

sostiene que existen evidentes diferencias con el modelo de cooperación Norte-Sur, y se presentan como modelo de cooperación alternativo, o mejor dicho complementario al occidental. Tomando en consideración a Lechini (2009:67), la cooperación Sur-Sur o cooperación entre países periféricos refiere de modo general a una cooperación política que apunta a reforzar las relaciones bilaterales y/o a formar coaliciones en los foros multilaterales, para obtener un mayor poder de negociación conjunto, en defensa de sus intereses³².

En los discursos, desde Deng Xiaoping hasta Xi Jinping, se sostiene la idea de que China es un país en desarrollo, por eso Xi (2015) en su visita por el 70º Aniversario de las Naciones Unidas, en una mesa redonda de alto nivel sobre cooperación sur-sur, sostuvo: “El Sr. Deng Xiaoping había declarado en su discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas de 1974 que China era una nación en desarrollo que pertenecía al tercer mundo. Aunque China ha alcanzado extraordinarios logros en términos de desarrollo en los últimos 40 años aproximadamente, aún es un país en desarrollo y la importancia que le otorga a la Cooperación Sur-Sur permanece intacta”³³. No obstante, los proyectos que son enmarcados como CSS tienen muchas similitudes con la ayuda atada (más conocida como “*tied aid*”) practicada por las potencias tradicionales, al establecerse ciertas condicionalidades que terminan volviendo borroso el horizonte solidario propugnado (Chin & Frolic, 2007; Lechini & Dussort, 2016; Dussort & Marchetti, 2019).

En suma, vale aclarar que a los fines de esta investigación, la política de cooperación internacional es entendida como una dimensión de la política exterior de un determinado Estado. Por este motivo, resulta relevante definir en primer lugar qué se entiende por **política exterior**. Para ello, se tienen en cuenta los aportes del realismo neoclásico el cual estima que tanto variables domésticas como sistémicas inciden en el diseño de la política exterior de un Estado. En este sentido, Gideon

³² La CSS se basa en el supuesto de que es posible crear una conciencia cooperativa que les permita a los países del Sur reforzar su capacidad de negociación con el Norte, a través de la adquisición de mayores márgenes de maniobra internacional y con ellos, mayor autonomía decisional, para afrontar y resolver los problemas comunes. Es una construcción política que por su propia naturaleza requiere de ciertos supuestos básicos comunes (*likemindedness*) (Lechini, 2009:67).

³³ “Mr. Deng Xiaoping had stated in his speech at the UN General Assembly in 1974 that China was a developing nation belonging to the third world. Although China has scored tremendous development achievements in the past 40-odd years, China is still a developing country and the importance it attaches to South-South Cooperation remains unchanged” Xi (2015).

Rose (1998:146) explica que “sus partidarios argumentan que el alcance y la ambición de la política exterior de un país está impulsada principalmente por su lugar en el sistema internacional y específicamente por sus capacidades materiales de poder relativas (...) el impacto de dichas capacidades de poder en la política exterior es indirecto y complejo porque las presiones sistémicas deben traducirse a través las variables intervinientes a nivel unitario”³⁴.

En este contexto, la política exterior es definida como toda política pública de carácter interméstico que expresa los objetivos de un Estado y los intereses de sus múltiples actores³⁵ públicos y privados en su vinculación con el sistema internacional (Morasso, 2015). Lengyel y Malacalza (2013), basándose en la idea de que la política exterior es un campo dinámico y con amplitud temática, incluyen a la política de cooperación al desarrollo como una dimensión de la política exterior.

Por tanto, la **política de cooperación internacional** es definida como un área de la política pública que comprende la transferencia de recursos financieros (reembolsables y/o no reembolsables) como así también el intercambio de capacidades genuinas hacia un país, con el objetivo de promover el desarrollo económico y social (Malacalza, 2014: 2).

Malacalza (2014, 2019) además, distingue cuatro aproximaciones teóricas que abordan la política de cooperación, entre ellas: la perspectiva instrumental, la perspectiva interaccionista-normativa, la perspectiva narrativa y por último la perspectiva pluralista-subestatal. El presente análisis se enmarca en la “perspectiva instrumental” dado que es aquella que permite inferir que las capacidades materiales dan forma al menú de opciones, donde la política de cooperación internacional es un instrumento del Estado para alcanzar sus intereses de política exterior. En el caso de China y de acuerdo con Hernández Hernández (2018: s.p) la cooperación internacional de este Estado está claramente relacionada con su

³⁴ “Its adherents argue that the scope and ambition of a country’s foreign policy is driven first and foremost by its place in the international system and specifically by its relative material power capabilities (...) the impact of such power capabilities on foreign policy is indirect and complex, because systemic pressures must be translated through intervening variables at the unit level” Gideon Rose (1998:146).

³⁵ Malacalza (2014) cuando define política exterior, argumenta que ésta no comprende únicamente aquellas acciones que tienen raíz en las cancillerías o agencias de asuntos exteriores, sino toda la actividad gubernamental que posee una dimensión de vinculación internacional mas allá de cuál sea el órgano que las haya motivado.

política exterior y responde al proyecto de sus líderes de posicionar a su país como una gran potencia.

Es pertinente aclarar que en la presente investigación, la política de cooperación internacional se analiza en las siguientes dimensiones: 1) la dimensión *política*, en el ámbito bilateral y multilateral; 2) la dimensión *económica*, en términos de comercio e inversiones, y 3) la dimensión de la *infraestructura (hard y soft)*, en la que se abordan la cooperación en: a) infraestructura productiva — extractiva y real—, b) infraestructura de conectividad.

En cuanto a la conceptualización de **prácticas coloniales** se incluye a todas aquellas acciones llevadas a cabo por los imperios europeos principalmente en el último tercio del siglo XIX.³⁶ Pozuelo Mascaraoue (2001) distingue tres fases de colonialismo³⁷, aunque sostiene que en cada una de ellas se puede observar al dominio político y la explotación económica como hilo conductor. Dichas prácticas pueden resumirse en: dominio político; explotación económica; delimitación de las respectivas esferas de influencia; intensificación del comercio; ejercicio del prestigio militar y político, extensión del nacionalismo y orgullo patriótico y el control de territorios de valor estratégico (Fieldhouse, 1977, 1984; Martínez Carreras, 1992; Miede, 1975; Parry, 1968).

Es importante destacar que al presente los estados africanos considerados en esta investigación son independientes. No obstante las prácticas actualmente desarrolladas por potencias como China, pueden remitirnos a conductas de potencias coloniales en otros contextos históricos, lo cual será tema de estudio a lo largo de esta tesis. Si bien nos encontramos en el siglo XXI – época en que los dominios coloniales han finalizado-, la categoría colonial se utiliza para adjetivar una práctica que encierra una reminiscencia del accionar de potencias coloniales del pasado.

³⁶ Según P. Renouvin (1953), estas prácticas coloniales son aquellas que fueron implementadas en Francia por J. Ferry (1832-1893), en Bélgica por Leopoldo II (1835-1909), en Italia por F. Crispi (1818-1901), en Gran Bretaña por B. Disraeli (1804-1881) y J. Chamberlain (1836-1914), y en Estados Unidos por T. Roosevelt (1858-1919).

³⁷ La primera fase se extiende desde finales del siglo XV hasta finales del XVIII, sobre la base de un colonialismo mercantil. La segunda fase desde comienzos del siglo XIX hasta aproximadamente 1880-1885, caracterizándose por la mayor proyección sobre el mundo colonial del proceso económico europeo con la transformación de la economía occidental por la Revolución Industrial, consolidándose un colonialismo industrial. Por último, la tercera fase se prolonga desde 1880-1885 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, y se corresponde con la plenitud del colonialismo e imperialismo europeos, relacionados con la gran expansión económica e industrial del capitalismo monopolista occidental (Pozuelo Mascaraoue 2001, Hernández Hernández, 2018).

Con respecto a la definición de **neodependencia consentida** se toman en consideración enfoques dependentistas³⁸ (Paz, 1967; Dos Santos, 1968; Cardozo y Faletto, 1969; Singer, 1998; Kapoor, 2002; Nkemjika, 2013; Aniche, 2015; Jaguaribe, 2017; Motolani & Virtanen, 2017). Desde esta perspectiva, se considera que la dependencia es una situación en la que un cierto grupo de países tienen su economía condicionada por el desarrollo y la expansión de otra economía. A raíz de ello Theotonio Dos Santos (2017) caracteriza la dependencia como una “situación condicionante”, es decir, cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse, en tanto que otros (los dependientes) sólo lo pueden hacer como reflejo de esa expansión, lo cual puede actuar positiva o negativamente sobre su desarrollo inmediato. Los países dominantes disponen así de un predominio tecnológico, comercial, de capital y sociopolítico sobre los países dependientes que les permite imponerles condiciones de explotación y extraerle parte de los excedentes producidos interiormente (2017: 149). La dependencia, según Dos Santos, está fundada en una división internacional del trabajo que permite el desarrollo industrial de algunos países y limita este mismo desarrollo en otros, dado que los somete a condiciones de crecimiento inducido por los centros de dominación mundial.

Estas perspectivas resultarán entonces apropiadas para pensar el modo en que la expansión de China se refleja en el desarrollo de los países africanos. A los fines de esta investigación, la neodependencia se considera además consentida en la medida en que existe un consenso de ambas partes involucradas, el dominante y el dependiente, para el desarrollo de esta dinámica de vinculación. Para ello, la neodependencia de los países bajo estudio con China se analiza teniendo en cuenta dos dimensiones: político-diplomática y económico- financiera.

En la presente tesis se trabaja también con la definición de **infraestructura** utilizada por el “*Infrastructure Consortium for Africa*” (2018), documento en el cual se distingue entre la “*Hard Infrastructure* o Infraestructura Dura” que engloba a obras de infraestructura física, y la “*Soft Infrastructure* o Infraestructura Blanda” que incluye todas aquellas medidas que dan apoyo a la producción de

³⁸ Cabe destacar que los enfoques neodependentistas tuvieron sus orígenes en América Latina y luego se extendieron a otras latitudes siendo retomados por académicos asiáticos y africanos. En este sentido cabe destacar, como antecedente en esta discusión teórica, la conceptualización realizada por Félix Peña (1970) sobre la “dependencia consentida” para explicar los vínculos entre Argentina y Gran Bretaña en el siglo XIX.

infraestructura física incluida la investigación, la preparación de proyectos y el desarrollo de capacidades para ejecutarlas. La tesis se focaliza en la Infraestructura dura, dentro de la cual se distingue a su vez la infraestructura productiva y la infraestructura de conectividad. La infraestructura productiva (real o extractiva) es aquella dedicada a la elaboración de productos manufacturados o a la extracción de materias primas o recursos naturales. La infraestructura de conectividad, por su parte, refiere a todas aquellas obras asociadas a transportes, comunicaciones y movilidad.

Por último, se entiende por **recursos naturales estratégicos** a aquéllos que no son renovables y que simultáneamente constituyen, ya sea un componente esencial para el desarrollo de algún tipo de tecnología —para el avance de alguna actividad productiva— o porque su uso o acceso permite a una entidad cualquiera ejercer grados de influencia indeterminados sobre el sistema mundial o ciertos espacios territoriales. El carácter estratégico está dado por la naturaleza material del recurso, pero también, y en particular, por la valorización que se hace de ellos en términos políticos, militares, político-estratégico y geoeconómicos (Leyton Salas, 2011:6).

3. Precisiones metodológicas

Teniendo en cuenta el problema, los objetivos y las hipótesis planteadas, la investigación se basa en una **estrategia metodológica cualitativa**, centrada en el método de estudio de caso (Lim, 2010: 46). En esta investigación, el estudio de caso es entendido fundamentalmente como la “descripción y el análisis en profundidad de un sistema acotado” (Creswell, 2007; Merriam, 2011). Siguiendo a Lim (2010: 47-48) se plantea que “un estudio de caso posee tres elementos: 1) la temática o preocupación, 2) un espacio delimitado geográficamente o unidades de análisis y 3) un cierto período de tiempo”. En este sentido, el caso aquí contemplado refiere a la política de cooperación internacional de China, considerando que es un actor de relevancia creciente en el sistema internacional si se considera su evidente e inminente ascenso desde principios de siglo XXI.

Angola y Sudáfrica, se eligieron por ser considerados casos testigos de referencia para el control de las hipótesis planteadas (Skocpol y Somers, 1980). La elección de estos dos países africanos se basa en la importancia que ambos tienen

en tanto potencias regionales en África Austral. La selección de Angola reside en el protagonismo que adquieren las inversiones chinas en el proceso de reconstrucción nacional tras la finalización de la guerra civil en 2002. La relevancia de Sudáfrica a su vez se explica por la cercanía política con China a partir de la segunda década del siglo XXI, en torno a la participación de ambos en BRICS, que tiene como correlato una creciente presencia económica china en territorio sudafricano.

El estudio se definió como longitudinal ya que indaga un fenómeno en el transcurso de un tiempo acotado (Sautu et al., 2005: 36) que comprende el período que transcurre entre 2000 y 2020. Dicho recorte toma como fecha de inicio el año 2000, momento en el que se creó el Foro para la Cooperación entre China y África (FOCAC), institucionalizando así las relaciones sino-africanas. Del mismo modo, el estudio finaliza en el año 2020, considerando que la crisis global ocasionada por el COVID-19 implica un punto de inflexión en el orden internacional que viene a acelerar las tendencias ya vigentes.

La operacionalización de los conceptos claves de esta investigación se realizó de la siguiente manera. A partir de los aportes occidentales de la teoría realista, el concepto de **Gran potencia** se operacionalizó teniendo en cuenta los siguientes indicadores: el *éxito económico* con los niveles de crecimiento de la economía; volúmenes de importaciones, exportaciones y balanza comercial; porcentaje de Inversiones a nivel global y en el sector de las infraestructuras. La *fuerza militar*, a través del análisis del gasto en defensa; organización militar; producción armamentística; realización de eventos asociados a la cuestión militar. La *ciencia y tecnología* basada en la propiedad intelectual, cantidad de patentes registradas; plan estratégico de desarrollo industrial y la Revolución 4.0 en el marco de la Ruta de la Seda Digital. Por último, la *estabilidad política* considerada en términos de permanencia del PCCh en el poder desde 1949 hasta nuestros días.

El *soft power* se aborda en dos dimensiones, por un lado la dimensión cultural y por otro el activismo internacional. Para la dimensión cultural, se consideran los siguientes indicadores: Institutos Confucio establecidos alrededor del mundo y el estudio del idioma chino mandarín en el globo; la cantidad de universidades chinas rankeadas en los principales rankings de universidades del mundo, los eventos internacionales culturales y los eventos deportivos mundiales;

el desarrollo de la industria cinematográfica y la expansión de la literatura china en el mundo.

Para la dimensión activismo internacional -sobre la base de los aportes del institucionalismo liberal occidental- se toman en consideración: la participación y el rol de China en iniciativas globales teniendo en cuenta por un lado aquellas iniciativas propuestas por China de manera unilateral como la BRI y el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (AIIB por sus siglas en inglés). Por otro lado, aquellas iniciativas en las que China participó desde la fundación, juntamente con otros actores, a saber: el Banco de BRICS o Nuevo Banco de Desarrollo (NDB por sus siglas en inglés), la Organización de la Cooperación de Shanghái (OCS) y la Asociación Económica Integral Regional (RCEP por sus siglas en inglés).

Para el concepto de **política de cooperación internacional** de China se tomaron tres dimensiones: la política, la económica y la infraestructura.

En la dimensión *política*, en el ámbito *multilateral* se valoraron los siguientes indicadores: nivel de participación en foros (FOCAC y BRICS); cantidad de acuerdos, cantidad de memorándums de entendimiento y cantidad de convenios firmados en el marco de los distintos foros. A nivel *bilateral*: cantidad de visitas oficiales de jefes de Estado (Primer ministro y/o presidente) y de ministros de Relaciones Exteriores o funcionarios de alto nivel; tipo de asociación estratégica establecida con cada país; cantidad de acuerdos, memorándums de entendimiento y convenios bilaterales firmados.

En la dimensión *económica* se optó por los siguientes indicadores: para la variable *comercial*: cantidad de importaciones y cantidad de exportaciones³⁹, y para la variable de *inversiones*: volúmenes de inversiones, cantidad de empresas y principales sectores hacia los que se dirigen las inversiones.

Por último, dentro de la dimensión *infraestructura*, los indicadores para la variable *productiva* son: cantidad de obras para la extracción de recursos naturales. Para la variable de conectividad: cantidad de carreteras, ferrocarriles, puertos y aeropuertos.

Con la intención de comprobar la **neodependencia consentida**, y a partir de un enfoque dependentista, se valoraron los siguientes indicadores: *económica* (volúmenes de intercambio comercial, composición de la balanza comercial y nivel

³⁹ Cuantificados en cantidad de dólares estadounidenses.

de IED), *financiera* (niveles de deuda con China de los países bajo estudio, cantidad de préstamos tomados por Angola y Sudáfrica), *técnica* (nivel de participación de mano de obra local y china en los proyectos ejecutados por el país asiático) y *política* (acoplamiento con las decisiones del país asiático dentro de algunos ámbitos multilaterales claves con el país asiático).

Las **técnicas de producción de datos** son principalmente cualitativas. Se recurre al análisis de documentos primarios (convenios, acuerdos, minutas de reunión, discursos, documentos oficiales de los gobiernos involucrados) y de fuentes secundarias (literatura especializada, libros y artículos, notas periodísticas, informes técnicos de organismos nacionales e internacionales, entre otros). Se ha optado por una triangulación de datos, es decir, de selección de distintas fuentes de recolección, tales como documentos e informes oficiales, estadísticas oficiales, estadísticas de organismos internacionales (Banco Africano de Desarrollo, Banco Mundial, AIIB, OMC, Unión Africana, etc.) estadísticas de ONGs y análisis de bibliografía especializada. En relación a este último punto se consideró especialmente relevante poner de manifiesto de manera equilibrada los enfoques occidentales así como los no occidentales. Se recurre al análisis de contenido y a análisis estadísticos de fuentes primarias y secundarias⁴⁰.

Asimismo, cabe realizar dos aclaraciones de índole metodológica. En primer lugar se optó por realizar una traducción de todas las citas en el cuerpo del trabajo pero conservando en nota al pie las citas en el idioma original para salvaguardar la intención del autor en su idioma nativo. De igual manera se decidió ubicar mapas, gráficos y cuadros en el cuerpo de la tesis (en lugar de anexos) para facilitar la lectura y comprensión de los datos.

⁴⁰ Para el año 2020 se consideraba la posibilidad de realizar entrevistas a funcionarios chinos y de los países africanos elegidos, Angola y Sudáfrica. Sin embargo la crisis global por la que está atravesando el mundo por la Pandemia mundial del COVID-19, impidió viajar a realizarlas. En el mes de junio del 2020, tenía planificado un viaje a África a una conferencia organizada por ISA en Ifrane donde había concretado 3 entrevistas con especialistas y la misma se canceló por el COVID-19. Una de las vías de contacto es a través del programa de estudios sobre América Latina-África (PEALA) de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (del cual la doctoranda es coordinadora) que mantiene lazos con personal de la Embajada de Angola en Argentina y de Argentina en Luanda. E igual con Sudáfrica Asimismo para el caso de China, el contacto podrá establecerse a través de Gladys Lechini (directora de la doctoranda), quien ha establecido vinculaciones académicas y con diplomáticos a través de CONICET, principalmente con: el China Institute of Contemporary International Relations (CICIR), el Instituto de Asuntos Internacionales de Shanghai, la Escuela de Cultura e Idiomas Occidentales de la Universidad de Estudios Extranjeros de Guangdong, el Instituto de Estrategia Internacional de Guangdong y el Instituto de Asuntos Estratégicos Internacionales de Cantón.

En cuanto a la estructura de la tesis, la misma se organiza en cinco capítulos. En el **Capítulo I** se abordan las cosmovisiones chinas y su rol en la producción de conocimiento actual. Cuáles son los enfoques alternativos y cuál su concepción sobre la cooperación internacional.

En el **Capítulo II** se trabaja en torno a la posición de China y su rol de gran potencia en el sistema internacional en el Siglo XXI, haciendo foco en los elementos constitutivos de su poder material e inmaterial.

En el **Capítulo III** se desarrolla la política africana de China en el Siglo XXI, para luego abordar la política de cooperación en África Subsahariana, haciendo una discriminación por sectores prioritarios.

En los **Capítulos IV y V** se avanza sobre los casos de referencia seleccionados, es decir, Angola y Sudáfrica, respectivamente, haciendo hincapié en el área de infraestructura productiva y de conectividad.

Por último, en la **Conclusión** se realiza un balance de lo desarrollado en el trabajo en función de los objetivos y la hipótesis propuestos, para contribuir a la reflexión sobre las dinámicas y las prácticas de China en Angola y Sudáfrica en el siglo XXI en el marco de su política de cooperación internacional.

Capítulo I: Las cosmovisiones chinas y su rol en la producción de conocimiento actual. Enfoques alternativos y su concepción de la cooperación internacional.

En función de lo señalado en la introducción, la presente investigación se enmarca en las llamadas *Non Western Theories*, entendidas como aquellos enfoques que no forman parte del mainstream de las Teorías de las Relaciones Internacionales occidentales (Acharya, 2010; Qin, 2020).

Cómo es sabido, la formulación de teorías de las Relaciones Internacionales pretenden interpretar la realidad y dar respuesta a los problemas internacionales, y están directamente ligadas a la propia dinámica mundial. Por ello, dichas teorías fueron evolucionando al compás de los cambios ocurridos en el sistema internacional (Giaccaglia y Dussort, 2016).

Del Arenal (2015:2) distingue diferentes etapas en el desarrollo de la disciplina. En primer lugar hace referencia a un escenario planetario, heterogéneo, disperso geográficamente, diverso y complejo culturalmente, conformado por la existencia de diferentes sociedades internacionales particulares, algunas sin contacto entre sí e, incluso, desconociendo mutuamente su existencia, que caracterizaron el desarrollo de las interpretaciones de las relaciones internacionales a lo largo de la historia hasta el siglo XV. Un segundo momento, coincidente con el Renacimiento europeo y la paz de Westfalia de 1648, que marcó el inicio de un período donde el surgimiento del Estado Nación implicó, un escenario marcado por la centralidad y por el protagonismo hegemónico del Estado en el Occidente cristiano. Esto generó entre mediados del siglo XV hasta el siglo XX, una nueva sociedad internacional de alcance global. En este sentido podemos comprender que las teorías dominantes en Relaciones Internacionales se desarrollaron en los países centrales desde una perspectiva occidental y, consecuentemente en función de los intereses y valores occidentales. Como contrapartida, los aportes teóricos no occidentales se debilitaron o desaparecieron (Del Arenal, 2015: 3)

Tras la Primera Guerra Mundial, las teorías de las Relaciones Internacionales tuvieron una fuerte impronta europea, principalmente británica y francesa, y luego de la Segunda Guerra Mundial, los académicos estadounidenses adquirieron protagonismo. En efecto, fue en Occidente, más precisamente en el

Reino Unido donde se produjo el nacimiento de las Relaciones Internacionales como disciplina científica (Giaccaglia y Dussort, 2016; Gonzales Uresti, 2011).

A partir del siglo XXI, se produce una efervescencia teórica sin precedentes, y empiezan a desarrollarse enfoques teóricos no occidentales como alternativa a las teorías tradicionales de las Relaciones Internacionales (Del Arenal, 2015; Acharya, 2017; Qin, 2020). En este sentido, se pretende destacar la evolución de los estudios internacionales en China, los cuales han ido *in crescendo* en paralelo a su protagonismo internacional y al alcance del estatus de gran potencia. Teniendo en cuenta que quienes detentan el poder, marcan las reglas de juego y la dinámica del escenario internacional, es posible comprender la creciente producción de conocimiento de la academia china. De esta manera, algunos especialistas empezaron a debatir acerca de la emergencia y consolidación de una “Escuela China de Relaciones Internacionales”, basada en su gran mayoría en la propia cultura del gigante asiático⁴¹.

En función de lo expuesto, este primer capítulo busca presentar las principales corrientes de estudios internacionales en China. En este sentido los enfoques chinos en términos amplios pueden clasificarse en importados y tradicionales.

Los **enfoques importados** corresponden a las teorías occidentales que los académicos chinos han extrapolado para estudiar las relaciones internacionales y la política exterior china. Dentro de estos enfoques occidentales se abre un abanico de teorías que incidieron y muchas de ellas siguen influyendo en el diseño de la política del gobierno de China: el marxismo-leninismo en el contexto de Guerra Fría,⁴² el realismo Clásico y el liberalismo desde la década de los noventa en adelante.

⁴¹ Si bien no se puede afirmar que existan tantas Escuelas como países en el mundo, se habla de la “Escuela China de Relaciones Internacionales” dado el estatus y la importancia de China en el sistema internacional. Además, es interesante considerar que en la República Popular China, existe una retroalimentación entre la teoría y la práctica política dado que la academia, y su producción de conocimiento se realiza en el marco del Partido Comunista Chino. En palabras de Castillo Morales: “el desarrollo teórico mantiene la condición primordial de estar acorde con la ideología del Partido Comunista Chino y sus principales líderes políticos, así como por defender los intereses nacionales del país” (Castillo Morales, 2016:80).

⁴² El marxismo-leninismo aun hoy sigue incidiendo decisivamente. Desde la estructura de poder hasta los distintos aditamentos que hicieron los líderes chinos a esa doctrina.

Los **enfoques tradicionales**, por otra parte, están basados en el amplio y milenarismo pensamiento chino, caracterizado por diversas escuelas o corrientes, donde sobresale el confucianismo.

En efecto, Confucio (551-479 aC) fue un reconocido pensador y educador chino durante los últimos tiempos del período de los Reinos Combatientes (475-221 a. C.) y también fue el fundador de la escuela filosófica conocida como confucianismo. La esencia de sus enseñanzas radica en la buena conducta en la vida, el buen gobierno del Estado, el respeto a la jerarquía, el cuidado de la tradición, el estudio y la meditación. El buen gobierno por su parte, está asociado a un gobernante sabio que busca la armonía entre el orden social y el orden natural. Por otro lado, el respeto a la jerarquía tiene que ver más como máxima para la sociedad y su estratificación.

Las máximas virtudes pregonadas son: la tolerancia, la bondad, la benevolencia, el amor al prójimo y el respeto a los mayores y a los antepasados. El confucianismo sostiene que si el príncipe es virtuoso, los súbditos imitarán su ejemplo, siguiendo el modelo gobernante/súbdito, padre/hijo, marido/mujer, etc. Dicha doctrina⁴³ argumenta que una sociedad próspera solo se conseguirá si se mantienen estas relaciones en plena armonía.

Entre los principales legados de los pensamientos predicados por Confucio, figuran algunas de sus enseñanzas escritas por sus discípulos en esterillas de madera, las cuales fueron rescatadas y se compilaron en un texto llamado “Analectas” (Chengley, 2006).

La doctrina confuciana posee numerosas vertientes de pensamiento, las principales son las de Mencio y Xunzi. En cuanto a lo atinente al debate actual aplicado a nuestro objeto de estudio encontramos dos grandes núcleos: el confucianismo político (Jiang, 2004, 2013; Fan, 2010, 2011), en el cual sobresale Jiang Qing,⁴⁴ y el neo-confucianismo moderno (Xiang, 2019), cuyo referente más relevante se asocia al pensamiento de Tu Weiming.⁴⁵

⁴³ Por doctrina se entiende a un conjunto de ideas, enseñanzas o principios básicos defendidos por un movimiento religioso, ideológico, político, etc.

⁴⁴Jiang Qing es un filósofo confuciano chino contemporáneo. Aboga por un confucianismo más radical, y es conocido por sus críticas al neoconfucianismo moderno, que según él se ha desviado de los principios confucianos originales y está excesivamente influenciado por la democracia liberal occidental.

⁴⁵ Tu Weiming nació en 1940 en Kunming, provincia de Yunnan, China. Es un destacado académico chino, una figura representativa del neoconfucianismo contemporáneo y un practicante crucial en la

En función del cuadro descripto, en este estudio nos focalizamos en el análisis de la doctrina confuciana por su relevante influencia en el desarrollo de distintos aportes teóricos chinos al campo de las Relaciones Internacionales, entre los que se destacan tres enfoques principales sobre la disciplina: el anverso, el reverso y el interactivo (Qin, 2013, Yan, 2019; Zhao, 2005). Dentro de estas tres vertientes de pensamiento, y considerando los propósitos de esta tesis, interesa particularmente comprender la concepción de cooperación internacional de cada una de ellas, para luego identificar si existe relación entre confucianismo y la posición de China en materia de cooperación internacional. En caso de existir una correlación, ella podría incidir en dicha acción externa, sin dejar de reconocer que el confucianismo no es el único pensamiento del que se nutre el gobierno de China. En tal sentido, se pretende identificar cuál es la postura oficial del gobierno chino respecto a este tema y su correlación con la práctica diplomática durante el período analizado.

En este contexto, los académicos chinos de las Relaciones Internacionales han intentado pensar en el orden mundial, en sus nuevas instituciones y modelos de gobierno, y en el modo en que China y su cultura podrían aportar al ordenamiento mundial de las próximas décadas (Hu, 2005). En vistas de su ascenso a gran potencia mundial el gobierno de China considera que sus sectores académicos nacionales deben poder contribuir en la teorización sobre las Relaciones Internacionales, con mayores niveles de participación en la producción académica mundial.

A continuación entonces, se presentan introductoriamente los rasgos principales de cada uno de los enfoques teóricos aquí señalados como expresión de las Teorías chinas de las Relaciones internacionales actuales.

1. El legado de las teorías occidentales y los teóricos de la modernización

investigación y transmisión de la cultura confuciana. Durante más de 50 años, el profesor Tu Weiming se ha dedicado a la interpretación de los clásicos confucianos, a la evaluación del confucianismo desde una perspectiva de la diversidad cultural en el mundo y al renacimiento de la cultura china mediante una transformación creativa de la antigua tradición.

Entre 1937 y 1945,⁴⁶ período de la guerra sino-japonesa, la “ley de la contradicción” de Mao fue una de las claves en la elaboración de la política de China y consecuentemente en la política internacional del país asiático. Para Mao dicha ley era inherente a la vida, a la sociedad y al mundo entero. El método dialéctico era el adecuado para entenderla y la lucha era el único modo capaz de resolverla (Conelly, 1991: 297). En base a ella, sostenía que el mundo estaba dividido en fuerzas antagónicas, y que sus contradicciones debían identificarse al interior de éstas. Mao argumentaba que en un mundo de contradicciones, una de las prioridades era establecer la contradicción principal, ya que de ese modo las secundarias quedarían subordinadas y consecuentemente se resolverían fácilmente. Ahora bien, la elección del método para la solución de una contradicción variaría en función de la naturaleza de la contradicción en cuestión. A grandes rasgos, Mao hablaba de contradicciones antagónicas y no antagónicas. Las primeras eran absolutas y se solucionaban con la lucha armada y las segundas eran relativas y condicionales y se solucionaban con la crítica (Conelly, 1991). Desde esta perspectiva, Mao pudo reconocer cuáles eran los amigos y enemigos de China, para luego combatirlos uno a uno.

Ahora bien, a partir del surgimiento y la consolidación de la República Popular China (RPCh), ya en un contexto de Guerra Fría, podemos identificar un primer momento de influencia occidental en el diseño de la política exterior de China. Esta afirmación descansa en la idea de que tras la revolución, Mao Zedong recurrió al marxismo-leninismo como principal sustento teórico sobre el cual China comenzó a formular su accionar en el mundo. En efecto, su interpretación de la vida política estaba basada en la idea leninista de que el mundo atravesaba una era de guerra y que sólo la revolución proletaria podría eliminar la guerra imperialista (Lenin, 1967).

No obstante los aportes occidentales se combinaron con elaboraciones propias. En 1949, Mao elaboró la **Teoría de la División del mundo en dos campos**, en la cual se planteaba que todos y cada uno de los chinos debían alinearse al imperialismo o al socialismo, ya que no existía una tercera posición (Conelly, 1991). Sin embargo, la misma fue modificándose con los acontecimientos y

⁴⁶ En este periodo de la “Guerra sino-japonesa”, Mao sostuvo que la lucha con el imperialismo se materializaba en esta lucha contra el imperialismo japonés, y que las demás quedaban relegadas a un segundo plano.

funcionó como antesala de la “**Teoría de la zona Intermedia**” de 1957. En reiteradas ocasiones, Mao intentó explicar qué significaba para China la “zona intermedia”. En su discurso del Décimo Pleno del 8º Comité Central del Partido Comunista Chino, habló de tres grandes fuerzas en el sistema internacional, a saber: el imperialismo, el nacionalismo y el revisionismo. En 1964, en una entrevista con M.M Ali de Zanzibar y con socialistas japoneses ⁴⁷, retomó esta cuestión sosteniendo que existían dos zonas intermedias entre los dos campos. La primera de ellas estaba conformada por Asia, África y América Latina, y la segunda por Europa occidental, Canadá y Oceanía (Japanese Journal Sekat Shuho, 1964). Vale aclarar que dicha teoría tuvo posteriormente una serie de reinterpretaciones en base a los cambios que se iban produciendo en el contexto internacional. Es por ello que nuevamente en 1972 y en concordancia con los cambios sistémicos, la teoría fue redefinida distinguiendo cuatro zonas: la primera representada por las superpotencias, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). La segunda zona formada por los países socialistas, la tercera era propiamente la zona intermedia y estaba formada por Asia, África y América Latina; y la cuarta y última, representaba la segunda zona intermedia abarcando los países occidentales y orientales, a excepción de las dos superpotencias (Conelly, 1991: 302).

Dicha conceptualización derivó en 1974 en la formulación de la “**Teoría de los Tres mundos**”⁴⁸ en la que se aseguraba que el sistema internacional estaba dividido en tres: “A mi juicio, los EE. UU. y la Unión Soviética constituyen el primer mundo; fuerzas intermedias como Japón, Europa y Canadá integran el segundo mundo, y nosotros formamos parte del tercero (...) El Tercer Mundo comprende una gran población. Toda Asia, excepto el Japón, pertenece al Tercer Mundo; África entera pertenece también a éste, e igualmente América Latina” (Mao, 1974)⁴⁹. Dicha teoría fue considerada un gran aporte al marxismo leninismo

⁴⁷ Para mayor detalle: https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-9/mswv9_26.htm

⁴⁸ Para mayor detalle sobre la teoría de los tres mundos ver: He, Li (2010) “La teoría de la clasificación de los tres mundos de Mao y los ajustes estratégicos de la diplomacia china en los años setenta del siglo XX” en el *Journal of Chinese Communist Party History Studies*, v. 4, p. 14-21.

⁴⁹ Resulta necesario aclarar que la doctrina explicaba que el social-imperialismo soviético era tanto más agresivo que el imperialismo en el primer mundo. China estuvo desde 1958 hasta 1989 en conflicto con la URSS, mientras que con EEUU desde 1949 a 1972. Es por ello que la doctrina explicaba fundamentalmente la situación conflictiva entre China y la URSS.

y en ese entonces funcionó como marco para el diseño de las políticas del país asiático(Conelly, 1991). En línea con esta perspectiva, los líderes chinos antes de la reforma de 1978, creían que la guerra era inevitable y que “los países quieren independencia, las naciones quieren liberación y los pueblos quieren la revolución” (Zhou, 1975; Mao, 1994). Sin embargo, llegó un punto en el cual las autoridades chinas empezaron a cuestionar esta idea pensando que quizás podrían salir de esta lógica y buscar un nuevo camino, el camino del desarrollo.

En efecto, la década de 1980 puede tomarse como punto de partida, para comprender a los llamados teóricos de la modernización o teóricos occidentalistas chinos, quienes buscaron refugio en las teorías occidentales para responder a la pregunta en torno al orden mundial imperante. El interrogante subyacente en los debates teóricos era si la guerra o la paz caracterizaban a las relaciones internacionales de esa época. Si era la guerra, entonces China debía prepararse para un escenario de conflicto. Caso contrario, debía enfocarse en su desarrollo nacional al igual que los demás estados.

En este contexto, el pragmatismo y el ideario de Deng Xiaoping entraron en escena pasando de una diplomacia revolucionaria a una diplomacia de la paz y el desarrollo. Todo ello acompañado de la apertura y las medidas de reforma económica⁵⁰ impulsadas por este líder de la RPCh.

Estos cambios generaron una reorganización de la política exterior en 1982 que se dio en simultaneidad con la promulgación de una nueva constitución nacional. Ahora bien las transformaciones encaradas implicaban “enfrentarse” al mundo occidental capitalista. En este contexto, ortodoxos y reformistas al interior de China empezaron a alejar sus caminos: mientras los ortodoxos sostenían las ideas leninistas, los reformistas se volcaron a las teorías occidentales.

⁵⁰ La reforma que inició Deng Xiaoping en 1978 se ha distinguido de las anteriores en que por primera vez se antepusieron los objetivos económicos a las cuestiones políticas. Entre las reformas económicas planteadas están, las Cuatro Modernizaciones y la política de puertas abiertas. Las Cuatro Modernizaciones fueron un conjunto de medidas liberalizadoras en el campo de la agricultura, la industria, el ejército, y la ciencia y tecnología. Para financiar todo este proceso de reformas el gobierno chino optó por un cambio de procedimiento otorgando al sector externo un rol preponderante. Fue así que China y comenzó un proceso de apertura al exterior —en el ámbito comercial y financiero principalmente— denominado política de puertas abiertas, cuyos objetivos principales fueron atraer capital y tecnología foráneos, para financiar el proceso y para modernizar el sector industrial, y fomentar las exportaciones de manufacturas, y así impulsar la entrada de divisas.

Los debates más arduos se dieron en torno a la vigencia del marxismo-leninismo en relación a tres aspectos principales. El primero de ellos era si el capitalismo se estaba muriendo. En este sentido, mientras que un lado argumentó que el capitalismo tenía una fuerte capacidad de adaptación y, por lo tanto, seguiría existiendo por mucho tiempo, el otro lado sostuvo que el capitalismo estaba desapareciendo porque se estaba convirtiendo en imperialismo. El segundo aspecto debatido era si la guerra continuaba dominando la vida política mundial. Los reformistas sostenían que la guerra ya no constituía la característica definitoria del mundo y que la paz se había convertido en un deseo común de la mayoría de las naciones, mientras que los ortodoxos creían que la guerra seguía siendo el mayor peligro debido a la naturaleza agresiva del capitalismo y que, por consiguiente, la paz era simplemente una ilusión. Por último, el tercer eje de debate se dio en torno a cuál era la prioridad de los estados. Los reformistas creían que el desarrollo debería ser la prioridad, porque la guerra ya no era la mayor amenaza; mientras los ortodoxos insistían en que la revolución era la prioridad (Qin, 2011).

Finalmente en 1987, en el informe del XIII Congreso del Partido, se estableció que una vez que la paz y el desarrollo se consolidaran como ejes de la política internacional, China estaría dispuesta a reformular su estrategia (Zhao, 1987). La apuesta por el desarrollo económico nos da la pauta de hacia qué lado se inclinó la balanza. Los reformistas avanzaron sobre los ortodoxos.

De esta manera, en la década de los noventa se inició lo que identificamos como un segundo momento de la influencia occidental, al producirse la primera y más importante ola de traducciones de obras clásicas occidentales de las Relaciones Internacionales entre las cuales se destaca el libro de Hans J. Morgenthau “*Politics among Nations*”. Luego se tradujeron al chino “*Man, the State, and War*” y “*Theory of International Politics*” de Kenneth Waltz y la de Robert Gilpin “*War and Change in World Politics*”. Asimismo se han traducido trabajos de científicos, behavioristas y sistémicos. Esta selección bibliográfica evidencia una fuerte atracción por el realismo clásico, el cual dominó inicialmente los estudios de las relaciones internacionales en China, ocupando el segundo lugar tras el marxismo-leninismo (Qin, 2008).

Es interesante destacar el hecho de que las clases sociales siguieron ocupando un rol fundamental considerando el legado marxista, y se constituyeron como unidades de análisis. En concordancia con Zhang (1989), y tratando de pensar

desde la lógica realista, en caso de haber un interés nacional, para los chinos sin lugar a dudas éste se identificaría con el interés de la clase dominante.

La política exterior china nunca dejó de lado el interés nacional. Sin embargo desde mediados de la década de los noventa, la idea de que el interés nacional en términos realistas, debía ser la razón principal de la estrategia internacional del país y la guía para su comportamiento internacional, fue ampliamente debatida en las publicaciones académicas. En ellas se analizó desde el significado teórico de interés nacional hasta la identificación del interés nacional de China (Zhou J., 2019). Por otra parte vale destacar que uno de los cincoprincipios de coexistencia pacífica era precisamente igualdad e interés mutuo (1953), luego cambiado en el acuerdo con India de abril de 1954 por igualdad y beneficio mutuo.

Dicho debate coronó al realismo en las Relaciones Internacionales de China y desde allí en adelante, el interés nacional ha aparecido reiteradas veces en los documentos oficiales del gobierno de China.

Un desarrollo similar sucedió con el liberalismo, y particularmente con la introducción del concepto de *soft power* de Joseph Nye (1990). En 1993, Wang Huning, asesor del presidente Jiang Zemin y profesor en la Universidad de Fudan, publicó un artículo en el que llamaba a fortalecer el *soft power* del país (Hu, 2004; Cho y Jeong 2008: 456) agregando además que la cultura china debería ser su principal recurso (Glaser, B. & Murphy, M., 2009). Pero fue recién a partir del gobierno de Hu Jintao en 2004, que el concepto se incorporó explícitamente al discurso oficial del país asiático y en su política exterior, luego de décadas de concentración en el poder duro.

El recorrido histórico aquí planteado permite entonces identificar la influencia de diversas teorías occidentales entre las autoridades políticas y los académicos chinos.

2. Los enfoques tradicionales: Aproximaciones al confucianismo político tradicional y al neo-confucianismo moderno.

Como se mencionó anteriormente, la doctrina confuciana ha ejercido una relevante influencia en el desarrollo de distintos aportes teóricos chinos, siendo posible distinguir dos grandes núcleos: el confucianismo político tradicional y el neo-confucianismo moderno

Para poder comprender el rol del confucianismo político tradicional en la actualidad, debemos remontarnos al período que inicia en el 221 a.C., en el cual los fundamentos del poder político de China estuvieron basados en este sistema de creencias. En 1905 se dejó de lado el confucionismo como pensamiento o doctrina oficial. Sin embargo se continúa con el sistema imperial de la Dinastía Qing vigente hasta 1911.

Tras la Revolución de Xinhai⁵¹ en marzo de 1912, murió la tradición de 2000 años de una China Imperial y nació la República de China, la cual adoptó ideas y principios de las revoluciones francesas y norteamericanas. De esta manera, las ideas occidentales comenzaron a opacar al pensamiento confuciano.

La nueva constitución tenía un componente liberal muy fuerte que radicaba en el establecimiento de la soberanía del pueblo. Además, se optó por la eliminación del calendario gregoriano y se adoptó el sistema político de la tercera república francesa, es decir, un sistema presidencialista. Dichas medidas permiten comprender la incorporación del sistema político occidental en China.

Ahora bien, ¿qué se entiende por confucianismo político tradicional? ¿Cuáles son las bases y los principios sobre los que se sustenta? ¿Por qué motivo resurgió a partir de la primera década del siglo XXI?

El confucianismo es un sistema filosófico que está basado en una serie de principios con aplicaciones rituales, morales y religiosas. Entre sus preceptos se destacan la adoración a los antepasados y a distintos poderes entre los cuales el “Cielo” era uno de los más relevantes. De ello se desprende la importancia que se le otorga al Emperador, identificado como Hijo del Cielo. Éste sería quien mediaría entre el Cielo y los hombres y es quien tendría el mandato y con él la autoridad para la celebración de rituales. Según el confucianismo, el hombre debe armonizarse con el cosmos, es decir, estar de acuerdo con lo ordenado por el “Cielo”.

⁵¹La Revolución de Xinhai, la Primera Revolución China o la Revolución China de 1911 fue la revuelta nacionalista y republicana surgida en la China Imperial a principios del siglo XX. Derrocó a la última dinastía imperial china, la dinastía Qing, estableciendo en su lugar la República China. El llamado Levantamiento de Wuchang del 10 de octubre de 1911 es considerado su punto de inicio, evento que desencadenó y precipitó la revolución. Contó con apoyo internacional dado que Sun Yat-sen, revolucionario y padre de la china moderna, se hallaba en ese momento exiliado en los Estados Unidos.

Existen posturas como la de Yong (2015) quien argumenta que el confucianismo es una tradición viva,⁵² que se ha mantenido y prosperado a través del tiempo. En este sentido, a inicios del siglo XXI, el confucianismo creció en popularidad y alcanzó la conciencia nacional, promovido por una serie de iniciativas que tuvieron por objeto su renacimiento. Entre dichas iniciativas, Yong (2015:44) destaca la campaña para “leer a los clásicos”,⁵³ el renacimiento de las academias confucianistas, y el resurgimiento de los ritos tradicionales de este credo, entre otros. Además, personalidades como la de Jiang Qing, quien se considera uno de los representantes por excelencia del confucianismo político, han asumido tareas claves en este proceso de resurgimiento.

En este nuevo contexto, cabe destacar la obra “*Political Confucianism*” de Jiang Qing publicada en 2003, la cual tuvo una gran influencia entre quienes se consideran confucianistas políticos más radicales. En el año 2012, Qing publicó “*A Confucian Constitutional Order. How China’s Ancient Past Can Shape Its Political Future*”. En la introducción de esta obra, Daniel Bell expresa que frente a los debates acerca del futuro político de China, Jiang y su adaptación moderna al constitucionalismo confuciano⁵⁴ se han convertido en una alternativa a la propuesta de los demócratas liberales. Estos últimos tienden a pensar que el futuro político de China se reduce a una cuestión empírica de cuándo y cómo adoptará el estilo occidental de democracia liberal en forma de elecciones y competencia multipartidista.

⁵²Una tradición viva se refiere a una serie de creencias, objetos y costumbres que se originaron en el pasado, que se han mantenido a través del tiempo y que siguen teniendo relevancia durante el presente (Yong, 2015:66).

⁵³ La campaña “leer a los clásicos” fue iniciada formalmente en China continental en 1993 por Wang Caigui, discípulo del ya fallecido intelectual neoconfucianista Mou Zongsan. La campaña apuntaba a recitar los clásicos confucianistas. En un corto período, Wang atrajo a un buen número de seguidores en Beijing, Shanghai, Guangzhou y otras ciudades costeras. En 1995, nueve miembros del Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino presentaron una propuesta conjunta para la octava reunión nacional de la Conferencia, denominada “Un llamado urgente para establecer una corriente para la difusión de los clásicos entre los niños pequeños”. La propuesta captó la atención del gobierno central y fue ejecutada por la Fundación China para el Desarrollo de la Juventud, a través del Comité de la Comunidad y la Cultura. Bajo los auspicios del comité, rápidamente se formó un grupo consultivo que editó e imprimió un texto de lectura de poemas antiguos chinos y prosas de 12 volúmenes en total. Hasta fines de 2003, la campaña había involucrado a más de cuatro millones de niños en edad escolar y beneficiado a más de 25 millones de adultos (Yong, 2015).

⁵⁴ Para profundizar se puede recurrir al libro publicado por Jiang Qing (2012) “*A Confucian Constitutional Order. How China’s Ancient Past Can Shape Its Political Future*”.

Como contrapartida, una de las propuestas más interesante de Jiang Qing, radica en el establecimiento de un “parlamento tricameral” dado que considera que el poder político debe estar legitimado desde tres dimensiones. En este sentido, afirma que “el poder político debe tener tres tipos de legitimidad para ser legal y justificado: la del cielo, la de la tierra y la humana”⁵⁵ (Qing, 2012:28). A raíz de ello, cuando se refiere a la legitimidad del “Cielo”, explica que en la cultura china ésta refiere a la voluntad del gobernante y a un sentido sagrado de moralidad. Al describir la legitimidad de la "tierra" se refiere a la legitimidad que proviene de la historia y la cultura. Por último la legitimidad de lo "humano" se refiere a la legitimidad de la voluntad del pueblo, porque la conformidad del pueblo determina directamente si la gente obedecerá o no a las autoridades políticas. Para Qing (2012) cada una de estas legitimidades “necesarias” estarían representadas en cada una de las cámaras del parlamento.

Fronteras adentro, si bien hay un debate en torno al futuro político de China, existe consenso acerca de la importancia del confucianismo como sistema de normas y valores sobre los que se debería construir el nuevo sistema político. En consonancia, Oviedo (2018) sostiene que las normas y valores confucianos desempeñan efectivamente un papel importante en el nuevo sistema que aspira a una construcción nacional sin recurrir al modelo occidental.

Por otra parte y para comprender el germen del **neo-confucianismo moderno**, debemos considerar el ideario de la Revolución Bolchevique de 1917, el cual llega a China de la mano de las protestas masivas de estudiantes que se llevaron a cabo en diversos países del mundo, y con la respuesta del Gobierno Chino al Tratado de Versalles, que impuso un trato injusto a China con la cesión de territorios a Japón, socavando de ese modo su soberanía tras la Primera Guerra Mundial.

El movimiento desencadenó una campaña nacional para derrocar a la vieja sociedad y promover nuevas ideas, incluyendo la ciencia, la razón y la democracia que ya había entrado en la Constitución Provisional de 1912. En ese mismo año, se fundó el Partido Nacionalista y dos años después, se creó el Partido Comunista Chino (PCCh).

⁵⁵ “political power must have three kinds of legitimacy, that of heaven, earth, and the human, for it to be legal and justified” (Qing, 2012:28).

En alguna medida, este Movimiento introdujo la razón, la ciencia, la democracia⁵⁶ en la vida política de China, ideas que entraron en conflicto con las premisas confucianas. En otras palabras, la crisis política en la que China se vio sumida sacudió de manera violenta el fundamento cultural que había sostenido la China del antiguo régimen, esto es, el confucianismo. La nueva ola de pensamiento llevó a los intelectuales chinos de principios de siglo a rechazar de manera rotunda la milenaria tradición letrada, vista como fuente de todos los males que asolaban a China en su entrada en la modernidad y que resultaba incompatible con el concepto de modernización (Moncada Durruti, 2011).

En función de los acontecimientos narrados, los neo-confucianos modernos, proponen una simbiosis entre confucianismo y las ideas occidentales, ya que recuperan las virtudes individuales confucianas, pero articuladas con instituciones occidentales.

En términos de Moncada Durruti (2011: 208) “El punto de partida del neo-confucianismo moderno es el de reconocer que los dos aspectos de la tradición letrada: el confucianismo político y el confucianismo moral no son contradictorios sino complementarios (...) . La solución que propone el neo-confucianismo pasa por dar prioridad a la segunda dimensión del confucianismo. El perfeccionamiento moral debe ser el punto de partida para llegar a elaborar un proyecto político”.

Para el neo-confucianismo moderno, la práctica virtuosa interna,⁵⁷ el ejercicio moral es lo que justifica la línea de obediencia. Por ello, Moncada Durruti (2011: 209) sostiene que se invierte el tradicional esquema de pensamiento confuciano ya que el gobernante, el padre o el esposo debe ser benevolente y justo, tratar con corrección y respetar las reglas del decoro en su relación con los demás,

⁵⁶ Corresponde destacar que la democracia ya había entrado en la Constitución Provisional de 1912.

⁵⁷ La concepción de las virtudes en las *Analectas* se muestra en dos diferentes niveles. En el primer nivel se encuentra el *ren* (仁) (humanidad o benevolencia) enmarcado en los conceptos *de* (德) (virtud) y *dao* (道) (camino). La importancia de estos conceptos no depende del número de veces que aparecen en el texto, sino que son puntos fundamentales en los cuales las enseñanzas confucianas convergen. Por su significado, pretenden ser universales, en el sentido de que estas concepciones son aplicables a todas las situaciones y a todas las personas. Las tres son consideradas holísticamente, por lo que no pueden ser separadas, no pueden ser jerarquizadas y son mutuamente contenidas e intercambiables. Debajo de este primer nivel se encuentra un segundo nivel de virtudes como *zhong* (忠) (lealtad), *xiao* (孝) (piedad filial), *gong* (恭) (respetuosidad), *xin* (信) (veracidad) y *yong* (勇) (valentía). El hecho de que sean consideradas virtudes de segundo nivel no significa que sean menos importantes, sino porque son tratadas como aplicaciones y extensiones del primer nivel (Yao en Lemus Delgado, 2014).

cultivarse e instruirse a través del estudio y demostrar fidelidad a sus principios morales. Dicho con otras palabras, el proyecto político confuciano debe emanar de la puesta en práctica de la moral confuciana, y no al revés (Moncada Durruti, 2011; Oviedo, 2020).

Si bien se habla de distintas generaciones de neo-confucianos modernos, entre los más destacados se encuentran, *Guo Qiyong* (2001), *Tu Weiming* (2001,2003)⁵⁸ y *Liu Shuxian* (2000, 2012)⁵⁹ y más recientemente en la segunda década del siglo XXI, se destaca Yan (2014, 2019, 2020). El rasgo más característico de ellos es el de haber retomando el diálogo del confucianismo con tradiciones de pensamiento e instituciones occidentales el cual se remonta al siglo XIX. Por cierto hubo hechos como la Reforma de los 100 días, el ingreso del nacionalismo en China y otras visiones que dan cuenta de la simbiosis entre las tradiciones de pensamiento. La referencia principal a la integración entre ambas doctrinas está asociada a el marxismo ya que la dominación marxista actual es la expresión más clara del neo-confucianismo, si se considera la influencia de las doctrinas tradicioanles chinas en el discurso y accionar del PCCh.

Como consecuencia del éxito de la modernización iniciada en 1978, a inicios del siglo XXI, se observa un resurgimiento del confucianismo político tradicional en ciertas esferas de la vida política, lo que dio lugar en algunos sectores del PCCh, a replantearse la posibilidad de retomar algunos principios confucianos en su versión más pura.

3. La gestación de las Teorías de las Relaciones Internacionales Chinas

En función de los diferentes debates entre enfoques tradicionales e importados, se gestaron diversas perspectivas acerca de las relaciones internacionales entre académicos chinos.

Más allá de estas distinciones internas, es importante destacar en primer lugar que, tal como plantea Qin Yaqing (2012:70) desde fines de la década del setenta y del ochenta “los chinos no se limitaron a ser portadores de un discurso occidental en el contexto chino”, esto es, incorporar la teoría preexistente para

⁵⁸ Nacido en China, educado en Taiwan, nacionalizado estadounidense en 1976 y actualmente profesor en la Universidad Harvard.

⁵⁹ Nacido en China, formado en Taiwán y desarrollando su actividad académica entre Estados Unidos, Hong Kong y Taiwán.

explicar el mundo y el rol que China tiene en él, sino que comenzaron a buscar de manera persistente nuevas ideas sobre las cuales edificar su propio pensamiento internacional. También sostiene que la principal fuente a la que recurren es a la propia cultura china, desarrollada en base a una civilización de 5.000 años que ha catapultado a China al lugar donde hoy se encuentra (Qin, 2012:70). Esto es a nuestro parecer, como parte del actual conjunto de grandes potencias.

Si bien hay diversas posturas acerca de la existencia o no de una escuela china de pensamiento, debe reconocerse que en las últimas décadas se observa un incremento en la producción académica de artículos de teoría de las Relaciones Internacionales por parte de académicos chinos (Qin, 2013). No obstante, podría afirmarse que recién en el siglo XXI empezaron a tomar fuerza las Teorías chinas de las Relaciones Internacionales, como resultado de más de 30 años de trabajo en torno a ellas. Básicamente, el desarrollo de las Teorías chinas de las Relaciones Internacionales, desde 1978 en adelante, ha sido enmarcado en tres grandes debates (Qin, 2011; Xu, 2018).

El primero de ellos se produjo, tras la llegada de Deng Xiaoping al poder, y versó sobre la apertura de china al mundo exterior, dividiendo al marxismo chino entre la línea revolucionaria y la línea revisionista o pragmática. El eje del debate radicaba en poder dilucidar si había sido la guerra o la paz la que había guiado las relaciones internacionales de la época. La base teórica sobre la que China se había posicionado era la teoría leninista la cual argumentaba que el mundo estaba en una era de guerra y revolución (Lenin, 1967). A raíz de ello, el debate residía en la decisión acerca de qué debía hacer China: seguir haciendo foco en la lucha de clases consecuencia de la revolución proletaria o convertirse en un Estado-nación normal en el sistema internacional que velase por la paz y el desarrollo. Tras el triunfo de la línea revisionista de Deng en 1978, el gobierno comunista de China estableció el desarrollo económico como la prioridad de la nación. Se trató de un cambio fundamental en los objetivos del PCCh, dado que implicaba que China dejaría de tomar la lucha de clases como la tarea más importante y lo reemplazaría por el desarrollo de la economía china. En consecuencia, la política exterior de China debía apuntar a crear y mantener un ambiente internacional favorable para ser capaz de concentrarse en el desarrollo económico nacional (Qin, 2011).

La década del `80 -cuando se restablecieron los trabajos académicos en las universidades luego de cerradas durante el maoísmo-, puede identificarse como

punto de partida de la investigación teórica en estudios internacionales, tras la ya mencionada estrategia nacional de reforma económica y apertura de Deng Xiaoping a partir de 1978. Fue a partir de entonces, como explica Qin (2013), que los estudiosos chinos estaban ávidos de aprender, entender e interpretar este nuevo escenario. A raíz de ello, en las tres décadas posteriores a los inicios de los años ochenta se multiplicaron las traducciones al chino de los textos clásicos occidentales de Relaciones Internacionales, así como los manuales basados en las teorías predominantes (provenientes principalmente de Estados Unidos) incentivando y favoreciendo un desarrollo mayor de las Relaciones Internacionales como disciplina académica (Qin, 2007: 313-340). En ese entonces, los teóricos chinos estudiaban estas teorías, las introducían en la comunidad académica china y las aplicaban en los análisis de la realidad internacional y de la política exterior de China.

El segundo debate inició en la década de los noventa entre realistas y liberales, y estuvo centrado en determinar cuál era el interés nacional de China en el nuevo contexto de post Guerra Fría. Hacia mediados de la década de los noventa, se alcanzó un consenso general sobre la posibilidad y conveniencia de construir una Teoría china de las Relaciones Internacionales.

El tercer debate hacia fines de los 90, se concentró en China y su ascenso pacífico. En esta ocasión fue un debate tripartito entre el realismo clásico, el liberalismo y el constructivismo que ya se había posicionado como otro enfoque relevante en China. Los realistas, sobre la base de los escritos de Mearsheimer, creían que era imposible para cualquier país poderoso ascender de forma pacífica (Yan Xuetong, 2014), mientras que tanto los liberales como los constructivistas, respaldados por argumentos de autores como Ikenberry o Buzan, apoyaban la idea de ascenso pacífico (Liu, 2013). Mientras que los liberales chinos enfatizaban los beneficios tangibles derivados de instituciones internacionales (Xiaobing, 2018), los constructivistas ahondaron en la identidad de China en esta creciente interacción con la sociedad internacional (Ren, 2016).

No obstante, llegado un cierto momento, empezaron a surgir algunos interrogantes entre los académicos chinos respecto si era pertinente aplicar teorías exclusivamente occidentales para interpretar de manera general los asuntos mundiales y, en particular, las prácticas no occidentales. Posteriormente, se comenzó a pensar también en la importancia de la cultura en la construcción de las

teorías de las Relaciones Internacionales (Qin, 2013:28; Yan, 2011, 2014, 2018; Jiang, 2013; Fan, 2011).

Por tanto, en el siglo XXI, el debate se centró en cómo hacerlo (Guo, 2005). En este sentido, vale destacar que China aumentó sustancialmente su interacción con el resto del mundo y promovió en gran medida el desarrollo de Teorías chinas de las Relaciones Internacionales. Asimismo, se incentivó a los académicos chinos a crear teorías propias, no con el objetivo de reemplazar las teorías occidentales, sino para enriquecer el análisis y el debate en materia de Relaciones Internacionales (Qin, 2011). Este cambio de orientación ha ayudado a avanzar en el desarrollo de las Teorías chinas de las Relaciones Internacionales en China, y al mismo tiempo establecieron a las Teorías occidentales como un discurso dominante y foráneo.

Asimismo, a inicios de la tercera década del siglo XXI, se observa una nueva ronda de debate focalizado en la cuestión del nuevo orden mundial, que seguramente tome fuerza luego de los acontecimientos generados por el COVID-19 y, en ese marco, los efectos posibles sobre el (des)orden internacional actual (Acharya, 2020; Tellis, 2020; Yan Xuetong, 2020; Qin, 2020).

A decir verdad, las corrientes de pensamiento internacional que más se han extendido en China en la última década, intentan remontarse a las fuentes de la tradición, la cultura, la filosofía y las prácticas autóctonas para alimentar el plano teórico. Dicho de otro modo, todas reconocen la importancia del sustrato cultural e intentan aplicar de algún modo las ideas culturales y filosóficas chinas en teorías contemporáneas de las Relaciones Internacionales. Sin embargo, a pesar de que todas las Teorías chinas de las Relaciones Internacionales se alimentan de la cultura china, sus formas de reconstrucción teórica son muy diferentes, siendo posible actualmente diferenciar tres perspectivas: reverso, anverso e interactivo (Qin, 2012). A los fines de esta investigación, nos centramos entonces en ellas, particularmente en la concepción de cooperación que sostiene cada uno de estos aportes.

3.1 El enfoque reverso de las Teorías chinas de las Relaciones Internacionales y la concepción de cooperación occidental

Sobre la base de los teóricos de la modernización o también llamados “occidentalistas”, se erige lo que se conoce como el enfoque reverso de las Teorías

chinas de las Relaciones Internacionales. El mismo consiste en una importación directa de Occidente de principios realistas y la utilización de categorías como hegemonía, poder y ciencia.

A finales de la década de 2000, la mayor parte de los trabajos de investigación en China tenía como marco analítico de base a las teorías norteamericanas. Qin (2012, p. 75) argumenta que “por ello es que denominamos a este tipo de investigación ‘interpretación analógica reversa’, ya que pretende interpretar los asuntos mundiales y el comportamiento internacional chino empleando un esquema teórico y conceptual importado”. Para ser más preciso, el autor se remite a una investigación en donde se demuestra que “entre 1987 y 1990 el 45% de los académicos chinos utilizó teorías occidentales en sus análisis, entre 1991-2000 lo hizo el 69%, y entre 2001-2007, el 75%” (Qin, 2007: 318-319). Entre ellos se encuentran los académicos que apelan a las teorías del *mainstream* norteamericano, para la interpretación de las problemáticas internacionales. Asimismo, lo que sucede en estos casos, es que las normas sobre la que se elaboran los análisis son de corte occidental y lo que se pretende interpretar, son ideas de los pensadores chinos tales como Guanzi, Lao Tse, Confucio, Mencio, Mozi, Xunzi y Han Feizi (Qin, 2012).

Entre los académicos del enfoque reverso, se destaca Yan Xuetong, quien cree que si en otras disciplinas como la física, o la química no se habla de una Escuela China, tampoco es necesario para las Ciencias Sociales, y por consiguiente tampoco lo es para las Relaciones Internacionales (Yan, 2011; Yan y Song, 2001).

El autor parte del realismo moral como base de su teoría, que está principalmente basada en las ciencias sociales norteamericanas. Yan (2011) intenta explicar la concepción de poder de los antiguos pensadores chinos, para luego identificar las estrategias que permitirían la hegemonía en el sistema internacional (Qi, 2017).

Yan Xuetong, en tanto realista, entiende que el poder es una de las principales categorías de análisis del estudio que realiza sobre los antiguos pensadores chinos. Se destaca que para éstos, el poder político es el más importante de ellos e, interpretando a Xunzi, afirma que: “el poder político desempeña un papel como fundamento del poder económico y militar y [Xunzi] cree que, independientemente de cuál sea el poder económico y militar, son insignificantes sin el fundamento del poder político” (Yan y Song, 2001, p. 78).

A diferencia de las principales premisas sostenidas por los realistas occidentales, para Yan Xuetong, la moralidad es el centro del poder político, ya que confiere a quien detenta el poder una legitimidad sin la cual la hegemonía no podría alcanzarse y, en caso de alcanzarla, no podría perdurar (Yan, 2014, 2020). Sin embargo, subraya también la importancia del poder material, como ser la fuerza militar y se remite al Guanzi⁶⁰ para argumentar que, a fin de mantener un orden internacional estable, son necesarios tanto el poder material como el pensamiento moral. Uno solo no alcanza, dado que la moralidad, aun siendo una condición necesaria para lograr el liderazgo mundial, no es una condición suficiente.

Para este enfoque, la hegemonía se logra principalmente mediante estrategias. A través de la interpretación del clásico chino *Estrategias de los reinos combatientes*, esta matriz de pensamiento se aplica a la emergencia de China. En su análisis, Yan Xuetong (2011, 2014, 2016, 2020) sostiene que China debería aspirar decididamente al liderazgo mundial y, en este sentido, además de reforzar el poder en su conjunto debería centrarse en el establecimiento de alianzas como medio para lograr la hegemonía. Yan sostiene que “la formación de una alianza se ha convertido en la principal estrategia utilizada en política internacional para aspirar a lograr la hegemonía” (Yan y Song, 2001, p. 131).

Con respecto a la cooperación, debe considerarse que en consonancia con lo planteado, el enfoque reverso trabaja con la noción de cooperación occidental tal como la entienden los institucionalistas liberales. Retomando la noción de cooperación de Axelrod y Keohane (1985, p. 226) quienes entienden que “Cooperación no equivale a armonía. La armonía exige una total identidad de intereses, pero la cooperación solo puede tener lugar en situaciones en las que hay una mezcla de intereses conflictivos y complementarios. En esas situaciones, la cooperación tiene lugar cuando los actores ajustan su comportamiento a las preferencias reales o previstas de los demás es decir, se plantea la coordinación de políticas (Keohane, 1984). A raíz de ello, Yan (2013, 2018) sostiene que la cooperación debe darse en torno a intereses conflictivos o intereses comunes, haciendo hincapié en la importancia de la confianza mutua como precondition para

⁶⁰ El Guanzi es un antiguo texto político y filosófico chino que se atribuye tradicionalmente al filósofo y estadista del siglo VII a. C. Guan Zhong, quien se desempeñó como primer ministro del duque Huan de Qi.

poder establecer una cooperación estratégica. La importancia de ello radica en que el gran desafío de los Estados es aprender a cooperar aun en ausencia de confianza mutua e intereses compartidos.

China, como el principal de los Estados ascendidos, necesita afirmar su credibilidad estratégica internacional —que comprende los elementos de autoridad moral y consentimiento— generando alianzas por medio del diálogo político (Yan, 2016, p. 24 en Domínguez Martín, 2018). Dicho diálogo, además de cooperación para el desarrollo pacífico incluye también la cooperación en temas de seguridad y defensa con aquellos países vecinos incapaces de sobrevivir autónomamente en virtud de sus limitadas capacidades militares (Wong *et al.*, 2017 en Domínguez Martín, 2018). Estos Estados serán quienes aceptarán voluntariamente la autoridad internacional del nuevo líder en la medida en que este proporcione credibilidad estratégica en el proceso de redistribución del poder internacional, esto es, beneficios económicos y protección o seguridad en el orden alternativo regido por una autoridad moral que sea mejor acogida porque realmente practique lo que predica y lo que predica sea suficiente y también comparativamente atractivo (Yan, 2013, 2014, 2020).

3.2 El enfoque anverso y el lugar de la cooperación

El enfoque anverso, por su parte, presenta como uno de sus máximos exponentes a Zhao Tingyang, filósofo contemporáneo, quien retoma la teoría del Tianxia—lo que está bajo el cielo— enraizada en la dinastía Zhou (1046-256 a.C.). Desde esta perspectiva, Zhao argumenta que el Tianxia permitiría pensar en un sistema legítimo y responsable para el conjunto del mundo y no solo para los Estados-nación.

Zhao sostiene que el sistema Tianxia, creado y practicado en aquel tiempo, era el sistema mundial ideal (Qin, 2012). Para alcanzar el liderazgo mundial, China no solo debería alcanzar el desarrollo económico, sino que también debería jugar un rol de importancia en la creación y producción de conocimiento y por ello China tiene un gran desafío en dicha tarea (Pintado Lobato, 2018).

En este sentido ¿En qué consiste el esquema propuesto por Zhao Tingyang? El filósofo realiza una interpretación del sistema de la dinastía Zhou, que existió hace 3.000 años. La dinastía anterior a la Zhou fue la dinastía Shang, formada por

una alianza de numerosas tribus que se prolongó durante siglos. Aquellos tiempos se caracterizaron por el desorden y el caos, considerando esta gran multiplicidad de tribus y su relativa autonomía. Una de ellas, la de los Zhou, inició la guerra hasta convertirse finalmente en la tribu dominante. A partir de entonces, su principal objetivo fue cómo crear y mantener el orden intertribal. Los Zhou no eran la mayor de las tribus, por lo que pronto notaron que el uso de la fuerza coercitiva no tendría éxito y que debían buscar otra alternativa para mantener la legitimidad, el orden y la paz. Lo hicieron a través del sistema mundial de “lo que está bajo el cielo” o *Tianxia*.⁶¹

En el plano conceptual, el sistema *Tianxia* se basaba en tres ideas subyacentes. En primer lugar, las soluciones a los problemas de la política mundial dependen de un sistema mundial, universalmente aceptado y no de la fuerza coercitiva. En segundo lugar, dicho sistema está justificado en términos políticos si sus acuerdos institucionales benefician a todos los pueblos de todas las naciones. Por último, en tercer lugar, dicho sistema funciona si genera armonía entre todas las naciones y las civilizaciones (Qin, 2012, 2013; Zhao, 2009).

Uno de los valores básicos de este sistema es el de la armonía. Tal como plantea Zhao uno de los principales objetivos del sistema mundial es: “crear armonía entre todas las naciones y los pueblos”⁶² (2009, p. 14). Además, explica que la armonía fue lo que consiguió mantener la paz durante cientos de años y que el propio Confucio, lo denominó *Wangdao* (camino del rey o camino real) en contraposición al *Badao* (camino del dictador).

Si se considera que la sociedad china tradicional tenía a la familia como unidad básica: “Confucio sostuvo que una política justa y un buen gobierno deberían basarse en el vínculo familiar. El tipo de familia ideal es un espacio vital donde el cálculo del interés propio es mínimo y donde el ambiente es absolutamente armonioso y, por lo tanto, favorece el desarrollo incondicional de la cooperación, el cuidado y la responsabilidad entre los miembros (Zhao, 2005, 66-67).

Esta idea debería extrapolarse al mundo, ya que los principios utilizados en el seno de una familia son los que deberían extenderse a todos los colectivos

⁶¹ Para más información acerca de la conformación del sistema *Tianxia* de la dinastía Zhou, ver “A Political World Philosophy in terms of All-under-heaven (*Tian-xia*)” de Zhang Tingyang (2009), en el cual realiza un análisis pormenorizado del sistema en sus orígenes para luego presentar una adaptación de este para el sistema internacional actual.

⁶² “to create harmony between all nations and peoples” (Zhao 2009:14).

sociales, incluyendo el Estado y el mundo en su conjunto o, según el pensamiento chino tradicional, los mismos principios se pueden aplicar a escala universal. Dicho de otro modo, el confucianismo insiste en que los Estados y “todo lo que está bajo el cielo” se desarrollaría mejor proyectando el modelo de la familia, heredando el gen armonioso del vínculo familiar, para maximizar las posibilidades de paz y cooperación universal (Qin, 2013).

Por consiguiente, Zhao plantea que el mundo actual es un “no mundo” ya que las instituciones existentes han sido creadas por los Estados y para los Estados, sobre la base de sus propios intereses y, por lo tanto, no son capaces de superar los límites del Estado-nación. En este sentido, no es inclusivo y, en consecuencia, todavía no existe un mundo que “abrigue a todos”. Aun cuando la globalización ha tomado una escala mundial, en el plano institucional y filosófico, no se responsabiliza de todos sus integrantes.

Lo que propone Zhao (2005, 2009) es hacer una “renovación” del original sistema *Tianxia*, para poder encontrar una solución al mundo de desorden y caos reinante en el siglo XXI. Propone convertir el “no mundo” en un verdadero mundo. Es decir, convertir el mundo en un sistema *Tianxia* debe ser el punto de partida de cualquier solución a los problemas globales que nos acechan en el presente siglo. Esta meta se lograría a partir del establecimiento de una visión del mundo que anteponga “al mundo” en su conjunto a lo local, y los elementos globales o comunes a los intereses locales. Todo basado en el principio de familia, donde la hostilidad deja paso a la hospitalidad, donde prevalece la armonía, y donde nadie hace enemigos.

En este enfoque, la concepción de cooperación se establece también sobre el principio del vínculo familiar confuciano, con rasgos jerárquicos. La cooperación entre los miembros de una familia es prácticamente inherente a la condición de familia. En consonancia, también está directamente relacionada con la idea de armonía aunque no significan lo mismo.

En palabras de Zhao (2009:14): “La armonía resulta ser la mejor forma de cooperación”⁶³ Por cierto, remarca una pequeña pero no menos importante diferencia entre cooperación y armonía. El principio de cooperación podría verse

⁶³ “Harmony just happens to be the best form of cooperation” Zhao (2009:14).

como “vivir y dejar vivir”⁶⁴, mientras que la armonía es un principio más fuerte que significa “vivo si te dejas vivir y mejoro si te dejas mejorar”⁶⁵. En otras palabras, la estrategia de armonía significa más que una mera cooperación.

3.3 El enfoque interactivo y la “teoría de la relacionalidad”

Por último, nos referiremos al tercer enfoque de las Teorías chinas de las Relaciones Internacionales, el cual se conoce como el enfoque interactivo (Qin, 2012, 2013, 2020). El mismo pretende articular teorías occidentales con pensamientos culturales chinos formulando la “Teoría de la relacionalidad”, a partir de la cual se pretende analizar el sistema internacional, entendido como un mundo de relaciones dinámicas (Qin, 2012, 2013).

Es interesante destacar que la teoría núcleo de este enfoque se constituye en respuesta, si se quiere, a la “racionalidad” utilizada como base en diversas teorías occidentales. La racionalidad es, en efecto, un concepto crucial, arraigado en sociedades y prácticas occidentales. Qin Yaqing (2012, 2014, 2020), en tanto uno de los principales promotores de este enfoque, argumenta que al aceptar que la cultura tiene importancia, se pueden encontrar otros conceptos importantes que han nutrido diferentes culturas, historias y prácticas.

La relacionalidad es un concepto tan crucial para la cultura china como lo es la racionalidad para Occidente. La “teoría de la relacionalidad” consta de tres componentes principales: proceso en términos de relaciones, la metarelación y la gobernanza relacional (Qin, 2013, 2020).

En primer lugar, al hablar de proceso se aclara que estos son entendidos como relaciones en movimiento, o como un complejo de relaciones interconectadas y dinámicas que toman forma en las prácticas sociales (Qin, 2012). En este sentido, se recurre a una analogía que explica que el “proceso” es el flujo del agua, en constante movimiento y cambio en función del terreno. Por otra parte, destacan que el enfoque de “entidad” se asemeja a una roca, firme e inalterable. Ahora bien, cuando se encuentran dos corrientes de agua, se fusionan formando una sola;

⁶⁴ *live and let live* Zhao (2009:14)

⁶⁵ *live-if-let live and improve-if-let-improve* (Zhao 2009:14)

cuando dos rocas se encuentran, chocan. Es por ello que se dice que la cultura china es una cultura “agua” (Qin, 2013).

Los teóricos de este enfoque argumentan que no tiene sentido entonces que la teoría de las Relaciones Internacionales no disponga de una teoría sistemática sobre las relaciones. Las teorías basadas en la racionalidad tienden a centrarse en los actores individuales y a tratar a estos como entidades separadas y lo que aquí se busca es centrarse en las relaciones.

Dicho esto, el segundo componente es la metarrelación, que equivale a la relación yin-yang en la dialéctica china. Se trata de la “relación de relaciones” y representa la naturaleza esencial de todas las relaciones, incluidas aquellas entre seres humanos, grupos sociales y Estados-nación, como así también las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza (Qin, 2011). Esta teoría tiene similitudes con la dialéctica hegeliana (la existencia de dos polos), pero se diferencia al establecer la hipótesis de que las relaciones entre los dos polos no son conflictivas, sino que pueden evolucionar juntas para formar una síntesis armoniosa, que contenga elementos de cada uno de los dos polos y que no pueda reducirse a ninguno de ellos (Qin, 2012).

En este sentido, la relacionalidad hace hincapié en la conectividad de todas las cosas del universo y en la complejidad de las relaciones entre diversos actores del mismo. Su relevancia para el estudio de las relaciones internacionales es que nos permite una comprensión fundamental de la cooperación y el conflicto entre actores.

De esta manera, para la dialéctica china el conflicto es un eslabón hacia la armonía como forma suprema de vida (Qin, 2012, 2013, 2020). En palabras de Qin (2012, p. 84): “la dialéctica china abre la puerta a un ‘enfoque de proceso’, que relaciona diferentes aspectos en curso, los cuales evolucionan hacia la armonía combinando lo opuesto hasta que el conflicto queda sofocado. No se trata, de opuestos enfrentados sino de opuestos armoniosos. No se trata de tesis y antítesis, sino de ‘co-tesis’, o de yin y yang, que crean nuevas síntesis a lo largo del proceso de armonización”.

El tercer componente de la teoría de la relacionalidad aquí abordada es la gobernanza relacional, que hace hincapié en la gestión de relaciones entre actores individuales para llegar al orden. Esta mirada diferencia la teoría de la racionalidad de la gobernanza relacional la cual pretende ofrecer una concepción de gobernanza

alternativa a la occidental en la que el foco está puesto principalmente en reglas, regímenes e instituciones internacionales.

La gobernanza relacional, en cambio, incorpora a la dimensión cultural en su perspectiva y es definida como: “un proceso consistente en negociar acuerdos sociopolíticos que gestionan relaciones complejas en una comunidad, a fin de generar orden, de manera que los miembros se comporten de un modo recíproco y cooperativo, sobre la base de la confianza mutua, que se desarrolla a partir de un entendimiento compartido de normas sociales y moralidad humana (Qin, 2012: 85).

Es interesante destacar cuatro aspectos de la definición de gobernanza relacional. Primero, que enfatiza la *negociación*, como estrategia para la distribución de responsabilidades, ya que a través de la negociación se debe decidir quién debería hacer qué y en qué medida. Segundo, se entiende a la gobernanza también en términos de proceso, es decir, se destaca su *naturaleza dinámica*, lo que implica la necesidad de coordinación y consulta constante. Tercero, la gobernanza no se trata de actores individuales sino de las relaciones entre ellos con el objetivo de alcanzar una *armonización de relaciones*. Por último, la gobernanza relacional necesita de la *confianza* como pilar sobre el que apoyarse. Una sociedad internacional bien gobernada debe ser una sociedad fiduciaria que a su vez se sustenta en la moralidad humana (Tu, 2001, 2003).

Ahora bien, en función de los postulados presentados, se desprende la importancia otorgada a la noción de cooperación en este enfoque. El enfoque interactivo considera que es justamente a través de la cooperación, la coordinación y la negociación que se alcanzará la armonía. Desde esta perspectiva, la relacionalidad es determinante en la cooperación. Qin (2018, p. 300) define a la cooperación como un acto altruista que hace que uno pague un costo para que alguien reciba un beneficio. Ante el siguiente interrogante ¿por qué una persona debería ayudar a otra que es un competidor potencial en la lucha por la supervivencia? Qin (2018) argumenta que no solo es importante pensar en la interacción estratégica entre actores, sino también sobre la relación entre los mismos y el mundo en el que interactúan.

Los autores que trabajan desde este enfoque proponen la siguiente reflexión: “Si el mundo social es uno de convivencia, si la identidad de uno está determinada por las relaciones, y si el interés propio es al mismo tiempo un interés compartido

con otros, entonces las relaciones son un factor clave en el estudio de la cooperación”.

Y de ello deriva la siguiente conclusión “la relación promueve la cooperación y consecuentemente cuanto más íntimamente se relacionen los actores, más cooperarán unos con otros” (Qin, 2018, p. 300).

Finalmente, se destaca tanto la relación entre actores como el nivel de intensidad de esta. Es decir, la cooperación depende no solo de si los actores están relacionados o no sino, también, de cuán íntimamente están relacionados. La perspectiva propuesta por el enfoque interactivo nos acerca un poco a la comprensión de las acciones del gobierno de China en materia de cooperación y de su discurso, en donde el beneficio mutuo, la ayuda, la armonía y la noción de *win-win*, aparecen como una constante.

4. Discurso Político de la República Popular China respecto de la cooperación internacional en el siglo XXI.

Más allá de los enfoques sobre los cuales se erigen actualmente las tres grandes corrientes de las Teorías chinas de las Relaciones Internacionales y sus respectivas miradas, es importante hacer un seguimiento de la postura oficial del gobierno chino y su concepción de cooperación en las primeras dos décadas del siglo XXI, período temporal contemplado en esta investigación.

Para ello, se reflexiona por un lado, en torno a los XVI, XVII, XVIII y XIX Congresos Nacionales del Partido Comunista Chino llevados a cabo en 2002, 2007, 2012 y 2017, respectivamente. Por otro lado, se analizan las posturas del gobierno de China en materia de cooperación en el I y el II Foro de la Franja y la Ruta de la Seda llevados a cabo en 2013 y 2017⁶⁶.

Además de esta documentación reciente, para poder analizar la concepción de cooperación del gobierno de China, es necesario remontarse a la década del 50 del siglo XX, en donde se puede observar cómo más allá de los vínculos con los países del campo socialista, existió un incipiente acercamiento al Tercer Mundo.

⁶⁶ En el presente capítulo no se trabaja con los discursos oficiales del gobierno de China en el Foro de Cooperación de China y África (FOCAC) ya que los mismos son abordados en el Capítulo III, específico sobre la relación entre China y África.

En 1954, se firma el “Acuerdo de Pansheel”,⁶⁷ en el cual se enunciaron los célebres principios de coexistencia pacífica que luego serían retomados en 1955 en la conferencia de Bandung. Cabe mencionar que si bien en dicha conferencia emanó una propuesta de diez principios, los **Cinco Principios de Coexistencia Pacífica** son los reconocidos por China como la piedra angular de su política exterior aun hasta nuestros días⁶⁸. Estos son:

- 1) Respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial,
- 2) No agresión mutua,
- 3) No interferencia en los asuntos internos de otros estados,
- 4) Igualdad y beneficio mutuo
- 5) Coexistencia pacífica.

Aprovechando el “espíritu Bandung”, en tres oportunidades visitaron a los líderes africanos y asiáticos, de la mano de Zhou Enlai, primer ministro de Mao en ese entonces. La primera visita del Primer Ministro Zhou Enlai, junto con el vice-Ministro Chen Yi, a los países africanos fue entre diciembre de 1963 y febrero de 1964, recorriendo Egipto, Argelia, Marruecos, Túnez, Ghana, Mali, Guinea, Sudan, Etiopía y Somalia (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China Online [MRERPCh]⁶⁹). En dicha oportunidad, el Primer Ministro Zhou intercambió puntos de vista con los líderes políticos de dichos países y llegó a un amplio acuerdo con ellos sobre cuestiones tales como la oposición al imperialismo y al colonialismo, salvaguardar la paz mundial, fortalecer la unidad entre los países asiáticos y africanos y promover las relaciones amistosas entre China y otros países asiáticos y africanos (MRERPCh Online).

Zhou Enlai enfatizó que los asuntos internacionales no debían ser decididos solo por unas pocas grandes potencias, sino que los países asiáticos y africanos

⁶⁷ ¿Qué significa la palabra Panchsheel? Proviene del sanscrito, Panch: cinco Sheel: virtudes. Representa un conjunto de principios para gobernar las relaciones entre los estados. Este acuerdo establece los 5 principios: respeto mutuo a la integridad territorial y soberanía a los demás; no agresión mutua; la no interferencia mutua en los asuntos internos del otro; la coexistencia pacífica y la Igualdad y cooperación para beneficio mutuo.

⁶⁸ En 2014 se celebró el 60º aniversario del establecimiento de los Cinco principios de Coexistencia Pacífica, considerados “norma diplomática” para China. Información extraída de CCVT español 2014, disponible en: <http://cctv.cntv.cn/2014/06/28/VIDE1403932802667910.shtml> . En 2019 se cumplió el 70º aniversario de la República Popular China y se reivindicaron los Cinco principios de Coexistencia pacífica (CGTN, 2019).

⁶⁹ Información extraída del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/ziliao_665539/3602_665543/3604_665547/t18001.shtml

estaban jugando un papel cada vez más importante en los asuntos mundiales y en consecuencia todos los países del mundo, grandes o pequeños, fuertes o débiles, debían ser considerados iguales. En esa oportunidad el primer ministro Zhou insistió en que “la asistencia económica mutua entre los países asiáticos y africanos era el tipo de asistencia entre amigos pobres que estaban en el mismo barco remando juntos” (MRERPCh Online). Mientras estuvo en Ghana y Mali, el primer ministro presentó los “**Ocho Principios de Ayuda Económica y Asistencia Técnica**”, los cuales fueron el eje de la ayuda externa de China desde entonces (Lechini G. y Dussort MN., 2016; MRERPCh Online). Dichos principios son:

- 1) Establecer relaciones de igualdad y beneficio mutuo.
- 2) Respetar la soberanía de los demás países. No injerencia en asuntos internos.
- 3) Brindar ayuda económica en forma de préstamos sin interés (o con interés bajo) y ampliar los plazos de devolución con el fin de aliviar cargas.
- 4) Evitar generar dependencia de la ayuda china. Propósito de apoyar la autosuficiencia.
- 5) Construcción de infraestructuras que proporcionen resultados rápidos y ayude a incrementar los ingresos del país beneficiario de la ayuda.
- 6) Provisión de materiales y equipos de la mejor calidad y fabricación propia a precios de mercado.
- 7) Asistencia técnica y transferencia de conocimiento.
- 8) La no concesión de privilegios para los técnicos de desarrollo chinos enviados a los países receptores de ayuda.

Es interesante observar cómo estos principios vigentes desde el siglo pasado siguen reivindicándose en el siglo XXI, tanto los *Cinco Principios de Coexistencia Pacífica* en política exterior, como los *Ocho Principios de Zhou Enlai sobre Ayuda Económica y Asistencia Técnica* en materia de cooperación.

Por cierto, en el año 2002, bajo la presidencia de Jiang Zemin (1993-2003), se llevó a cabo el XVI Congreso Nacional del Partido Comunista Chino. En dicha ocasión, el mandatario chino reforzó la idea de una política exterior que abogase por salvaguardar la paz mundial y promover un desarrollo común y destacó la importancia primordial de la soberanía y la seguridad del Estado chino. Asimismo,

sostuvo el establecimiento de relaciones amistosas y cooperación con todos los demás países sobre la base de los *cinco principios de coexistencia pacífica*⁷⁰(Jiang, 2002).

En lo que respecta a la cooperación entre China y sus vecinos, y los países del Tercer Mundo, Jiang Zemin sostuvo que continuarían en el camino de la consolidación de lazos amistosos con los vecinos y fomentarían una relación y asociación de buena vecindad con ellos y expresaba “reforzaremos la cooperación regional y llevaremos los intercambios y la cooperación con nuestros países vecinos a un nivel superior. Continuaremos mejorando nuestra solidaridad y cooperación con otros países del tercer mundo, incrementaremos el entendimiento y confianza mutua y fortaleceremos la ayuda y el apoyo mutuos. Expandiremos las áreas de cooperación y las haremos más productivas”⁷¹ (Jiang, 2002).

En el año 2006, se afirmó que China buscaría la paz, promovería el desarrollo y resolvería disputas a través de la cooperación. También se destacó la importancia de la cooperación bajo los principios de beneficio mutuo y desarrollo conjunto. Aquí comenzó a tomar fuerza la idea de **cooperación win-win**, es decir, cooperación basada en el beneficio mutuo (Cheng, 2017). Si bien dicho concepto aparenta tener sus raíces en Occidente, principalmente en la teoría económica de Adam Smith, y la división internacional del trabajo, J.Ross (2015) en su trabajo *Theoretical bases of China's “win-win” foreign policy concept*, argumenta que aun si China en tanto país socialista, ha sido influenciado más directamente por Karl Marx que por Adam Smith, en relación a la noción de *win-win* no hubo diferencias. Principalmente porque Marx criticó las políticas proteccionistas nacionales desde su aparición moderna más temprana y la idea de “producción internacional” constituye la base de las relaciones de beneficio mutuo entre países. Cada país puede lograr una mayor eficiencia económica especializándose dentro de la división global del trabajo que si intentara ser autosuficiente. Esta es la razón por la que claramente las economías abiertas internacionalmente superan en gran medida a las cerradas, siendo China uno de los ejemplos más importantes del mundo de

⁷⁰ Información extraída de la página web de la Embajada de la República Popular China en Costa Rica <http://cr.chineseembassy.org/esp/xwdt/t1173044.htm>

⁷¹ “we will step up regional cooperation and bring our exchanges and cooperation with our surrounding countries to a new height. We will continue to enhance our solidarity and cooperation with other third world countries, increase mutual understanding and trust and strengthen mutual help and support. We will enlarge areas of cooperation and make it more fruitful” (Jiang, 2002).

“apertura”. Además, significa necesariamente que los estados se interrelacionen más entre sí, no siendo simplemente retórica, sino que se basa prácticamente en un análisis económico fundamental.

En 2007, las autoridades se reunieron en el XVII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, a cargo del entonces presidente Hu Jintao (2003-2013). En esa oportunidad se hizo referencia nuevamente a la cooperación y al compromiso de China en base a los cinco principios de coexistencia pacífica. En ese contexto, Hu realizó una distinción en materia de cooperación en función de los distintos tipos de estados, señalando que para los “países desarrollados, continuaremos fortaleciendo el diálogo estratégico, mejorando la confianza mutua, profundizando la cooperación y manejando las diferencias adecuadamente para promover un desarrollo sano, estable y a largo plazo de las relaciones bilaterales”.⁷² Para los vecinos se seguiría una política exterior de amistad y asociación, fortaleciendo las relaciones de buena vecindad y la cooperación práctica con ellos. Asimismo, se comprometió a participar enérgicamente en la cooperación regional para crear conjuntamente un entorno regional pacífico y estable que ofrezca igualdad, confianza y beneficio mutuo. Por último, en sus declaraciones se mencionaron los *other developing countries*, con los cuales propuso un incremento de la solidaridad y la cooperación para fortalecer la amistad brindando asistencia y defendiendo los intereses comunes de estos estado en desarrollo (Hu, 2007). Por último, hizo referencia a la posición de China respecto de su participación en los asuntos multilaterales y se comprometió a asumir sus obligaciones internacionales y a luchar por un orden internacional más justo y equitativo. Años más tarde, en el XIII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino en 2012, se profundizó el debate en torno a la comprensión de la noción de cooperación *win-win* y beneficios mutuos. A partir de entonces, China llama al abandono del “juego de suma cero” y busca ganarse la confianza y el respeto del mundo haciendo contribuciones concretas a través de la ampliación de la noción de **Comunidad de Destino de la Humanidad** a los vecinos de China, Asia y la Región del Pacífico, e incluso a todo el mundo (Cheng, 2017).

⁷² “*developed countries*, we will continue to strengthen strategic dialogue, enhance mutual trust, deepen cooperation and properly manage differences to promote long-term, stable and sound development of bilateral relations” (Hu, 2007).

La idea de Comunidad de Destino de la Humanidad es un lema de la política exterior de China desde 2012 y el gobierno elevó su nivel al rango constitucional con la reforma aprobada por la Asamblea Popular Nacional en el mes de marzo de 2018 (Oviedo, 2018). La reforma constitucional,⁷³ implicó la modificación de uno de los párrafos del preámbulo donde se explicita que China debe “desarrollar relaciones diplomáticas e intercambios económicos y culturales con todos los países y promover el establecimiento de una Comunidad de Futuro Compartido para toda la Humanidad” (Oviedo, 2018).

En palabras de Oviedo (2018:55) “Esta Comunidad de Destino tiene como ejes centrales la asociación equitativa y el desarrollo inclusivo para todos los países”. Sin embargo, el autor reconoce que tanto en el discurso de Xi Jinping de Naciones Unidas en enero de 2017, como en múltiples trabajos académicos, también se mencionan los objetivos de búsqueda de la paz y el desarrollo; el beneficio mutuo en la cooperación; un nuevo concepto de seguridad universal; el diálogo como mecanismo de resolución de controversias; una gobernanza abierta y estable; junto a otros propósitos y principios que resaltan intereses comunes y positivos en las interacciones entre todos los países (Oviedo, 2018). Esto nos da la pauta que la Comunidad de Destino de la Humanidad⁷⁴ es una idea en formación, que no tiene un contenido unívoco y que aún se trabaja en ello.

Por otra parte, en su discurso Hu (2012) hizo referencia a los cambios por los que atravesaba el mundo en ese entonces, pero recalcó que la paz y el desarrollo seguían siendo los principales temas de la época. Asimismo destacó se estaba atravesado por la globalización económica, la diversificación cultural, la informatización, la revolución científica y la tecnológica, y a raíz de ello se estaban gestando nuevos escenarios de cooperación en múltiples niveles, y basada en el **principio de la omnidireccionalidad**. Este principio, está vinculado con el de diplomacia omnidireccional, que se emplea para analizar la diplomacia de China en el siglo XXI. El mismo sostiene que en este siglo se inició un proceso de desarrollo

⁷³ La primera Constitución de la República Popular China se elaboró en 1954 y la actual, en vigor desde 1982, fue enmendada en 1988, 1993, 1999, 2004 y 2018. Para mayor detalle de las reformas ver: http://spanish.xinhuanet.com/2018-02/28/c_137006177.htm

⁷⁴ Para un análisis detallado y pormenorizado del concepto de “Comunidad de Destino de la Humanidad” ver “Argentina frente a la Comunidad de Destino de la Humanidad” de Eduardo Daniel Oviedo disponible en: <http://politica-china.org/areas/politica-exterior/argentina-frente-a-la-comunidad-de-destino-de-la-humanidad>

omnidireccional y multifacético, basado en las relaciones de cooperación amistosa entre China y el resto del mundo, traducido en un intercambio y una colaboración de mayor intensidad en distintos niveles y en las esferas política, económico-comercial, científico-tecnológica y cultural (Xu, 2006).

En el año 2013, Xi Jinping (2013-...) asumió al poder y ese mismo año dio a conocer el lanzamiento de la **BRI** como iniciativa en la que la cooperación, es la propulsora de la iniciativa. La BRI, reivindica la “Ruta de la Seda Original”, y tal como se mencionó en la introducción, tiene cuatro áreas prioritarias de cooperación, a saber: infraestructura, comercio, finanzas y contacto entre personas o “peopletopeopleconnectivity”, todas atravesadas por el principio de la “interconectividad”, (Xi, 2017).

En efecto, en su discurso de Kazajastán, los términos: cooperación amistosa, cooperación innovativa, cooperación *win-win*, cooperación práctica, cooperación multicultural, cooperación regional y cooperación con beneficios mutuos fueron claves en el marco de la iniciativa propuesta⁷⁵. De esta manera, la BRI permitió materializar la estrategia de cooperación internacional del gobierno de China. A través de ella, Xi Jinping expresó un gran interés en la coordinación de políticas, la conexión de las infraestructuras, la fluidificación del comercio, la integración financiera y la comprensión mutua entre los pueblos.

Posteriormente, en el año 2017 se llevó a cabo el II Foro de la Franja y la Ruta, en Beijing, en el que se realizó un balance de los primeros cuatro años de este megaproyecto de cooperación multinivel. En el discurso de apertura, se retomaron los principios de cooperación pacífica, apertura y tolerancia, aprendizaje mutuo y beneficio mutuo.

Las principales áreas de cooperación sobre las que se formularon reflexiones y se hicieron propuestas fueron: la cooperación en infraestructura, la cooperación financiera, la cooperación con beneficio mutuo, la cooperación industrial, la cooperación para la protección medioambiental y la cooperación cultural y educativa. Todo ello, en base a los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, y con la promesa de que “ ‘la Franja y la Ruta’ no hará que se repita el viejo juego geopolítico, sino que favorecerá el establecimiento de un modelo de cooperación

⁷⁵ Para mayor detalle acerca del discurso visitar: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/topics_665678/xjpfwzysiesgjtfhshzzfh_665686/t1076334.shtml

de beneficio mutuo; no formará un pequeño grupo que dañe la estabilidad, sino que creará una gran familia en la que se coexista en armonía” (Xi, 2017).

Ese mismo año, en el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, Xi reafirmó el compromiso de China en el diseño de una política exterior independiente y de paz, en donde el respeto del derecho de los demás pueblos a elegir soberanamente su vía de desarrollo sea una premisa fundamental. Por otra parte, se defendió la equidad y la justicia internacionales, y se manifestó una férrea oposición a la idea de que un país imponga su voluntad a otro, intervenga en sus asuntos internos y abuse de su condición de poderoso para atropellar a los débiles.

En el XIX Congreso del partido, Xi también enunció su apuesta por un “socialismo con características chinas para una nueva era” y planteó el sueño chino de rejuvenecimiento nacional para 2049, año en que China debería constituir “un país socialista grande y moderno, próspero, fuerte, democrático, culturalmente avanzado, armonioso y hermoso” (Rosales, 2020). Para poder comprender el “sueño chino” planteado por Xi, la contraparte es el siglo de la humillación (1839-1949)⁷⁶, ya que lo que se busca es el “el retorno a la normalidad histórica”, lo que significa que China vuelva a ser el centro del mundo o Reino del Medio para centenario de la fundación de la República Popular en 2049 (Rosales, 2019,2020)

Rosales (2020: 25) sostiene que el “sueño chino” que promueve Xi Jinping recoge los idearios, a saber: los principios de Mao Zedong —fundador de la Nueva China, los de SunYat Sen— líder de la revolución republicana de inicios del siglo XX y por último los principios de Deng Xiaoping, el arquitecto de la reforma y apertura de 1978. Es evidente que la perspectiva histórica es necesaria para poder comprender los planes de China.

Xi, en su discurso también afirmó que “China de ninguna manera se desarrollará a costa de los intereses de otros países, pero tampoco renunciará a sus derechos e intereses legítimos, por lo que nadie debe ilusionarse con la posibilidad de que China trague el amargo fruto del menoscabo de sus intereses”(Xi, Informe

⁷⁶ El “siglo de la humillación”se ha convertido en uno de los principales elementos que conforman la identidad nacional del gigante asiático. Se conoce como el período comprendido entre la primera guerra del Opio (1839-1842) y la proclamación de la República Popular (1949). Durante esta época China fue sometida por las potencias extranjeras que dividieron territorialmente el país mediante la firma de tratados desiguales. Para mayor detalle sobre este período leer “ China antes de su ascenso:El esplendor del imperio y el Siglo de la Humillación, 1680-1945” de Javier Alcalde Cardoza (2021).

presentado por Xi Jinping al Congreso XIX Nacional del Partido Comunista Chino, 2017). Aquí se explicitó el viraje hacia una mayor asertividad por parte del gobierno de China, pasando de una política de bajo perfil a una de alto perfil en política exterior. En materia de cooperación se sostuvo la idea de beneficio mutuo y cooperación *win-win*, en donde los valores como la amistad, sinceridad, la honestidad, la afinidad y la inclusión sean protagonistas.

En suma, y luego de hacer un recorrido por los discursos oficiales del gobierno de China en los Congresos Nacionales del Partido Comunista Chino, y de los dos Foros de la Franja y la Ruta, se puede afirmar que se trataría de un discurso moralista con acciones pragmáticas y realistas. Las características presentadas por el discurso oficial del gobierno, nos permite vincularlo a la doctrina neoconfucianista moderna. Cuando nos referimos a las acciones pragmáticas y realistas, nos estamos refiriendo a que más allá de lo discursivo, China en materia de cooperación, actúa a nivel global en pos de su interés nacional, que en última instancia es el Sueño Chino de rejuvenecimiento nacional y la consolidación de la Comunidad de Destino de la Humanidad.

La dinámica planteada implica que, en muchas ocasiones, la cooperación llevada a cabo por China genere que los “beneficios mutuos” no sean los suficientemente tangibles para sus socios, lo que lleva a poner en discusión el componente idealista del discurso gubernamental frente a un accionar, a priori, pragmático. Como analizaremos a lo largo de esta tesis, el caso de la cooperación de China en África Subsahariana, particularmente en Angola y Sudáfrica, es un ejemplo de ello.

5. De los teóricos de la modernización a la consolidación de las Teorías de las Relaciones Internacionales Chinas: un proceso en plena transición.

A lo largo de este primer capítulo pudimos analizar la evolución de las Relaciones Internacionales chinas a partir de dos grandes aproximaciones: las importadas y las tradicionales.

Dentro de los enfoques importados, con raíces en Occidente, en un primer momento el marxismo-leninismo fue una de las principales ideologías recuperadas por Mao para la posterior elaboración de las teorías que guiaron el accionar de

China, a saber: la teoría de los dos campos, la teoría de las zonas intermedias y la teoría de los tres mundos.

En un segundo momento, entre fines de la década del ochenta y mediados de los 90 se observó una ola de estudios con raíces en el realismo clásico occidental como así también, múltiples trabajos arraigados en conceptos liberales de las Relaciones Internacionales, en su mayoría de origen norteamericano. No obstante, cabe aclarar que las traducciones realizadas en este período abarcaron tanto a realistas, como a científicistas, conductistas y sistémicos. Entre los teóricos más reconocidos encontramos a Kennedy, Kissinger, Hoffman, Kaplan, Easton, Waltz y Keohane. Raymon Aron fue el único que censuraron.

Ya en el siglo XX, y siguiendo esta misma línea, se produjo la incorporación de conceptos como *soft power* en diversos análisis de la política exterior de China por parte de académicos chinos. Sin embargo, esta noción teórica recién se incorporó al discurso oficial gubernamental en el siglo XXI, durante la presidencia de Hu Jintao en 2004.

Por otra parte, tal como se detalló a lo largo del capítulo, los enfoques con raíces occidentales, tuvieron como contracara a los enfoques tradicionales entre los cuales sobresale el confucianismo. Como se ha mencionado, dentro del confucianismo existen diversas escuelas. En este trabajo nos centramos en el confucianismo tradicional y el neoconfucianismo moderno por considerarlas las vertientes más relevantes. Se podría concluir que el PCCh aglutina las ideas tradicionales y las ideas occidentales, mostrando ser parte a través de sus discursos del neo-confucianismo moderno.

Si bien ambas perspectivas identifican raíces comunes, también reconocen diferencias, principalmente respecto a las instituciones políticas. Mientras el confucianismo político tradicional defiende los principios, los valores y las instituciones propias del confucianismo; el neo confucianismo moderno articula principios y valores tradicionales con instituciones políticas occidentales.

Es evidente que el crecimiento del país asiático a nivel internacional estimuló el desarrollo de los estudios teóricos en Relaciones Internacionales de China. Sus trabajos y la consolidación de visiones propias han proliferado en las últimas décadas, al compás de un mayor protagonismo en el sistema internacional. Pensar en convertirse en una gran potencia que disputa el liderazgo global con Estados Unidos, sin tener una estrategia que pretenda fortalecer la producción de

conocimiento como área clave en este proceso, no es propio de un país como China, que se caracteriza por una planificación estricta y ordenada de cada una de las tantas dimensiones que implican a una gran potencia.

En la segunda década del siglo XXI se ha avanzado enormemente en la discusión acerca de la existencia o no de Escuelas chinas de Relaciones Internacionales, como así también sobre la consolidación de las *Non Western Theories* y la existencia de una *Global IR Theory*.⁷⁷ El análisis de las diversas vertientes que actualmente caracterizan a las Teorías chinas de las Relaciones Internacionales, esto es, *reverso*, *anverso* e *interactivo*, permite demostrar que el crecimiento de China en dimensiones más tangibles como la económica, la militar o la tecnológica, también están acompañadas de un avance sólido en la producción de conocimiento, que permita consolidar una visión del mundo propia.

Asimismo para cualquier análisis del accionar de China en el mundo, es de vital importancia recuperar conceptos claves para el diseño de la política exterior de cooperación de China, desde la década del 50 del siglo pasado en adelante. Estos son principalmente —pero no únicamente— los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, los Ocho Principios de Zhou Enlai sobre Ayuda Económica y Asistencia Técnica, la noción de cooperación *win-win*, el beneficio mutuo, la diplomacia omnidireccional, la Comunidad de Destino de la Humanidad, la BRI y por último el Sueño Chino.

En base al encuadre teórico planteado, en el próximo capítulo se trabaja en torno a los recursos materiales e inmateriales de poder que sustentan el actual *status* de gran potencia de China.

⁷⁷ Para mayor detalle ver *Globalizing IR Theory: Critical Engagement* (Qing, 2020).

Capítulo II: ¿Por qué China es una gran potencia?

El rol de China en el sistema internacional durante varias décadas ha generado arduos debates. Como se señaló en la introducción de esta tesis, las posiciones generalmente oscilan entre: 1) aquellos que consideran a China como una potencia emergente (Stuenkel, 2018; Ikenberry y Lim, 2017; Mearsheimer y Walt, 2016; Xing y Shaw, 2016; Zeng y Breslin, 2016), 2) quienes aseguran que ya se ha convertido en una gran potencia pero que aún sigue en ascenso en el orden internacional actual (De Villepin, X. y Thual, F. 2009; Lavrov, 2012; Laufer 2013; Solomentseva, 2014; Actis y Creus 2018; Oviedo, 2019⁷⁸; Muñoz, 2019; Ikenberry, 2019; Rosales 2020); y 3) quienes consideran que es una superpotencia económica y tecnológica pero no política ni militar (Shirk, 2007; Lee KuanYew, 2011; Shambaugh, 2013).

Más allá del debate en torno a su condición, China fue cambiando y ajustando su *status* en función de una serie de variables domésticas y sistémicas. La autopercepción de China, también fue cambiando de país en desarrollo a potencia emergente o ascendente hasta que en 2019, en un comunicado de la escuela del PCCh, se autoreferenció como gran potencia⁷⁹, allanando entonces el camino del debate en torno al tema (Oviedo, 2020).

Por otra parte y en línea con el objetivo de la presente tesis, tendiente a analizar la política de cooperación internacional de China con África Subsahariana, se pretende mostrar que se trata de un esquema de cooperación (asimétrica), entre estados con distintas capacidades materiales e inmateriales. Tal como se menciona en la introducción, se parte de la consideración de que China es una **gran potencia** en consolidación y por ello en este segundo capítulo, se trabaja en torno a los elementos constitutivos del poder de China, que le otorgan tal condición en el

⁷⁸ Es importante aclarar que Oviedo (2005), ya se cataloga a china como una gran potencia desde el año 1998. No obstante este criterio se acentúa recién a inicios de nuevo siglo cuando la inmensa mayoría de la bibliografía coincide con esta categorización.

⁷⁹ En “Gran transformación de la teoría y práctica actual de la diplomacia china” se exponen cuatro principios diplomáticos: 1) Transitar el nuevo camino diplomático de *gran potencia* con características chinas; 2) Crear buenas condiciones externas para el gran renacimiento de la nación china; 3) Profundizar y enriquecer el pensamiento estratégico del desarrollo pacífico; 4) Promover el establecimiento de un nuevo tipo de relaciones internacionales, construir la Comunidad de Destino Humano. Como se observa, el aporte novedoso de este artículo es la intencionalidad de las autoridades chinas de crear un nuevo tipo de relaciones internacionales.

sistema internacional actual. Para poder hacerlo, en primera instancia se hace una distinción entre recursos materiales de poder, y recursos inmateriales de poder.

El *poder material* esta principalmente basado en la posesión de recursos por parte un estado. En esta investigación se dará cuenta del poder de China asociado a la dimensión económica, haciendo hincapié en el crecimiento de la economía de China, los volúmenes de comercio mundial y los niveles de IED de China en el mundo. En relación a la dimensión militar, se hace foco en el presupuesto militar, la organización de las fuerzas armadas; la producción de armamento y la realización de acciones vinculadas a la dimensión militar⁸⁰. En la dimensión de ciencia y tecnología, se analizan los programas especiales para el fomento y el desarrollo de la ciencia y la tecnología emanados del gobierno nacional, las solicitudes de registro de patentes para China y el programa de desarrollo industrial conocido como “Made in China 2025” (MIC 2025 por sus siglas en inglés) o “Hecho en China 2025”. Por último, respecto de la dimensión política, se tiene en consideración la estabilidad del PCCh desde 1949 hasta nuestros días.

Por otra parte, se trabajó en torno a los recursos inmateriales de poder, principalmente el llamado *soft power*, entendido como la habilidad de obtener lo que se quiere a través de la atracción, en lugar de hacerlo a través de la coerción o de las recompensas. Surge del atractivo de la cultura de un país, de sus ideales políticos y de sus políticas (Nye, 1990). Este *soft power*,⁸¹ en tanto recurso inmaterial, será analizado teniendo en cuenta dos dimensiones: la dimensión cultural y el activismo internacional (Giaccaglia, 2011:27).

Para la dimensión cultural, se consideran los siguientes indicadores: Institutos Confucio establecidos alrededor del mundo y el estudio del idioma chino mandarín en el globo; la cantidad de universidades chinas rankeadas en los principales rankings de universidades del mundo, los eventos internacionales

⁸⁰ Es indiscutible que la posesión de armamento nuclear constituye un aspecto crucial para evaluar la condición de China como Gran Potencia. Es importante aclarar que el desarrollo nuclear del gigante asiático se remonta a la Guerra Fría con el desarrollo de las primeras pruebas nucleares en 1964. Ya en un contexto de posguerra fría mucho se ha especulado sobre el incremento de las capacidades nucleares chinas. Sin embargo, las informaciones son poco precisas debido al hermetismo del gobierno comunista chino.

⁸¹ Para un análisis pormenorizado de las diferentes dimensiones del *soft power* de China, ver “El soft power en la política exterior de China: consecuencias para América Latina” de Rodríguez Aranda y Leiva Van de Maele (2013).

culturales y los eventos deportivos mundiales; el desarrollo de la industria cinematográfica y la expansión de la literatura china en el mundo.

Para la dimensión activismo internacional se toman en consideración: la participación y el rol de China en iniciativas globales tomando en consideración por un lado aquellas iniciativas propuestas por china de manera unilateral como la BRI y el el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (AIIB por sus siglas en inglés). Por otro lado, aquellas iniciativas en las que China participó desde la fundación, juntamente con otros actores, a saber: el Banco de BRICS o Nuevo Banco de Desarrollo (NDB por sus siglas en inglés), la Organización de la Cooperación de Shanghái (OCS) y la Asociación Económica Integral Regional (RCEP por sus siglas en inglés), dado que también dan cuenta de los recursos (in)materiales de poder de China y colaboran a la proyección de su liderazgo a nivel internacional.

1. Los recursos materiales de poder de China: un crecimiento exponencial en el camino hacia su consolidación como gran potencia.

1.1 Del despegue de la economía al éxito económico indiscutido

El crecimiento económico de China en las últimas décadas es incuestionable. Se puede afirmar que tras las reformas económicas de 1978, de la mano de Deng Xiaoping China inició un camino de crecimiento que se sostuvo durante todo el periodo bajo estudio. A raíz del COVID-19 se produjo una fuerte caída en el crecimiento de la economía mundial, pero China fue uno de los países que logró registrar un pequeño porcentaje de crecimiento, en el año de la pandemia.

Es importante tener algunos datos presentes para dar cuenta de lo antedicho. En 1980, la economía china creció un 7,9% y durante esa década creció a tasas promedio del 9,2%. En la década entre 1991 y el año 2000, el crecimiento promedio fue de 10,44%. Entre 2001 y 2010 alcanzaron el 10,58%, registrando en 2007 una tasa de crecimiento del 14,7%, lo que le permitió mantener el crecimiento post-crisis financiera internacional de 2008, recuperándose y alcanzando en 2010 el 10,4% de crecimiento. A partir de entonces inició un período de decrecimiento tocando los 6,1% en 2019, que fue la tasa más baja desde 1990. Luego del COVID-19 y a pesar de la crisis ocasionada, China tuvo un crecimiento del 2,3 % en el 2020

(Santirso, 2021; Banco Mundial 2021). Para el 2021, se registró un primer trimestre con una sólida recuperación que alcanzó el 18,3% (Bustelo, 2021), un segundo trimestre con una desaceleración hasta llegar al 7,9 % interanual (Vidal Liy, 2021) y una baja aun mayor en el segundo semestre del año (Fondo Monetario Internacional, 2021).

Por otra parte, los volúmenes de comercio de China en el mundo, también nos demuestran la participación que tiene a nivel global. Entre 2000 y 2020, las exportaciones de China hacia el mundo fueron por 190.000 millones de dólares y mantuvieron un crecimiento sostenido hasta 2018, año en el que alcanzaron los 265.100 millones. Con respecto a las importaciones, en el 2000 fueron por 161.000 millones de dólares y se incrementaron para alcanzar en 2018 los 254.800 millones de dólares (Banco Mundial, Online). Esto resultó en una balanza comercial positiva de 977.000 millones de dolares (OEC, 2020). Con ello, en 2018 China fue la segunda economía del mundo en términos de PBI, y de importaciones totales y el líder en exportaciones (Banco Mundial, Online)

Como consecuencia de la crisis global ocasionada por el COVID-19, en abril del 2020 China exportó 177.000 millones de dólares e importó 153.000 millones, resultando en una balanza comercial positiva de 24.300 millones de dólares, una baja sustancial respecto de 2018. Entre abril de 2019 y abril de 2020, aun cuando las exportaciones de China aumentaron un 4.02%, las importaciones disminuyeron el 9.33% (OEC, 2020).

En materia de Inversiones Extranjeras Directas (IED) a nivel global, la salida de IED hacia afuera del territorio chino se enmarca en una estrategia del gobierno chino favorable a la expansión internacional de sus empresas. Dicha política se basó en promover los flujos de IED desde China y se conoció como la política de “GoingOut” o “Going global”, que estimulaba a sus empresas a invertir en operaciones en el exterior ampliando sus cuotas de mercado internacional. Esta política de internacionalización de empresas de China, surgió en el año 2000, y se explicitó en el Décimo Plan Quinquenal del Congreso del Partido Comunista Chino (2001-2005) para su posterior ratificación en el Undécimo Plan quinquenal (2006-2010) (Girado G. Y Burgos M., 2015: 26).

Los flujos de IED china en el exterior fueron incrementándose año a año. En 2001, fueron por 700 millones de dólares y comenzaron a escalar posiciones en el ranking de principales exportadores de IED, alcanzando en 2016 el segundo

puesto con 196.150 millones de dólares. En el año 2012, el flujo de IED desde China al mundo alcanzó los 87.800 millones, colocándola en tercer lugar como inversor global (Girado 2015:3). En 2013, China mantuvo ese puesto con inversiones de 107.840 millones de dólares. En 2014, alcanzaron los 116.000 millones de dólares (Roldán Pérez, Castro Lara, Pérez Restrepo Echavarría Toro, Evan Ellis, 2016:75) y en 2015 China pasó al segundo puesto como proveedor de IED mundial, superando a Japón y detrás de Estados Unidos, con 145.670 millones de dólares. En 2017, como consecuencia de la ralentización de la economía mundial, se registró una disminución de la IED, retomando el tercer lugar con 158.290 millones de dólares (Ministry of Commerce of The People's Republic Of China, 2017).

Con respecto al Stock de IED, a fines de 2017, China había alcanzado los 202.790 millones de dólares. Del total, 118.250 millones se destinaron a la categoría de servicios financieros monetarios, \$ 5.920 millones para las aseguradoras, \$ 8.720 millones a servicios del mercado de capitales y \$ 69.900 millones en otras industrias financieras, representando el 58.3%, 2.9%, 4.3% y 34.5% del total respectivamente (Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment, 2017:85)

En términos de distribución geográfica, el último *Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment del MOFCOM* (2017) mostró que en 2017 los flujos de IED china en la región asiática fueron de \$ 110.040 millones de dólares, representando el 69.5% de los flujos de IED del año. Entre ellos, la inversión en Hong Kong representa el 82.8% y en los países de la ASEAN el 12.8% de la inversión en Asia.

En cuanto a los flujos extra continentales, el 11,7% de los flujos totales de IED china se encontraba Europa, con una cifra récord de 18.4600 millones de dólares. América del Norte por su parte, recibió flujos por 6.500 millones, representando un 4.1% del total de la IED y América Latina representaba el 8,9%, con 14.080 millones de dólares. La inversión en Oceanía representaba el 3.2% del total con 5.110 millones de dólares ocupando el penúltimo lugar.

Por último, la inversión en África alcanzó los 4.100 mil millones de dólares, lo cual implicó un aumento interanual del 70,8% representando el 2,6% de flujos

totales de IED⁸². Es interesante destacar que a pesar de seguir ocupando el último lugar en términos de porcentajes del total de flujos de IED, ocupa el segundo lugar en términos de incremento porcentual anual detrás de Europa, con una variación interanual positiva del 70,8%. Este panorama nos muestra que África viene ganando posición entre los destinos elegidos por China.

1.2 China y su crecimiento en materia de defensa 2000-2020 al son de la Revolutionon Militar affairs, pero con características chinas.

Uno de los principales cuestionamientos a la condición de gran potencia de China, está justamente asociado a su dimensión estratégico-militar. Parte de la academia considera que aún no tiene la dimensión de gran potencia en términos militares (Kissinger, 2016; Mearsheimer, 2014; Walt, 2017). No obstante en los últimos años, se ha reconocido el avance del país asiático y la posibilidad de establecer una competición en seguridad con EEUU (Mearsheimer, 2020).

Por otra parte, si bien sus cifras hoy no lo ubican como líder, sus porcentajes de crecimiento son sorprendentes y la evolución nos permite afirmar que viene adelantando casilleros. Es interesante considerar que al igual que en la mayoría de las acciones realizadas en el marco de la política exterior de China, la cuestión militar es parte de una planificación a largo plazo. Cabe remarcar que el gasto en defensa de la República Popular China **es un porcentaje del PBI**. Dicho esto, se comprende cómo es que la RPCh argumenta tener un porcentaje sostenido promedio del 1,9% del PBI (Stockholm International Peace Research Institute [SIPRI] Military Expenditure, 2019). No obstante, al analizar sus presupuestos militares vemos que en realidad va *in crescendo*, dado que el crecimiento lo registra su PBI y en consecuencia sus gastos en defensa.

Para dar cuenta de la evolución de la dimensión estratégico-militar en China se toman (o se tomaron) en consideración las siguientes variables a saber: el gasto en defensa, la organización de las fuerzas armadas; la producción de armamento y la realización de eventos vinculados a la dimensión militar.

⁸²Dentro de África los flujos fueron principalmente a Angola, Kenia, Congo (RDC), Sudáfrica, Zambia, Guinea, Congo (Brazzaville), Sudan, Ethiopia, Nigeria y Tanzania (Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment, 2017).

Desde el período de reforma y apertura, los sucesivos gobiernos chinos han insistido en que el desarrollo de la defensa debe estar subordinado y al servicio del desarrollo económico general del país, y que deben ser dos áreas coordinadas (Ministry of National Defense of the People`s Republic of China, Online; Li, 2013).

Al hacer un breve *racconto*, se observa que entre 1978 a 1987, cuando la nación cambió su enfoque hacia el desarrollo económico, la defensa nacional recibió un aporte bajo y el aumento anual promedio del gasto en defensa fue de 3,5%, mientras que el del PBI fue de 14,1 %. Es decir que la participación del gasto anual en defensa de China en su PBI se redujo respectivamente del 4,6% en 1978 al 1,74% en 1987 (Defense Expenditure, Ministry of National Defense of the people`s Republic of China).

En el período posterior que transcurre entre 1988 y 1997, China aumentó gradualmente sus gastos de defensa sobre la base de su crecimiento económico sostenido, para compensar el desarrollo de la defensa y mantener la seguridad y la unidad nacional. Durante este período, el aumento anual promedio del gasto en defensa fue del 14,5 %, mientras que el del PIB fue del 20,7%. La participación del gasto anual en defensa de China en su PIB continuó disminuyendo.

Sin embargo, entre 1998 a 2007, en el marco de la “*Revolutionon Militar Affairs (RMA)*”⁸³, que se dio a nivel global desde fines del siglo XX, China comenzó a aumentar sus gastos de defensa. Durante este período, el aumento anual promedio del gasto en defensa fue de 15,9 %, mientras que el del PIB fue de 12,5%. Es decir, la proporción del gasto de defensa de China en su PIB aumentó (Defense Expenditure, Ministry of National Defense of the People`s Republic of China, Online).

De igual manera, desde el Ministerio de Defensa Nacional por medio de los “White Papers o Libros Blancos de Defensa”, se elaboró una hoja de ruta sobre la cual transitaría China durante las primeras décadas del siglo XXI.El “*China`s National Defense in 2000*” fue el primer documento del nuevo siglo, y a partir de

⁸³Por “Revolution militar affairs” o RMA se entiende a aquella transformación profunda de las organizaciones militares y de la conducción de operaciones de guerra como consecuencia del impacto práctico que las tecnologías de la información y las comunicaciones tienen sobre la guerra. Está directamente asociada a la “Military Technical Revolution” que consiste en, un avance fundamental en tecnología, doctrina u organización que deja obsoletos los métodos tradicionales de dirección y conducción de la guerra. Para mayor profundidad ver Martí Sempere y Granda Coterillo, 2000. Existe una vasta literatura que analiza la RMA considerando causas, desarrollo y consecuencias de la misma (Kak, 2008; Newmyer, 2010; Kirkpatrick, 2008; Morgan, 2008)

entonces se publicó uno cada dos años, en 2002, 2004, 2006, 2008, 2010, 2013 y 2015 y 2019,⁸⁴ con los lineamientos generales en materia estratégico militar y tecnológico. Por último, en el año 2019 se publicó el “*China's National Defense in the New Era*” con los nuevos ejes en materia de defensa del gobierno chino.

En el año 2000 el presupuesto militar de China fue de 22,930 millones de dólares. Vale aclarar que aun post crisis financiera internacional dicho presupuesto siguió incrementándose para alcanzar en 2018 los 249,990 millones de dólares. Es decir, hubo un incremento de 1.139% del gasto militar de China en las últimas dos décadas (SIPRI, 2020; Banco Mundial online).

En cuanto a la organización militar, el “*China`s National Defense in 2002*” señaló por primera vez que el Ejército Popular de Liberación (EPL en adelante) debía esforzarse por cumplir las tareas históricas de mecanización de la información, lo que provocó un salto en el desarrollo y en la modernización militar (China`s National Defense, 2002). Desde entonces, el EPL ha estado avanzando de manera proactiva y constante con su transformación militar, luchando por construir un sistema moderno de fuerzas militares con características chinas tal como fue establecido por la Comisión Militar Central (CMC). Dentro de la planificación estratégica, se propuso, la optimización del tamaño y estructura de los diversos cuerpos y sus armas, el desarrollo de nuevos armamentos y equipos de alta tecnología, la promoción de la transición en entrenamiento militar y el perfeccionamiento del personal militar calificado.

Cabe recordar que el Ejército de Liberación Popular de China tiene una estructura básica conformada por cinco fuerzas: Fuerza terrestre, Fuerza Armada o naval, Fuerza aérea, Fuerza de misiles y Fuerza de Apoyo Estratégico (CGTN en español, Online).

La Fuerza Terrestre es la más grande del mundo, con 2.183.000 soldados activos (Global FirePower, Online), y está conformada por unidades operativas móviles, unidades de defensa fronteriza y costera, unidades de guardia y guarnición y 13 ejércitos operativos. La Fuerza Armada o naval, está conformada por: la fuerza submarina, la fuerza de superficie, fuerza de defensa costera, cuerpos de la armada y fuerza aérea naval.

⁸⁴ Para mayor detalle de los documentos oficiales visitar: http://eng.mod.gov.cn/publications/node_48467.htm

De acuerdo con un informe presentado por el general norteamericano James Fanell⁸⁵ al Congreso de los Estados Unidos, el “People’s Liberation Army Navy” (PLAN) consta de más de 330 buques de superficie, 66 submarinos y casi 400 combatientes. No obstante, según sus estimaciones para 2030, el PLAN consistirá en unos 550 barcos: 450 barcos de superficie y 99 submarinos (Fanell, 2019).

La Fuerza aérea está conformada por: aviación, defensa aérea terrestre, radares, aerotransportada y equipamiento para contramedidas electrónicas. Entre los armamentos más modernos que poseen, se destacan el cazafurtivo J-20, el avión de transporte estratégico Y-20 y aviones de combate J-10 y J-16 (Fanell, 2019).

Por último, en el año 2015 el presidente Xi Jinping, también secretario general del Comité Central del Partido Comunista de China (PCCh) y presidente de la Comisión Militar Central (CMC) de China, presidió la ceremonia para la creación del órgano líder del Ejército del EPL, la Fuerza de misiles del EPL y la Fuerza de Apoyo Estratégico.

En esa oportunidad Xi afirmó que la conformación de dichas fuerzas era una importante decisión tomada por el Comité Central del PCCh y el CMC para realizar el sueño chino y el sueño de un ejército fuerte, y al mismo tiempo, era una iniciativa estratégica para construir un sistema de poder militar moderno con características chinas. Básicamente son las fuerzas encargadas frente a posibles conflictos cibernéticos, espaciales y electrónicos.

Asimismo, las fuerzas abocadas a las cuestiones cibernéticas, están respaldadas por la Ley de ciberseguridad que entró en vigor el 1 de junio de 2017. En relación a la Ley de ciberseguridad, la Administración del Ciberespacio de China (CAC) sostiene que el objetivo de la ley es, “salvaguardar la soberanía en el ciberespacio, la seguridad nacional y el interés público, así como los derechos y los intereses de los ciudadanos” (Vidal Liy, 2017). El control del gobierno de China sobre internet es muy estricto y se endurece año tras año. Desde 2014, en la ciudad de Wuzhen, China, se llevó a cabo lo que conoce como Wuzhen Summit, o World Internet Conference en donde se trabajó en torno a las cuestiones vinculadas con la ciberseguridad, y lo que el presidente de la República Popular China, Xi Jinping denomina “ciber soberanía” refiriéndose al derecho de cada estado de regular su

⁸⁵ El capitán James E. Fanell sirvió durante 28 años como oficial de inteligencia naval especializado en Asuntos de seguridad del Indo-Pacífico, con énfasis en Marina y operaciones de China.

propio ciberespacio (Wuzhen Summit, 2014). Además en septiembre de 2021, entró en vigor la polémica Ley de seguridad de datos, que apunta a reforzar el control de las transferencias de datos al extranjero y define qué tipo de informaciones conciernen a la seguridad nacional (Infobae, 2021).⁸⁶

La producción armamentística es otra de las variables a considerar, dado que nos permite observar la escalada de las empresas chinas en producción de armamentos desde el 2000 hasta 2020 (Bitzinger, R.; Raska, M.; Lean, C.; Koh Swee; Weng, K.; Wong Ka, 2011; Nouwens, M. y Béraud-Sudreau, L., 2018). De acuerdo a un informe del SIPRI, se observa que en el 2002, de las lista del “SIPRI Top 100” en producción de armamentos, entre las 20 principales, 14 correspondían a empresas ubicadas en Estados Unidos. En el informe aclaraban que no era posible incluir a China, a pesar de su participación en el sector, por falta de transparencia en la información referida al tema. (NanTian; Fei Su, 2020).

Posteriormente a partir de 2019 se incorporaron las empresas chinas en el ranking, y seis de ellas están en los primeros 20 lugares de la lista.⁸⁷ Luego de las estimaciones realizadas y considerando en el informe a las principales compañías de armamentos del país asiático, la industria de armas de China se componía principalmente de 10 grandes empresas matrices y un instituto de investigación. El informe sostiene que se encontró información financiera confiable para cuatro de estas empresas: AVIC, CETC, NORINCO y CSGC y, cubriendo tres sectores: aeroespacial, electrónica y sistemas terrestres (SIPRI Insights on Peace and Security, 2020). Si las cuatro compañías de armas chinas mencionadas estuvieran incluidas en el “SIPRI Top 100”, se ubicarían entre las 20 principales, con un total estimado de ventas de armas por un total de 541.000 millones de dólares. La mayor de las empresas chinas es *Aviation Industry Corporation of China* (AVIC), que con ventas de armas por un total de 20,1 mil millones se ubicaría el sexto lugar en el mundo. La Corporación del Grupo de Industrias del Norte de China (NORINCO), que ocuparía el octavo lugar en el Top 100 con ventas de 17.200 millones, es de hecho el mayor productor mundial de sistemas terrestres (SIPRI Arms Industry

⁸⁶ El presidente Xi argumenta que “no hay seguridad nacional sin ciberseguridad” (Wuzhen, 2015) lo cual justifica el arsenal legislativo que despliega china en torno a todas aquellas cuestiones vinculadas a internet, los datos, el ciberespacio y la ciberseguridad.

⁸⁷ La misma “*Defense news Top 100*” esta disponible en: <https://people.defensenews.com/top-100/>

Database, 2020). Lo antedicho evidencia la evolución en la participación de las empresas chinas en la producción de armamento mundial.

Por último, en lo que respecta a la realización de eventos vinculados a la dimensión militar, desde 2006 se lleva a cabo el “Foro de Xiangshan”. Inicialmente se realizaba de forma bianual y desde 2014 se hace anualmente. La mayor periodicidad está indudablemente asociada a la importancia creciente que tienen las cuestiones militares para el PCCh y a la evolución de las cuestiones de seguridad.

Los temas del Foro estuvieron siempre centrados en materia de seguridad en Asia y algunas cuestiones vinculadas a la seguridad nacional. En sus principios, los participantes eran expertos y académicos chinos y extranjeros, pero en los últimos se incorporó la participación de los líderes de los países participantes, los departamentos de defensa, las fuerzas armadas y jefes de organizaciones internacionales (Ministerio Nacional de Defensa de la República Popular China, [MNDRPC] Online).

El noveno “Foro de Xiangshan” llevado a cabo en 2019 cuyo tema fue “Mantener el orden internacional y promover la paz en Asia-Pacífico” contó con la mayor participación desde sus comienzos, lo cual nos da la pauta de su creciente importancia. Más de 1.300 personas participaron en el evento, incluidos 23 ministros de Defensa y representantes de 76 delegaciones oficiales y ocho organizaciones internacionales, así como reconocidos expertos y observadores (Xinhua, 2019).

En el marco del foro, Xi Jinping, presentó una “receta china” para la respuesta global al desafío de la inseguridad, que aseguró se con los deseos de los países que anhelan la paz, el desarrollo y promueven la cooperación (Observatorio de Política China, 2019). El consejero de Estado y ministro de Defensa, Wei Fenghe, sostuvo que China se ha mantenido en el camino del desarrollo pacífico y ha seguido una política de defensa nacional cuya naturaleza es defensiva. Asimismo destacó que la República Popular está dispuesta a trabajar con otros países, bajo una nueva visión de seguridad caracterizada por una seguridad común, integral, cooperativa y sostenible, a fin de desarrollar reglas de seguridad, actualizar los mecanismos multilaterales del sector y construir un nuevo tipo de asociación de seguridad en la región Asia-Pacífico (IIX Foro Xiangshan de Beijing, 2019).

Lo antedicho, sumado a los avances de China en Ciencia y Tecnología, le permitieron a la Republica Popular, acercarse cada vez mas a meta de la carrera

militar. Para poder profundizar en la comprensión del lugar de China en la *Revolution on militar affairs*, a continuación se aborda la política en ciencia y tecnología de China en el siglo XXI.

1.3 China fábrica de ideas: su política en Ciencia y Tecnología para el siglo XXI.

A los efectos de comprender la política de Ciencia y Tecnología del gobierno de China, es necesario hacer un pequeño repaso de las últimas décadas para luego adentrarnos en el siglo XXI, con una idea sólida de cómo fue el proceso a partir del cual se fue consolidando en el área. Si bien se pueden identificar algunos antecedentes en la materia, el punto de partida fue sin dudas la oficialización de las “Cuatro Grandes Modernizaciones” de la mano de Deng Xiaoping en 1978, una de las cuales era la “Ciencia y la Tecnología”.

El líder chino en ese entonces sostuvo que la “Ciencia y la Tecnología eran la primera fuerza productiva”, iniciando un proceso de modernización a través de múltiples programas con el objetivo de promoverla en todo el país.

Entre 1978 a 2006 se crearon siete planes quinquenales y decenales para propiciar el desarrollo científico tecnológico de China. En ese período, el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MOST) incluía 11 departamentos y 15 dependencias afiliadas, principalmente centros e institutos de investigación. La Comisión de Ciencia, Tecnología e Industria para la Defensa Nacional (CCTIDN) estaba conformada por 15 departamentos (Cornejo, R. y Gonzales García, J., 2009).

Por otra parte y en relación a los programas especiales para el fomento y el desarrollo de la ciencia y la tecnología, se destaca en primer lugar, de la mano de Deng Xiaoping, el “*Plan Nacional de Quince Años para el Desarrollo de la Ciencia y Tecnología 1986-2000 - Programa 863*” que pretendió desarrollar la *High Tech* nacional. El mismo fue elaborado a partir de una serie de lineamientos con objetivos concretos, a saber: el incremento de la capacidad de innovación en los sectores de alta tecnología, sobre todo la estratégica; la creación de una base tecnológica para la construcción de infraestructura de la información, tecnologías biológicas, agrícolas, farmacéuticas, de nuevos materiales y tecnologías avanzadas para la protección del ambiente, los recursos naturales y la energía renovable. Además promovieron la aplicación de tecnología avanzada en el sector agrícola, la

elaboración de nuevos materiales, la automatización, la energía y los recursos y ambientes tecnológicos. Por último, se intentó promover la innovación de las empresas para consolidar la propiedad intelectual, los derechos de propiedad, las marcas y dominios, y de esa manera generar una alta responsabilidad en el sistema de soporte y gerencia del proyecto.

En resumen, su objetivo era acelerar el desarrollo socioeconómico nacional, impulsar la industrialización a través de la informatización y permitir a China acercarse o ponerse al día con los pioneros internacionales en los campos mencionados previamente para el año 2005 (Ministerio de Ciencia y Tecnología de la República Popular China [MOST], Online)

A partir de 1999 se reafirmó este objetivo bajo el lema de “Construir la nación con base en la CyT”. Los principales logros de esta etapa fueron el fortalecimiento del sistema nacional de innovación y la aceleración de los logros de Ciencia y Tecnología. En línea con ello y para darle continuidad al “Programa 863”, se formuló el “*Plan Nacional de Desarrollo de Ciencia y Tecnología para el Noveno Plan Quinquenal 1996-2000- Programa 973*”, el cual continuó con idénticos propósitos. Además de estos dos importantes programas, se han creado otros 11 para la promoción de la ciencia y la tecnología (Cornejo, R. y Gonzales García, J., 2009).

El 11° Plan quinquenal de ciencia y tecnología (2006-2010), entre sus prioridades estratégicas destacó el incremento de la capacidad de innovación autónoma, con el fin de realizar innovaciones originales e integradas, y de introducir y mejorar las tecnologías avanzadas del extranjero. El documento proponía iniciar proyectos científico-tecnológicos especiales relacionados con la informática, la biología y otros sectores estratégicos, que permitieran enfrentar problemas apremiantes en materia de energía, recursos naturales, medio ambiente y salud, con tecnologías de doble uso, militar y civil.

El “Programa de Desarrollo Científico y Tecnológico para el Mediano y Largo Plazo 2006-2020” se inició en 2003 con una convocatoria a más de 2000 científicos, ingenieros y ejecutivos a un proyecto de investigación estratégica, para indagar acerca de los problemas críticos y las áreas de oportunidad en la economía mundial determinando 20 sectores consideradas básicas para el futuro.

En enero de 2006, durante la reunión del Congreso de Ciencia y Tecnología se aprobó un nuevo Programa de Desarrollo Científico y Tecnológico para el

Mediano y Largo Plazo, el cual preveía sextuplicar la inversión en ese rubro para 2020, la cual se estipulaba que fuera el 2.5% del PBI. El espíritu del plan se basó en la *zizhuchuangxin*, la innovación autónoma (Ministerio de Ciencia y Tecnología de la República Popular China [MOST], Online).

En consonancia con dichas políticas de ciencia y tecnología, hubo una serie de políticas por parte del gobierno de la República Popular que respaldaron y potenciaron los programas y medidas iniciados en la década del ochenta. Aquí consideraremos puntualmente dos cuestiones, a saber: el incremento sustantivo de las solicitudes de registro de patentes para China y la presentación del plan de desarrollo industrial conocido como “Made in China 2025” (MIC 2025 por sus siglas en inglés) o “Hecho en China 2025”. A continuación se abordan algunos detalles de cada uno de ellos.

1.3.1 La propiedad intelectual como indicador del crecimiento de China en Ciencia y Tecnología. Liderazgo en el registro de patentes en el siglo XXI.

Todas las políticas anteriormente presentadas se condicen con el incremento sustantivo de las solicitudes de registro de patentes de China en la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) a lo largo del siglo XXI. Cuando se habla de propiedad intelectual (PI) se refiere a las creaciones del intelecto: desde las obras de arte hasta las invenciones, los programas informáticos, las marcas y otros signos comerciales. Se dividen en dos grandes categorías, por un lado la propiedad industrial incluye patentes de invenciones, marcas registradas, dibujos y diseños industriales e indicaciones geográficas; por otro lado el copyright y los derechos afines que incluyen lo literario, lo artístico y trabajos científicos, incluidos actuaciones y retransmisiones (OMPI, 2020).

Vale aclarar que en el marco de la OMPI, existen diferentes Tratados que protegen diversas categorías de la propiedad intelectual como ser las patentes a través del Sistema internacional de patentes; las marcas⁸⁸ a través del Sistema Madrid, los dibujos y modelos industriales⁸⁹ a través del Sistema de La Haya. En el

⁸⁸Una marca es un signo que permite diferenciar los productos o servicios de una empresa de los de otra. Las marcas son derechos de propiedad intelectual (PI) protegidos (OMPI Online).

⁸⁹ Los dibujos o modelos industriales se aplican a una amplia variedad de productos de la industria y la artesanía, que van desde instrumentos técnicos y médicos hasta relojes, joyas y otros artículos

presente apartado únicamente se profundiza en torno a las patentes porque logran plasmar el crecimiento de China⁹⁰ en materia de Ciencia, Tecnología e Innovación en el siglo XXI.

Las patentes son derechos exclusivos que se conceden sobre una invención, sea esta un producto o un procedimiento. En términos generales, una patente faculta a su titular a decidir si la invención puede ser utilizada por terceros y, en ese caso, de qué forma. Como contrapartida de ese derecho, en el documento de patente publicado, el titular de la patente pone a disposición del público la información técnica relativa a la invención (OMPI, 2020).

El Tratado de Cooperación en materia de Patentes⁹¹ (PCT), el cual ayuda a incentivar y difundir la innovación, es el que se ocupa de llevar el registro de las solicitudes de patentes. En la última década del siglo XXI, se produjo un incremento del 71% de solicitudes de registro de patentes a nivel internacional, dado que en 2009 se solicitaron 155.408 registros de patentes ante la OMPI, y en 2019, 265.800 (OMPI, 2020).

Considerando el tema de nuestra investigación amerita hacer un seguimiento de China en materia de patentes en las últimas décadas, dado que consideramos que es un indicador del protagonismo que China, como gran potencia, está asumiendo en la dimensión de Ciencia, Tecnología e Innovación.

Al hablar de China como “fábrica de ideas”, debemos considerar que desde el siglo pasado el gigante asiático viene diseñando una estrategia en lo que propiedad intelectual se refiere. Más precisamente desde que la República Popular China inició el movimiento de reforma y apertura, se ha extendido el uso del sistema de protección de la propiedad intelectual, registrando un crecimiento sin precedentes en el número de solicitudes de títulos de patente, registros de marcas,

de lujo; desde electrodomésticos y aparatos eléctricos hasta vehículos y estructuras arquitectónicas, y desde materiales textiles hasta bienes recreativos (OMPI Online).

⁹⁰ El 3 de marzo de 1980 el gobierno chino depositó su instrumento de adhesión al convenio que establece la OMPI, firmado en Estocolmo el 14 de julio de 1967. Dicho convenio entró en vigor el 3 de junio de 1980, con lo que el país asiático dio el primer paso para incorporarse en el esquema de cooperación internacional en materia de protección de la propiedad intelectual (Piña Mondragón, 2019).

⁹¹ El PCT ofrece asistencia a los solicitantes que buscan protección internacional por patente para sus invenciones y asiste a las Oficinas en las decisiones sobre el otorgamiento de patentes, así como pone a disposición del público el acceso a la extensa información técnica con relación a las invenciones.

diseños industriales y derechos de autor, que cobran importancia para impulsar la originalidad, innovación y el cambio tecnológico (Piña Mondragón, 2019).

En el siglo XXI, luego de un largo trayecto de negociaciones y la adopción del Anexo 1C, del Acuerdo de Marrakech, relativo al ADPIC de 1994, se reformaron las leyes de marcas, patentes y derechos de autor, la OMC adoptó una nueva legislación para la protección de circuitos integrados. Tras la adhesión de China a la OMC en 2001, a nivel doméstico también se avanzó en materia legal nacional⁹² en torno a la protección de los derechos de propiedad intelectual.

En 2008, el Consejo de Estado de la República Popular de China aprobó la Estrategia Nacional de Protección de la Propiedad Intelectual. Dicha estrategia tenía por objeto mejorar su capacidad para crear, utilizar, proteger y administrar la propiedad intelectual, convirtiendo a China en un país innovador y logrando el objetivo de construir una sociedad modestamente próspera en todos los aspectos. Acompañando este nuevo curso de acción, se publicó el “Plan de acción para impulsar la implementación de la estrategia de los derechos de propiedad intelectual 2014-2020” (Piña Mondragón, 2019).

Luego de una década disputada entre las dos grandes potencias, en 2019, China superó a los Estados Unidos como principal país de origen de las solicitudes internacionales⁹³ de patente presentadas ante la OMPI. Con 58.990 solicitudes presentadas en 2019 a través del sistema del Tratado de Cooperación en materia de Patentes (PCT) de la OMPI, China puso fin al reinado de los Estados Unidos (con 57.840 solicitudes en 2019) como el mayor usuario del Sistema del PCT que ayuda a incentivar y difundir la innovación, posición que la potencia norteamericana ocupó cada año desde que el PCT comenzó a funcionar en 1978 (OMPI Online).

⁹² Entre las leyes nacionales se destacan: **1)** la *Ley de Marcas de la RPCh* (Zhōnghuárénmíngònghégúóshāngbiāofǎ), que entró en vigor el 1 de marzo de 1983; más adelante, se modificó en 1993 y 2001, siendo revisada por última vez, el 30 de agosto de 2013 por la decisión del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional; **2)** la *Ley de Patentes de la RPCh* (Zhōnghuárénmíngònghégúózhūānlǐfǎ), que entró en vigor el 1 de abril de 1985, y se reformó el 4 de septiembre de 1992 y el 25 de agosto de 2000, para ampliar su ámbito de protección a los productos químicos. También extendió el plazo de protección del título de patente a 20 años, siendo modificada por última vez mediante la decisión del 27 de diciembre de 2008; **3)** la *Ley de Derecho de Autor de la RPCh* (Zhōnghuárénmíngònghégúózhùzuòquǎnfǎ), que entró en vigor el 1 de junio de 1991, siendo modificada por última ocasión mediante la decisión del 27 de octubre de 2001 por la Comisión Permanente del Congreso Nacional del Pueblo sobre la Enmienda de la Ley de Derecho de Autor, de la RPCh (Piña Mondragón, 2019).

⁹³ En 2019, las solicitudes internacionales de patente presentadas por conducto del PCT aumentaron en un 5,2% (265.800 solicitudes) (OMPI Online).

Desde el gobierno de China, según datos de la Administración Nacional de Propiedad Intelectual, se sostiene que la calidad y eficiencia de los servicios de propiedad intelectual mejoraron en los últimos años. En 2019, se presentaron más de 1,4 millones de solicitudes de patente de invención en China. Un total de 453.000 patentes de invención fueron autorizadas, lo que representó un incremento anual de 4,8 % (Xinhua español, 15 enero 2020). Entre las empresas que más solicitudes presentaron se encuentran: Huawei Technologies Co. Ltd con 4.510 solicitudes de patentes de invención siendo el principal solicitante en la parte continental china. En segundo lugar, Sinopec con 2.883 patentes de invención autorizadas y el fabricante de teléfonos inteligentes Oppo con sede en Guangdong el cual quedó en tercera posición con 2.614 solicitudes. De acuerdo con los datos ofrecidos por la Administración Nacional de Propiedad Intelectual de la RPC, hacia finales de 2019 China tenía 13,3 patentes de invención por cada 10.000 personas. En ese mismo año, el número de solicitudes de patente de invención presentadas en China por solicitantes extranjeros subió a 157.000, un 6 % más que en 2018 (Xinhua Español, 2020). El número de solicitudes de marcas comerciales extranjeras registradas en China ascendió a 255.000, un incremento anual de 4,7 %. Dichas solicitudes fueron acompañadas, entre otras iniciativas de un plan político-económico llamado *Made in china 2025*.

1.3.2 Made in China 2025: plan estratégico de desarrollo industrial

En mayo de 2015, el primer ministro Li Keqiang, presentó un plan político-económico conocido como “Made in China 2025” (MIC 2025 por sus siglas en inglés) o “Hecho en China 2025”, cuyo principal objetivo es el desarrollo de las industrias de alta complejidad tecnológica, basadas en la innovación y en la capacitación del personal. El MIC 2025 es consistente con el proyecto del gobierno chino que se viene gestando desde hace décadas. En esta ocasión, se apuntó a la calidad por sobre la cantidad y los costos (Huimin Ma, Xiang Wu, Li Yan, Han Huang, Han Wub, Jie Xiongb, Jinlong Zhanga, 2018).

El plan propuso una estrategia de tres pasos para transformar a China en un líder de fabricación para el año 2049, en línea con la directriz básica de la industria impulsada por la innovación, priorizando la calidad, el desarrollo verde, la optimización estructural y la industria orientada al ser humano (Liu, 2016; Zhang,

2016). El MIC fue planteado en tres etapas 2025, 2035 y 2049, con el objetivo de consolidar la posición de China como una potencia de la industria manufacturera mundial⁹⁴.

Además se han determinado 10 áreas prioritarias: 1) Nueva tecnología avanzada de información, 2) Máquinas y herramientas automatizadas y robótica, 3) Aeroespacio y equipo aeronáutico, 4) Equipamiento marítimo y barcos de alta tecnología, 5) Equipos modernos de transporte ferroviario (estos dos últimos para reforzar la BRI), 6) Vehículos y equipamiento con nuevas formas de energía, 7) Equipos de Energía, 8) Equipamiento agrícola, 9) Nuevos materiales, y 10) Biofarma y productos médicos avanzados (Huimin Ma, Xiang Wu, Li Yan, Han Huang, Han Wub, Jie Xiongb, Jinlong Zhanga, 2018, pág. 4).

Es interesante destacar que en el 2020 China poseía 9 de las 20 mayores empresas de alta tecnología en el mundo y 3 de ellas en el Top 10, a saber: *Alibaba* ocupando el 5º lugar; *Tencent*, el séptimo; *Ant Financial* en el octavo lugar; *Bytendance*, número 14; *Baidu*, número 15; *Didi Chuxing*, número 16; *MeituanDianping*, número 18 y *JD.com*, número 19. Las 11 empresas remanentes son todas estadounidenses (Hvistental, 2019).

En términos de Hardy (2020), China se ha convertido en el segundo mayor inversor del mundo en investigación y desarrollo tecnológicos después de Estados Unidos. Sus gastos en este campo representaron el 21% del total mundial en 2015 con un desembolso de 400 millones de dólares. De hecho, sostiene que los gastos en dicha área crecieron a una tasa promedio anual de 18% entre 2010 y 2015, superando en más de cuatro veces el crecimiento evidenciado por Estados Unidos en ese rubro durante igual período.

1.3.3 La Revolución 4.0 en el marco de la Ruta de la Seda Digital

La Revolución 4.0 refiere a la cuarta revolución industrial en la cual la modernización de los procesos productivos está en el centro de la escena. Es cierto que desde la segunda década del siglo XXI, ésta orientó en múltiples dimensiones

⁹⁴ Asimismo el plan identifica nueve tareas como prioridades, a saber: 1) mejorar en la innovación de la fabricación; 2) integración de la tecnología y la industria de la información; 3) el fortalecimiento de la base industrial; 4) fomento de marcas chinas; 5) hacer cumplir la fabricación ecológica; 6) avance en la reestructuración del sector de la industria; 8) promoción de la fabricación orientada al servicio; y 9) la internacionalización de la fabricación. (Huimin Ma , Xiang Wu , Li Yan , Han Huang , Han Wub, Jie Xiongb, Jinlong Zhanga, 2018).

las políticas asociadas a la industria, la ciencia y la tecnología de las grandes potencias. China, caracterizada por la planificación a largo plazo, viene trabajando en ciencia y tecnología desde el siglo pasado tal como pudimos observar a lo largo del apartado anterior. En el siglo XXI, se observó una proliferación de planes y políticas de fomento de la ciencia y la tecnología como herramienta para el desarrollo de este país.

Nos encontramos frente a una carrera “tecnológica” en la que compiten grandes potencias, para alcanzar el liderazgo global (Baird Gewirtz, 2019; Yan, 2020; Wong & Wang, 2021). En este sentido, cabe mencionar el lanzamiento de la Ruta de la Seda Digital en el marco de la ya mencionada BRI anunciada en 2013 por el presidente chino. La llegada de la BRI reforzó la idea de inversiones asociadas a las infraestructuras, dado que se trata de un proyecto mega-regional que pretende interconectar, en todos sus sentidos, el globo. Como para el gobierno chino es clave mejorar la conectividad entre los países involucrados, se han puesto en marcha una serie de proyectos de cooperación encaminados a achicar la brecha de infraestructura.

En este contexto, en el año 2015, China anunció la Digital Silk Road o “Ruta de la Seda digital”, como una herramienta para la internacionalización de su modelo tecnológico. Las inversiones comprendidas en la misma pretenden mejorar las redes de telecomunicaciones de los receptores, las capacidades de inteligencia artificial, la computación en la nube, el comercio electrónico y los sistemas de pago por móvil, la tecnología de vigilancia, las ciudades inteligentes y otras áreas de alta tecnología (Triolo *et al.* 2020).

Finalmente, desde el 2018 y como complemento al “Made in China 2025”, China viene trabajando en el plan que se conoce como “China Standards 2035”. La clave de este proyecto es marcar los estándares principales de uso mundial en tecnologías disruptivas como la *blockchain*, el Internet de las cosas, las nuevas formas de computación en nube, el Big Data, el 5G, la inteligencia artificial de nueva generación, ciudades inteligentes o los sistemas de información geográfica (Rühlig, 2020). Si el Made in China 2025 se centra en escalar en las cadenas globales de valor, el China Standards 2035 va un paso más allá, siendo su objetivo marcar las reglas de uso de las tecnologías del siglo XXI (Cuenca Navarrete y Vázquez Rojo, 2021).

1.4 El partido Comunista de China: “poner primero al pueblo”⁹⁵ como base del éxito.

Uno de los factores claves que acompañó el crecimiento exponencial de China, está directamente relacionada con la dimensión política, vinculada al Partido Comunista de China (PCCh) y su estabilidad desde 1949. Con estabilidad nos referimos a la permanencia del PCCh en el poder, sin desconocer que han existido desde entonces diferencias al interior del mismo y que en los últimos años han ido tomando fuerza y se ha empezado a cuestionar el propio régimen (Ci, 2021).

Ríos explica que el propio partido ha transitado diferentes etapas, en las cuales se ha ido ajustando con reformas en su interior, a lo que llama “la reforma política en cuatro tiempos” (Ríos, 2021). De este modo, podría barajarse la idea, que la permanencia del PCCh en el poder y su estabilidad, está asociada también a estos cambios que se fueron produciendo en su interior en función de la realidad por la que atravesaba China en cada momento.

Debe tenerse en cuenta que el PCCh, fundado en 1921, es la columna vertebral del sistema político en China. Su estructura interna se fue armando desde la primera reunión del Congreso de 1921 en Shanghái, donde participaron apenas una docena de congresistas, hasta la actualidad, que congrega a 67 millones entre congresistas y miembros del partido. Posee estructura jerárquica compuesta por los siguientes órganos dirigentes centrales: el Congreso Nacional, el Comité Central, el Bureau Político del Comité Central, el Comité Permanente del Bureau Político del Comité Central, el Secretariado del Comité Central, la Comisión Militar Central y la Comisión Central de Control Disciplinario. El Congreso Nacional se convoca cada cinco años y entre las mencionadas sesiones el Comité Central es el órgano supremo de dirección del Partido Comunista de China (Staiano y Bogado Bordazar, 2021: 421).

En 1949, el PCCh se convirtió en el partido gobernante. Actualmente, tras más de 70 años en el poder, la sociedad china empieza tímidamente a debatir entre los logros del país bajo su gestión y el escepticismo respecto a la viabilidad de un modelo controvertido y contrario a las tendencias democráticas (Ríos, 2021b).

⁹⁵ “*putting the people first*”

Sin embargo hay un punto que podría constituirse como otra causa de su permanencia en el poder, más allá de las diferencias y fracturas internas. En palabras de Staiano (2021) la perseverancia en una ideología centrada en el pueblo-centrismo, es lo que le ha permitido “permanecer”. A ello le suma que : “La historia política del Partido Comunista de China ha representado un *unicum* en la historia: la unión entre una ideología socialista y la solidez de un cuerpo social enraizado en su propia identidad” (Staiano, 2021 b: sp).

El Departamento de Publicidad del Comité Central del PCCh, en agosto de 2021 en conmemoración por los 100 años del partido, publicó un documento titulado “*The CPC: Its Mission and Contributions*”. El mismo, que consta de cinco partes, expresa que el éxito del PCCh radica principalmente en el hecho de que es un partido “del pueblo, por el pueblo, para el pueblo —esto es lo que ha llevado al PCCh de victoria en victoria durante el último siglo”⁹⁶. En otras palabras, la clave del PCCh es poner a su pueblo primero, y es lo que le ha garantizado la victoria desde 1949 (Publicity Department of the CPC Central Committee, 2021).

Por otra parte están quienes en oposición a esta idea sostienen que el nivel de control, censura y autoritarismo del partido, no hace más que perjudicar a la población china, no permitiéndole elegir. El partido reprime desde el punto de vista ideológico y controla en términos políticos, territoriales y demográficos, no dando lugar a elegir otras alternativas (Treacy, 2020). Más aún el partido tiene un gran desafío que está vinculado con las desigualdades internas y tal como plantea Vidal Liy (2018) con la intención de sostener la estabilidad social, la China de Xi Jinping ha implantado ambiciosos programas de control y vigilancia ciudadana, ayudada por la inteligencia artificial, siendo que el flujo de la información y las redes sociales están férreamente supervisados. Esto nos muestra que lo que el PCCh considera “pueblo centrismo” y la base de su permanencia en el poder, para otros se trata de un nivel de control del PCCh sobre la sociedad civil que resulta agobiante y que no da lugar a elegir.

El PCCh ha acompañado al pueblo chino y ha siempre trabajado en un esfuerzo conjunto y constante para su progreso, con metas altas y valores comunes como la igualdad, la eliminación de la pobreza, los derechos sociales, apuntando a

⁹⁶ “Of the people, by the people, for the people —this is what has guided the CPC from victory to victory over the past century” (The CPC: Its Mission and Contributions, 2021).

un Estado moderadamente próspero, la protección del medio ambiente, la accesibilidad y movilidad social, entre otras.

Ríos (2021) por su parte, sostiene que para poder comprender la persistencia, el status actual y los desafíos del PCCh, deben identificarse algunos de los elementos que lo hacen posible. En primer lugar, su componente “comunista”, que tanto se cuestiona dadas las transformaciones de las últimas décadas. Otra de las cuestiones a considerar y es la base sobre la cual se erigió su legitimidad en las diferentes etapas desde 1949 en adelante. En consonancia con “la reforma política en cuatro tiempos” planteados por Ríos (2021:83-85) puede decirse que hubo cuatro legitimidades diferenciadas que se corresponden con los cuatro tiempos planteados.

El origen del partido, nos remite a la ideología marxista-leninista de inspiración soviética. Como fue mencionado en el capítulo I, el PCCh “adaptó” el marxismo-leninismo al ideario maoísta, es decir, al conjunto de teorías ideadas por el líder chino, especialmente en los años previos al triunfo de la Revolución, que guiaron de principio a fin la ideología del PCCh. En ese momento, la legitimidad del PCCh estuvo dada por el hecho revolucionario.

Un segundo momento se marca con el inicio del período de reforma y apertura promovidas por Deng Xiaoping, en el cual se impulsaron nuevos desarrollos en materia ideológica. Apareció entonces lo que se conoce como “socialismo con características chinas”. Esto implicó el reconocimiento de principios liberales y en lo político, una refundación del pensamiento tradicional confuciano. La metamorfosis resultante nos permite comprender la capacidad de adaptación del PCCh para poder fortalecer y consolidar su posición hegemónica en el liderazgo del país (Ríos, 2021). Fue allí donde residía la base de la legitimidad dado que todo este proceso facilitó el crecimiento económico y el bienestar de la población y al final del mismo, China emergió como la segunda potencia económica del mundo. Eso, sin dudas sirvió al PCCh de sólido argumento para reivindicar su legitimidad (Ríos, 2021).

No obstante, es relevante tener en consideración dos hechos puntuales que golpearon la legitimidad del PCCh, como lo fueron el cisma sino-soviético de finales de la década del 50 y la masacre de Tiananmen a finales de la década del ochenta.

Cabe recordar que en 1950, el PCCh decidió entrar en el paraguas nuclear y económico de la URSS y firmó el Tratado del 14 de Febrero, iniciándose así el período de alianza entre ambos países (Pereyra Doval y Talaumet, 2003), que duró hasta finales de los 50, cuando comenzaron a darse una serie de diferencias entre las partes que llevaron a una ruptura sino-soviética.

La cuestión de Taiwán fue una de ellas. En 1954, a un año del cese de las hostilidades en el conflicto armado de Corea, la República Popular China inició la Primera Crisis del Estrecho de Taiwán y se apoderó de la isla Yijiangshan, cercana a la costa continental. Por otra parte, tras la muerte de Stalin y la asunción de Krushev (1953-1964), las diferencias se acrecentaron. Las nuevas políticas que lanzó el mandatario ruso (la desestalinización y la coexistencia pacífica), terminaron por separar a las dos naciones. En la Segunda Crisis del Estrecho, acaecida en 1958 y conocida como el bombardeo de Quemoy, Krushev le advirtió a Mao que no iba a prestar apoyo arriesgándose a un enfrentamiento directo con Estados Unidos por una invasión a la isla y que pensara en dejar de lado las aspiraciones por conquistar Taiwán.

Por otra parte, tras la muerte de Stalin y la asunción de Krushev (1953-1964), las diferencias se acrecentaron. Las nuevas políticas que lanzó el mandatario ruso (la desestalinización y la coexistencia pacífica), terminaron por separar a las dos naciones. La participación en Bandung y la coexistencia pacífica con Estados Unidos era opuesta a una política china que aún creía en el valor de la revolución y no aceptaba esta nueva posición de la URSS. La desestalinización era vista en Pekín como el abandono de los principios del marxismo-leninismo, y esta nueva política revisionista fue considerada como incompatible con el ideario maoísta. He aquí el quiebre ideológico, político y estratégico entre ambas potencias, además del conflicto entre intereses nacionales.

Por otra parte, en el mes de junio de 1989, en el medio de las protestas de la sociedad civil de la República Popular China, reclamando mayor apertura, se produjo lo que se conoce como la masacre de Tiananmen, en la que el Ejército Popular de Liberación reprimió a estudiantes que se manifestaban en dicha plaza. Con posterioridad a dichos sucesos, prosiguió un período de aislamiento internacional en el cual el gobierno chino decidió replegarse en su desarrollo interno priorizando las relaciones con su entorno regional (Rosales 2020). A nivel interno,

el PCCh debía recomponer su legitimidad que había sido fuertemente socavada por dichos eventos.

Por ello, en el tercer momento que se da durante el liderazgo de Hu, surgió la idea de una nueva reforma política, y de la mano de la Escuela Central del PCCh, que el propio Hu dirigió entre 1993 y 2002, se elaboró un informe a modo de hoja de ruta con un calendario que incluía tres etapas que culminarían en 2040. Dentro de las propuestas de Hu, se sugería que la estabilidad a largo plazo tanto del Partido como del país, pasaba por la reforma política cuyo límite fuera la preservación del liderazgo del Partido. En otras palabras, cualquier reforma política debía contemplar el fortalecimiento del Partido, que debía ser la garantía de la estabilidad (Ríos 2021a).

Por último, el cuarto momento inicia con llegada de Xi, y su pensamiento sobre el socialismo con características chinas para una nueva era, se reafirmó el proceso de reformas, y se plantean renovadas ideas en donde se hace foco en la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos chinos (Staiano y Molina Medina, 2021). Con Xi Jinping, el PCCh centró su agenda en la búsqueda de una nueva legitimidad basada en el imperio de la ley o el imperio por la ley y argumenta que es hora de fundamentar su autoridad no ya en el hecho revolucionario o en el progreso y bienestar, sino en un sistema legal, bajo el amparo de la ley. Esta legitimidad se ve sustentada por el éxito de China en la proyección de su liderazgo mundial que busca en última instancia para 2049 (100 años de la República Popular) alcanzar la modernización, es decir el sueño chino. Para ello la estabilidad del PCCh es una de las condiciones *sine qua non*.

En todo este proceso, amerita destacar el esfuerzo del PCCh para evitar fisuras en su interior, incluso buscando la unidad de los contrarios, esa especie de yuxtaposición del *yin* y el *yang* que hace que los polos opuestos no solo no se repelan sino que se refuercen mutuamente. No obstante y ya habiendo pasado el centenario del partido, debe reconocerse que las rupturas fueron y son inevitables (Ci Xia, 2021).

Es importante destacar que todas las iniciativas y decisiones que se toman desde el partido son, desde un punto de vista discursivo autodenominadas como acciones “con características chinas” con el objeto de hacerlas “propias” e imponerle particularidades que las distingue del resto de las potencias occidentales y se convierten en el sustento retórico del excepcionalismo del gigante asiático.

El partido con 100 años de historia en su haber, demostró que aun en momentos en donde pareció sucumbir (cisma sino-soviético y crisis post-Tiananmen), logró sortear la adversidad con éxito y pudo apostar a una renovación con nuevos socios y nuevas características. Si bien los desafíos forman parte de su planificación a futuro, podría decirse que la resiliencia es una de sus características. Ríos (2021) sostiene que la longevidad del PCCh no radica en su amplia militancia, ni tampoco en su posición privilegiada en la base y en la cumbre de los principales actores e instituciones que dinamizan el país sino sobre todo en su capacidad de diagnóstico, su trazado de políticas o su habilidad para la movilización de recursos en función de las necesidades.

En los últimos 100 años, todas las luchas, sacrificios y esfuerzos hechos por el PCCh y el pueblo chino bajo el liderazgo del PCCh se han dirigido a un objetivo: la revitalización de la nación china, que es en última instancia la misión histórica del PCCh. De acuerdo al último documento publicado por el departamento de publicidad del PCCh, para lograr la independencia, el desarrollo y la prosperidad, el PCCh debe ejercer un liderazgo firme y decisivo. También se argumenta que "Es la solidaridad y la unidad del PCCh, su liderazgo firme y su sólida capacidad de gobernanza lo que ha impulsado y unido a cientos de millones de chinos y ha superado una multitud de dificultades y crisis" (Publicity Department of the CPC Central Committee, 2021)

En síntesis, podemos afirmar que todas las variables recientemente analizadas, dan cuenta del crecimiento exponencial de China, tanto a nivel económico, como militar y científico- tecnológico. No obstante todos estos logros no serían posibles sin la estabilidad de PCCh, el cual se mantuvo en el poder desde 1949 a pesar de fracturas y diferencias internas que se han ido saldando a medida que los tiempos y las necesidades domésticas y externas lo ameritaban.

2. Las capacidades inmateriales de poder: el *softpower* y el rol de China en iniciativas e instituciones globales.

Como se mencionó anteriormente, al hablar de capacidades inmateriales de poder, hacemos referencia principalmente al *softpower*, el cual es un concepto occidental acuñado por Joseph Nye en la década de 90. En el caso de China, el concepto de *softpower*, se fue incorporando extraoficialmente desde principios del

siglo XXI. Desde el gobierno de Hu Jintao, se ha tomado especial conciencia de la importancia de proyectar la cultura china en el mundo como el principal, aunque no el único, recurso de *softpower* del país, considerando la atracción que ésta genera. Fue desde entonces que se produjo una incorporación explícita del concepto en el discurso oficial de la República Popular China.

Rodríguez Aranda y Leiva Van de Maele (2013), argumentan que la incorporación del *softpower* en la política exterior de China, implicó el desarrollo de una estrategia para su proyección en el resto del mundo. Consecuentemente en esta investigación se tienen en cuenta dos dimensiones del *soft power*: la dimensión cultural y el activismo internacional.

2.1 La cultura china en expansión en el siglo XXI: Surgimiento y consolidación de Institutos Confucio alrededor del mundo. ¿El idioma chino mandarín es el nuevo inglés?

Al analizar la variable cultural del *soft power* de China, debe reconocerse que una de sus principales estrategias, aunque no la única, ha sido el **establecimiento de “Institutos Confucio (IC)”** a lo largo y ancho del mundo. El primero de ellos se instaló en Seúl en el año 2004, llegando a 353 Institutos y 473 Aulas Confucio en 2012 (Ren 2012: 2).

La apertura de los IC se fue incrementando año a año. Eduardo Oviedo (2022) señala que conforme a la página web de Hanban que es el organismo del cual dependen los institutos Confucio, hasta el 1º de diciembre de 2015 había 500 institutos y 1.000 aulas Confucio distribuidos en 134 países. Sin embargo, el objetivo de desplegar 1.000 IC para fin del 2020, no se ha cumplido. De todas maneras, se han abierto 541 en 162 países y 1.193 “aulas Confucio” en escuelas primarias y secundarias (Infobae, Los Institutos Confucio bajo la lupa mundial: de la propaganda cultural china a las acusaciones de espionaje, 2020).

Entre sus principales objetivos, están: satisfacer la necesidad de aprender idioma chino en todos los países y regiones del mundo, aumentar los conocimientos de los ciudadanos sobre la lengua y cultura chinas, reforzar los intercambios en el ámbito de la educación y las humanidades entre China y el resto del mundo, entablar buenas relaciones entre China y el extranjero, impulsar el desarrollo de las diversas culturas del mundo, y construir un mundo en armonía (L.F. Ramírez Grisales; V.

Miranda Echeverri; M. Hernández Palacio; J.C Mesa Bedoya; J.A. Acosta Strobel, 2021).

Los IC son escuelas establecidas por el gobierno (en específico la Office of Chinese Language Council International, o Hanban por su abreviación en chino) en cooperación con universidades extranjeras e instituciones educativas. Esta iniciativa cultural, ha tenido un gran éxito en un corto período de tiempo, inscribiéndose miles de alumnos en sus primeros años de funcionamiento. Los IC suelen otorgar créditos para estudiantes y, de ese modo, favorecen el intercambio educativo y cultural (Infobae, 2020). En los últimos años se ha experimentado un desarrollo muy activo de los institutos, convirtiéndose tanto en un espacio donde los países del mundo aprenden y conocen la lengua y la cultura chinas, como en una plataforma que posibilita los intercambios culturales entre China y el resto del mundo. Esto ha permitido que el estudio del idioma chino haya crecido exponencialmente en el mundo en el siglo XXI. No obstante, las miradas más conspiracionistas, acusan a los IC de ser herramientas controvertidas del softpower de China que en alguna medida ejercen cierta vigilancia y funcionan como “caballos de troya” de China alrededor del mundo (SwissInfo, 2021). Con respecto al estudio del idioma mandarín alrededor del globo, en el “Informe de tendencias de aprendizaje de idiomas 2020: China” (2020), se sostiene que “Según las estadísticas de Hanban,⁹⁷ hay más de 100 millones de personas en el mundo que están aprendiendo y usando chino, incluidos más de 60 millones de chinos en el extranjero y más de 40 millones de estudiantes y usuarios de la sociedad en general en varios países.” (Blanco, 2020).

De acuerdo con lo planteado con Oviedo (2014:106): “el idioma chino estandarizado o *pǔtōnghuà* (普通话) es uno de los instrumentos culturales integradores de la sociedad china”. Asimismo, sostiene que la expansión de la influencia cultural va al compás del crecimiento del poder político de la República Popular China en el plano internacional.

⁹⁷Hanban es una institución no gubernamental y el órgano ejecutivo del Consejo Internacional del Idioma Chino, afiliado al Ministerio de Educación. Es la máxima representación de la difusión del idioma y la cultura de China y la que se encarga de proporcionar los servicios y recursos didácticos necesarios para su enseñanza, contribuyendo al desarrollo multicultural a través de las uniones entre universidades.

En materia de **Universidades**, se recurre a los rankings internacionales de universidades que clasifican a las mejores universidades del mundo en base a una serie de indicadores.

En primer lugar tomamos el Ranking Académico de Universidades del Mundo (ARWU) el cual está respaldado por la Shanghai Ranking Consultancy desde 2009.⁹⁸ El ARWU utiliza seis indicadores objetivos para clasificar las universidades del mundo, a saber: número de alumnos y personal que han ganado premios Nobel y medallas Fields, número de investigadores citados seleccionados por *Clarivate Analytics*, número de artículos publicados en revistas de *Nature* y *Science*, número de artículos indexados en *Science Citation Index* y el rendimiento per cápita de una universidad. La ARWU clasifica cada año a más de 1800 universidades y se publican las 1000 mejores (Shanghai Ranking Online).

En base al ARWU, en el 2003, las universidades chinas aparecían recién luego del puesto 200, siendo las mejores rankeadas la *Tsinghua University* (entre los puestos 201-250), la *Peking University* (entre los puestos 251-300), la *Fudan University* y la *Nanjing University* (entre los puestos 301-350). Ya en el año 2010, las universidades mencionadas habían escalado en el ranking varios puestos pasando la *Peking University* al primer lugar de las universidades chinas, ocupando un lugar entre el puesto 151-200 y dentro del mismo rango aparecía la *Tsinghua University*. Asimismo la *Fudan University* y la *Nanjing University* ocupaban puestos en el ranking entre el 201-300.

En 2015 había cuatro universidades chinas entre los puestos 101-150: *Peking University*, *Shanghai JiaoTong University*, *Tsinghua University* y *Zhejiang University*. Fue en el año 2016 cuando por primera vez las universidades de *Tsinghua* y de *Peking* se posicionaron entre las 100 mejores, ocupando los puestos 58 y 71 respectivamente.

En 2018, se sumó la universidad de *Zhejiang* al ranking de las 100 mejores del mundo según el Shanghai Ranking. En 2020 ya fueron 6 las universidades

⁹⁸El Ranking Académico de Universidades del Mundo (ARWU) fue publicado por primera vez en junio de 2003 por el Centro de Universidades de Clase Mundial (CWCU), la Escuela de Graduados de Educación (antes Instituto de Educación Superior) de la Universidad JiaoTong de Shanghai, China, y actualizado anualmente. Desde 2009, el Ranking Académico de Universidades del Mundo (ARWU) ha sido publicado y protegido por derechos de autor por ShanghaiRanking Consultancy. ShanghaiRanking Consultancy es una organización totalmente independiente sobre inteligencia de educación superior y no está subordinada legalmente a ninguna universidad o agencia gubernamental.

chinas que se posicionaron entre las 100 mejores del mundo: *Tsinghua University*, *Peking University*, *Zhejiang University*, *Shanghai JiaoTong University*, *University of Science and Technology of China* y la *FudanUniversity*.

En segundo lugar, y tomando en consideración una perspectiva occidental *The Higher Education*⁹⁹, con sede en el Reino Unido, desde la segunda década del siglo XXI elabora el *THE World University Ranking*. En base al ranking publicado en 2011 (THE Rankings, 2010-2011), se observa que sólo 3 universidades chinas, a saber: la *Peking University*, *Tsinghua University* y la *University of Science and technology of China*, ocupaban los puestos 37, 49 y 58 respectivamente dentro de los primeros 100 puestos.

En el año 2015, hubo ciertos retrocesos ya que bajaron algunos puestos en el mismo ranking, ocupando la *Peking University* y *Tsinghua University* los lugares 48 y 49 del ranking. La tercera universidad rankeada era la *FudanUniversity* que ocupaba el lugar 193 del ranking.

En el 2018, las tres universidades: *Peking University*, *Tsinghua University* y la *Fudan University* escalaron posiciones ubicándose en los puestos, 27, 30 y 116 respectivamente.

En el 2020, se observó el ingreso de otras dos universidades chinas a los primeros 110 puestos del ranking, mientras que las que estaban siguieron mejorando sus posiciones. Para el 2020 el ranking reflejaba lo siguiente: en el puesto 23 la *Tsinghua University*, en el 24 la *Peking University*, en el 80 *University of Science and technology of China*, en el 107 la *Zhejiang University* y en el 109 la *Fudan University*. De este modo vemos que según el *THE World University Rankings* 5 universidades chinas están entre las 110 mejores del mundo.

⁹⁹ THE (Times Higher Education) brinda datos confiables sobre el desempeño de las universidades desde 2004. Crea clasificaciones universitarias para evaluar el desempeño universitario en el escenario global y proporcionar un recurso para lectores para comprender las diferentes misiones y éxitos de las instituciones de educación superior. Los rankings cubren las tres grandes áreas de actividad universitaria: investigación, impacto y docencia. *THE World University Rankings* proporciona la lista definitiva de las mejores universidades del mundo, con énfasis en la misión de investigación. Es la única tabla de clasificación universitaria mundial que juzga a las universidades con un alto grado de investigación en todas sus misiones principales: enseñanza (el entorno de aprendizaje); investigación (volumen, ingresos y reputación); citas (influencia de la investigación); ingresos de la industria (transferencia de conocimiento) y perspectiva internacional (personal, estudiantes e investigación). Utiliza 13 indicadores de rendimiento (THE, 2022).

Por último el *Round University Ranking (RUR)*¹⁰⁰ con base en Moscú, Rusia, también muestra la evolución de las universidades chinas en el ranking de las mejores universidades del mundo. Dicha clasificación expone que en el 2010, solo la *Peking University* y la *Tsinghua University* se encontraban en los primeros 100 puestos del ranking lo que ellos llaman la Diamond League, mientras que en la Golden League se encuentran en el puesto 125 la *Fudan University*, en el puesto 155 la *Zhejiang University*, en el puesto 166 la *Nanjing University* y la *Shanghai Jiao Tong University* en el puesto 170.

En el 2015 el RUR publicó una nueva versión pero la cantidad de universidades en el ranking se mantuvo prácticamente invariable, aun si hubo movimientos entre ellas. Hubo 2 universidades entre las 100 mejores (*Peking University* y la *Fudan University*) y 4 entre las 200 mejores del mundo (*Tsinghua University*, *University of Science and Technology of China*, *Shanghai Jiao Tong University* y *Nanjing University*). En 2016, ya fueron tres universidades chinas en la Diamond League, *Peking University*, la *Fudan University* y la *Tsinghua University*. En el año 2019 se produjo un salto, ya que ese año fueron 6 universidades chinas las que estuvieron rankeadas entre las 100 mejores del mundo según el RUR, a saber: la *Peking University*, *Tsinghua University*, *University of Science and Technology of China*, *Fudan University*, la *Zhejiang University* y *Shanghai Jiao Tong University*. Todas ellas formaban parte de la Diamond League (RUR, 2022).

Esta revisión, más allá de las diferencias entre los diferentes rankings de universidades, nos permite afirmar que no sólo que las Universidades chinas han ido ganando prestigio a nivel internacional y que el rol de China en el mundo académico va *in crescendo*, sino que es un correlato de lo planteado en la presente tesis acerca del rol de China en la producción de conocimiento en el siglo XXI. Sumado a ello, tal como se planteó al inicio del trabajo, la producción de conocimiento de los estudios internacionales sigue el ascenso y la posición

¹⁰⁰Round University Ranking (RUR) es un sistema internacional de clasificación mundial de universidades que mide el desempeño de 1100 universidades líderes en el mundo de 82 países mediante 20 indicadores únicos y 4 áreas clave de actividades universitarias: enseñanza, investigación, diversidad internacional, sostenibilidad financiera. Todos los datos sin procesar para RUR Rankings son proporcionados por una empresa internacional Thomson Reuters. Las clasificaciones RUR cubren el período desde 2010 hasta el presente (RUR, 2022)

geográfica de las grandes potencias y en el caso de China han ido aumentando en paralelo a su protagonismo internacional y al alcance del estatus de gran potencia.

En relación a los principales eventos culturales llevados a cabo en China, de acuerdo a un relevamiento del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacionales y Culto de Argentina y el Consulado General y Centro de Promoción en Shanghai, los principales son: ShanghaiFashionWeek, Art Shanghai, Shanghai TV Festival, Shanghai International Film Festival, The Asia PacificContemporary Art FairShanghai, ShanghaiTourism Festival, Shanghai International Music Fireworks Festival, ShanghaiBiennale, Shanghai Jazz Festival, Shanghai International Arts Festival y el Shanghai Art Fair (Ministerio de Relaciones Exteriores, s.f.).¹⁰¹

Otra muestra del creciente rol de China se observa con la organización de eventos deportivos mundiales que se han llevado a cabo en China en las últimas dos décadas, ejemplo de ellos son: el campeonato mundial de baloncesto 2002, los Juegos olímpicos de Pekín 2008, el campeonato mundial de balonmano femenino de 2009, el campeonato mundial de gimnasia artística en 2014, el campeonato mundial de atletismo de 2015, los campeonato mundial de natación en 2011 y 2018, el campeonato mundial de remo en 2021, la Copa mundial femenina de futbol de 2007, la Copa mundial de clubes de la FIFA 2021. Estos son sólo algunos de los eventos deportivos internacionales realizados en China en el siglo XXI.

Con respecto a la industria cinematográfica china, podemos afirmar que ha crecido en las últimas décadas, lo cual está directamente asociado con las políticas del PCCh de apoyo a las “industrias creativas” y en la actitud más firme en la protección de la propiedad intelectual del gobierno.

Asimismo el compromiso del gobierno con la protección del derecho de autor en la industria cinematográfica china, se refleja en la elaboración de proyectos de disposiciones para fortalecer la legislación de derecho de autor, en la ratificación en 2014 del Tratado de Beijing sobre Interpretaciones y Ejecuciones Audiovisuales¹⁰² (Barraclough, 2016) y en la entrada en vigor de Ley de Promoción de la Industria Cinematográfica en marzo de 2017 (Xinhua Español, Enfoque de

¹⁰¹ Es necesario aclarar que solo se tomaron una pequeña muestra de los innumerables eventos culturales realizados en las diferentes ciudades y provincias en China. Este listado es solo enunciativo de aquellos eventos culturales realizados en Shanghái, no contemplando los realizados en otros lugares de China.

¹⁰²https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/es/wipo_pub_228.pdf

China: Nueva ley de industria cinematográfica garantiza era dorada de cine chino, 2017).

El respaldo brindado por la nueva legislación se vio reflejado en el incremento de la producción en la industria cinematográfica y también se puede observar en el ranking de los principales mercados de la industria cinematográfica mundial, a saber: China pasó de 526 producciones en 2010 a 1.082 en 2018. Desde 1993, se lleva a cabo anualmente el Festival Internacional de Cine de Shanghai (SIFF) que se constituye como el festival de cine más importante de Asia Oriental.

Por último, en relación al crecimiento de la literatura china alrededor del mundo, el mismo puede verse reflejado en la creación del “Club de Lectores de Literatura China” en el mundo en agosto del 2021 (Yang, 2021). La iniciativa de armar el club fue de la Asociación de Escritores de China, y consiste en una plataforma de intercambio literario entre China y otros países. Los primeros clubes miembros fueron de Chile, Singapur, Malasia, Tailandia, Turquía, Irán, Rusia, Polonia, Serbia, Alemania, Francia y Reino Unido (DangDai, 2021).

Si bien demuestran un gran crecimiento y un correlato en el poder blando de China en el resto del mundo, las variables antes mencionadas en la dimensión cultural seguirán siendo atenuadas por las percepciones globales negativas de la política exterior de China. El “SoftPower 30 Index” menciona dentro de las cuestiones que van en detrimento del poder blando de China a los derechos humanos, la pandemia por COVID-19, la guerra comercial entre Estados Unidos y China; la inclusión de Huawei en la lista negra de EE. UU.; la escalada de críticas al trato de los uigures en la provincia de Xinjiang; continuas tensiones en el Mar de China Meridional; y más recientemente, las manifestaciones a favor de la democracia y en contra de Beijing en Hong Kong (McClory, 2019). Uno de los desafíos que tiene el país asiático, reside en lograr un mejor equilibrio entre su poder blando creciente y sus percepciones negativas alrededor del globo para que el saldo sea positivo y la balanza se incline a su favor.

2.2 China y su participación en iniciativas globales en el siglo XXI

Tal como fue mencionado al inicio del capítulo, el creciente rol de China en el sistema internacional en su búsqueda del liderazgo global, ha impulsado al país asiático a participar de iniciativas globales. Es interesante distinguir aquellas

iniciativas propuestas por China, como la BRI y el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras (AIIB) de aquellas a las cuales Beijing se sumó como parte de su estrategia multilateral como el Banco de BRICS (NDB), la Organización para la Cooperación de Shanghái (OCS) y la reciente Asociación Económica Integral Regional (RCEP).

La **BRI** tal como fue explicado anteriormente, fue una iniciativa propuesta por China tras la asunción del presidente Xi, y que ha crecido exponencialmente con el fin último de mejorar la conectividad y la cooperación a escala transcontinental. En marzo de 2022, 146 países ya habían firmado el MoU con China para formar parte de la BRI (Nedopil, “Countries of the Belt and Road Initiative”, 2022), lo cual da cuenta de su expansión. Es la iniciativa global impulsada por China con mayor crecimiento y expansión en los últimos años, y que sus objetivos se han ido ampliando con el paso del tiempo sin perder su esencia, la conectividad a nivel global.

Con respecto al **NDB**, en el año 2012 en la cuarta Cumbre BRICS en Nueva Delhi, los líderes de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica consideraron la posibilidad de establecer un nuevo Banco de Desarrollo para movilizar recursos para proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible en BRICS y otras economías emergentes, así como en los países en desarrollo. En la Quinta Cumbre de BRICS celebrada los días 26 y 27 de marzo de 2013, los estados miembros de BRICS, acordaron la creación de un banco de desarrollo como una alternativa al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial. El espíritu del banco era constituir un fondo que financiara inversiones recíprocas que hiciera foco en el desarrollo y no únicamente en el crecimiento económico y una alternativa a los organismos financieros internacionales tradicionales, en los cuales las potencias tradicionales ejercen altos niveles de control. Dentro de los temas que se trataron, se acordó que el aporte inicial al Banco debe ser sustancial y suficiente para que sea efectivo en el financiamiento de infraestructura.

En la Sexta Cumbre de BRICS celebrada el 15 de julio de 2014 en Fortaleza (Brasil), se firmó el Acuerdo que establece el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB). En la Declaración de Fortaleza se estableció que “El Banco tendrá un capital inicial autorizado de 100.000 millones de dólares. El capital suscrito inicial será de 50.000 millones, repartidos equitativamente entre los miembros fundadores. El primer presidente de la Junta de Gobernadores será de Rusia. El primer presidente de la

Junta Directiva será de Brasil. El primer presidente del Banco será de India. La sede del Banco estará ubicada en Shanghái. El Centro Regional de África del Nuevo Banco de Desarrollo se establecerá en Sudáfrica al mismo tiempo que la sede” (NBD, 2014). Además se acordó también hacer otro aporte de 100.000 millones de dólares a un fondo de reserva llamado “Acuerdo de Reservas de Contingencia (ARC)” cuya finalidad sería evitar presiones de liquidez en el corto plazo, promover la cooperación entre los BRICS, fortalecer la red de seguridad financiera global y complementar los arreglos internacionales existentes. Es aquí donde China aportó 41.000 millones de dólares al fondo, Rusia, Brasil e India, 18.000 millones y Sudáfrica 5.000 millones (NBD, 2014). Aquí puede verse como China a través del NDB, logró un posicionamiento mostrando una imagen de grupo, en donde conjuntamente con el resto de los estados miembros de BRICS, con intenciones multilaterales (Molinari, A. y Patrucchi, L., 2020).

Ahora bien, un año más tarde, en 2015, por iniciativa de la República Popular China se fundó el **AIIB** el cual se constituyó como el banco multilateral de desarrollo más reciente. Fue una iniciativa unilateral por parte de la República Popular, que pretendió constituirse como una institución financiera regional que fomenta un desarrollo económico sostenible en Asia. Uno de los principales objetivos estaba asociado al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de la Agenda 2030. Por ello, hace foco principalmente en inversiones en infraestructura y otros sectores productivos buscando fomentar el desarrollo económico sostenible, crear riqueza y mejorar la conectividad de la infraestructura (AIIB Online).

El AIIB inició operaciones en 2016 con 57 miembros fundadores (37 regionales y 20 no regionales). A fines de 2020, había 103 Miembros aprobados que representaban aproximadamente el 79 % de la población mundial y el 65 % del PIB mundial (AIIB Online). Entre los proyectos de infraestructura más relevantes están aquellos abocados a los sectores de la energía, del transporte, del desarrollo urbano y del agua. Los recursos de los que dispone el AIIB, no son solo propios sino que también moviliza capital público e inversiones privadas. La sostenibilidad y la sustentabilidad son principios rectores de cada uno de los proyectos.

La creación del AIIB, nos muestra una China que se consolida a través del mundo, en términos de financiamiento de infraestructura (Molinari, A. y Patrucchi, L., 2020) a través del mundo, pero en esta oportunidad y a diferencia de NDB, como

único líder de la institución. Si bien es cierto que el mismo está abierto a miembros de todo el mundo, la iniciativa para la formación del AIIB fue de la República Popular China.

Desde el punto de vista estratégico-militar, y con el foco en la seguridad encontramos a la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) la cual fue fundada en Shanghái el 15 de junio de 2001.¹⁰³ Si bien sus orígenes se remontan a la década de los noventas, fue recién en el siglo XXI, que comenzó a funcionar como organización. Es una organización intergubernamental que inicialmente estaba integrada por China (como líder), Rusia, India, Kazajstán, Kirguistán, Pakistán, Tayikistán y Uzbekistán.

Desde su creación en 2001, la OCS¹⁰⁴ se ha centrado principalmente en cuestiones de seguridad regional, la lucha contra el terrorismo regional, el separatismo étnico y el extremismo religioso (Naciones Unidas, Online). En sus inicios, la declaración de 2001 hace referencia por primera vez al denominado “espíritu de Shanghai” (Shanghaijingsheng); es decir, un conjunto de valores que favorecen el entendimiento mutuo, la confianza, la igualdad, el beneficio recíproco, el respeto a las diferentes culturas y la prosperidad común entre sus miembros.

Podría afirmarse que la OCS se creó como una asociación multilateral con el fin de garantizar la seguridad y mantener la estabilidad en la enorme región de Eurasia (Alimov, s.f.) y es allí donde China jugó su carta, y apuntó a unir fuerzas que contrarresten los retos y amenazas emergentes, para luego mejorar el comercio, la cooperación cultural y humanitaria. Todo ello, al estar en armonía, traería grandes beneficios al gigante asiático. Es por ello que se puede comprender el lugar que ocupó China tanto en su gestación, como en su posterior desarrollo. En palabras de Rocha Pino (2007) de alguna manera la OCS se fue convirtiendo en un garante de

¹⁰³La OCS, se llamó originariamente “El Grupo de Shanghai” o “Shanghai Five”, formado en 1996, por Rusia, China, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán, cuyo objetivo era en gran parte fortalecer la confianza y el desarme en las regiones fronterizas de China con Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán.

¹⁰⁴La OCS es la primera organización internacional en centrarse en la lucha contra las llamadas amenazas no convencionales. Post 11-S, tomó mayor protagonismo internacional, ya que los atentados (tres meses después de su fundación)alteraron el escenario estratégico en Asia central, con la incorporación del ejército estadounidense a la región. Fue entonces que las críticas occidentales hacia la OCS se exacerbaron y “En vez de acusar al foro de ser un mecanismo neoimperial chino, ahora se le caracterizaba como una especie de nueva Santa Alianza en contra de Occidente, o más precisamente, en contra de Estados Unidos para excluirlo de los desarrollos políticos de la región”.

los intereses de China en Asia Central, y a su vez afirma que tiene un fin instrumental que debe servir a los intereses de la República Popular.¹⁰⁵

Por último, la Asociación Económica Integral Regional (*Agreement Regional Comprehensive Economic Partnership*, **RCEP** por sus siglas en inglés) es el mayor tratado de libre comercio a nivel global¹⁰⁶. Se constituye como un mega bloque firmado el 15 de noviembre de 2020 durante la 37° cumbre de ASEAN. Luego de ocho años de negociación, el acuerdo ha sido firmado por 15 países¹⁰⁷, los cuales suman casi un tercio del PIB mundial, un 28 % del comercio global y un 30 % de la población mundial (Bartesaghi, 2021; (Rosales O.2020). Si bien el RCEP se empezó a gestar en el seno de la ASEAN, China por sus dimensiones y su rol en la economía mundial, tiene cada vez más protagonismo. Se podría afirmar que es una gran conquista del país asiático que va en detrimento de Estados Unidos, ya que el país norteamericano no forma parte de la RCEP. El 1 de enero de 2022, el tratado entró en vigor, siendo altas las expectativas acerca de su funcionamiento son altas (El economista, 2022).

En una primera mirada, China, Japón y Corea del Sur aparecen como importantes ganadores del acuerdo y un ejemplo de ello es que el 80% de los productos del sector automotriz enfrentará una gradual desgravación, fortaleciendo el comercio intra-industrial entre Japón, China y Corea del Sur (Rosales O., 2020:6). Asimismo las desgravaciones pueden extenderse para sectores como la electrónica, las telecomunicaciones, y los productos médicos y farmacológicos.

Como los países asiáticos son líderes en la industria tecnológica y han mostrado grandes avances en redes 5G, robótica e inteligencia artificial (IA), es evidente que el impacto de este acuerdo va mucho más allá del comercio y se adentra en la disputa por las nuevas tecnologías y sus implicaciones geopolíticas.

¹⁰⁵ No debemos perder de vista que la OCS englobaba a una cuarta parte de la población mundial y a un 60 % del continente euroasiático. El potencial de esta organización se hizo aún mayor al unirse en 2004 Mongolia y en 2005 tres Estados observadores India, Pakistán e Irán, ya que eso la llevaría a agrupar a más de un tercio de la población mundial y a un 67 % del continente euroasiático.

¹⁰⁶ Si bien la firma del RCEP se encuentra por fuera del recorte temporal de la tesis, al ser una iniciativa económico-comercial de gran envergadura, se consideró que no podía dejar de tenerse en cuenta para hacer el presente análisis del rol de China como gran potencia.

¹⁰⁷ El mismo fue firmado por China, Japón, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda y los 10 miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) integrada por Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur, Tailandia, Vietnam, Brunei, Camboya, Laos y Myanmar. Si bien India integró las negociaciones decidió no acompañar finalmente el cierre de las mismas. No obstante, aun sin India se está frente al mayor acuerdo comercial a nivel global.

Todo ello nos invita a pensar los beneficios que dicho acuerdo tienen para China en un contexto de disputa por el liderazgo global.

3. China: un estatus debatido con éxito indiscutido

Uno de los debates actuales dentro de la academia gira en torno al status de China. Independientemente del modo en el cual sus gobernantes la presentan al mundo, oscilando entre “el país en desarrollo más grande del mundo” (The State Council Information Office of the People’s Republic of China, 2021) y “gran potencia” (Oviedo, 2001, 2005; Gómez Díaz, 2019), aquí a través del análisis de múltiples variables asociadas a su poder material e inmaterial, podemos afirmar que debe considerarse como una **gran potencia**.

Las variables que se analizaron en el presente capítulo nos muestran cómo en términos económicos China mostró en el siglo XXI, un crecimiento exponencial. Si bien es cierto que se observan ciertos altibajos principalmente por factores sistémicos como la crisis financiera de 2008 o la crisis por la pandemia del COVID-19, lo cierto es que el desempeño económico chino continúa siendo sobresaliente.

En términos militares, el hecho de que el gasto en defensa se establezca en función del PBI, genera que sobre la base del ya mencionado sobresaliente desempeño económico, los gastos en defensa no dejen de crecer. De esta manera si bien la capacidad militar no es considerada una de las fortalezas de la actual China, sus potencialidades son evidentes.

En materia de ciencia y tecnología, podríamos destacar que entre 1978 a 2006 se crearon siete planes quinquenales y decenales para propiciar el desarrollo científico tecnológico de China durante las reformas. De la mano de Deng Xiaoping, se formuló el “*Plan Nacional de Quince Años para el Desarrollo de la Ciencia y Tecnología 1986-2000 - Programa 863*” que pretendió desarrollar la *High Tech* nacional. Además se formuló el “*Plan Nacional de Desarrollo de Ciencia y Tecnología para el Noveno Plan Quinquenal 1996-2000- Programa 973*”. Luego se desarrolló el “Programa de Desarrollo Científico y Tecnológico para el Mediano y Largo Plazo 2006-2020”. Todos ellos fueron la antesala de programas posteriores, que fortalecieron la política del PCCh para el fortalecimiento de la ciencia y la tecnología. La *Digital Silk Road*, el *Made in China 2025*, el *China Standards 2035*,

son todas iniciativas que respaldan las políticas que implementa China y que le han permitido convertirse en uno de los líderes tecnológicos del siglo XXI en el área.

No obstante, todos estos logros no serían posibles sin la estabilidad de PCCh, el cual se mantuvo en el poder desde 1949, a pesar de rupturas y diferencias internas que se han ido saldando a medida que los tiempos y las necesidades domésticas y externas lo ameritaban.

En función de las variables analizadas, podríamos decir que el Rol de China en la Revolución 4.0 es la carta ganadora y lo que le va a permitir seguir avanzando ya que atraviesa todas las dimensiones aquí analizadas. Es allí donde China apuesta a hacerse fuerte, ya que la carrera tecnológica, es la nueva meta, el nuevo camino, para alcanzar el liderazgo global.

En una segunda parte, se analizaron los recursos inmateriales de poder. Si bien debe reconocerse que el poder blando de China en el mundo ha crecido notablemente, y esto tiene su correlato en la influencia china a nivel global, no debemos perder de vista que las percepciones globales negativas de la política exterior de China pueden atenuar dicha tendencia.

En la dimensión cultural se observa un crecimiento sostenido en las variables aquí analizadas, vemos que lo IC crecieron alrededor del mundo (aun si no cumplieron con el objetivo por ellos planteado) y con ellos el estudio del idioma mandarín a escala global. La organización por parte de China, tanto de eventos culturales como deportivos, siguen aumentando lo que permite deducir la importancia que han ganado para el gobierno de la República Popular China. El ejemplo más reciente son los Juegos Olímpicos de Invierno Pekín 2022. Por último, vemos una notable expansión de la industria cinematográfica y de la literatura china alrededor del mundo como áreas consolidadas de expansión del poder blando en el exterior.

Por otro lado, a partir de su participación en iniciativas globales, identificamos cómo China ha ganado posiciones en áreas claves que lo conducen al logro de su meta: alcanzar el liderazgo global. En términos de infraestructura, la BRI es el proyecto internacional más ambicioso y China fue su creador. En materia de financiamiento internacional, el Banco de BRICS y el AIIB son dos de las principales organizaciones financieras alternativas a las tradicionales —con foco en proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible— y China estuvo en la mesa chica de la gestación de ambas. En materia estratégico militar, la participación en

la Organización para la Cooperación de Shanghái, funciona como una plataforma que pretende entre otras cosas, garantizar la seguridad en Asia central. Por último y lo más reciente fue la firma del RCEP, el cual es el tratado de libre comercio más grande del mundo, y China forma parte del mismo. Lo antedicho nos permite afirmar que China es fundador, ya sea unilateralmente o multilateralmente de las iniciativas más ambiciosas a nivel global de los últimos años, lo que deja a la República Popular en una posición geopolítica de privilegio para el logro de su “sueño chino”.

Al mismo tiempo debemos reconocer que China tiene grandes desafíos domésticos por saldar para poder consolidarse como gran potencia del sistema internacional actual. En síntesis, si bien el status de China puede ser todavía objeto de debate, por todo lo planteado y en función de todos los datos analizados a lo largo de este capítulo, en esta tesis sostenemos que China es y se comporta como una gran potencia, y que su éxito en el proceso (el cual sigue su curso) de búsqueda del liderazgo global, es indiscutido.

Capítulo III: La política de cooperación internacional de China en África en el siglo XXI. Una presencia renovada.

1. La política de cooperación internacional de China como herramienta de su política exterior.

Tal como se explicitó en la introducción de esta tesis, se considera que la política de cooperación internacional es parte de la política exterior de un Estado (Lechini y Morasso, 2015). De acuerdo con Keohane (1988:74): “la cooperación intergubernamental se lleva a cabo cuando las políticas seguidas por un gobierno son consideradas por sus asociados como medio de facilitar la consecución de sus propios objetivos, como resultado de un proceso de coordinación de políticas” (Keohane 1988: 74).

Como se presentó en el marco teórico, la política de cooperación internacional es definida como un área de la política pública que comprende la transferencia de recursos financieros (reembolsables y/o no reembolsables) como así también el intercambio de capacidades genuinas hacia un país con el objetivo de promover el desarrollo económico y social (Malacalza, 2014: 2). En este sentido, Malacalza (2019) distingue cuatro aproximaciones teóricas que abordan la política de cooperación: la perspectiva instrumental, la perspectiva interaccionista-normativa, la perspectiva narrativa y por último la perspectiva pluralista-subestatal. El presente análisis se enmarca en la “perspectiva instrumental” dado que es aquella que permite inferir que las capacidades materiales dan forma al menú de opciones, donde la política de cooperación internacional es un instrumento del Estado para alcanzar sus intereses de política exterior.

En el caso de China, como su crecimiento económico estaría limitado por la carencia de recursos naturales, su gobierno busca activar los canales de abastecimiento con importaciones e inversiones en el exterior que le permitan continuar el proceso de modernización (Oviedo, 2014). Con respecto a la cooperación de China con los países africanos, objeto de estudio del presente trabajo, se busca reflexionar sobre si efectivamente promueve el desarrollo económico y social o si por el contrario profundiza la situación colonia y de neodependencia consentida.

Es interesante tener presente al menos en algunas líneas, el debate en torno a la pertinencia de considerar a la cooperación de China como Cooperación Sur-Sur (CSS) o como Cooperación Norte-Sur. Bajo el criterio establecido por la OCDE¹⁰⁸ no hay consenso al respecto, sino por el contrario, un arduo debate en torno al tema. Motiva dicho debate, el hecho de que la CSS es un concepto multifacético sin una definición unívoca. En otras palabras, al ser una noción teórica que acepta múltiples definiciones, es posible con ciertos ajustes, adaptarlo a distintos actores, situaciones, mecanismos e instrumentos de cooperación. Lechini (2009:67) sostiene que, “la cooperación Sur-Sur o cooperación entre países periféricos refiere de modo general a una cooperación política entre países del Sur que apunta a reforzar las relaciones bilaterales y/o a formar coaliciones en los foros multilaterales, para obtener un mayor poder de negociación conjunto, en defensa de sus intereses”.

Hay quienes afirman que la cooperación de China podría tratarse de CSS ya que el status de China como país del Sur, es uno de los ejes de debate. En este sentido, Vadell, Lo Brutto y Cunha Leite (2020:5) sostienen que China: “es un país desarrollado en muchas áreas y un país en desarrollo en muchas otras”¹⁰⁹. El hecho de que China durante las dos primeras décadas del siglo XXI, generalmente se autodefinía como país en desarrollo, habilitó la posibilidad de considerar su cooperación con los países del Tercer Mundo como CSS. En el inicio de la tercera década del siglo parecen mantener ese discurso ya que en el White paper de cooperación titulado *China’s International Development Cooperation in the New Era*, publicado por el *State Council Information Office of the People’s Republic of China* en el mes de enero de 2021, en la primer frase del documento se afirma: “China es el país en desarrollo más grande del mundo.”¹¹⁰ (State Council Information Office of the People’s Republic of China, 2021).

¹⁰⁸ En el seno de la OCDE, en 1961 se forma el Comité de Ayuda al Desarrollo -CAD- en el cual se hace una división entre los países desarrollados que brindan ayuda y países en desarrollo que la reciben. En la década del setenta y tomando ese criterio se estableció el régimen de Cooperación Internacional al Desarrollo -CID- entendida como un conjunto de mecanismos y acciones practicadas por diversos actores internacionales que pretenden corregir desajustes sociales y económicos (Ayllon Pino, 2014).

¹⁰⁹ “is a developed country in many areas, it is a developing country in many others” Vadell, Lo Brutto y Cunha Leite (2020:5).

¹¹⁰ “China is the largest developing country in the world.” (State Council Information Office of the People’s Republic of China, 2021).

En contraposición, están quienes argumentan que partiendo de la base que la CSS implica un tipo de cooperación donde hay horizontalidad en el intercambio entre países con similares niveles de desarrollo (Ayllón Pino, 2014), se puede considerar que la cooperación de China con los países del Tercer Mundo, no entra en esta tipología sino más bien que podría tratarse de Cooperación Norte-Sur o de una “CSS maquillada” (Lechini y Dussort, 2016).

También, hay autores que consideran que China tiene una posición ambivalente: “La República Popular China (RPC) es un actor con una posición ambivalente, porque mientras los representantes chinos se incluyen a sí mismos en el ‘Sur’, cuando les hablan a los beneficiarios de la ayuda, también quieren ser considerados como iguales a los países del ‘Norte’”¹¹¹ (Bergamaschi y Durán 2017). Lechini y Dussort (2016:91) en la misma línea, afirman que: “China parece operar en doble estándar. Discursivamente, ensalza su cooperación con los países del Sur en términos de CSS, pero en realidad viene usando el sistema para emerger y desarrollar su modelo de ‘ascenso pacífico’ ”.

Si bien es cierto que hay un consenso generalizado entre los académicos de que el “el régimen de ayuda internacional está en un proceso de transformación”¹¹² (Vadell, J; Lo Brutto, G. y Cunha Leitte, A., 2020; Domínguez Martín, 2018), el desafío radica en poder definir las características del nuevo régimen de ayuda. En esta tarea encontramos a quienes aseguran que China está construyendo un régimen internacional de cooperación alternativo al del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE.

La base del régimen de ayuda chino es el “espíritu de Bandung”, los principios de coexistencia pacíficos y los principios de Zhou Enlai (1963) y es por ello que cuesta desprenderlo de la idea de CSS. Sin embargo, sus diferencias se sustentan en acciones tales como: la creación de organizaciones internacionales de carácter financiero y político propias como el Banco de Desarrollo de los BRICS, la creación del Banco Asiático de Inversiones e Infraestructura (AIIB) con sus

¹¹¹ “The People’s Republic of China (PRC) is an actor with ambivalent position, because while Chinese representatives also include themselves in the “South,” when they speak to aid beneficiaries, they also want to be considered as equals to “Northern” countries (Bergamaschi y Durán 2017).

¹¹² “global aid regime is in a process of transformation” (Vadell, J; Lo Brutto, G. y Cunha Leitte, A., 2020; Domínguez Martín, 2018).

instrumentos financieros de carácter concesional,¹¹³ y por último un sistema de monitoreo y evaluación¹¹⁴ propio (Dominguez Martin, 2018).

A continuación se realiza un breve *racconto* de cómo fue la política de cooperación internacional de China hacia el mundo y en las diversas regiones del globo en el Siglo XXI, para luego adentrarnos en la cooperación internacional desarrollada en África, tomando en consideración sus principales instrumentos de cooperación y los sectores prioritarios en torno a los cuales coopera.

1.1 La política de cooperación internacional de China en el mundo del siglo XX.

En los albores de la República Popular, en materia de cooperación política (tanto bilateral como multilateral) el accionar solidario respondió a la necesidad de obtener el reconocimiento de la comunidad internacional como el gobierno legítimo de toda China, y a su vez, fue una herramienta ideológica para internacionalizar el comunismo en el mundo. Ejemplo de ello, fue cuando China, comenzó a transferir granos, algodón o materiales industriales a los países de la órbita socialista, fundamentalmente a Corea del Norte y Vietnam del Norte. Como resultado de la alianza chino-soviética de 1950 y la firma de un acuerdo comercial.

La *Conferencia de Bandung de 1955* y los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica que emanaron de ella, ayudaron a fundamentar y dar confianza a las relaciones que Beijing intentaba entablar con las naciones afroasiáticas. Es por ello que la concepción de cooperación china surgió íntimamente ligada a la relación que el país asiático entablaba con los países del Tercer Mundo, principalmente con los africanos (Dussort & Marchetti, 2019).

Tal como fue mencionado en el primer capítulo, aprovechando el espíritu de Bandung que dio impulso a los primeros vínculos de la China comunista con los países africanos, el primer ministro Zhou Enlai en 1963 enunció en su gira por África Subsahariana “*Los Ocho Principios para la Ayuda Económica y la Cooperación Técnica para otros países*”, los cuales han guiado la cooperación

¹¹³La información detallada acerca de los instrumentos financieros de carácter concesional se encuentra en el apartado: 3.2.1. La política de cooperación internacional de China: principales instrumentos y sectores prioritarios en torno a los cuales coopera. El lugar de África Subsahariana.

¹¹⁴ Para más información sobre el sistema de monitoreo y evaluación ver “China y la construcción de un régimen internacional de Cooperación Sur-Sur” (Dominguez Martin, 2018).

china hasta la actualidad.¹¹⁵ En otras palabras, “la filosofía de la ayuda china” puede ser resumida en cuatro palabras claves: autosuficiencia, no interferencia, obras de infraestructura y beneficio mutuo (Shimomura y Ohashi, 2013: 220).

A partir de entonces grandes proyectos de ayuda exterior se convirtieron en parte del legado de Mao: la ayuda extranjera ascendió al 5.9 % del gasto total del gobierno de 1971 a 1975, alcanzando un máximo de 6.9 % en 1973 (Cheng C., 2019).

Luego del período de apertura y reforma hacia fines de la década del setenta, se bajó un poco el perfil en materia de cooperación y ayuda al exterior, pero ya a mediados de la década de los noventa, China comenzó a reformar las instituciones encargadas de administrar su ayuda externa. En este sentido todo lo referido a la arquitectura institucional encargada de la cooperación internacional, la Dirección General de Política de Asistencia al Desarrollo, dependió históricamente del Grupo para Asuntos Extranjeros del Partido Comunista [Chinese Communist Party Leading Grouping for Foreign Affairs]. Este último junto con el Consejo de Estado [State Council Leading Group for Foreign Affairs] fueron los cuerpos administrativos de más alto nivel que regularon a los organismos encargados de gestionar los proyectos de cooperación: el Ministerio de Comercio de la República Popular China (MOFCOM), que poseía un departamento de Ayuda para países extranjeros; el ministerio de Asuntos Externos (MFA); una serie de ministerios especializados (ministerio de Ciencia y Tecnología, ministerio de Agricultura, ministerio de Educación, ministerio de Salud y ministerio de Comunicaciones) y la oficina de Enlace Internacional del Comité Central del Partido Comunista (Chin y Frolic, 2007; Cheng C., 2019).

En materia de cooperación económica, se destacan el comercio y las inversiones. Allí se pudo observar un sistema de coordinación interministerial sobre ayuda exterior que involucraba una variedad de órganos. En 1994, se lanzaron el Banco de Exportación e Importación de China y el Banco de Desarrollo de China, como principales pilares de la ayuda exterior y la financiación del desarrollo. Dichas instituciones fortalecieron a China, en tanto oferente, frente a la “*donor fatigue*” de los países del CAD-OCDE (Lechini y Dussort, 2016).

¹¹⁵ Tanto los Cinco principios de Coexistencia Pacífica como los Ocho principios de Zhou Enlai se detallaron en el Capítulo I, páginas 57 y 58. Para más detalle ver “China’s Foreign Aid. 60 year in retrospect” de Hong Zhou (2017:5).

China fue protagonista en la novena sesión del Comité de Alto Nivel de Naciones Unidas para la Revisión de la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo, lo cual reforzó su rol en la cooperación. Producto de dicha sesión, emanó un documento titulado “Nuevos lineamientos de la cooperación técnica para países en desarrollo” y se implementó la definición de “países pivote”, en virtud de sus capacidades y experiencia en la aplicación de CSS (Lechini y Dussort, 2016).

La política de cooperación de China hacia el mundo, se hizo mas evidente en el marco de la Revolución Cultural¹¹⁶ en la década del setenta. En aquellos años, los volúmenes de ayuda China crecieron notablemente y África fue uno de sus testigos. Si bien la ayuda China hacia el exterior tuvo sus altibajos en las décadas siguientes, el siglo XXI puso de manifiesto el lugar que el gobierno de China le otorgó a la cooperación internacional en el diseño su política exterior.

En síntesis, el siglo XX fue la antesala a lo que luego sucedería en el siglo XXI, al comienzo del presente siglo en un contexto de diversificación de fuentes de aprovisionamiento de recursos naturales para continuar con su modelo de crecimiento económico, China exploró nuevos horizontes en sus vinculaciones con el resto del mundo. Cabe señalar que se asistía a un proceso de difusión del poder internacional donde renovados actores adoptaron nuevos roles en el sistema internacional. De esta manera, China fue ganando cuotas de poder y aún se encuentra en un proceso de consolidación como gran potencia del sistema internacional.

En el 2000, se llevó a cabo la Reunión del G77+China en la Habana,¹¹⁷ y se cambió el nombre del “Comité de Alto Nivel sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo” por el nombre “Comité de alto nivel sobre Cooperación Sur Sur”. Además, en ese mismo año, el establecimiento de la FOCAC volvió a poner a China en la mira de la ayuda exterior, ya que se constituyó como una plataforma de cooperación institucionalizada de China con los socios africanos, objeto de estudio del presente trabajo. Asimismo, podemos identificar otras plataformas de

¹¹⁶La Revolución Cultural, conocida también como la Gran Revolución Cultural Proletaria (en chino simplificado: 无产阶级文化大革命), fue un movimiento sociopolítico que sucedió en China entre 1966 y 1976. Iniciado por Mao Zedong, entonces líder del Partido Comunista Chino, su objetivo declarado era preservar el comunismo chino mediante la eliminación de los restos de elementos capitalistas y tradicionales de la sociedad china, y reimponer el pensamiento de Mao Zedong.

¹¹⁷En la Reunión del G77+China en la Habana en el 2000, se convocó a la Primera Cumbre del Sur en Marruecos en 2003, una conferencia de alto nivel en el marco de la ONU.

cooperación en instancias internacionales en distintas regiones, como la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), el Foro de Desarrollo y Cooperación de China y las Islas pacífico (CPIC) y ASEAN, el Foro China-CELAC¹¹⁸ en América Latina, por mencionar algunos¹¹⁹.

Desde 2004, los recursos financieros de Beijing destinados a la ayuda externa aumentaron sustancialmente, de la mano del crecimiento económico nacional. El país asiático, incrementó los montos de su cooperación y también ofreció asistencia a países a quienes la CAD-OCDE se la habían negado, por no cumplir con los estándares necesarios para recibir la Ayuda Oficial al Desarrollo (Mitchell, 2007:117).

En 2005, se realizó la Segunda Cumbre del Sur realizada en Doha la cual tuvo por fin aumentar la CSS en todas las regiones del mundo (Plan de Acción de Doha, 2005).

En 2010 con Hu Jintao como presidente, se desarrolló la “Conferencia Nacional sobre Ayuda Externa”, y en 2011 se publicó el primer documento oficial sobre *China’s Foreign Aid*. Este primer “White Paper”¹²⁰ hace un racconto sobre la cooperación de China entre 1950 y 2009, y es de gran importancia porque fue la primera vez que el gobierno se expidió sobre los tipos y modalidades de cooperación implementados.

En 2013, con Xi Jinping como presidente, se oficializó el lanzamiento de la BRI,¹²¹ considerado un megaproyecto de cooperación que funcionó como nuevo “punto de inflexión” para la revisión del funcionamiento y la regulación de la cooperación de China con el resto del mundo.

¹¹⁸El Foro China- CELAC representa uno de los más importantes avances en materia de cooperación integral entre China y la región latinoamericana dado que abarca al país asiático y a los 33 miembros latinoamericanos. (Lo Brutto, G. y González Gutiérrez, C.H, 2015).

¹¹⁹En el White Paper 2021 titulado “*China’s International Development Cooperation in the New Era*”, se incluyen las siguientes plataformas de cooperación en las que China está involucrada, a saber: *Forum on China-Africa Cooperation (FOCAC), the Shanghai Cooperation Organisation, the Forum for Economic and Trade Cooperation Between China and Portuguese-Speaking Countries, the China-Arab States Cooperation Forum, the Forum of China and the Community of Latin American and Caribbean States, the China-Caribbean Economic and Trade Cooperation Forum, and the China-Pacific Island Countries Economic Development and Cooperation Forum.*

¹²⁰ “China’s Foreign Aid” (2011) disponible en: http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2014/09/09/content_281474986284620.htm

¹²¹La BRI fue detallada en tanto iniciativa en el capítulo II de la presente tesis.

En 2014, se publicó el segundo “White Paper”,¹²² en el que se hizo una actualización del tema y se precisaron algunos conceptos como el de “ayuda externa” o “asistencia externa”. Mientras que en el documento de 2011 se hace referencia a la “ayuda externa” [foreign aid], el segundo documento de 2014 se inclina hacia la utilización de “asistencia externa” [foreign assistance] restringiendo el término “ayuda” solo cuando está vinculada a la “ayuda humanitaria” (Lechini y Dussort, 2016:99). La inclinación de Xi Jinping a la utilización de “asistencia externa”, probablemente esté asociado a la defensa de su estrategia de cooperación.

Desde finales de 2015, el gobierno central chino ha comenzado a consolidar los mecanismos de monitoreo y la gestión de la cartera de ayuda del país, lo cual fue acompañado por la emisión de varias nuevas regulaciones y medidas anticorrupción. Como parte de este proceso, en marzo de 2018, el gobierno de China decidió reestructurar su sistema de gestión de ayuda exterior estableciendo la China International Development Cooperation Agency (CIDCA).

Si bien todo indicaría que desde entonces la CIDCA sería la institución encargada de gestionar todo lo que a cooperación refiere, la realidad nos muestra que su rol aún es acotado. La gestión del presupuesto de “asistencia externa” es un ejemplo de ello, ya que el monto total de la CIDCA de 2019 es muy bajo, lo cual nos indica que el dinero aún se mueve por otros canales. En otras palabras, el presupuesto total de ayuda exterior bajo CIDCA en 2018 fue de alrededor de 105 millones de RMB¹²³ (alrededor de 15 millones de dólares y en 2019 fue de 122 millones de RMB (alrededor de 18 millones de dólares) (CIDCA, s.f.).

La pregunta entonces es ¿quién maneja el presupuesto de cooperación? El presupuesto del MOFCOM en 2019, el cual depende del Consejo de Estado, trae la respuesta. Aunque la CIDCA se estableció como la agencia de ayuda de China, el presupuesto de ayuda exterior del MOFCOM en 2019 es alrededor de 263.000 millones de dólares, lo cual condice más con el gasto anual de ayuda exterior de China. Es decir, aunque el MOFCOM debía transferir la cartera de ayuda externa a CIDCA, su presupuesto de ayuda externa de hecho ha aumentado en un 6.53 % desde 2018, cuando supuestamente comenzó la transición. El MOFCOM podría

¹²² “China`s Foreign Aid” (2014) disponible en: http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2014/08/23/content_281474982986592.htm

¹²³ El renmimbi -RMB - o Yuan es la moneda de cambio de China.

eventualmente transferir la autoridad y el presupuesto a CIDCA¹²⁴. Sin embargo, el hecho de que el presupuesto de ayuda exterior de CIDCA sea del 1% por ciento del MOFCOM en 2019 plantea serias dudas al respecto (Sun, 2019).

En el mes de enero de 2021, se publicó el White Paper titulado *China's International Development Cooperation in the New Era*, en donde se hizo una fiel descripción de los principios que guían la cooperación de China con el resto del mundo. En el documento se explicitaron los planes a futuro y se reconoce la importancia de la CSS, ya que como mencionamos anteriormente se siguen autodefiniendo como el país en desarrollo más grande del mundo. En este sentido, se destaca el rol fundamental que tiene China en la cooperación internacional: “China es un defensor acérrimo, un participante activo y un donante clave de la cooperación Sur-Sur. Continuará respaldando las responsabilidades internacionales proporcionalmente a su capacidad y nivel de desarrollo, y expandirá la cooperación Sur-Sur para promover los esfuerzos conjuntos para un desarrollo común.”¹²⁵ (*White Paper China's International Development Cooperation in the New Era, 2021:5*).

Por otra parte se reconoce la importancia de la BRI en el marco de la cooperación internacional, en tanto iniciativa que apunta a la cooperación principalmente en materia de infraestructura, y se reafirma el compromiso en el seguimiento de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible como un objetivo clave.

A raíz de lo antedicho, se puede concluir que el rol de China en materia de cooperación internacional es un debate aún vigente. Si bien va tomando características y formas de acción que le son propias al país asiático, con modalidades y principios subyacentes propios, China parece encontrarse en medio de un proceso donde se están definiendo los lineamientos y las características de la cooperación internacional de China. Es decir desde el punto de vista discursivo, China se presenta como un país del sur abanderado de la CSS, sin embargo en las

¹²⁴ Para mayor precisión sobre los proyectos de la CIDCA, ver: <http://en.cidca.gov.cn/index.html>

¹²⁵ “China is a staunch supporter, active participant and key contributor of South-South cooperation. It will continue to shoulder the international responsibilities commensurate with its development level and capacity, and further expand South-South cooperation, so as to promote joint efforts for common development.”(White Paper *China's International Development Cooperation in the New Era, 2021:5*).

acciones las iniciativas lanzadas por el país asiático, nos muestran una estrategia, sólida y ambiciosa a nivel global.

1.2 La política africana de Beijing: sus antecedentes en el siglo XX.

El rol creciente de China en el sistema internacional en el siglo XXI se plasmó, entre otras cosas, en una fuerte presencia en el Sur Global. La región de África Subsahariana ha sido uno de los escenarios del accionar internacional del país asiático, el cual fue *in crescendo* hasta nuestros días, otorgándole a la región un “nuevo” protagonismo.

En función de un crecimiento económico acelerado, China —principalmente en la primera década del siglo XXI— ha incrementado su participación en algunos países africanos en busca de recursos naturales estratégicos a los efectos de poder continuar con su modelo de desarrollo.

En su carrera por consolidar la condición de gran potencia y en su lucha por el liderazgo global, la presencia de China en África es de real importancia. Si hiciéramos una analogía con el milenar juego chino de *WeiQi*,¹²⁶ África podría entenderse como uno de los frentes —aunque no el único— en donde China busca posicionarse para dominar más terreno en el tablero para finalmente rodear al contrincante, Estados Unidos.

David Lai (2004), escritor norteamericano de origen chino, hace una comparación entre el *WeiQi* con el juego del ajedrez y argumenta que el ajedrez es un juego táctico en el que lo que se persigue es la victoria total con un Jaque mate. En cambio, el *WeiQi* es un juego estratégico, que persigue un objetivo y busca lograr una ventaja sobre el oponente. El *WeiQi* implica una larga y prolongada campaña con el objetivo de ganar el máximo de territorio pero sin aniquilar o dejar fuera de combate al otro. De igual manera, si observamos el accionar de China en África en las últimas dos décadas, no debe perderse de vista que dicho continente estuvo en los planes de China desde el siglo pasado, es decir, se trata de un objetivo de larga data.

¹²⁶El *WeiQi* es un juego de tablero de estrategia para dos personas. Se originó en China hace más de 4000 años. Fue considerado una de las cuatro artes esenciales de la antigüedad China. Los textos más antiguos que hacen referencia al *WeiQi*, son las analectas de Confucio. Para mayor detalle sobre el origen, las reglas básicas y las estrategias del *WeiQi* ver: <https://www.clubtengen.cl/p/el-weiqi-el-go-en-china.html>

En efecto, ya desde los inicios de la República Popular China en 1949, quedó en evidencia este interés. Y contrariamente a la percepción convencional de que China desembarca en África exclusivamente por la posesión de recursos naturales, Sun Yun (2014) sostiene que los intereses de China en África incluyen al menos cuatro dimensiones: político, económico, de seguridad e ideológico. China busca el apoyo de África para ganar legitimidad en la política doméstica del Partido Comunista Chino y para la agenda de política exterior de China especialmente, por el bloque de países votantes africanos en foros multilaterales (Sun, 2014).

Tras la conferencia de Bandung de 1955, Zhou Enlai entabló relaciones con los líderes de seis países africanos (Egipto, Etiopía, Ghana, Liberia, Libia y Sudán), con especial prioridad en Egipto dado su prestigio e influencia regional. Ya en la década del sesenta debido a los mayores esfuerzos realizados por Estados Unidos y la Unión Soviética para involucrar a África en la escena mundial, sumado al creciente conflicto de China con los soviéticos, la competencia por África se intensificó en la agenda de política exterior de China. Para mayor precisión entre 1963 y 1964, Zhou Enlai visitó 10 países africanos y, tal como se mencionó en el primer capítulo, enunció los conocidos “Ocho principios de Ayuda Económica y Asistencia Técnica” (Lechini, G. & Dussort, M.N., 2016). Como plantea Sun (2014:4) “Estos principios de ayuda fueron diseñados para competir simultáneamente con los 'imperialistas' (los Estados Unidos) y los 'revisiónistas' (la Unión Soviética) por la aprobación y el apoyo de África, ya que China usó su ayuda externa hacia África como un instrumento para potenciar sus intereses políticos”¹²⁷.

En el marco de la Revolución Cultural, China proporcionó grandes cantidades de ayuda exterior a África (Zhang, 2017). Uno de los proyectos más emblemáticos en este contexto, fue la construcción del famoso ferrocarril Tanzania-Zambia, también conocido como TAZARA. Desde la década de los sesenta, los gobiernos de Tanzania y Zambia venían trabajando en este diseño pero sabían que este gigantesco proyecto requería de grandes cantidades de fondos para poder despegar. En primera instancia, se contactaron con los países occidentales para

¹²⁷ “These aid principles were designed to compete simultaneously with the “imperialists” (the United States) and the “revisionists” (the Soviet Union) for Africa’s approval and support, as China used its foreign aid to Africa as an instrument to advance China’s political interests.” (Sun, 2014:4).

obtener ayuda para construir la línea, pero éstos rechazaron la idea e insistieron en que "el proyecto no era económicamente viable" (Dussort y Marchetti, 2019). Fue allí cuando el gobierno de la República Popular de China, bajo la dirección de Mao aceptó, rápidamente ofreciéndose a financiarlo como un proyecto llave en mano. De esta manera el 5 de septiembre de 1967 en Beijing, se concluyó un acuerdo para la construcción de TAZARA, entre los gobiernos de China, Tanzania y Zambia.

Los chinos financiaron el proyecto, proporcionaron ayuda para la construcción así como la experiencia y el equipo, incluidos edificios, talleres, escuelas de capacitación e infraestructura relacionada. La idea inicial era que la línea férrea comenzara desde Kidatu en Tanzania hasta Kampoyo en Zambia. En 1970, China acordó conceder a Tanzania y Zambia un préstamo sin intereses reembolsable en treinta años, por un total de 988 millones de yuanes, para cubrir los costos de construcción de la línea y la infraestructura de apoyo de las estaciones y la escuela de capacitación, así como el suministro de energía motriz y material rodante¹²⁸ (Dussort & Marchetti, 2019).

Por tanto, Beijing fue el actor clave en la construcción del TAZARA, ferrocarril binacional de propiedad conjunta de los gobiernos de la República Unida de Tanzania y la República de Zambia. En términos de interconectividad, el TAZARA enlazaba Zambia con el puerto marítimo de Dar es Salaam en Tanzania y proporcionaba, además, carreteras y vías férreas. En esencia, se trata de una red troncal de comunicación para la Comunidad de África Oriental. Dicho proyecto se ha convertido en un símbolo de la cooperación solidaria de China en África, que persiste hasta el presente¹²⁹.

Estos proyectos de ayuda exterior contribuyeron al establecimiento de relaciones diplomáticas entre un grupo de países africanos y China. En este sentido, diecinueve países establecieron lazos con China durante la Revolución Cultural: Guinea Ecuatorial (1970), Etiopía (1970), Nigeria (1971), Camerún (1971), Sierra Leone (1971), Ruanda (1971), Senegal (1971), Mauritania (1972), Togo (1972),

¹²⁸Para más información acerca de este proyecto se puede leer: "FreedomRailway. The unexpected successes of a Cold War development Project". Disponible en: <http://bostonreview.net/jamie-monson-freedom-railway-tazara-tanzania>

¹²⁹ La importancia del tazara como emblema de la cooperación de China en África quedó manifiesto también en julio del 2018, al concretarse un encuentro entre el ministro del Comité Central del Departamento Internacional del Partido Comunista Chino (PCCh), el Sr. Song Tao, y las autoridades del TAZARA, a quienes pidió el avance del "Espíritu de TAZARA" como símbolo de amistad comprometiéndose en la modernización de este (TAZARA, 2018).

Madagascar (1972), Chad (1972), Guinea-Bissau (1974), Gabón (1974), Níger (1974), Botsuana (1975), Mozambique (1975), Comoras (1975), Cape Verde (1976) y Seychelles (1976).

Posteriormente, Durante la década de los 80, las relaciones entre China y África tuvieron una primera etapa más activa y una segunda etapa marcada por un muy bajo perfil. Uno de los puntos de inflexión fue el acercamiento sino-soviético y en ese contexto tal como sostiene Taylor (1998:446): “China no veía a África como un área de contención entre ellos, como sí había solido ser el caso en el pasado”¹³⁰.

Las autoridades de China estaban concentradas en incrementar sus niveles de crecimiento económico, y en esa tarea África no tenía un rol muy trascendental. Por cierto, esto se vio reflejado en la disminución de las visitas de alto nivel durante este periodo. En palabras de Taylor (1998:445): “la importancia política del continente fue cada vez más ignorada y a fines de la década de 1980, África sufrió un estancamiento relativo en la política exterior china (...) En el momento en que las relaciones exteriores de China se estaban abriendo y diversificando y mientras Beijing estaba desarrollando vínculos por todo mundo y teniendo un despegue económico, África estaba mayormente ausente de los destinos escogidos por los políticos chinos importantes”¹³¹.

Sin embargo, post Tiananmen,¹³² en la década de los noventas, vuelve a producirse un cambio en las relaciones entre China y el continente africano. China estaba en plena crisis con los países de Occidente, producto del aislamiento

¹³⁰ “China did not see Africa as an area of contention between them, as had often been the case in the past” (Taylor, 1998:446).

¹³¹ “the political importance of the continent was increasingly ignored and Africa in the late 1980s suffered a relative stagnation in Chinese foreign policy (...) At a time when China's foreign relations were opening up and diversifying, and when Beijing was developing linkages throughout the globe and going through economic take-off, Africa was largely absent from the destinations chosen by important Chinese politicians” (Taylor, 1998:445).

¹³² Las protestas de la plaza de Tiananmen de 1989, también conocidas como la masacre de Tiananmen, la revuelta de Tiananmen o el incidente del 4 de junio, consistieron en una serie de manifestaciones lideradas por estudiantes chinos, que ocurrieron entre el 15 de abril y el 4 de junio de 1989. La protesta recibe el nombre del lugar en que el ejército chino disolvió la movilización: la plaza de Tiananmén, en la capital de China. El acontecimiento que inició las protestas fue el fallecimiento de HuYaobang quien en febrero de 1980 fue nombrado secretario general del Partido Comunista Chino por Deng Xiaoping. En 1986 fue relevado de su cargo por Deng y su muerte en 1989 desencadenó las protestas de los estudiantes. Los manifestantes provenían de diferentes grupos, desde intelectuales que creían que el Gobierno era demasiado represivo y corrupto, a trabajadores de la ciudad que creían que las reformas económicas en China habían ido demasiado lejos y que la inflación y el desempleo estaban amenazando sus formas de vida. (Oviedo E. , 2005)

internacional al que fue sometida, incluyendo sanciones económicas y una parálisis en las negociaciones para la restitución de Hong Kong (Taylor, 1998). Sin embargo, frente a estos hechos la reacción de los países del tercer mundo fue diferente¹³³ y África recuperó la posición que había perdido en la segunda mitad de la década del ochenta. Según Taylor (1998), las razones de tal reacción del Tercer Mundo, y en particular las naciones africanas, pueden resumirse en tres puntos: en primer lugar, el interés propio de las élites africanas amenazado por proyectos de democratización (vinculados subrepticamente a sus ojos con cruzada de derechos humanos); en segundo lugar la solidaridad y el resentimiento del Tercer Mundo respecto de la injerencia occidental 'neoimperialista' en los asuntos de otro país en desarrollo; y por último y no por ello menos importante, la comprensión de que una crítica abierta al comportamiento de China —sólo a los efectos de apoyar a Occidente— podría implicar el fin de la ayuda China. Sin lugar a dudas, ese constituía el peor de los escenarios para los países africanos y por ello: “entender que China era una importante fuente de ayuda externa y que la asistencia al desarrollo no debía verse amenazada por involucrarse en las críticas occidentales a China sin dudas sumaron otra variable al silencio de África en el asunto”¹³⁴ (Taylor 1998:449).

La década de los noventa, finalmente, estuvo marcada por el ya mencionado “afropesimismo” a nivel internacional, el cual se convirtió en una creencia generalizada acerca del continente africano. Cabe recordar que el afropesimismo implica una visión negativa del continente, que hace hincapié en la inestabilidad política, la ausencia democrática, las crisis económicas y las guerras civiles que azotaron el continente hasta los primeros años del nuevo siglo (Kabunda, 2011). Sin embargo, considerando el contexto internacional, y la necesidad de China de ganar “amigos” tras los sucesos de Tiananmen, se observó un incremento de la ayuda internacional de China, como una de las estrategias para lograrlo.¹³⁵

¹³³ Es importante aclarar que la inmensa mayoría de los países africanos sostuvo el vínculo con China salvo algunas excepciones tales como Guinea Bissau y Liberia.

¹³⁴ “the understanding that China was an important source of external aid and that developmental assistance should not be threatened by involvement in the West's criticism of China no doubt added a further variable to much of Africa's silence on the matter” (Taylor 1998:449).

¹³⁵ Entre 1989 y 1992 se observó un incremento sustancial en los montos destinados a la ayuda. Además, vale recalcar que de los 52 países que recibían ayuda de China, 24 eran africanos. Esto nos permite deducir que había interés por parte del gobierno de China en mantener buenas relaciones con los países de África (Taylor, 1998).

2. La cooperación de China con África en el siglo XXI y sus principales ejes de análisis.

Como se mencionó anteriormente la política exterior de China a partir del siglo XXI ha vuelto su mirada a los países del Sur Global. Fue de este modo que África se repositcionó entre las prioridades del gigante asiático. La intensificación de las relaciones entre China y África se materializó en la creación de plataformas de cooperación en los ámbitos políticos, económicos y diplomáticos, entre otros.

A los fines de la presente investigación, este apartado se estructura en torno a tres ejes de cooperación, a saber: cooperación política, cooperación económica y por último y en consonancia con el tema de la presente tesis, la cooperación en infraestructura.

2.1 La cooperación política: El Foro de Cooperación China y África (FOCAC) y los *policy paper* de China para África 2006 y 2015

La creación del *Foro de Cooperación China-África* (FOCAC), en octubre del año 2000, fue un hito en la historia de las relaciones entre ambas regiones y uno de los primeros símbolos del fortalecimiento del vínculo entre ambas partes, ya que demostraba una intención a largo plazo. La FOCAC funciona como un mecanismo de dialogo efectivo para la cooperación bilateral y multilateral.

En octubre del 2000 en Beijing se llevó a cabo la 1º Conferencia ministerial de la FOCAC. Fue a partir de allí donde se iniciaron una serie de Cumbres Ministeriales trianuales en las que se acordó trabajar conjuntamente en torno a diversas áreas temáticas, en un marco de cooperación mutua. Entre los días 10 y 12 de octubre de ese año se llevó a cabo la citada conferencia guiada por dos grandes interrogantes: ¿De qué manera debían trabajar hacia el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional en el siglo XXI? y ¿Cómo debe fortalecerse aún más la cooperación económica y el comercio entre China y África en las nuevas circunstancias? Dichas preguntas funcionaron como puntapié inicial de la relación que comenzó a fortalecerse y profundizarse, principalmente en la primera década de este siglo. En relación a los proyectos de cooperación, en esta primera conferencia se firmaron contratos para 20 proyectos cooperativos por un valor de más de 300 millones de dólares (Zhou H., 2017).

En el 2003, fue el turno de Etiopía de albergar la 2º Conferencia Ministerial de la FOCAC, los días 15 y 16 de diciembre. En esta ocasión, se observa que los principales compromisos asumidos por China para con los países africanos no estuvieron vinculados a la cooperación económica, ni a la infraestructura, salvo por un compromiso explícito, de seguir incrementando la asistencia y ayuda a los países africanos en el marco de la FOCAC (FOCAC, 2000). Sin embargo, la primera *Conferencia Empresarial China-África* se celebró en simultáneo con la 2º Conferencia Ministerial, en donde más de 500 empresarios chinos y africanos asistieron y se firmaron 21 acuerdos de cooperación por un valor total de 1.000 millones de dólares.

La 3º Conferencia Ministerial se llevó a cabo en Beijing en el 2006, y el resultado de la misma fue el *Beijing Summit*, publicado en mayo de 2008, en donde se explicitaron tres grandes ejes de cooperación: la cooperación política, la cooperación económica y la cooperación en torno al desarrollo social.¹³⁶ Durante los tres años transcurridos desde la primera Cumbre de Beijing de la FOCAC, la parte china y la parte africana implementaron seriamente el *Plan de Acción de Beijing* (2007-2009), llevando a cabo activamente diversas acciones de seguimiento, especialmente de las ocho medidas de política adoptadas por el gobierno chino para mejorar la cooperación práctica con los países africanos, e impulsando vigorosamente la nueva asociación estratégica China-África. La cooperación China-África cubría entonces una mayor cantidad de áreas y gozaba de una base más sólida y de perspectivas más amplias.

La 4º Conferencia Ministerial cuya apertura fue llevada a cabo el 8 de noviembre de 2009 en Sharm el Sheik, Egipto, se caracterizó por la concreción de múltiples encuentros bilaterales de mandatarios chinos con mandatarios africanos, y eventos en torno a temáticas concretas como “mujeres”, “periodismo”, “juventud”, “agricultura”, entre otras. La resultante fue el Plan de Acción de Sharm El Sheikh (2010-2012).

La 5º Conferencia Ministerial de la FOCAC se celebró en Beijing el 19 y 20 de julio de 2012. El entonces presidente Hu Jintao, asistió a la ceremonia de apertura y pronunció el discurso de inauguración, en el cual detalló los logros de la

¹³⁶ Para un detalle completo acerca del *Beijing Summit*, puede encontrarse en: http://www.focac.org/eng/ljhy_1/dscbjhy/FA32009/t459449.htm

cooperación chino-africana durante los últimos 12 años, describió el brillante futuro del nuevo tipo de asociación estratégica entre China y África y anunció una serie de medidas políticas que el gobierno chino implementaría para promover aún más la cooperación bilateral. Dentro de las declaraciones del presidente Hu, se destacaba el hecho de que “China apoya de todo corazón y con sinceridad a los países africanos que eligen su propio camino de desarrollo, y los apoyará de todo corazón y sinceramente para que aumenten su capacidad de desarrollo” (FOCAC, 2012). De esta manera, Se llegó a un consenso sobre cómo proteger y promover conjuntamente los intereses del desarrollo común, en los años venideros. La conferencia ministerial también emitió una Declaración y un nuevo Plan de Acción de Beijing para el período 2013-2015. La Declaración señaló que el avance en el desarrollo del nuevo tipo de asociación estratégica entre China y África era de gran importancia para la paz, la estabilidad y el desarrollo del mundo. El Plan de Acción por su parte, destacó una mayor cooperación en campos como los intercambios entre pueblos y la integración africana.

Tres años más tarde, los días 4 y 5 de diciembre de 2015 en Johannesburgo tuvo lugar la 6º Cumbre del FOCAC. El tema en esta oportunidad fue *China-Africa Progressing Together: Win-win Cooperation for Common Development*. Bajo el lema *Five Pillars, 10 Plans*, el gobierno chino reafirmó los cinco grandes pilares en base a los cuales debía basarse la relación entre China y África. Estos pilares incluían la consolidación de la confianza política mutua, la búsqueda de cooperación económica de beneficio mutuo, la mejora de los intercambios y el aprendizaje de la cultura del otro, la ayuda mutua en materia de seguridad, y por último la unidad y coordinación en asuntos internacionales (Xinhua Español, 2015).

En el Plan de acción Conjunto (2016-2018)¹³⁷ se sostuvo que teniendo en consideración que China trabaja activamente en los “TwoCentenaryGoals”¹³⁸ y

¹³⁷ Plan de Acción 2016-2018, Johannesburgo - FOCAC, disponible en: http://www.focac.org/eng/ltada/dwjbjzhys_1/t1327961.htm

¹³⁸ El partido comunista Chino se propuso a partir de 2012 cumplir los “Liang Ge YibaiNian” (Two Legendary Goals” o “Dos Objetivos del Centenio”) con el objeto de desarrollar la formulación de políticas macroeconómicas y la planificación económica del país a largo plazo. El primer objetivo tenía como meta el año 2021, es decir, el 100 aniversario de la fundación del PCCh. El objetivo era duplicar el producto bruto interno (PIB) y el ingreso per cápita de los niveles de 2010 para el año 2021, aniversario de la fundación del PCCh. El segundo objetivo tiene como meta que para el año 2049, centenario de la fundación de la República Popular de China, se eleve el PIB per cápita al nivel de países medianamente desarrollados y realizar una modernización en general (Lu Ding, 2015).

África en la “Agenda 2063”¹³⁹ (con su respectivo Plan de Implementación para la primera década 2014-2023), las actuales estrategias de desarrollo de China y África eran altamente compatibles. Ambas partes debían hacer pleno uso de sus ventajas comparativas para transformar y mejorar la cooperación de beneficio mutuo y de ese modo poder alcanzar los objetivos propuestos. Por otra parte, en el Plan de Acción Conjunto (2016-2018) se explicitaron las áreas prioritarias de trabajo dentro de las que encontramos cinco grandes ejes de cooperación: político, económico, social, cultural y seguridad.

En relación a la cooperación política se acordaron visitas y diálogos de alto nivel, creación de mecanismos de cooperación y consulta, y programas de intercambio entre legisladores, órganos consultivos, partidos políticos y gobiernos locales. Dentro de la cooperación económica se propuso trabajar en materia de agricultura y seguridad alimentaria para lo cual la propuesta china está focalizada en la búsqueda de la modernización de la agricultura africana. Asimismo, se planteó la asociación y el fomento de la capacidad industrial, el desarrollo de infraestructura, la cooperación en materia de energía y recursos naturales, el fomento de la “oceanconomy” asociado al desarrollo de la Nueva Ruta de la Seda Marítima china (“the 21st Century Maritime Silk Road”) que incluye al continente africano, la promoción del turismo y el comercio y las finanzas.

En materia de cooperación social, China se comprometió a brindar asistencia para alcanzar un desarrollo sostenible, mejorar la calidad de atención médica y salud pública, promover el desarrollo de la educación y los recursos humanos, intercambiar experiencias sobre las estrategias de erradicación de la

¹³⁹ En los últimos 50 años (1963-2013) África estuvo concentrada en los procesos de descolonización, la lucha contra el apartheid y la búsqueda de la independencia política para el continente. En mayo de 2013, de la mano de la Unión Africana (UA), el continente volvió a focalizarse en la Visión Panafricanista de una “África integrada, próspera y pacífica, impulsada por sus propios ciudadanos, lo que representó una fuerza dinámica en el ámbito internacional”. Con el objeto de hacerla efectiva se preparó en el marco de la Cumbre de las bodas de Oro de la UA la “Agenda 2063”, la cual contó con el apoyo de la comisión de la UA, de la Nueva Alianza para el Desarrollo (NEPAD) en África, de la Agencia de Planificación y Coordinación (ACNP), del Banco africano de Desarrollo (AfDB, por sus siglas en inglés) y de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África (UNECA, por sus siglas en inglés), para preparar una agenda hemisférica de 50 años a través de un proceso orientado a las personas.

Desde la UA sostienen que la Agenda 2063 es: “A global strategy to optimize use of Africa's resources for the benefits of all Africans”. Ahora bien: ¿Podrá China efectivamente contribuir con esta meta? En parte posee algunas condiciones positivas, ya que en la Agenda 2063 hay 12 proyectos prioritarios que apuntan al desarrollo africano y es allí donde China puede contribuir dado que para la mayoría de ellos se necesita aporte de capitales externos para poder desarrollarlos.

pobreza, cooperar en el ámbito científico-tecnológico y a luchar por la protección del medio ambiente y el cambio climático.

En lo que respecta a la cooperación cultural, en Johannesburgo se trabajó sobre la promoción del respeto de las culturas propias de cada Estado, el fomento del intercambio cultural, la implementación del “China-Africa Press Exchange Centre Programme” y el intercambio entre académicos y *Think Tanks*. China también se comprometió a establecer centros regionales de formación profesional y varios colegios de *capacity building* para África, con el objeto de capacitar a 200.000 técnicos para los países africanos, y proporcionar el continente con alrededor de 40.000 oportunidades de formación en China (Marchetti, 2016).

Por último, cabe señalar que la cooperación en materia de seguridad fue un nuevo eje de vinculación¹⁴⁰ que no estaba incluido en el Plan de Acción 2013-2015. En dicha área, China brindó todo su apoyo a aquellos órganos que se ocupan de la coordinación y la solución de los problemas de paz y la seguridad en África y, por sobre todo, abogó por “soluciones africanas a los problemas africanos sin interferencias de otros estados”. Para ello, el país asiático ofreció a la Unión Africana 60 millones de dólares en ayuda militar gratuita durante los siguientes tres años, el apoyo a la puesta en funcionamiento de la iniciativa “Paz para África”; el fomento de las visitas de líderes militares, la profundización de intercambios de tecnologías, la ampliación y formación del personal y la realización de entrenamientos y ejercicios conjuntos. Asimismo, se proyectó un desarrollo del área de inteligencia de los países africanos y el intercambio de experiencias en materia de seguridad con el objeto de luchar contra el terrorismo internacional, el tráfico de personas y el narcotráfico. Con respecto a las Naciones Unidas y las Misiones de paz en África, la contraparte china se comprometió a seguir colaborando y a mejorar su participación en la estabilización post-conflicto. Además, propuso la gestión conjunta de los problemas de seguridad no tradicionales y los desafíos globales tales como la seguridad alimentaria, la seguridad energética, la seguridad cibernética, y los crímenes transnacionales.

¹⁴⁰Autores como Vidal Liy (El país, 2015) sostienen que el hecho de que haya aproximadamente 2 millones de ciudadanos chinos residentes en países africanos hace que las autoridades chinas se interesen en la seguridad de sus nacionales. Otros autores como Thrall (2015:14), sostienen que “China’s emerging security interests in Africa are driven by Beijing’s larger interests in safeguarding economic development and increasing political influence”.

Al finalizar esta 6ª Cumbre de la FOCAC en 2015, Xi Jinping conjuntamente con decenas de líderes africanos participantes, decidieron por unanimidad elevar la relación chino-africana de “asociación estratégica” al nivel de **“asociación estratégica de cooperación integral”**¹⁴¹. Dicha profundización implicó que las áreas abarcadas en la cooperación se ampliaron a nuevas dimensiones que antes no estaban comprendidas. De allí en adelante, además de aspectos políticos y económicos, se incluyeron las dimensiones científico-tecnológica, social, cultural, militar y deportiva (Malena, 2015).

En consonancia con el Tema de la Cumbre y de la “Agenda 2063” y a los efectos de ejecutar los planes de cooperación propuestos para el trienio 2016-2018 en la VI Cumbre de la FOCAC, el presidente Xi Jinping ofreció más de 60 millones de dólares de apoyo financiero (Xinhua Español, 2015). La suma incluía 5.000 millones de dólares en préstamos de subvención y sin intereses, 35.000 millones de dólares en préstamos preferenciales y créditos a la exportación, 5.000 millones de dólares de capital adicional para el Fondo de Desarrollo China-África y otros 5.000 millones de dólares para el Préstamo Especial para el Desarrollo de las Pymes de África, y un fondo de cooperación para capacidad de producción entre China y África con un capital inicial de 10.000 millones de dólares (Xinhua Español, 2015).

La 7ª Cumbre de la FOCAC (última cumbre de la segunda década del siglo XXI), se realizó los días 3 y 4 de septiembre de 2018, en Beijing y contó con la participación de la mayoría de los países del continente africano¹⁴². En esta ocasión

¹⁴¹ Tal como plantea Jorge Malena (2015) en la diplomacia china hay una serie de términos a partir de los cuales definen los distintos status de asociación que caracterizan su política exterior. Los conceptos centrales son: “socio”, “cooperativo”, “estratégico” e “integral”. Utilizan otros conceptos secundarios que acompañan a los centrales. Ahora bien, los términos centrales tienen un fuerte valor simbólico, debido a que cada uno evidencia una conducta en materia internacional. El ser reconocido como “socio” significa, para la diplomacia china, que la contraparte es un Estado amigo (y por lo tanto su conducta no será hostil) e implica la cooperación por sobre la competencia (por ello se habla de “cooperativo”) A estos dos términos se les suma el de “estratégico” que refiere a que dicha cooperación será tanto en los asuntos internacionales como en pos del crecimiento económico. Por último, el término “integral” se refiere a que la relación bilateral abarcará además de aspectos políticos y económicos, aquellos vinculados con las dimensiones científico-tecnológica, cultural, militar, deportiva, entre otros.

¹⁴² Los mandatarios que decidieron no asistir a la cumbre fueron: John Pombe Magufuli de Tanzania quien envió como representante al Primer ministro; Pierre Nkurunziza de Burundi quien estuvo representado por el vicepresidente; Joseph Kabila de la República Democrática del Congo (RDC), quien envió a su Primer ministro; Isaias Afewerki de Eritrea quien envió a un jefe de delegación y Abdul Bouteflika de Argelia, quien envió como representante al Primer ministro. Por último, King Mswati de Swazilandia optó por no asistir a la cumbre dado que dicho país reconoce a Taiwán lo cual genera una rispidez desde el punto de vista diplomático con Beijing (Africanews, 03-09-2018 disponible en: <https://www.africanews.com/2018/09/03/handful-african-presidents-not-attending-2018-focac-summit-in-china/>)

el tema de la Cumbre fue: "*China and Africa: toward an even stronger community with a shared future through win-win cooperation*". En el discurso de apertura de la Cumbre, el presidente Xi propuso "Work Together for Common Development and a Shared Future" y asociado a ello propuso ocho iniciativas conjuntas entre las partes para los tres años siguientes. Ellas giraban en torno a la promoción industrial, la infraestructura de conectividad, la facilitación del comercio, el desarrollo verde, capacitybuilding, atención médica, intercambio entre los pueblos y paz y seguridad.

Entre estas iniciativas y considerando el tema de la presente investigación destacamos que en relación a la infraestructura de conectividad, Xi señaló que China trabajaría con la Unión Africana para formular un plan de cooperación de infraestructura China-África y apoyar a las empresas chinas para que participen en el desarrollo de la infraestructura de África mediante inversión-construcción-operación o mediante otros modelos (Xi Jinping, 2018).

Al concluir dicho Foro, se firmó el Plan de Acción de Beijing para el período 2019-2021¹⁴³. En el mismo se incluyeron siete áreas en torno a las cuales se priorizaba cooperar, a saber: cooperación política¹⁴⁴, cooperación económica (aquí nuevamente se destaca un apartado específico en torno al desarrollo de infraestructura)¹⁴⁵, cooperación al desarrollo en materia social¹⁴⁶, cooperación cultural¹⁴⁷, cooperación en materia de seguridad¹⁴⁸, cooperación internacional y por último la propuesta de avanzar con el desarrollo institucional de la FOCAC. Lo interesante es que en cada una de estas dimensiones se observan nuevas sub-áreas que en la Declaración de 2015 no estaban incluidas.

¹⁴³ Para un detalle pormenorizado del Plan de acción de Beijing (2019-2021) ver: http://focacsummit.mfa.gov.cn/eng/hyqk_1/t1594297.htm

¹⁴⁴ La cooperación política incluye: visitas y diálogo de alto nivel, mecanismos de consulta y cooperación, intercambios entre legislaturas, órganos consultivos, partidos políticos y gobiernos locales y por último, las relaciones entre China, la Unión Africana y las organizaciones subregionales de África.

¹⁴⁵ La cooperación económica, de gran relevancia, incluye: Agricultura y seguridad alimentaria, la asociación y cooperación industriales, el desarrollo de infraestructura, la energía y los recursos naturales, la economía oceánica, el turismo, la inversión y la cooperación económica, el comercio y las finanzas.

¹⁴⁶ La cooperación en torno al desarrollo social abarcó: cooperación al desarrollo, atención médica y salud pública, educación y recursos humanos, compartir la experiencia de reducción de la pobreza, la cooperación científica y tecnológica y el intercambio de conocimientos y, por último, la protección del medio ambiente y lucha contra el cambio climático.

¹⁴⁷ La cooperación cultural incluía: prensa y medios, academia y *thinktanks*, intercambios de persona a persona y Juventudes y mujeres.

¹⁴⁸ La cooperación en materia de seguridad se ocuparía de: el poder militar, policial y las fuerzas antiterroristas y la anticorrupción, los asuntos consulares, la inmigración y el Poder Judicial y la aplicación de la Ley.

Por último, con respecto a las promesas de ayuda financiera de China para los países africanos, el estado chino solo pareció estar poniendo en juego 50.000 millones de dólares de su propio dinero (menos que en 2015, que aportó 60.000 millones), mientras que animó a las empresas chinas a contribuir con el resto a través de sus propios proyectos de inversión (Brautigam, 2018).

De los 50.000 millones, China prometió 20.000 millones en nuevas líneas de crédito; 15.000 millones en ayuda externa: donaciones, préstamos sin intereses y préstamos en condiciones favorables; 10.000 millones para un fondo especial para la financiación del desarrollo y 5.000 millones de dólares para un fondo especial para financiar las importaciones de África (Brautigam, 2018).

Tanto esta Declaración de Beijing como el Plan de Acción 2019-2021 fueron adoptados por unanimidad en la reunión de mesa redonda, presidida por el presidente chino Xi Jinping y el presidente Cyril Ramaphosa de Sudáfrica, copresidente del foro. En la misma, Xi repitió el llamado a la cooperación de beneficio mutuo entre China y África y al desarrollo común. Por unanimidad, se decidió construir una comunidad China-África con un futuro compartido que asuma la responsabilidad conjunta, persiga la cooperación de beneficio mutuo, brinde felicidad para todos, permita disfrutar de la prosperidad cultural, garantice la seguridad común y promueva la armonía entre el hombre y la naturaleza (Forum on China-Africa Cooperation Beijing Action Plan (2019-2021), 2018). Xi argumentó además que el vigoroso desarrollo de la cooperación China-África no solo ha promovido el progreso de África, sino que también ha inspirado a los socios internacionales a prestar más atención a África y a aumentar su contribución y cooperación con el continente. Los líderes africanos por su parte, elogiaron la Cumbre y acordaron en que fue una reunión histórica que fortaleció la solidaridad y la cooperación entre África y China, expresando su firme apoyo y reconocimiento a la BRI, la cual sin dudas permitirá acelerar la integración regional africana (Beijing Declaration Action Plan, 2018).

Es importante señalar que, en el mes de junio del 2020, en medio de la crisis internacional causada por el COVID-19, se celebró una Cumbre virtual extraordinaria de la FOCAC. La misma fue propuesta conjuntamente por China, Sudáfrica, que ocupa la presidencia rotativa de la Unión Africana (UA), y Senegal, co-presidente del Foro de Cooperación China-África (FOCAC). Dicha reunión extraordinaria estuvo motivada por la necesidad de las partes de trabajar de manera

conjunta para construir una comunidad de salud China-África para todos y llevar su asociación estratégica y cooperativa integral a un nuevo nivel para poder de este modo derrotar de la mano de la solidaridad y la cooperación al COVID-19 (Spanish People Daily, 17-06-2020).

Por otra parte, en materia de política exterior China hacia el continente africano, a mediados de la primera década del siglo XXI, se oficializó el primer *policy paper* que el gobierno de la República Popular diseñó específicamente para África. En efecto, en 2006 se publicó el *China's African Policy Paper*, el cual se erigió como el primer instrumento oficial que hizo explícita la hoja de ruta del vínculo entre China y África. Si bien lo que se elaboró fue una política hacia el continente en su conjunto, las particularidades de cada país africano han incidido en el tipo de relación bilateral establecida con el país asiático.

En términos generales, China propuso en primera instancia, avanzar hacia un tipo de asociación estratégica basada en los principios de sinceridad, amistad, igualdad, beneficio mutuo, reciprocidad y prosperidad. En este documento, se presentaron cuatro grandes ejes de cooperación: 1) cooperación política 2) cooperación económica 3) cooperación en educación, ciencia y cultura, y 4) cooperación en materia de paz y seguridad.

En el marco de la cooperación económica se establecieron diez áreas en torno a las cuales se pretendía estrechar los vínculos y entre ellas figura el área de infraestructura. Entalsentido, el gobierno de China manifestó: “The Chinese Government will step up China-Africa cooperation in transportation, telecommunications, water conservancy, electricity, and other types of infrastructure. It will vigorously encourage Chinese enterprises to participate in the building of infrastructure in African countries, scale up their contracts, and gradually establish multilateral and bilateral mechanisms on contractual projects” (China's African Policy paper, 2006). En otras palabras, las intenciones chinas para avanzar en la cooperación en infraestructura, se hicieron explícitas y de forma oficial.

Ya en la segunda década del siglo XXI, más precisamente en el año 2015, se oficializó el *China's Second Africa Policy Paper*, con una propuesta de ampliación y profundización en torno a algunos de los ejes de cooperación ya establecidos en 2006, a saber: 1) cooperación política, 2) cooperación en asuntos internacionales, 3) cooperación económica y comercial, 4) cooperación al

desarrollo entre China y África, 5) cooperación cultural, 6) cooperación en materia de paz y seguridad y 7) cooperación en materia migratoria, judicial y consular.

En esta oportunidad, y también en el marco de la cooperación económica, se propuso una profundización de la cooperación para avanzar hacia la industrialización de los países africanos, la modernización de la agricultura, la cooperación financiera, un refuerzo en torno al área energética y la de recursos naturales, y la participación de China en el desarrollo de obras de infraestructura.

Al respecto, China se comprometió a respaldar a sus empresas e instituciones financieras en el desarrollo de la infraestructura en África, principalmente en la construcción de ferrocarriles y carreteras, redes de telecomunicaciones, instalaciones de energía eléctrica, redes de aviación, puertos, obras hidráulicas y otros proyectos afines. El país asiático no sólo manifestó interés y compromiso en el financiamiento de los proyectos, sino también en su posterior gestión y en la provisión de recursos y materiales para llevarlos a cabo. Por último y no menos relevante, en el documento se enunciaron ciertas prioridades en el destino de las inversiones, como el apoyo para la construcción de instalaciones de infraestructura para zonas económicas especiales, parques industriales y parques científicos y tecnológicos, los cuales facilitarían la conectividad transfronteriza e interregional en infraestructura, para ayudar a acelerar el proceso de integración africana (China's Second Africa policy paper, 2015).

Si bien estos fueron los documentos principales elaborados por China para África en las primeras dos décadas del siglo XXI, los planes de China en África parecen seguir en auge. En efecto, en noviembre de 2021, tras la crisis ocasionada por la pandemia de COVID-19 se publicó un nuevo White Paper bajo el lema: "China and Africa in the New Era. A Partnership of Equals" (The State Council Information Office of the People's Republic of China, 2021). En esta nueva hoja de ruta, se reconoce el éxito de la Cumbre de Johannesburgo en 2015 y la Cumbre de Beijing del Foro de Cooperación China-África (FOCAC) en 2018, impulsaron la cooperación China-África a un nuevo nivel sin precedentes. Además al son del inicio de la nueva era, Xi Jinping, presentó los principios de la política africana de China, a saber: sinceridad, resultados reales, amistad y buena fe, y la búsqueda del bien mayor y los intereses compartidos, y propuso el establecimiento de pautas y el trazado del curso de la cooperación de China con África. En esta oportunidad se hizo hincapié en la importancia de la construcción de una comunidad China-África

de futuro compartido aún más fuerte y la promoción la cooperación bajo la Iniciativa de la Franja y la Ruta, estableciendo así un nuevo hito en las relaciones entre China y África. (White Paper China-Africa, State Council Information Office of the People's Republic of China, 2021)

Teniendo en cuenta estas consideraciones, se identifica un primer momento correspondiente a la primera ola de inversiones de China en África Subsahariana, que están mayormente asociadas a la búsqueda y extracción de recursos naturales estratégicos necesarios para su desarrollo económico (Taylor 2009, 2014; Weimer and Vines 2012; Alves 2013; Lechini, 2013); y un segundo momento en el que se observan mayores volúmenes de inversiones en el área de infraestructura asociada a la movilización de dichos recursos, principalmente a los transportes (Brautigam, 2018; Dussort y Marchetti, 2019). Dichos aspectos serán tema de análisis del siguiente apartado.

2.2 La cooperación económica: El comercio y las inversiones Chinas en África en el marco de la *Going Out Policy*. Diferentes instrumentos, mismos resultados.

A inicios del siglo XXI La relación económica entre China y África, tomó una dinámica impensada. Los volúmenes comerciales alcanzaron cifras desorbitantes. En la primera década del siglo XXI, se observa que en el año 2000, el comercio entre China y África registró intercambios por 11.000 millones de dólares. Esta cifra se disparó a 55.000 millones de dólares en 2006 y llegó a los 166.300 millones de dólares en 2011 (World Bank, 2021).

En la segunda década del siglo, más precisamente en 2013, China se convirtió en el principal destino de las exportaciones de África Subsahariana. Al analizar la composición del comercio, se observa que está basado en la importación de materias primas de los países africanos y la exportación de productos de alto valor agregado provenientes de China. Si se considera que a partir de 2014 se registró una caída por la baja de los precios de las materias primas, se observa una recuperación hacia 2017, fecha en que el total del volumen comercial China-África alcanzó los 139.000 millones dólares (WorldIntegratedTradeSolution, World Bank online, 2021).

La crisis internacional ocasionada por el COVID-19 en el año 2020 tuvo repercusiones en los volúmenes de intercambio entre China y África, pero la caída no fue tan abrupta como se vaticinó. De acuerdo al *White Paper China-Africa: “China and Africa in the New Era. A Partnership of Equals”* (State Council Information Office of the People’s Republic of China, 2021) en el 2019 el volumen de comercio llegó a 208.700 millones de dólares y en el 2020, el intercambio alcanzó los 187.000 millones de dólares.

Con el paso de los años, se observa también un incremento de las Inversiones Extranjeras Directas (IED) de China en los países de África Subsahariana. La salida de IED hacia afuera del territorio chino se enmarca en una estrategia del gobierno chino favorable a la expansión internacional de sus empresas. Dicha política se basó en promover los flujos de IED desde China y se conoció como la política de *Going Out* o *Going global*, que estimulaba a sus empresas a invertir en operaciones en el exterior ampliando sus cuotas de mercado internacional. Esta política de internacionalización de empresas de China surgió en el año 2000, y se explicitó en el Décimo Plan Quinquenal del Congreso del Partido Comunista Chino (2001-2005) para su posterior ratificación en el Undécimo Plan quinquenal (2006-2010) (Girado y Burgos 2015:26).

Los flujos de IED chinos en el exterior fueron incrementándose año a año. En 2001 representaron 700 millones de dólares y comenzaron a escalar posiciones en el ranking mundial de los principales exportadores de IED, alcanzando en 2016 el segundo puesto con 196.150 millones de dólares. Sin embargo y por primera vez desde entonces, como consecuencia de la ralentización de la economía mundial, en el año 2017 se registró una disminución de la IED, retomando el tercer lugar con 158.290 millones de dólares (Statistical Bulletin of China’s Outward Foreign Direct Investment, 2017:85-86).

En línea con esta tendencia, África ha sido testigo y “beneficiario” del aumento de la IED china en todos los sectores de la economía, dentro de los cuales la infraestructura ha ido creciendo exponencialmente, ganando cada vez mayores cuotas de IED. Desde 2002, la inversión directa china en África aumentó a más de 15 mil millones de dólares. A finales de 2010, el stock de inversión directa en África había alcanzado 13.040 millones de dólares, es decir, aproximadamente octuplicadas las cifras de 2005 (Zhou, 2017).

Si bien podemos pensar que se trata de una relación económica con un gran potencial, no podemos decir lo mismo acerca de la incidencia en las IED chinas en general ya que las inversiones de China en África representan sólo el 4,1% de la inversión extranjera directa de China (Huang y Ren 2012). No obstante, el potencial es evidente y las cifras acompañan dicha afirmación.

En el año 2017, la inversión China en África alcanzó los 4.100 millones de dólares, lo cual representa un aumento interanual del 70,8%, pero sólo el 2,6% de los flujos totales de IED de China en el mundo. Los principales países receptores fueron: Angola, Kenia, Congo (RDC), Sudáfrica y Zambia (Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment, 2017:96).

A finales de 2020, la IED de empresas chinas en África había superado los 43.000 millones de dólares. China ha establecido más de 3.500 empresas de diversos tipos en todo el continente. Las empresas privadas se han convertido gradualmente en la principal fuerza inversora en África (White Paper China-Africa, State Council Information Office of the People's Republic of China, 2021).

Con este contexto, a continuación se analiza la política de cooperación internacional —como herramienta de política exterior— de China, identificando el lugar que ocupa África Subsahariana en el siglo XXI.

2.2.1 La política de cooperación internacional de China: principales instrumentos y sectores prioritarios en torno a los cuales coopera. El lugar de África Subsahariana.

Para poder analizar la política de cooperación internacional de China con el continente africano, particularmente con África Subsahariana, la FOCAC es la plataforma por excelencia encargada de articular dicha cooperación desde la primera década del siglo XXI.

En la segunda década del siglo, se publicaron los ya mencionados *White Paper's on Foreign Aid 2011 y 2014*. En ellos se explicitaron los tipos de instrumentos de cooperación utilizados por China, los principales sectores y la distribución de la ayuda en el globo. Para darle inicio a la tercera década del siglo XXI, se publicó en el mes de enero de 2021, un tercer White Paper titulado: "*China's International Development Cooperation in the New Era*".

De acuerdo a los datos proporcionados por dichos documentos, los recursos financieros proporcionados por China para ayuda extranjera se dividieron

principalmente en tres tipos: subsidios (ayuda gratuita), préstamos sin intereses y préstamos en condiciones favorables o también llamados préstamos concesionales.

Por otra parte, aun si no están detallados en los documentos oficiales del gobierno, vale mencionar a los préstamos atados a productos, como por ejemplos los otorgados por China a Angola, más conocidos como *oilbacked agreements*¹⁴⁹ o también llamados *oilbacked loans*. Básicamente, se trata de préstamos respaldados en recursos naturales estratégicos.

Tanto los subsidios como los préstamos sin interés, provienen de las finanzas estatales de China, mientras que el Banco de Exportación e Importación de China (Eximbank), otorga préstamos en condiciones favorables, según lo definido por el gobierno chino.

Los *subsidios* se utilizan principalmente para construir hospitales, escuelas y casas de bajo costo, y apoyar proyectos de excavación de pozos o suministro de agua, y otros proyectos medianos y pequeños para el bienestar social de los países receptores. Además, se emplean para el desarrollo de los recursos humanos, la cooperación técnica, la asistencia en especie y la ayuda humanitaria de emergencia (Information Office of the State Council of the People's Republic of China, 2011).

Los *préstamos sin intereses* se destinan principalmente para construir instalaciones públicas y lanzar proyectos para mejorar los medios de vida de las personas de los países receptores. La tenencia de dichos préstamos suele ser de 20 años, incluidos cinco años de uso, cinco años de gracia y diez años de amortización. Actualmente, los préstamos sin intereses se otorgan principalmente a países en desarrollo con condiciones económicas relativamente buenas (Information Office of the State Council of the People's Republic of China, 2011).

En tercer lugar están los *préstamos concesionales*¹⁵⁰ que son los que se usan principalmente para ayudar a los países receptores a emprender proyectos productivos que generen beneficios tanto económicos como sociales y proyectos de

¹⁴⁹ Los *oilbacked agreements* son aquellos acuerdos o convenios que se firman entre empresas a cambio de petróleo. Dentro de este tipo de acuerdos y en especial en los países africanos como es el caso de Angola, se encuentran los llamados “oil for infrastructure” que son principalmente acuerdos para la construcción y desarrollo de infraestructura a cambio de petróleo (Marchetti, 2017).

¹⁵⁰ El Banco de Exportaciones e Importaciones de China recauda préstamos en el mercado, y dado que el interés del préstamo es menor que el interés de referencia del Banco Popular de China, el Estado compensa la diferencia como subsidios financieros. En la actualidad, la tasa de interés anual de los préstamos en condiciones favorables de China está entre el 2% y el 3%, y el período de reembolso suele ser de 15 a 20 años (incluidos cinco a siete años de gracia).

infraestructura grandes y medianos, o para proporcionar productos completos de plantas, productos mecánicos y eléctricos, servicios técnicos y otros materiales (Information Office of the State Council of the People's Republic of China, 2011).

Con respecto a los montos destinados a la cooperación, son difíciles de estimar considerando que, como se señaló anteriormente, no hay una única manera de concebir la CSS y consecuentemente de monitorearla y computarla. No obstante, se puede afirmar que desde 2004, hubo un incremento en los porcentajes de cooperación, los cuales crecieron al compás del crecimiento económico del país asiático.

De acuerdo al “China’s Foreign Aid” (2011) hacia finales de 2009, China había proporcionado un total de 256.290 millones de yuanes (37.524 millones de dólares) en ayuda a países extranjeros, incluidos 106.200 millones de yuanes (15.549 millones de dólares) en subvenciones, 76.540 millones de yuanes en préstamos sin intereses (11.206 millones de dólares) y 73.550 millones de yuanes (10.768 millones de dólares) en préstamos en condiciones favorables.¹⁵¹ Asimismo el documento afirma que a fines de 2009, China había otorgado préstamos concesionales a 76 países extranjeros, apoyando 325 proyectos. De los préstamos concesionales otorgados por el país asiático, el 61% se utiliza para ayudar a los países en desarrollo a construir infraestructura de transporte, comunicaciones y electricidad, y el 8,9% se utiliza para apoyar el desarrollo de energía y recursos como el petróleo y los minerales (China Information Office of the State Council of the People's Republic of China, 2011).

La distribución sectorial de los préstamos concesionales fue la siguiente: 61% para infraestructura económica, el 16,1% industria, el 8,9% desarrollo de recursos y energía, 4,3% agricultura, 3,2% obras públicas y el 6 % restante en categorías varias. En relación a las formas de ayuda, China ofrece ayuda exterior en ocho modalidades: proyectos completos, bienes y materiales, cooperación técnica, cooperación para el desarrollo de recursos humanos, equipos médicos enviados al exterior, ayuda humanitaria de emergencia, programas de voluntariado en países extranjeros y alivio de la deuda (China Information Office of the State Council of the People's Republic of China, 2011). En términos de distribución

¹⁵¹ Para hacer estas conversiones de yuanes a dólares estadounidenses, se tomó la media del tipo de cambio del año 2009, equivalente a: 1 usd=6,83 yuanes.

geográfica en 2009, los países africanos absorbieron el 45.7% de los fondos de ayuda de China¹⁵².

En el año 2014 se publicó el segundo *White Paper China's Foreign Aid*, en el cual se explicita que entre 2010 y 2012, China destinó 14.410 millones de dólares a la “asistencia externa”¹⁵³.

En términos de distribución geográfica, entre 2010 y 2012, China brindó asistencia a 121 países, incluidos 30 en Asia, 51 en África (también brindó asistencia a organizaciones regionales como la Unión Africana (UA), 9 en Oceanía, 19 en América Latina y el Caribe y 12 en Europa. En el mismo período las modalidades principales fueron las mismas que se explicitaron en el White Paper de 2011.

Ahora bien, es importante destacar que los proyectos de infraestructura económica, tuvieron una especial atención en este documento, sumado a la afirmación de que la infraestructura siempre ha sido el centro de la asistencia de China a África. Entre 2010 a 2012, China ayudó a construir 156 proyectos de infraestructura¹⁵⁴, explorando sus ventajas en tecnología, equipos y materiales, y recursos humanos, reduciendo los costos de inversión para estos proyectos y asegurando la calidad. Durante ese periodo de tres años, China llevó adelante la construcción de más de 70 proyectos de transporte, incluidas carreteras, puentes, aeropuertos y puertos (*China Information Office of the State Council of the People's Republic of China, 2014*).

La situación descripta nos muestra tal y como plantean Lechini y Dussort (2016), que hubo un incremento en los préstamos concesionales,¹⁵⁵ que pasaron al

¹⁵² Para mayor detalle sobre el White Paper: *China's Foreign Aid 2011*, visitar: http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2014/09/09/content_281474986284620.htm, consultado el 19/01/2021.

¹⁵³ Dicha ayuda estaba distribuida en términos porcentuales entre los tres tipos de instrumentos utilizados, a saber: el 32,6% fueron subsidios, el 8,1% fueron préstamos sin interés y el 55,7% estuvo destinado a los préstamos concesionales (*China Information Office of the State Council of the People's Republic of China, 2014*).

¹⁵⁴ Con respecto a los principales proyectos, serán analizados oportunamente en los capítulos IV y V, en los cuales se trabaja con cada uno de los países bajo estudio en la presente tesis.

¹⁵⁵ Si nos remitimos a la definición de los préstamos concesionales, entendemos que la apuesta de China por este tipo de instrumento muestra la intencionalidad de fortalecer la capacidad de generación de ingresos y de ese modo garantizar la posibilidad de que los “deudores” puedan hacer frente al pago de sus deudas (Denghua, 2014; Lechini y Dussort, 2016). No obstante, en los últimos años y principalmente tras la crisis generada por la pandemia por COVID-19, se empezó a hablar de la “trampa de los acreedores”. Es un hecho que la crisis económica, coloca a los países africanos frente a grandes desafíos, uno de los cuales es poder hacer frente a las deudas contraídas con estados o empresas que financiaron proyectos en sus respectivos países. Kevin Acker, Deborah Brautigam

frente consolidándose como instrumento por excelencia, en detrimento de los subsidios y los préstamos a tasa cero¹⁵⁶. Sumado a ello, en 2015 China anunció el establecimiento del “Fondo de Asistencia para la Cooperación Sur-Sur” que inicialmente fue financiado con 2.000 millones de dólares, para luego en 2017 hacer un aporte adicional de 1.000 millones de dólares (Kitano, 2018; ONU, Online).

Por último y en relación a los sectores prioritarios en torno a los cuales China coopera, de acuerdo a los White Papers de 2011 y 2014, los principales han sido infraestructura y agricultura¹⁵⁷, seguido de provisión de bienes y materiales, voluntariados, cooperación técnica, cooperación al desarrollo de recursos humanos, ayuda humanitaria, y condonaciones de deudas a los más pobres (Information Office of the State Council of the People's Republic of China, 2014).

Con respecto a la distribución geográfica de la cooperación de China en el mundo cabe aclarar que en el periodo 2014-2017 de los 161 países que recibieron ayuda de China, los destinatarios fueron mayormente los países en desarrollo de Asia, África, América Latina, el Caribe, Oceanía y Europa del Este. De ellos, 51 fueron países africanos, 30 asiáticos, 18 de América Latina y el Caribe, 12 de Oceanía y 12 de Europa del Este. Asia y África, concentran alrededor del 80% de la ayuda exterior de China (Information Office of the State Council of the People's Republic of China, 2011, 2014).

En síntesis, alrededor de dos tercios de la ayuda china siempre va a los países menos adelantados y a otros países de bajos ingresos. En este mismo sentido, la infraestructura es uno de los sectores prioritarios en torno a los cuales coopera el país asiático sobre todo en África Subsahariana. De acuerdo con el informe publicado en 2017 por el Consorcio para las Infraestructuras de África (ICA por sus siglas en inglés) del Banco Africano para el desarrollo (AfDB por sus siglas en inglés), la financiación total de proyectos asociados a las infraestructuras, alcanzó

y Yufan Huang (2020: 1) realizan un análisis de casos en donde observan que entre 2000 y 2019, prestamistas chinos cancelaron préstamos por 3.400 millones de dólares, reestructuraron aproximadamente 7.500 millones y se refinanciaron otros 7.500 millones de dólares.

¹⁵⁶China otorgó su primer préstamo a África en 1960. En un primer momento, los préstamos otorgados eran principalmente préstamos a tasa cero (ZILs). El Export-Import Bank of China (Eximbank) se estableció en 1994 y comenzó a otorgar préstamos de ayuda externa en condiciones favorables y otros créditos comerciales en 1995. Desde entonces, los préstamos de China a África se han expandido dramáticamente (Acker, Brautigam y Huang, 2020).

¹⁵⁷ China emprendió la construcción de 580 proyectos de este tipo en 80 países (Information Office of the State Council of the People's Republic of China, 2014)

81.600 millones de dólares en 2017, de los cuales el 23,8% provenían de China (ICA, 2017: 11).

Los últimos datos ofrecidos por el *White Paper 2021* del Consejo de Estado, titulado *China's International Development Cooperation in the New Era*, muestran que China ha aumentado constantemente la escala y ha ampliado aún más el alcance de su ayuda exterior. Entre 2013 a 2018, China asignó un total de 270.200 millones de yuanes a la asistencia exterior en tres categorías: subvenciones, préstamos sin intereses y préstamos condicionales. Las subvenciones¹⁵⁸ que representan el 47,3% del total, se destinaron principalmente a ayudar a otros países en desarrollo a construir proyectos de bienestar social pequeños y medianos y a financiar proyectos de cooperación en desarrollo de recursos humanos, cooperación técnica, asistencia material y emergencias, asistencia humanitaria, así como proyectos del Fondo de Asistencia para la Cooperación Sur-Sur (State Council Information Office of the People's Republic of China, 2021).

Los préstamos sin intereses¹⁵⁹, que constituyen el 4,18% del total, se asignaron principalmente para ayudar a los países en desarrollo a construir instalaciones públicas y lanzar proyectos para mejorar la vida de la población local. Se otorgaron préstamos en condiciones favorables¹⁶⁰ que representan el 48,52% del total, para ayudar a los países en desarrollo a emprender proyectos industriales y proyectos de infraestructura grandes y medianos que generen beneficios económicos y sociales, y para el suministro de servicios técnicos, conjuntos completos de equipos, productos mecánicos y eléctricos, y otros bienes y materiales (Information Office of the State Council of the People's Republic of China, 2021).

En suma, de 2013 a 2018, China extendió su asistencia a 20 organizaciones multilaterales regionales e internacionales y 122 países de todo el mundo: 30 en Asia, 53 en África, 9 en Oceanía, 22 en América Latina y el Caribe y 8 en Europa. Con respecto a los sectores prioritarios en ese mismo período, de acuerdo al último White Paper, vemos que entre 2013 y 2018, China emprendió la construcción de

¹⁵⁸ Las subvenciones fueron por un valor de 127.800 millones de yuanes. En los documentos oficiales las cifras están en yuanes y por eso se decidió conservar este tipo de cambio. Sobre todo si se tiene en consideración que el yuan atravesó fluctuaciones en los años mencionados y es muy complejo hacer un valor promedio de ese recorte temporal.

¹⁵⁹ Los préstamos sin interés fueron por un valor de 11.300 millones de yuanes.

¹⁶⁰ Los préstamos en condiciones favorables fueron por un valor de 131.100 millones de yuanes.

423 proyectos completos, con foco en infraestructura y agricultura (State Council Information Office of the People's Republic of China, 2021).

Esto nos permite concluir que el continente africano, en la tercera década del siglo XXI, sigue liderando los principales destinos de cooperación de China en términos de cantidad de países asistidos, y que la infraestructura sigue estando entre los sectores prioritarios de cooperación para el país asiático.

2.2.2 El lugar de la infraestructura en la cooperación internacional de China con África: de área emergente a prioritaria.

En los primeros años del siglo, la cuestión de la infraestructura no tenía la relevancia que fue adquiriendo en la segunda década. Esta afirmación se basa en el lugar que fue adquiriendo la infraestructura como dimensión de la cooperación en los documentos oficiales del gobierno de la República Popular China de los años 2011, 2014 y 2021.

Retomando lo planteado en la introducción de esta tesis, se trabaja con la definición de infraestructura utilizada por el “Infrastructure Consortium for Africa” (2018). Dentro de la “infraestructura dura” es posible distinguir la infraestructura productiva, la infraestructura de conectividad. La infraestructura productiva (real o extractiva) es aquella dedicada a la elaboración de productos manufacturados o a la extracción de materias primas o recursos naturales. La infraestructura de conectividad, por su parte, refiere a todas aquellas obras asociadas a transportes, comunicaciones y movilidad.

A partir del año 2000, en el marco de la FOCAC la relevancia de la cooperación en torno a la infraestructura se evidenció, como ya fue mencionado, en los acuerdos para la consecución de proyectos que se llevaron a cabo en las diferentes cumbres y en los planes de acción en ellas elaborados. Asimismo, en los Policy Paper de China para África 2006 y principalmente el de 2015, la cooperación en el área de la infraestructura fue *in crescendo* y tomando un rol protagónico. El White paper China-Africa 2021, confirma la tendencia.

Con respecto a la política de cooperación internacional de China con África, y particularmente en el área de infraestructura, se puede observar un crecimiento sectorial que aún hoy sigue en alza. De acuerdo al informe del Banco Mundial de 2009 (Foster et al, 2009), se dio a conocer que entre 2000-2007 los dos sectores

mayormente beneficiados por los capitales chinos fueron el de energía, reuniendo 33,4% (particularmente energía hidroeléctrica) y el de transporte, con el 33,2% (especialmente vías férreas).

Amerita resaltar que a partir de la asunción de Xi Jinping en 2012, se fueron dando signos de una política exterior más asertiva y de alcance mundial. A raíz del lanzamiento de la BRI en 2013, se le otorgó un rol central a la interconectividad y con ella, la extensión de las obras de infraestructura como foco de la iniciativa.

En base al último informe del ICA (2017: 16) los compromisos chinos de inversión en obras de infraestructura en África alcanzaron su pico máximo en 2013, demostrando que el país asiático reunió el mayor porcentaje de la financiación para el continente (66% del total), superando a los organismos financieros internacionales y a las potencias tradicionales. En el mismo informe se asegura que en 2017 se alcanzó un valor cercano a los 20.000 millones de dólares. Los principales sectores receptores del financiamiento han sido: transportes (41,7%), energía (30,4%) y agua (16,2%) e ICT (2,8%).

El gobierno de la República Popular China en White Paper “China and Africa in the New Era. A Partnership of Equals” (2021), sostiene que el desarrollo de infraestructura es una prioridad para avanzar hacia la revitalización económica del continente. De 2016 a 2020, la inversión total en proyectos de infraestructura en África alcanzó casi 200.000 millones de dólares. Los proyectos implementados por empresas chinas representaron el 31,4 % de todos los proyectos de infraestructura en el continente africano en 2020. (White Paper “China and Africa in the New Era. A Partnership of Equals”, 2021)

En el documento se destaca que desde la fundación de FOCAC, las empresas chinas han utilizado diversos fondos para ayudar a los países africanos a construir y mejorar más de 10.000 km de vías férreas, casi 100 000 km de carreteras, cerca de 1.000 puentes y 100 puertos, y 66.000 km de transmisión y distribución de energía. Asimismo, han ayudado a construir una capacidad instalada de generación de energía de 120 millones de kW, una red troncal de comunicaciones de 150 000 km y un servicio de red que cubre casi 700 millones de terminales de usuario.

En definitiva, de lo expuesto en páginas anteriores, podemos comprender porque Beijing (y sus empresas estatales como unos de sus brazos ejecutores), se ha convertido en promotor, financiador y ejecutor de muchos de los proyectos de infraestructura que los países africanos necesitan en la actualidad.

3. China y África en el siglo XXI. Los recursos naturales estratégicos y las infraestructuras como ejes del vínculo en materia de cooperación.

En el siglo XXI el gobierno de China, en función de su ya mencionado crecimiento económico acelerado, decidió involucrarse en algunos países africanos en busca de recursos naturales estratégicos a los efectos de poder continuar con su modelo de desarrollo nacional. En este período, se publicaron los *China's African Policy paper* de 2006 y 2015, donde se evidencia que en su carrera por alcanzar el liderazgo global, la presencia del país asiático en el continente africano se convirtió en una política de importancia creciente. En el 2021, con la publicación del último White Paper China-África titulado: *China and Africa in the New Era. A Partnership of Equals*, se confirma el rol de creciente importancia del continente africano para la política exterior de China.

Tomando en consideración la cooperación económica entre ambos actores, se identifica un momento inicial correspondiente a la primera ola de inversiones de china en África subsahariana, las cuales estuvieron mayormente asociadas a la búsqueda y extracción de recursos naturales estratégicos, necesarios para su desarrollo económico. Posteriormente, hacia la segunda década del siglo, se identifica un segundo momento en el que se observaron mayores volúmenes de inversiones, redireccionados al área de infraestructura asociada a la movilización de dichos recursos, principalmente a infraestructura física.

Al mismo tiempo y en consonancia con ello, la política de cooperación internacional de China fue ganando importancia década tras década, para convertirse en una prioridad en el siglo XXI. Esta afirmación se basa, por un lado en los documentos oficiales, conocidos como *China's Foreign Aid* de 2011, 2014 y 2021 y, por el otro, en el incremento de los montos destinados para la ayuda, traducidos en la cantidad de proyectos.

En los *White Papers* hay una cuestión semántica que nos parece importante destacar asociada al uso de la categoría “ayuda” (aid) por parte del gobierno de China, que sintetiza las diferentes formas de cooperación realizada por el país asiático y demuestra que no habría un rechazo tan rotundo a la palabra “ayuda” (aid) en los círculos de gobierno (Grimm et al, 2011: 4). Ese supuesto rechazo se debía al hecho de que los países desarrollados se habían apropiado del concepto de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD).

En 2011, en un fragmento del *White Paper* se afirma que: “Como el desarrollo continúa siendo una tarea ardua y de larga duración, la ayuda externa de China cae bajo la categoría de cooperación Sur-Sur y es ayuda mutua entre países en desarrollo”¹⁶¹ (The People’s Republic of China, 2011: 3). Desde entonces, la ayuda externa provista por Beijing ingresó dentro de la categoría de CSS, como un concepto paraguas y genérico que contemplaría diversas formas de cooperación entre los países en desarrollo.

En 2014 se vislumbró una diferencia crucial respecto del *White Paper* anterior y radicó en que mientras que el primero hacía referencia a la “ayuda externa” (foreign aid), el segundo se posiciona en el término “asistencia externa” (foreign assistance), restringiendo el término “ayuda” solamente cuando está vinculada a la “ayuda humanitaria”.

Respecto a las modalidades que adquiere la cooperación ofrecida, desde los 2000, las más utilizadas han sido los denominados “proyectos completos”, destinados principalmente a los sectores de infraestructura económica (transporte, energía eléctrica y telecomunicaciones), industrial y energía (industria petrolera, metalúrgica y de producción de carbón). En consonancia con ello, en el documento de 2014 se clarificó que mientras que el 72,4% de los fondos entre 2010 y 2013 fueron absorbidos por proyectos de infraestructura, el 5,8% estuvo dirigido a cooperación técnica y cooperación para el desarrollo de recursos humanos (The People’s Republic of China, 2011 y 2014). Entre 2013 a 2018, como se mencionó en el apartado anterior, China emprendió la construcción de 423 proyectos completos, con foco en infraestructura y agricultura (The People’s Republic of China, 2021).

Por último, y considerando la publicación oficial del *White Paper 2021* del Consejo de Estado, titulado *China’s International Development Cooperation in the New Era*, se puede inferir que para la nueva era que comenzó en 2012, con el establecimiento del “sueño chino” como fin último del gobierno de la República Popular, se revaloriza la CSS —en tanto China se autodefine como una economía en pleno desarrollo— y se considera a la BRI como la plataforma de cooperación fundamental a nivel global (The People’s Republic of China, 2021).

¹⁶¹ “As development remains an arduous and long-standing task, China’s foreign aid falls into the category of South-South cooperation and is mutual help between developing countries” (The People’s Republic of China, 2011: 3).

Asimismo se refuerzan algunos de los principios tradicionales de la cooperación de China, a saber: los cinco principios de coexistencia pacífica, la no interferencia en los asuntos internos, el respeto y el acuerdo mutuo de los estados con los que China coopera. Además se explicita la intención de acompañar en el desarrollo a los países, para lo cual el gobierno chino está dispuesto a cooperar compartiendo su experiencia y tecnología, y brindando capacitación a los talentos y técnicos locales para aprovechar su propio potencial de diversificación, independencia y desarrollo sostenible.

Además del modelo tradicional "llave en mano", China también lanzó proyectos piloto en algunos países y regiones con procesos de licitación sólidos y experiencia en la organización y ejecución de tales proyectos, pero bajo otra modalidad en la que China proporcionó fondos y asistencia técnica a esos proyectos, y los países receptores fueron responsables de la inspección del sitio, el diseño, la construcción y la gestión de procesos.

Por otra parte, en el continente africano China ha guiado a sus empresas a explorar múltiples formas de cooperación, como BOT (construir-operar-transferir), BOO (construir-poseer-operar) y PPP (asociación público-privada). Dichos esfuerzos tienen como objetivo final, transformar la cooperación en infraestructura entre China y África en un modelo totalmente integrado que abarque la inversión, la construcción y la operación, e impulsar el desarrollo sostenible de los proyectos de infraestructura (White Paper "China and Africa in the New Era. A Partnership of Equals", 2021). Esta nueva propuesta estaría en línea con los principios que enarbola China para la cooperación internacional.

De este modo y en consonancia con el objetivo específico que pretende describir la política de cooperación de China para África Subsahariana en el siglo XXI, se puede observar que abarca cada vez más dimensiones, pero la infraestructura sigue teniendo un lugar prioritario. Se trata de una cooperación en la que China en términos discursivos, pregona por la ayuda mutua entre países en desarrollo pero que en la práctica demuestra un pragmatismo absolutamente funcional con su interés nacional. Sin embargo, se reconoce que las diversas modalidades de cooperación propuestas por el país asiático cubren un amplio abanico de opciones que se ajustan también a las necesidades de los países receptores.

En base a esto, se confirma la hipótesis general que sostiene que China, en su proceso de consolidación como gran potencia en el orden mundial ha desplegado, en África Subsahariana, prácticas con características coloniales tales como la explotación económica de valiosos recursos naturales, un comercio bilateral prácticamente exclusivo sumado a un cuasi control de infraestructura estratégica sobre la base de joint ventures y una alta dependencia financiera. De este modo, China se ha asegurado la extracción, y la movilización de recursos naturales necesarios para su modelo de desarrollo económico. El elemento distintivo de estas prácticas radica en que, a través de un discurso de cooperación basado en beneficios recíprocos, China ha enmascarado una “neodependencia consentida” por la cual los países africanos aceptan y habilitan de manera explícita el accionar chino en pos de sus propios intereses y necesidades.

La tercera década del siglo XXI, tras la pandemia COVID-19, abre paso a un período en donde la cooperación del país asiático pretende y alega desde el discurso, dar más lugar a los países receptores, permitiéndole alcanzar mayores niveles de desarrollo. En el caso que así sea, África no lo puede desaprovechar.

En este sentido, resulta relevante concentrarnos en el análisis de dos casos testigo de referencia que nos ayudan a comprender de forma más exhaustiva la presencia china en África Subsahariana. Consecuentemente los próximos dos capítulos, se focalizan en el análisis del gigante asiático en Angola y Sudáfrica.

Capítulo IV: La política de cooperación de China en Angola: una relación (in)cómoda

En función de lo propuesto en la introducción de la presente tesis, y en concordancia con lo desarrollado en el capítulo III, en este capítulo abordamos la política de cooperación de China con Angola en el siglo XXI. Especialmente se trabaja en torno a la política de cooperación en el área de infraestructura asociada a la extracción y la movilización de recursos naturales estratégicos.

No debe perderse de vista que, en función de un crecimiento económico acelerado, China en las últimas décadas incrementó su presencia en algunos países africanos, en busca de recursos naturales estratégicos a los efectos de poder continuar con su modelo de desarrollo económico. En este marco, es que se comprende la política africana de China. Esta presencia renovada del país asiático en el continente implicó para países como Angola, el establecimiento de vínculos muy estrechos con China.

La creación de la FOCAC, tal como se explicó en el capítulo III, fue uno de los primeros símbolos del fortalecimiento del vínculo entre ambas partes y demostró una intención a largo plazo. Funcionó desde sus comienzos como un mecanismo de diálogo efectivo para la cooperación bilateral y multilateral, entre China y el continente africano. Sumado a ello, los dos *China's African Policy paper (2006-2015)* hicieron explícito el camino a seguir para poder profundizar los vínculos entre las partes, pretensión que el *White paper China-Africa de 2021*, vino a reforzar.

En dicho contexto, se elaboró una política hacia el continente en su conjunto. Sin embargo, vale aclarar que las particularidades de cada país africano han incidido en el tipo de relación bilateral que se establece con el país asiático.

Por ello a continuación, analizamos la política de cooperación de China con Angola, dando cuenta del restablecimiento de la relación, tras la finalización de la guerra civil en el año 2002 y el inicio del proceso de reconstrucción nacional.

En un primer momento se aborda la cooperación política, la cual fue al ritmo del crecimiento de la relación económica. Además, se hace hincapié en la cooperación en materia de infraestructura, principalmente aquella asociada a la extracción, transporte y movilización de recursos naturales estratégicos.

1. Angola tras la guerra civil y el proceso de Reconstrucción Nacional.

La Guerra Civil Angoleña (1975-2002) fue uno de los escenarios más complejos por los que atravesó el país africano en las últimas décadas. Tras la independencia de las colonias portuguesas¹⁶², Angola inició una cruenta guerra civil en donde había tres actores nacionales que se disputaron el poder entre sí. Por un lado, estaba el *Movimento Popular de Libertação de Angola* (MPLA), guerrilla comunista al mando de Agostinho Neto. Por otro lado, el *Frente Nacional de Libertação de Angola* (FNLA), guerrilla nacionalista comandada por Holden Roberto y, por último, la *União Nacional para a Independência Total de Angola* (UNITA), guerrilla conformada mayoritariamente por gente de la etnia ovimbundu, liderada por Jonas Savimbi, que pasó de simpatizar con el maoísmo a ser anticomunista (Mendoza, 2020).

Los primeros enfrentamientos que dieron inicio a la Guerra Civil se presentaron a finales de enero de 1975, apenas quince días después del Acuerdo de Alvor¹⁶³ el cual fue firmado para consumar la independencia de Angola y un gobierno provisional en coalición con las tres guerrillas. En 1976, Agostinho Neto fue declarado el primer presidente de Angola, quien murió prematuramente en Moscú en 1979. Su sucesor y nuevo presidente de Angola, fue **José Eduardo dos Santos (1979-2017)**, quien encabezó la guerra civil de los 80 en adelante contra la UNITA comandada por Jonas Savimbi (Mendoza, 2020; CIDOB, 2017).

En este contexto es relevante destacar que Angola es un país productor de petróleo y para controlar la producción y la explotación de este recurso estratégico en 1976 el gobierno de Angola estableció la Sociedad Nacional de Combustibles de Angola (SONANGOL) que es accionista de la mayoría de las empresas petroleras del país¹⁶⁴(Ouriques y Nunes de Alvear, 2017). Las décadas del ochenta

¹⁶²Angola, como otras colonias portuguesas, alcanzó la independencia inesperadamente luego de la Revolución de los Claveles que derrocó al dictador portugués António de Oliveira Salazar en Lisboa en 1974.

¹⁶³El acuerdo de Alvor fue un acuerdo entre los tres movimientos y el gobierno portugués en el que se reconocía a los tres movimientos armados –MPLA, FNLA y UNITA– como los únicos representantes del pueblo angoleño; se reconocía el derecho de Angola a su integridad territorial; se señalaba como fecha de la independencia el día 11 de noviembre de 1975 y hasta ese momento se conformaría un gobierno de transición.

¹⁶⁴SONANGOL cuenta con múltiples filiales que operan en la industria del petróleo y del gas natural. No obstante, en el país también están presentes muchas empresas extranjeras algunas norteamericanas y europeas y más recientemente, han ido apareciendo las empresas chinas (Ouriques y Nunes de Alvear, 2017).

y de los noventa fueron complejas para el país africano dado que apenas terminó la guerra de independencia inició la guerra civil por el control total del territorio angoleño.

En la década del ochenta en pleno conflicto, Angola reforzó los lazos comerciales con Estados Unidos, quien para 1981 se convirtió en su principal socio; y firmó los acuerdos de Lomé en 1985 con los países europeos¹⁶⁵. La década de los noventa fue una década en la que se trabajó mucho a nivel interno para salir del estado de guerra. Para ello se firmaron múltiples acuerdos entre las partes intervinientes en el conflicto (Becerra, 2007) como así también en el marco de las Naciones Unidas. De este modo, se logró darle fin a la contienda en los primeros años del siglo XXI.

El despegue económico de Angola de principios de siglo, al igual que otras economías exportadoras de materias primas, fue inducido por la fuerte demanda de petróleo de economías, como la de China, que debía garantizarse el aprovisionamiento de tales recursos, para continuar con su modelo de desarrollo y crecimiento, y consolidarse como “fabrica del mundo” (YuanSun, 2017).

Angola empezó a tomar protagonismo en la región. Cabe recordar que, desde la década de los noventa, el flujo de comercio entre China y los países africanos exportadores de materias primas venía creciendo considerablemente. En el caso de Angola, en la primera década del siglo XXI, comenzó la explotación de yacimientos de petróleo en aguas profundas y hasta 2008, la producción de petróleo en Angola creció anualmente un 15% promedio lo cual implicó que la dependencia del país africano del petróleo fuese cada vez mayor (Ouriques, H. y Nunes de Avelar, A., 2017). Esto nos muestra que el boom en el crecimiento económico de Angola estuvo directamente vinculado al inicio de la explotación de petróleo¹⁶⁶.

Tras la finalización de la guerra civil angoleña en el año 2002, uno de los principales desafíos que tenía Angola era la reconstrucción nacional, un proceso largo y complejo que requirió de varias etapas. El país africano estaba devastado tras 27 años de conflicto armado y su reconstrucción debía ser integral. Para iniciar ese camino Angola debió embarcarse en un proceso que apuntara en primera

¹⁶⁵ Es un Acuerdo de intercambio comercial y cooperación entre la Unión Europea y los países ACP(África, Caribe y Pacífico) vigente entre 1975-1995 firmado en Lomé.

¹⁶⁶ Si bien el petróleo era el principal producto exportable también tenía diamantes, minerales, recursos hídricos, agrícolas y pesqueros- (ObsevatoryofEconomicComplexity, 2022).

instancia a disminuir la desmedida corrupción política que había posibilitado el enriquecimiento de una reducida élite vinculada al poder durante varias décadas, para avanzar hacia otras áreas como la infraestructura, la sanidad, la educación y el desarrollo sostenible.

Por otra parte, se trataba de un país, con una economía sin diversificación ya que como se mencionó anteriormente era un exportador neto de materias primas, principalmente petróleo. El desarrollo de la industria nacional era otro gran desafío. Si bien en la década 2002-2012 se observó cierta movilidad sectorial hacia los sectores no petroleros, para la transformación estructural de la economía angoleña se requería de políticas efectivas que promoviesen una mayor eficiencia económica, el ascenso del sector privado y la diversificación de la economía.¹⁶⁷

En el 2007, el ministerio de Planeamiento de Angola lanzó la Estrategia Nacional de Desarrollo a largo plazo denominada “Angola 2025”¹⁶⁸ la cual marcó el inicio de una etapa para el país africano que luego se complementó con el primer “Plan Nacional de Crecimiento 2013-2017” (“Plano Nacional de Desenvolvimento” - PND) con objetivos a mediano plazo.

Asimismo, con el objetivo de acelerar la diversificación de la economía, el Gobierno de Angola elaboró políticas de “Fomento de la Empresa y Desarrollo del Sector Privado Nacional” (Programa “*Angola Investe*”), que dio prioridad, a los sectores de la alimentación y agroindustria, energía y agua, vivienda, y transportes y logística. En la misma línea, el Gobierno aprobó la “Estrategia Nacional de Desarrollo de las Exportaciones”, orientada a mejorar el entorno empresarial y a aumentar las inversiones privadas (Organización Mundial del Comercio Ó. d., 2015).

La creación en el año 2003 de la Agencia Nacional de Inversión Privada (ANIP) con la función principal de desarrollar el sector no petrolero angoleño, daba cuenta de la intención de aprovechar el boom petrolero para canalizar esfuerzos y alcanzar la diversificación económica del país. También se creó el Programa de Inversiones Públicas (PIP), el cual se gestiona desde el Ministerio de Finanzas con

¹⁶⁷ En el plan se apunta a alcanzar una estabilidad macroeconómica, la recuperación de las infraestructuras y el desarrollo del sector privado. Además, se pretende incrementar las inversiones, el empleo, la productividad y aumentar la competitividad de Angola en el contexto internacional. Sin dudas se trata de un enorme reto para el país africano (Embajada de Angola, 2003)

¹⁶⁸ Para más detalle de la estrategia ver: https://www.angonet.org/dw/sites/default/files/online_lib_files/angola_plan_2000-2025.pdf

el objetivo de hacer de la reconstrucción de la infraestructura una de las prioridades del gobierno nacional angoleño.

De acuerdo con los datos oficiales del Banco Africano de Desarrollo (AFDB por sus siglas en inglés), entre 2003 y 2008 las tasas de crecimiento económico de Angola fueron de alrededor del 17%, colocándose entre las tres economías de más rápido crecimiento en el mundo, siempre asociado a la posesión de petróleo.¹⁶⁹ Aun cuando en el año 2009, tras la crisis financiera internacional, se registró una ralentización de la economía del país africano, rápidamente se retomó la senda del crecimiento en 2010 y se fue consolidando entre 2011 y 2013.

Los primeros indicios de cambio en el terreno político se registraron en las elecciones legislativas de la posguerra, llevadas a cabo en 2008 en las que el MPLA -hasta el momento en el poder- obtuvo el 81,6% de los votos frente al 10,4% de la UNITA (El Mundo, 2008). En el año 2010 una reforma constitucional permitió avanzar con los necesarios cambios políticos, cuando se definió al país como una república unitaria, presidencialista y unicameral. En la misma reforma, se establece en el artículo 109 de la constitución¹⁷⁰ que: “Será elegido presidente de la República y jefe del Ejecutivo el cabeza de lista, por el ámbito nacional, del partido político o coalición de partidos políticos más votado en el marco de las elecciones generales, realizadas de acuerdo con el Artículo N° 142 y siguientes de la presente Constitución” (Constitución de la República de Angola, 2010).

Fue así como en 2012 José Eduardo Dos Santos del MPLA renovó su mandato por otros 5 años, tras obtener el 71,84% de los votos frente al 18,66% de la UNITA (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2019). Los cambios en el terreno político fueron acompañados por un crecimiento económico como consecuencia del boom del petróleo de los primeros años del siglo XXI. No obstante, desde el año 2014, como consecuencia de la fuerte caída del precio internacional del petróleo, el país vivió una intensa crisis económica que ha provocado una reducción en los

¹⁶⁹ En el año 2018, la US Energy Information Administration (EIA por sus siglas en inglés) publicó que Angola ocupaba el lugar n°16 en el ranking de países productores de petróleo, con una producción de 1.655 millones de barriles de petróleo por día (b/d). A nivel regional, Angola ocupaba el segundo lugar después de Nigeria -quien en 2018 alcanzó una producción de 2.057 millones de barriles de petróleo por día (b/d)- (EIA, 2019).

¹⁷⁰ Disponible en: https://www.globalhealthrights.org/wp-content/uploads/2015/03/Angola_spanish.pdf

ingresos y encadenadamente ha llevado a una crisis financiera y de divisas (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2019). Esto consecuentemente tuvo efectos negativos en las relaciones de Angola con sus principales socios comerciales entre los que se destaca China (Corkin, 2017; Paulo de Carvalho, Dominik Kopiński, Ian Taylor, 2021).

En agosto de 2017, se celebraron nuevamente elecciones las cuales determinaron un nuevo mandato presidencial de cinco años para **João Lourenço (2017- 2022)**, al obtener el MPLA (Movimiento Popular de Liberación de Angola) el 61,10% de los votos, convirtiéndose así en el tercer presidente de la República de Angola. El segundo partido más votado fue la UNITA, con 26,71% de los votos. Convergencia Amplia para la Salvación de Angola, (CASA-CE) fue el tercer partido con un 9,46% de los votos, por encima del Partido para la Renovación Social (PRS), con 1,33%, y del otro histórico Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA), con 0,91% de los votos (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, 2021). Si bien las mismas no apuntaron a un cambio político, dado que el MPLA siguió en el poder, fueron históricas dado que José Eduardo Dos Santos dejó el ejecutivo nacional tras 38 años (France 24, 2017).

El nuevo presidente en su discurso de toma de posesión del cargo recordó que Angola debía mantener relaciones amistosas y cooperativas con todos los pueblos basadas en los principios de no injerencia en los asuntos internos y reciprocidad, cooperando con todos los países para salvaguardar la paz, la justicia y el progreso de la humanidad. Al referirse al continente africano, expresó que se daría prioridad a los países vecinos sobre la base de relaciones de buena vecindad.

A nivel multilateral mencionó que Angola debe trabajar por una mayor presencia en el sistema de las Naciones Unidas, en la Unión Africana y en los organismos regionales.

La diplomacia económica, es uno de los aspectos más importantes de la política exterior, ya sea en el plano estrictamente económico y comercial de las relaciones bilaterales, regionales y multilaterales, o en la promoción de la imagen del país en el exterior (Lourenço, 2017).

Sobre la base del conocimiento de la política nacional angoleña de los últimos años, a continuación se hace un análisis de la política de cooperación internacional de China en Angola, distinguiendo y haciendo foco en la cooperación política y la económica.

2. La política de cooperación internacional de China en Angola. La llegada del país asiático, los “oilbackedloans” y las obras de infraestructura.

En el capítulo III de esta tesis se abordó en un primer apartado la política de cooperación internacional de China hacia el mundo, para luego en un segundo momento trabajar en torno a la política de cooperación internacional de China hacia África en el Siglo XXI. En este sentido, en el presente apartado se describe la política de cooperación de China hacia Angola específicamente, en el período bajo estudio.

Al analizar la cooperación de China con Angola, es interesante distinguir, la cooperación política, la cooperación económica (aun si están entrelazadas) y la cooperación específicamente en el área de infraestructura.

2.1 La cooperación política al compás del vínculo económico.

En primer lugar y en relación con la **cooperación política**, como bien sabemos, las relaciones entre China y Angola se remontan al siglo pasado. En 1983 se establecieron las relaciones diplomáticas entre ambos estados¹⁷¹ (Embajada de la República de Angola en España, 2014) y en 2002, una vez finalizada la guerra civil angoleña, el 25 de abril se publicó una “Declaración Conjunta sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre la República Popular de China y la República de Angola”¹⁷² y fue a partir de allí que se produjo un fuerte impulso en la relación.

A **nivel bilateral**, entre 2002 y 2020, se celebraron 38 actividades entre altos funcionarios de China y Angola con objetivos concretos en torno a áreas de interés

¹⁷¹ En una publicación del Ministerio de Asuntos Exteriores (MOFA por sus siglas en ingles) de Taiwán se afirman que fue en marzo de 1992, que los dos países firmaron la "Declaración Conjunta" y el "Acuerdo Especial" y que en septiembre de ese año, se estableció en Luanda, una misión especial de la República de China en Angola con funciones de una embajada, la cual cerró el 1 de septiembre de 2000. Además explican que en octubre de 1996 y octubre de 1997, el Vicepresidente de la Asamblea Nacional de Angola, João Pedro Francisco, envió una carta al Ministro de Relaciones Exteriores de la República de China, Zhang Xiaoyan, para celebrar el Día Nacional (MOFA Taiwán, 2007).

¹⁷²Joint Communique on the Establishment of Diplomatic Relations Between the People's Republic of China and the People's Republic of Angola (Ministry of Foreign Affairs, the People's Republic of China)

común, cooperación económica y financiera, (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2022).

En la primera de década de este siglo se registraron ocho actividades entre altos funcionarios, incluyendo presidentes y ministros.¹⁷³ En todas ellas, se reconoce la importancia de las relaciones entre China y Angola y se comprometen a fortalecer la cooperación basada en el beneficio mutuo. En aquellas actividades realizadas con posterioridad a la crisis financiera internacional de 2008, China reafirmó su compromiso con el país africano para poder continuar con su proceso de reconstrucción nacional.

En el año 2010, se estableció la asociación estratégica bilateral¹⁷⁴ entre Angola y China y como consecuencia de ello, las relaciones entre las partes se han desarrollado rápidamente, con un nivel de confianza política mutua cada vez más profunda y resultados fructíferos en la cooperación práctica y en la cooperación internacional. En ese entonces China se mostró dispuesta a unir esfuerzos con la parte angoleña para aumentar los intercambios de visitas de alto nivel y promover de manera integral la comunicación y la cooperación en diversas áreas con el fin de impulsar las relaciones China-Angola a un nuevo nivel (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2022).

En este sentido, en la segunda década se concretaron treinta actividades, doce de ellas¹⁷⁵ fueron en la primera mitad de la década y dieciocho entre 2015 y

¹⁷³ Las actividades fueron las siguientes:

- 1) Wen Jiabao se reúne con el presidente de Angola Dos Santos (2008-12-20);
- 2) Hu Jintao mantiene una conversación con el presidente de Angola José Eduardo dos Santos (2008-12-18);
- 3) Hu Jintao mantiene una reunión grupal con los líderes de países africanos y de la Unión Africana (2008-08-10);
- 4) Wen Jiabao se reúne con el primer ministro de Angola (2006-11-06);
- 5) Zeng Qinghong se reúne con el primer ministro de Angola y con el vice presidente de República Democrática del Congo (2006-11-03);
- 6) El presidente de Angola se reúne con Zeng Peiyan (2005-02-26);
- 7) El Premier Wen Jiabao se reúne con el ministro de relaciones exteriores de Angola (2004-05-28);
- 8) El ministro Li Zhaoxing mantiene conversaciones con su contraparte angoleña (2004-05-26) (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China).

¹⁷⁴ Los múltiples tipos de asociaciones y sus consecuencias fueron ya explicados en el capítulo III página 115 en la nota a pie de página número 112.

¹⁷⁵ Las actividades de la primera mitad de la segunda década fueron:

- 1) Director General del Departamento de Asuntos Africanos del Ministerio de Relaciones Exteriores, Lin Songtian, realiza representaciones a Angola sobre la Detención a Gran Escala de Ciudadanos Chinos en Angola (2014-12-21);
- 2) Li Keqiang mantiene conversaciones con el Presidente José Eduardo dos Santos de Angola, para promover las relaciones China-Angola para un mayor desarrollo (2014-05-10);
- 3) Li Keqiang y el presidente José Eduardo dos Santos de Angola se reúnen con periodistas (2014-05-10); 4) Li Keqiang enfatiza prestar más atención a la construcción de proyectos de medios de

2020¹⁷⁶. En 2013 cuando asume Xi Jinping, se observa una profundización en los distintos ámbitos de cooperación bilateral. Tras la asunción de Li Keqiang como primer ministro en el gobierno de Xi, se observó particularmente que se profundizó

vida para la comunidad china y salvaguardar los derechos e intereses legítimos de las empresas y ciudadanos chinos en el extranjero en el simposio sobre medios de vida de la comunidad china celebrado en Angola (2014-05-09);

5) Li Keqiang visita unidad de ayuda médica china en Angola (2014-05-09);

6) Li Keqiang visita la escuela vocacional CITIC BN y destaca la realización adecuada de la localización educativa y el fortalecimiento de los intercambios culturales y entre pueblos entre China y África (2014-05-09);

7) Li Keqiang llega a Luanda, iniciando Visita Oficial a Angola (2014-05-09);

8) El Ministerio de Relaciones Exteriores realiza sesión informativa para periodistas chinos y extranjeros sobre las visitas que el primer ministro Li Keqiang realizaría a Etiopía, la sede de la Unión Africana, Nigeria, Angola y Kenia (2014-04-30);

9) Vicecanciller Zhang Ming visita Angola (2014-04-03);

10) El Ministro de Relaciones Exteriores Wang Yi y el Ministro de Relaciones Exteriores de Angola Georges Rebelo Pinto Chikoti intercambian instrumentos de ratificación del Tratado de Extradición China-Angola (2013-09-17);

11) Líderes de China y Angola intercambiaron mensajes de felicitación por el 30º aniversario de los lazos diplomáticos entre los dos países (2013-01-12); 12) Xi Jinping se reunió con Ministro de Estado de Angola Feijo (2011-10-27)

¹⁷⁶ Las actividades en la segunda mitad de la segunda década del siglo XXI fueron las siguientes:

1) Xi Jinping realiza unllamada telefónica al Presidente De Angola, Joao Lourenco (2020-09-25)

2) Wang Yi mantiene una conversación telefónica con el Ministro de Relaciones Exteriores de Angola, Tété António (2020-05-12) IDEM

3) Wang Yi se reunió con el enviado especial del presidente de Angola y Ministro de Relaciones Exteriores Manuel Domingos Augusto (2019-07-23)

4) El presidente Xi Jinping nombró nuevos embajadores (2019-04-04)

5) China y Angola acordaron promover lazos mientras los presidentes se reúnen en Beijing (2018-10-09)

6) Alto funcionario del PCCh se reunió con el presidente angoleño (2018-09-02)

7) Xi se reunió con el presidente de Angola (2018-09-02)

8) Subdirector General del Departamento de Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores Fan Yong aceptó copia de cartas credenciales del recién designado embajador de Angola en China (2018-04-17)

9) Ministro Asistente de Relaciones Exteriores Chen Xiaodongse reunió con el embajador saliente de Angola en China, Joao García Bires (2018-02-28).

10) Wang Yi sostuvo Conversaciones con el Ministro de Relaciones Exteriores, Manuel Domingos Augusto de Angola (2018-01-14)

11) Wang Yi: Pensamientos innovadores para promover la transformación y mejora de la cooperación China-Angola (2018-01-14)

12) Wang Yi refutó la afirmación de que "el financiamiento de China aumenta la deuda de los países africanos": los africanos tienen su juicio justo (2018-01-14)

13) Wang Yi se reunió con el Presidente Joao Lourenco de Angola (2018-01-14)

14) Wang Yong se reunió con Vicepresidente Manuel Domingos Vicente de Angola (2017-06-06)

15) Vicecanciller Zhang Ming se reunió con Secretaria de Estado de Cooperación en el Ministerio de Relaciones Exteriores ÂngelaMaria Teixeira D 'Alva Sequeira Bragança de Angola (2016-06-16)

16) Xi Jinping se reunió con Presidente José Eduardo dos Santos de Angola (2015-12-04)

17) Li Keqiangse reunió con el presidente José Eduardo dos Santos de Angola (2015-06-10)

18) Xi Jinping sostuvo conversaciones con el Presidente José Eduardo dos Santos de Angola, enfatizando que la Cooperación y el desarrollo común China-Angola es una relación Ganar-Ganar y se basa en necesidades, ventajas y oportunidades Mutuas (2015-06-09))

la cooperación en el ámbito de la educación, y de intercambio cultural como así también en la cooperación en torno a proyectos de infraestructura blanda.¹⁷⁷

En 2014, la mayoría de los encuentros apuntaron a mejorar las condiciones de vida de la población china residente en Angola, dado que éste último alberga a más de 200.000 ciudadanos chinos, que representan una cuarta parte de todos los ciudadanos chinos en África. El primer ministro chino, aseguró en cada uno de los encuentros que el sustento de sus connacionales era la máxima prioridad del gobierno.

En 2015, a cinco años del establecimiento de la asociación estratégica entre China y Angola, Xi con el entonces presidente Dos Santos, mantuvieron una importante charla en el mes de junio en la que coincidieron que debían seguir avanzando en su vínculo. Xi Jinping enfatizó que la cooperación de beneficio recíproco y el desarrollo común China-Angola se basan en las necesidades, ventajas y oportunidades mutuas (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, Xi Jinping Holds Talks with President José Eduardo dos Santos of Angola, Stressing that China-Angola *Win-win* Cooperation and Common Development Are Based on Mutual Needs, Advantages and Opportunities, 2015). De igual manera, Xi manifestó su compromiso para el desarrollo sostenible del país africano al expresar: “China está dispuesta a trabajar con Angola para transformar la ventaja de la tradicional amistad bilateral en el impulso de una cooperación *win-win*, profundizar ampliamente la cooperación de beneficio mutuo, ayudar a Angola a convertir la ventaja de la abundancia de recursos naturales y humanos en resultados de desarrollo que beneficien al pueblo, y brindar una vasta cooperación para que Angola logre un desarrollo independiente y sostenible”¹⁷⁸ (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, Xi Jinping Holds Talks with President

¹⁷⁷ Cuando hablamos de infraestructura blanda, nos referimos a todas aquellas medidas que dan apoyo a la producción de infraestructura física incluida la investigación, la preparación de proyectos y el desarrollo de capacidades para ejecutarlas (ICA,2018). Ejemplo de ello fue la creación de la Escuela Vocacional CITIC BN que es una escuela sin fines de lucro cofinanciada tanto por China como por Angola que brinda capacitación vocacional a los jóvenes empobrecidos de 16 a 25 años en Angola de forma gratuita, ayudándolos a continuar su educación y conseguir empleo (China M. o., 2014).

¹⁷⁸ “China is willing to work with Angola to transform the advantage of bilateral traditional friendship into the impetus of *win-win* cooperation, comprehensively deepen mutually beneficial cooperation, help Angola turn the advantage of abundant natural and human resources into development outcomes that benefit the people, and provide comprehensive cooperation for Angola to achieve independent and sustainable development.” (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China,2015).

José Eduardo dos Santos of Angola, *Stressing that China-Angola Win-win Cooperation and Common Development Are Based on Mutual Needs, Advantages and Opportunities*, 2015). En esta línea China se comprometió a alentar y apoyar a las empresas chinas para que inviertan y se desarrollen en Angola, participen en la construcción de parques industriales e infraestructura y ayuden al país africano a lograr un desarrollo económico diversificado. Asimismo y en consonancia con el trabajo que venía haciendo Li Keqian en el ámbito de la educación, la cultura y la infraestructura blanda, se sostuvo que ambas partes debían fortalecer los intercambios y la cooperación cultural en áreas como la educación, la cultura, los deportes, los servicios médicos, la atención médica, los medios de comunicación, los grupos de expertos y el turismo.

Por su parte el Presidente Dos Santos expresó: “El gobierno angoleño está comprometido con la diversificación económica nacional y espera fortalecer la cooperación con China en áreas como infraestructura, educación, ciencia, tecnología, electricidad, capacitaciones, agricultura, industria y finanzas.”¹⁷⁹. El gran desafío de Angola radicaba en poder garantizarle a China las condiciones domésticas favorables para que sus empresas pudiesen invertir y establecer nuevos negocios en el país africano (Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China, *Xi Jinping Holds Talks with President José Eduardo dos Santos of Angola, Stressing that China-Angola Win-win Cooperation and Common Development Are Based on Mutual Needs, Advantages and Opportunities*, 2015) y de ese modo, seguir avanzando y profundizando el vínculo.

En 2016, el Vicecanciller Zhang Ming se reunió con Ângela Maria Teixeira D'Alva Sequeira Bragança (Secretaria de cooperación internacional) del Ministerio de Relaciones Exteriores angoleño, quien había sido invitada a China para presidir la reunión preliminar de la 2ª reunión del Comité de Orientación para la Cooperación Económica y Comercial China-Angola. Ambas partes intercambiaron puntos de vista sobre las relaciones China-Angola, la implementación de los resultados de la Cumbre de Johannesburgo de la FOCAC y otros asuntos

¹⁷⁹ “The Angolan government is devoted to national economic diversification and hopes to strengthen cooperation with China in areas such as infrastructure, education, science, technology, electricity, personnel training, agriculture, industry and finance” Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China, 2015).

internacionales y regionales de interés común (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2016).

En 2017, en el mes de junio, el Consejero de Estado Wang Yong visitó la ciudad de Luanda y se reunió con el Vicepresidente de Angola, Manuel Domingos Vicente¹⁸⁰. En dicho encuentro, se retomaron cuestiones trabajadas por los dos jefes de estado en la Cumbre de Johannesburgo de la FOCAC y se hizo hincapié en la política china hacia África (explícita en el *Policy Paper 2015*) caracterizada por la sinceridad, los resultados prácticos, la afinidad y la buena fe y el valor correcto de la amistad, la justicia y los intereses compartidos (*China's African Policy Paper, 2015*). Asimismo en el encuentro se conversó acerca de la posibilidad de elevar la asociación estratégica entre Angola y China a nuevas etapas (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, Wang Yong Meets with Vice President Manuel Domingos Vicente of Angola, 2017).

Ya con João Manuel Gonçalves Lourenço en el gobierno nacional, quien fue un discípulo de Dos Santos y trabajaron juntos toda una vida dedicada al MPLA, se esperaba un “nuevo rostro pero mismo mensaje” (Parellada, 2017). En materia de cooperación política con China, Angola llevó adelante una agenda sumamente activa.

En 2018, se llevaron a cabo múltiples actividades, tanto en el ámbito bilateral como en el multilateral. En el mes de enero, Angola recibió a visita Wang Yi (Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular China desde el año 2018) con motivo del 35° aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Angola. En esta oportunidad acordaron que Angola era un socio cooperativo estratégico de China en África y ambas partes disfrutaban de una profunda amistad. China para ese entonces ya se había convertido en el mayor socio comercial de Angola, el mayor mercado de exportación de petróleo y la mayor fuente de financiación. (Ministry of Foreign Affairs of the People's of the Republic of China, Wang Yi: Innovating Thoughts to Promote Transformation and

¹⁸⁰Durante la visita, Wang Yong también se reunió con el Ministro de Estado Manuel Hélder Vieira Dias Júnior "Kopelipa" de Angola, presenciaron conjuntamente la firma de documentos de cooperación bilateral, inspeccionaron el proyecto de vivienda social KilambaKiaxi de la Construcción CITIC y asistieron a la ceremonia de apertura del Banco de la Sucursal China Luanda (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, Wang Yong Meets with Vice President Manuel Domingos Vicente of Angola, 2017).

Upgrading of China-Angola Cooperation, 2018). Según Wang Yi, la asociación estratégica entre China y Angola, es un modelo y un microcosmos de la cooperación beneficiosa para todos y el desarrollo común entre China y África. No obstante y de acuerdo con Oviedo (2022) esta clasificación no deja de ser un mandato de la República Popular China, ya que es una forma en la que China clasifica sus relaciones con sus socios. Sin embargo este criterio es aceptado y con honores por su socio africano, en este caso Angola. Aquí el consentimiento también es explícito.

En esta misma instancia, Wang Yi expresó que China apoyaba firmemente a Angola en la exploración de un camino de desarrollo adecuado a sus condiciones nacionales, en el avance de la estrategia de diversificación económica e industrialización, en la construcción de su capacidad para desarrollo independiente, y en el desempeño de un papel más activo en la causa de la paz y el desarrollo en África. (Ministry of Foreign Affairs of the People's of the Republic of China, Wang Yi: Innovating Thoughts to Promote Transformation and Upgrading of China-Angola Cooperation, 2018).

En el mes de septiembre, antes de la Cumbre de Beijing de 2018 del Foro de Cooperación China-África (FOCAC), se reunieron por primera vez Xi Jinping y João Manuel Gonçalves Lourenço. Uno de los objetivos fue acordar un esfuerzo mutuo en llevar la asociación a un nivel superior, reconociendo todo lo logrado en los 35 años desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre China y Angola (Ministry of Commerce of the People's Republic of China, 2018).

En dicha reunión, Xi argumentó que China estaba dispuesta a profundizar la cooperación en todas las áreas y mejorar la comunicación y la coordinación sobre los principales asuntos internacionales. Asimismo remarcó que “China está dispuesta a alinear la *Belt and Road Initiative* con la diversificación económica estratégica de Angola y continúa brindando asistencia sin condicionamientos políticos a grandes proyectos convenientes para la estrategia de desarrollo nacional de Angola”¹⁸¹ (Ministry of Foreign Affairs of the People's of the Republic of China, Wang Yi: Innovating Thoughts to Promote Transformation and Upgrading of China-Angola Cooperation, 2018). El presidente angolano por su parte, sostuvo que

¹⁸¹ “China is willing to align the Belt and Road Initiative with Angola's economic diversification strategy and continues to provide assistance, without political conditions attached, to major projects suitable for Angola's national development strategy” (Ministry of Commerce of the People's Republic of China, 2018).

las relaciones entre Angola y China son fuertes y firmes, agradeció a China por sus contribuciones a la reconstrucción y el desarrollo socioeconómico de Angola, y ratificó el principio de una sola China¹⁸²(Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, "Xi meets Angolan president", 2018a).

Tras la cumbre de la FOCAC en el mes de octubre de 2018, el presidente africano, volvió a visitar Beijing y en una reunión en los respectivos mandatarios, Xi instó a las dos partes a "cimentar la confianza política mutua, fortalecer los contactos de alto nivel, profundizar la comunicación estratégica y comprender y apoyar los intereses fundamentales y las preocupaciones graves de cada uno" (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2018b). Además el presidente chino propuso avanzar en la integración estratégica de los planes de desarrollo de cada uno, fortalecer la cooperación en áreas tradicionales, expandir nuevos puntos de crecimiento en la cooperación de beneficio mutuo y promover la industrialización y la diversificación económica de Angola. En este marco fue que China y Angola firmaron un Memorando de Entendimiento (MOU) para la cooperación en la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) (Xinhua Silk Road Information Service, 2020).

En 2019, en el mes de julio, el Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores, Wang Yi, se reunió en Beijing con el enviado Especial del Presidente de Angola y Ministro de Relaciones Exteriores, Manuel Domingos Augusto. La reunión giró en torno a dos grandes plataformas de cooperación, a saber: el FOCAC y la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

El 2020, fue un año que como consecuencia de la pandemia y la crisis ocasionada por el COVID-19, tuvo solo dos encuentros virtuales. En una de las reuniones, realizada en el mes de mayo, el Ministro angoleño Tété António, elogió la importante contribución de China a la respuesta global frente a la pandemia, agradeció el fuerte apoyo y la asistencia desinteresada de China y agradeció a China por cuidar bien de los estudiantes angoleños en China (Ministry of Foreign Affairs

¹⁸²El principio de "Una Sola China" se trata de la postura oficial de las autoridades de la República Popular China desde su fundación y hace referencia a que sólo existe un gobierno legítimo, el que tiene sede en Beijing, y que por tanto representa a todo el pueblo chino. Sobre este principio gira la política exterior china, ya que rechaza mantener relaciones diplomáticas con aquellos que defiendan la existencia de dos estados o simplemente establezcan relaciones diplomáticas oficiales con Taiwán (actualmente 179 países se atienen a este principio mientras que 15 mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán) (Prieto, 2020).

of the People's Republic of China, 2020). En una segunda reunion virtual en el mes de noviembre, las partes destacaron nuevamente el trabajo conjunto realizado frente a la propagación del COVID-19. El presidente Xi Jinping subrayó que Angola es un importante socio cooperativo de China en África destacando la complementariedad de sus economías (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2020a).

En el **ámbito multilateral**, los encuentros entre China y Angola, durante la primera década del siglo, se dieron principalmente en el marco de las Cumbres de la FOCAC. En las cuatro cumbres de la primera década, Angola participó activamente y mostró un sólido apoyo al país asiático en cada una de sus propuestas. Además reafirmó su apoyo al principio de una sola China.

En las cumbres de la FOCAC de 2000 y 2003 no hubo encuentros entre mandatarios chinos y angoleños en exclusividad, sino solo aquellos que se dieron en el marco de la cumbre. No sucedió lo mismo en 2006, ya que en el mes de noviembre, el entonces vicepresidente chino, Zeng Qinghong, se reunió con el primer ministro angoleño, Fernando da Piedade Dias dos Santos, y con el vicepresidente de la República Democrática del Congo, Abdoulaye Yerodia Ndombasi, en el Gran Salón del Pueblo, en el marco de la Cumbre de Beijing del Foro de Cooperación China-África. En la reunión, se reconocieron los logros alcanzados hasta el momento y se comprometieron en un fortalecimiento de la cooperación en torno a la economía, el comercio, la cultura, la educación y la salud. También se manifestó la intención de elevar la cooperación amistosa bilateral a "un nivel superior". Angola por su parte ratificó, una vez más, su adhesión al principio de una sola China. (Ministry of Foreign Affairs of the People's of the Republic of China, Zeng Qinghong Meets with Angolan Prime Minister and Vice President of the Democratic Republic of Congo, 2006).

Casi en simultáneo, en el marco de la Organización Mundial de la Salud (OMS), debían elegir al próximo Director/a general. El 8 de noviembre se llevó a cabo la elección por parte del Consejo Ejecutivo de dicha organización produciéndose el triunfo de la postulante china, Margaret Chan para ocupar la dirección general de la institución los 5 años siguientes (2007-2011). Si bien la

candidata, tenía excelente trayectoria,¹⁸³ sus competidores y competidoras también. No obstante, en la última ronda de votaciones Chan le ganó al secretario de salud mexicano, Julio Frenk, por 24 votos contra 10. De esta manera Chan, se convirtió en la primera ciudadana china en dirigir un organismo internacional importante en el seno de la ONU, lo que demuestra la creciente influencia del país en las organizaciones multilaterales. Cabe señalar que sus principales apoyos fueron los bloques africanos y de Asia Suroriental (La Vanguardia, 2006). En este sentido, vemos como la cumbre de la FOCAC, fue una instancia donde China, captó votos de los países africanos, Angola entre ellos, que fueron los que le terminaron dando ventaja a Chan en la votación para alcanzar el cargo de Directora general de la OMS. Luego en 2012, Chan fue reelecta por el Consejo Ejecutivo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para cumplir funciones en el cargo por otro período de 5 años (2012-2017).

En la segunda década del siglo, se llevaron adelante nuevos encuentros en el marco de la FOCAC pero también, Angola apoyó fuertemente las iniciativas de China en otros foros y organizaciones internacionales.

En 2015 en Johannesburgo, en el marco de la cumbre de la FOCAC, se reunieron por separado los presidentes Xi Jinping y Eduardo Dos Santos. En base a las declaraciones de ambos mandatarios: “las relaciones China-Angola se encontraban en el mejor nivel de la historia” (Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China, 2015).

En esta ocasión, las partes se comprometieron a mantener el sólido impulso de los intercambios de alto nivel, profundizar la cooperación mutuamente beneficiosa en inversiones, industrias, finanzas, construcción de infraestructura y otras áreas, y ampliar los intercambios en educación, cultura, salud pública, medios

¹⁸³La Dra. Chan, de la República Popular China, obtuvo la titulación en medicina por la Universidad de Ontario Occidental (Canadá). Se incorporó a la OMS en 2003 como Directora del Departamento de Protección del Medio Humano. En 2005 fue nombrada Directora de Vigilancia y Respuesta relativas a las Enfermedades Transmisibles, así como Representante del Director General para la Gripe Pandémica. Ese mismo año fue nombrada Subdirectora General de Enfermedades Transmisibles. Antes de incorporarse a la OMS, la Dra. Chan había sido Directora de Salud de Hong Kong. Durante los nueve años que ocupó el cargo puso en marcha nuevos servicios para prevenir la propagación de la morbilidad y promover el mejoramiento de la salud. Asimismo, introdujo nuevas iniciativas para mejorar la vigilancia y respuesta en relación con las enfermedades transmisibles, reforzar la capacitación de los profesionales de la salud pública y mejorar la colaboración local e internacional. Por otra parte, manejó eficazmente los brotes de gripe aviar y de síndrome respiratorio agudo severo (SRAS). (Salud, 2015)

de comunicación, juventud y turismo, recursos humanos y otros campos. José Eduardo dos Santos expresó su entera disposición a reforzar la cooperación con la parte china en los campos de la industria petrolera, la conservación del agua, el procesamiento de alimentos, la inversión y el financiamiento y la industria de servicios (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2015).

Una cuestión que se considera relevante es el apoyo de Angola a las iniciativas del gobierno de la República Popular China en foros u organizaciones internacionales.

En este sentido es que China en el marco de la cumbre de la FOCAC de 2015, agradeció a Angola su apoyo en los asuntos internacionales y regionales, como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU¹⁸⁴ y como presidente (en ese período) de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (CIRGL).¹⁸⁵

El 2018, fue un año clave para China y África, sobre todo si consideramos que en el marco de la cumbre de la FOCAC se firmaron la mayoría de los MoU para la adhesión de los países africanos a la BRI. Angola no escapó a esa dinámica, y se sumó a dicha iniciativa que constituye la segunda plataforma de cooperación más grande que tiene China con el continente.

En marzo de 2019, se postularon los 5 candidatos para el cargo de Director General de la FAO, designados por sus respectivos gobiernos, entre ellos: MédiMoungui (Camerún), Qu Dongyu (China), Catherine Geslain-Lanéelle (Francia), Davit Kirvalidze (Georgia) y Ramesh Chand (India) (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2019). Tras la elección

¹⁸⁴Ejemplo de ello fue en la Resolución 68/262 de la Asamblea General de las Naciones Unidas en marzo de 2014 sobre la integridad territorial de Ucrania en la crisis de Crimea, donde tanto China como Angola se abstuvieron. El 22/05/2015, en la S/RES/2220 sobre Armas pequeñas, China y Angola se abstuvieron (Naciones Unidas Biblioteca Digital, 2015). En diciembre de 2015, se llevó a cabo una reunión especial abierta a petición de su presidente mensual en turno, Estados Unidos, para deliberar sobre la situación de los derechos humanos en la República Popular Democrática de Corea. La celebración del encuentro fue sometida a votación a solicitud del representante de China, quien consideró que la sesión violaba las atribuciones de ese órgano. La reunión procedió tras una votación de 9 votos a favor, cuatro en contra y dos abstenciones. Angola, China Rusia y Venezuela se opusieron a su celebración arguyendo que el Consejo de Seguridad no debe analizar temas de derechos humanos de países individuales de manera selectiva y aplicando un doble rasero (ONU Noticias, 2015).

¹⁸⁵ La Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos (CIRGL) fue creada en 2000, está formada por la República Democrática del Congo, Ruanda, Burundi, Angola, República Centro Africana, Sudán, Sudán del Sur, Tanzania, Uganda, Zambia, Kenia y República del Congo. Sus actividades abarcan los ámbitos de paz y seguridad, buen gobierno y democracia, desarrollo económico e integración regional y cuestiones humanitarias y sociales.

de Qu Dongyu, de China, como Director General del Organismo, en 2019, en una reunión celebrada entre Wang Yi y Manuel Domingos Augusto, el gobierno de China apreció el apoyo de Angola en la elección del candidato chino como director general de la FAO.

En función de todo lo descripto puede observarse que la cooperación política, tanto bilateral como multilateral entre Angola y China, fue en ascenso desde 2002 en adelante. De esta manera identificamos una primera década con vinculaciones modestas, donde la relación se estaba consolidando y una segunda década, con una actividad incipiente, proyectos concretos y sólidos apoyos a nivel multilateral.

2.2 La cooperación económica: piedra angular del vínculo sino-angoleño

En materia de **cooperación económica**, resulta pertinente analizar dos dimensiones, a saber el comercio y las inversiones. En materia comercial, vale recordar que la explosión del comercio entre China y África se dio entre los años 2000 y 2008, donde creció a un promedio del 40% anual, situándose hacia 2008 en 106 mil millones de dólares (Banco Mundial, 2020).

En la segunda década del siglo XXI, más precisamente en 2013, China se convirtió en el principal destino de las exportaciones de África Subsahariana. Sin embargo, se observa que la relación comercial está basada en la exportación de materias primas por parte de los países africanos y la importación de productos de alto valor agregado provenientes de China. Su industria poco diversificada lo convertía en un potencial mercado para la colocación de productos chinos. Una de las tareas prioritarias de Angola era mejorar los mecanismos para lograr la correcta administración de los ingresos provenientes de los recursos naturales,¹⁸⁶ principalmente del petróleo.

Tras la caída de los precios de las materias primas, en 2014 se produjo una disminución del comercio pero rápidamente se observa una recuperación hacia 2017, fecha en que el total del volumen comercial China-África alcanzó los 139.000 millones dólares (World Integrated Trade Solution, Banco Mundial, 2021).

¹⁸⁶Durante la guerra civil los ingresos petroleros pasaban por alto el Banco Nacional de Angola y se gestionaban directamente desde el palacio presidencial (Malaquias, 2012).

Angola no escapó a esa dinámica de intercambio. En la **relación comercial** con el país asiático, de acuerdo a los datos ofrecidos por el Banco Nacional de Angola en el año 2000, apenas iniciado el nuevo siglo, las exportaciones de petróleo crudo de Angola hacia China eran por un valor de 1.342 millones de dólares. Cinco años más tarde, en 2005 se registraron exportaciones por un valor de 5.591 millones de dólares, incrementándose anualmente hasta 2008, cuando alcanzó los 18.337 millones. Sin embargo, y considerando la crisis financiera internacional, se produjo una caída a 15.110 millones en 2009, para luego hacer un pico en 2012 con 34.160 millones de dólares. Desde entonces fueron disminuyendo las exportaciones de petróleo crudo hacia China, aun si se mantiene como principal destino de exportaciones del país africano y tras la crisis ocasionada por la pandemia de COVID-19, en el 2020 se registra el valor más bajo de la década equivalente a 12.917 millones de dólares (Banco Nacional de Angola, 2021; Instituto Nacional de Estadística, 2019-2020).

La composición de las exportaciones angoleñas demuestra que es un país netamente exportador de materias primas ya que el 88% es petróleo crudo, 4,5% gas licuado de petróleo, 4,3% diamantes y 0,75% petróleo refinado (OEC, 2020). En 2019, el petróleo crudo representó en las exportaciones de petróleo crudo de Angola el 86,7% sobre el total. China compra el 62,4% de las exportaciones angoleñas seguido de India con el 10,3%, Emiratos Árabes Unidos con el 3,94% y Estados Unidos con el 2,64%¹⁸⁷. Del 62,4% exportado a China, el 97,3% es petróleo crudo (OEC, 2022).

En este sentido y teniendo en consideración la definición de recursos naturales estratégicos, podemos afirmar que el petróleo lo es para Angola, que se trata de un recurso no renovable y que simultáneamente constituye, un componente esencial para el desarrollo de algún tipo de tecnología y para el avance de las actividades productivas. El carácter estratégico está dado por la naturaleza material

¹⁸⁷ Estados Unidos por su parte importa petróleo de Angola desde la década de 1970. Entre 2005 y 2009, Angola representó el 5% del total de las importaciones de petróleo crudo de Estados Unidos, pero desde entonces las importaciones estadounidenses de petróleo angoleño han disminuido teniendo en cuenta por un lado que Angola es considerado como un “rough state” y por otro lado que desde 2012 Estados Unidos fue el país que más incrementó su producción total de crudo con 780 mil barriles por día de incremento. La producción a partir del fracking le permitiría a Estados Unidos para el año 2025 ser independiente del petróleo extranjero. En este sentido Angola como exportador de petróleo ha sufrido las consecuencias y en 2015 las importaciones de Estados Unidos desde Angola representaron menos del 2% de las importaciones totales de la potencia norteamericana.

del recurso, pero también, y en particular, por la valorización que se hace de ellos en términos políticos, militares, político-estratégico y geoeconómicos (Leyton Salas, 2011:6). Para China, el petróleo es sumamente necesario para poder continuar con su modelo de desarrollo y para Angola es el recurso a través del cual puede “financiar” su reconstrucción nacional.

La composición de las importaciones angoleñas provenientes de China está basada en la importación de productos chinos manufacturados tales como petróleo refinado, carne de ave y maquinarias de excavación (OEC, 2022). Ello va en detrimento del desarrollo de la industria nacional angoleña a pesar de que China siempre manifestó apoyar firmemente a Angola en la exploración de un camino de desarrollo, en el avance de la estrategia de diversificación económica e industrialización (Ministry of Foreign Affairs of the People’s of the Republic of China, Wang Yi: Innovating Thoughts to Promote Transformation and Upgrading of China-Angola Cooperation, 2018). Se evidencia una dinámica generadora de una primarización de la economía africana y una precarización de la incipiente industria nacional angoleña. En este sentido y considerando la hipótesis específica referida a Angola vemos que si bien este país registró un crecimiento de su economía en términos de PBI en la primera década del siglo XXI, no corrió con la misma suerte el desarrollo de la industria nacional.

A pesar de la ralentización de la economía china y sumado a la caída del precio del petróleo desde 2014, se esperaba un impacto mayor en la balanza comercial entre ambos países. Sin embargo, el saldo comercial fue positivo ya que fue de 24.100 millones de dólares, manteniendo el superávit (OEC, 2021).

En 2017 con João Manuel Gonçalves Lourenço en la presidencia de Angola, las relaciones con el país asiático no sufrieron modificaciones. No obstante, la relación se veía amenazada por la grave crisis económica en la que Angola estaba sumida, como consecuencia de la caída del precio del petróleo. La tarea del presidente, de mantener un buen vínculo con el país asiático, no era sencilla y ponía de algún modo en la mira las relaciones de Angola con China, dado que se trataba de relaciones con garantía de petróleo (Paulo de Carvalho, Dominik Kopiński, Ian Taylor, 2021).

En **materia de inversiones**, las IED de China en Angola comenzaron con posterioridad al 2002, año en que finalizó la guerra civil y se inició el proceso de reconstrucción nacional. En noviembre de 2003 firmaron un acuerdo marco entre

el Ministerio de Comercio de China y el Ministerio de Finanzas de Angola (Executive Research Associates, 2009:81 en Corkin 2012:46) y fue en el marco de dicho acuerdo que se comenzó a observar la incipiente llegada de capitales chinos de la mano de empresas estatales. En concordancia con las ideas de Corkin (2011), Power and Alves, (2012) y Carvalho, Kopinški and Taylor (2021:6) “Así, la conexión sino-angoleña siempre ha sido un ‘matrimonio por conveniencia’— una alianza ‘incómoda’ forjada por razones pragmáticas en un momento oportuno de necesidad mutua”¹⁸⁸.

Tras la firma de ese acuerdo marco entre ministerios en 2003 (Executive Research Associates, 2009:81 en Corkin 2012:46), hubo tres momentos claves en el otorgamiento de préstamos por parte de China a Angola en la primera década del siglo XXI.

En el 2005, se realizó el primer préstamo por parte del Export-Import Bank de China (EXIM) por un monto de 2.000 millones de dólares. En 2007, se extendió otro préstamo equivalente a 2.500 millones, y en 2010 un último préstamo por 6.000 millones de dólares para la reconstrucción nacional. Los préstamos eran reembolsables a tres meses a tasa LIBOR¹⁸⁹ más el 1.5%, durante diecisiete años, incluido un período de gracia de cinco años (Corkin 2012:46-47).

Estos préstamos estaban respaldados en petróleo —*resources for infrastructure*—, es decir que el reembolso de los préstamos para el desarrollo de infraestructura se realizaba en o con recursos naturales (Weimer y Vines, 2012). En otros términos, el gobierno de Angola a través de Sonangol, devolvía el préstamo a través de la venta del petróleo a China por 10.000 bp/d ¹⁹⁰en los primeros dos años y luego 15 mil bp/d340 (Alves, 2010: 12; Dussort, 2019). En palabras de Paulo de Carvalho, Dominik Kopyński, Ian Taylor (2021:12): “El llamativo préstamo de 2 millones respaldado por petróleo, que fue otorgado por el *Import Bank of China* (EximBank) el 2 de marzo de 2004 para financiar la reconstrucción de la infraestructura del país, marcó el inicio simbólico de los intensos lazos económicos

¹⁸⁸ “Thus the Sino-Angolan connection has always been a ‘marriage of convenience’ —an ‘uneasy’ Alliance forged for pragmatic reasons at an opportune time of mutual need” (Corkin, 2011; Power and Alves, 2012; Carvalho, Kopinški and Taylor, 2021:6)

¹⁸⁹ La tasa LIBOR (London InterBankOfferedRate) es una tasa de referencia diaria basada en las tasas de interés a la cual los bancos ofrecen fondos no asegurados a otros bancos en el mercado monetario mayorista o mercado interbancario.

¹⁹⁰Bp/d: barriles de petróleo por día.

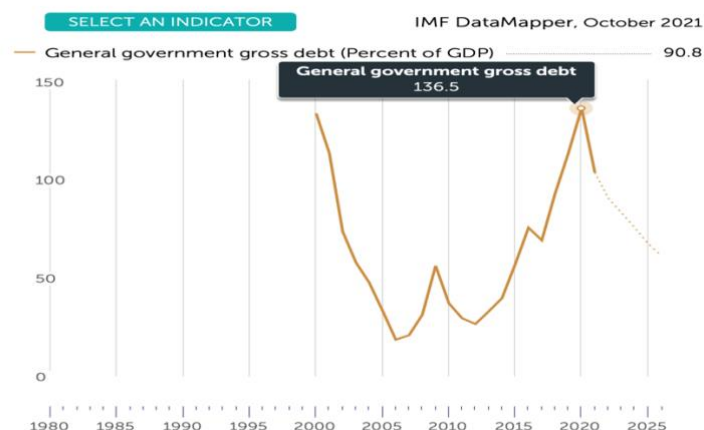
sino-angoleños. Para el 2006, Angola ya había sobrepasado (temporalmente) a Arabia Saudita convirtiéndose en el proveedor de petróleo número uno de China.”¹⁹¹ Esta dinámica marcó la entrada de China a la explotación de petróleo angoleño.

Al respecto, Carvalho *et al.*(2021) explican que: “Inicialmente, ninguna de las tres grandes empresas petroleras estatales de China (Sinopec, CNPC, CNOOC) eran parte de la ecuación de la extracción de petróleo”¹⁹², sino que a través del suministro de créditos baratos, con el apoyo político de Beijing, las empresas chinas se movieron impulsivamente, al menos según los estándares de la época, para comprar participaciones en campos petrolíferos angoleños.

Vale aclarar que todas estas líneas de préstamos otorgadas por entidades chinas a Angola, tuvieron su contracara: el incremento de la deuda de Angola con China. En consonancia con el tercer objetivo específico propuesto para esta tesis, entre las implicancias negativas de los proyectos de cooperación sino-angoleños, se observa un creciente endeudamiento del país africano con China en los últimos años (Acker y Brautigam, 2021)

De acuerdo a los datos ofrecidos por el FMI (2021), se registra un crecimiento sostenido de la deuda pública angoleña desde 2012 a 2020 donde registra su pico máximo equivalente al 136,5% del PBI.

Figura 1: Deuda pública angoleña 2012- 2020



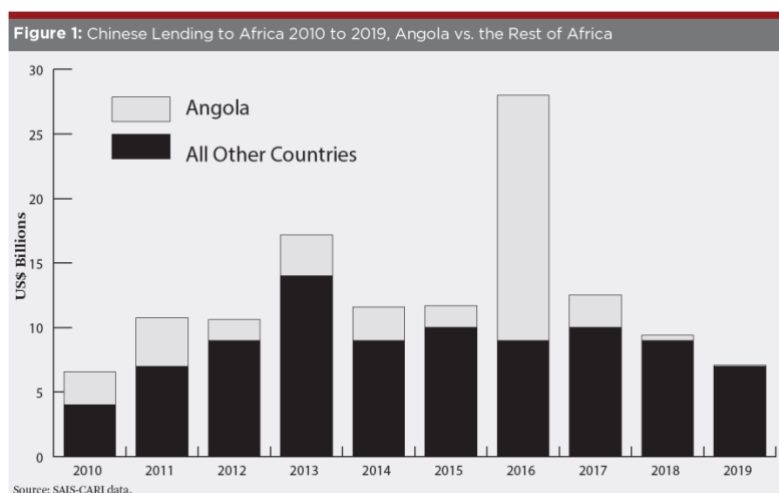
Fuente: FMI Data Mapper, 2021.

¹⁹¹ “The headline grabbing \$2-billion oil-backed loan pledged by the Export-Import Bank of China (EximBank) on March 2, 2004, to fund the reconstruction of the country’s infrastructure marked the symbolic start of intense Sino-Angolan economic ties. By 2006 Angola had (temporarily) surpassed Saudi Arabia to become the number one supplier of oil to China”.

¹⁹² “Initially, none of China’s big three state-owned oil companies (Sinopec, CNPC, CNOOC) were a part of the oil extraction equation” Carvalho *et al.*(2021).

En relación a China específicamente en la figura 2 a continuación podemos ver que entre 2010 y 2018, Angola fue en términos proporcionales el principal tomador de préstamos entre los países africanos:

Figura 2:Préstamos chinos a África 2010-2019



Fuente: Acker y Brautigam, 2021.

Por cierto en ese periodo, Angola tomó préstamos por el equivalente a 37.000 millones de dólares, equivalente a 4.000 millones promedio por año (Acker y Brautigam, 2021). Los autores afirman que en los últimos años se ha experimentado un fuerte descenso en la financiación de préstamos chinos. Cuando Angola empezó a endeudarse con el país asiático, lo hizo en el marco de un discurso chino de cooperación basado en beneficios recíprocos, que enmascaró una “neodependencia consentida” por la cual Angola aceptó el endeudamiento y quedó atrapada en un círculo vicioso.

2.3 China y los proyectos de infraestructura en Angola: lo que el petróleo les dejó.

Tal como se mencionó en la introducción, en esta investigación se trabaja con la definición de **infraestructura** utilizada por el “*Infrastructure Consortium for Africa*” (2018:5), en la cual se distingue entre la “*Hard Infrastructure* o Infraestructura Dura” que engloba a obras de infraestructura física, de la “*Soft Infrastructure* o Infraestructura Blanda” que incluye todas aquellas medidas que dan apoyo a la producción de infraestructura física incluida la investigación, la

preparación de proyectos y el desarrollo de capacidades para ejecutarlas. En este sentido, y considerando los objetivos planteados para esta investigación, trabajaremos específicamente con la infraestructura dura. Como parte de la infraestructura dura distinguimos la infraestructura productiva y la infraestructura de conectividad.

Hubo un primer momento, donde las inversiones estuvieron enfocadas a la infraestructura productiva y un segundo momento donde hubo una inclinación a la infraestructura del transporte.¹⁹³ Es interesante destacar que previo a la entrada de las empresas chinas, el sector de la construcción de Angola estaba dominado por empresas como Texeira Duarte, Mota Engil y Soares da Costa de Portugal, la empresa brasileña Oderbrecht y las sudafricanas Grinaker LTA, Grupo 5 y Murray y Roberts. Sin embargo, a partir de la entrada del país asiático en el sector de la construcción, los intereses tradicionales de Portugal y Brasil en Angola fueron desplazados (Centre for Chinese Studies, 2006:16).

El motivo de dicho desplazamiento está asociado principalmente a la modalidad ofrecida por China que habilitaba a endeudarse con la única garantía que podía ofrecer: sus recursos naturales. De este modo, Beijing se erigió en una opción frente los organismos financieros internacionales tradicionales, frente a las condicionalidades impuestas por ellos (aplicación de medidas institucionales para lograr mayores grados de transparencia y control, y así combatir la corrupción que era un gran problema para el país africano). A diferencia del FMI y del Banco Mundial, los cuales pretendían la aplicación de las premisas del Consenso de Washington, China solicitó como requisitos el suministro petrolero y el cumplimiento del principio de “Una sola China” (Ouriques y Nunes, 2017:409). Para los chinos era más que suficiente y para Angola más que conveniente.

A los fines de la presente tesis, se analizan los proyectos de infraestructura productiva,¹⁹⁴ explotación de bloques petrolíferos por parte de China, y de

¹⁹³Tal como se aclaró en el trabajo dentro de la categoría transporte se incluyen: aeropuertos, puertos, ferrocarriles y carreteras (ICA, 2018). Para más información respecto de las IED de China en Angola asociada al petróleo ver Dussort, María Noel (2019) “Los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética implementados por las potencias emergentes. Los casos de Brasil, India y China en África Subsahariana durante el período 2003-2014” Rosario, Indoesis Doctorado en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario.

¹⁹⁴ La *infraestructura productiva* (real o extractiva) es aquella dedicada a la elaboración de productos manufacturados o a la extracción de materias primas o recursos naturales (ICA, 2018).

infraestructura de conectividad,¹⁹⁵ ferrocarriles, carreteras, puertos y aeropuertos en los que China estuvo involucrada en las dos primeras décadas del siglo XXI en Angola.

2.3.1 La Infraestructura productiva: los bloques petroleros aguas afuera como escenarios de acción de las empresas chinas.

Al hablar de infraestructura productiva, aquí nos referimos principalmente a aquellas obras asociadas a la extracción de materias primas o recursos naturales, en este caso el petróleo angolés. Tal como fue mencionado, el presente apartado refiere a las inversiones de empresas chinas en Angola en materia de explotación de bloques petrolíferos,¹⁹⁶ la cual fue creciente desde 2004.

Los acuerdos firmados entre empresas chinas para la explotación de bloques petroleros aguas afuera, se circunscriben principalmente a la primera década del siglo XXI y se corresponden con la primera ola de inversiones de China en África. En la segunda década del siglo XXI, el foco se puso en la infraestructura de conectividad.

La presencia de China en los países productores de petróleo como es el caso de Angola se observó principalmente de dos formas: 1) como IED expresadas en el surgimiento de fusiones, adquisiciones, *joint ventures*, y proyectos de inversión completamente nuevos; y 2) a través del otorgamiento de préstamos y líneas de crédito a los gobiernos de los países productores de petróleo a cambio de pagos futuros en petróleo. (Vasquez, 2019).

Los principales organismos de créditos chinos fueron el *China Eximbank* y el *China Development Bank*. En lo que a las empresas se refiere, las principales por parte de China fueron Sinopec y CNOOC, quienes obtuvieron derechos de exploración y producción y por parte de Angola, la protagonista fue Sonangol (Campos y Vines, 2009).

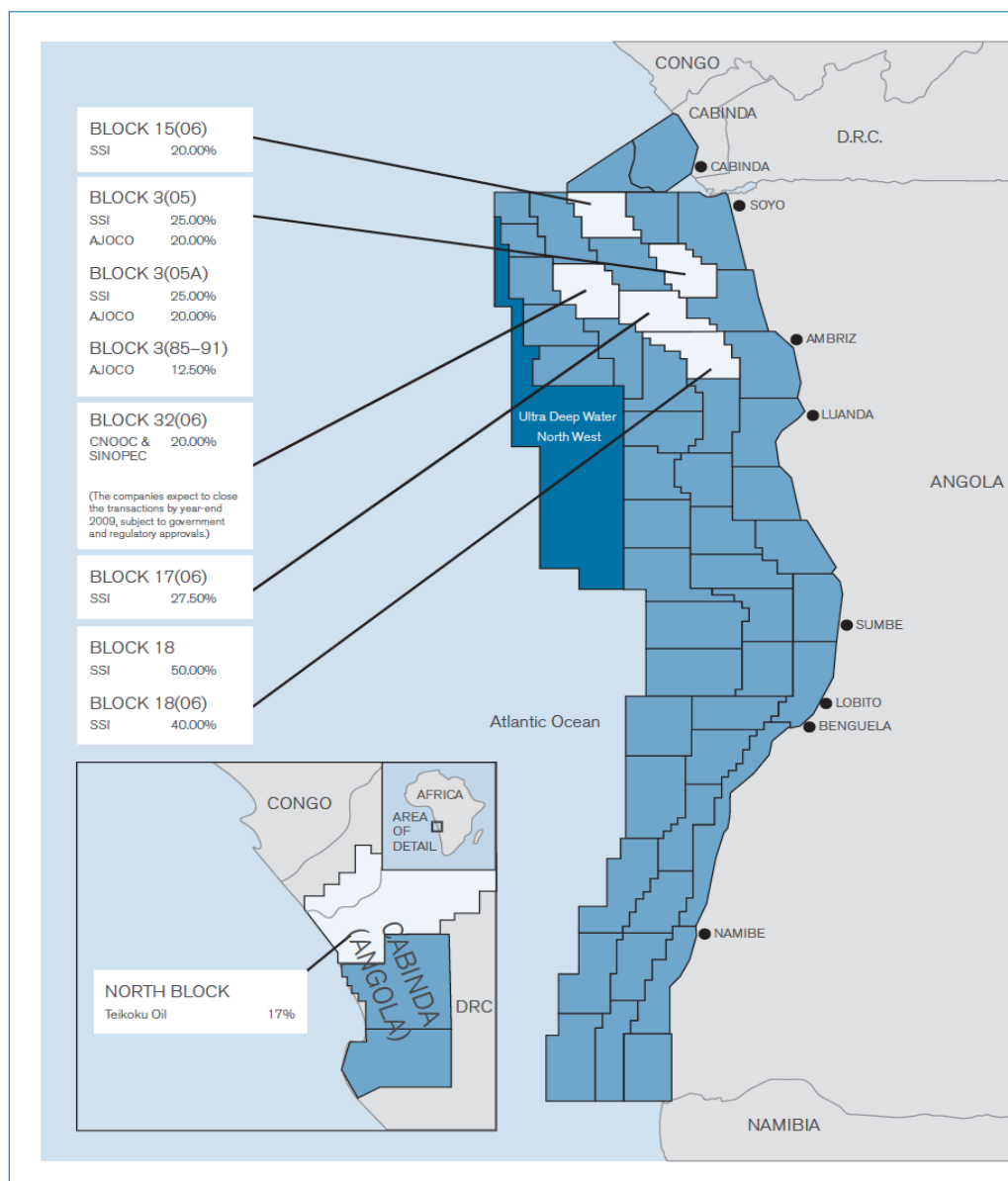
A partir de 2004 comenzaron las IED en bloques petrolíferos en aguas profundas angolésas. Concomitantemente se dio la formación de empresas

¹⁹⁵ La *infraestructura de conectividad*, por su parte, refiere a todas aquellas obras asociadas a transportes, comunicaciones y movilidad (ICA, 2018).

¹⁹⁶ Un bloque petrolero es una parte del territorio donde hay certeza o probabilidad de encontrar reservorios de petróleo, medido en acres (4.047 m²) que forma un cuadrante equivalente a 10 x 20 kilómetros. A su vez, los reservorios de petróleo y gas pueden encontrarse *offshore*, es decir en aguas profundas pero cerca de la costa u *onshore*, esto es, dentro del territorio continental pero cerca de la costa (Dussort, 2019).

conjuntas entre empresas chinas y la compañía petrolera nacional angoleña, a saber: China Sonangol International Holdings (CSIH) y China Sonangol International (CSI) (Levkowitz et al., 2009; Carvalho et.al, 2021). Además la creación de la llamada SonangolSinopec International (SSI) con SinopecOverseasOil& Gas (SOOGL) una subsidiaria de Sinopec con un 55%, el mencionado CSIH con un 13,5% y Beiya International Development el 31,5% restante.¹⁹⁷

Figura 3: Bloques Petroleros aguas afuera de Angola y empresas chinas



Fuente: Vines et al., 2009.

¹⁹⁷Beiya International Development Limited (BID) la cual forma parte del 88 Queensway Group que es responsable de petróleo, minería y acuerdos de infraestructura en todo el mundo.

En 2004 la empresa China Petrochemical Corp., más conocida como SinopecGroup, adquirió su primera participación en la industria petrolera de Angola, con el 50 % del bloque 18 operado por British Petroleum (BP). Sinopec por su parte brindó una garantía previa a la terminación. En 2005, China Sonangol International Holding Ltd. (CSIH)¹⁹⁸ consiguió involucrarse en los bloques 3(05) y 3(05A) (Vines et al., 2009).

Los préstamos otorgados al gobierno de Angola, se devolvieron a través de Sonangol con la venta del petróleo a China por 10 mil bp/d en los primeros dos años y luego 15 mil bp/d³⁴⁰ (Alves, 2010: 12; Corkin, 2012: 46 en Dussort 2019). Dentro de las pautas del acuerdo con la empresa Sinopec, inicialmente se obtenía *equityoil* a través de la joint venture SonangolSinopec International (SSI) de bloques petroleros ultraprofundos y con posterioridad, se pasó a tener participación de capital en otros bloques offshore (Weimer y Vines, 2012: 86). Sonangol en ese momento estaba buscando un socio financiero en China para unirse a él en la obtención de una participación en la rentabilidad del Bloque 18, cosa que fue políticamente motivado e inspirado por el presidente Dos Santos (Weimer y Vines, 2012).

En 2006, la SSI siguió avanzando en la exploración de los bloques 15(06), 17(06) y 18(06), en los cuales tuvo obtuvo el 20%, el 27,5% y el 40% respectivamente (VINES, Alex, WEIMER, Markus and CAMPOS, Indira, 2009) Asimismo, SSI pagó los siguientes bonos de firma para cada bloque: 902 millones de dólares por el primero y 2.200 millones por el segundo y el tercero (Alves, 2012: 112-113). Aquí se puede observar cómo China fue tomando un rol más preponderante en la explotación de los bloques petrolíferos como resultado entre otras cosas de la participación mayoritaria en SSI anteriormente mencionada (Weimer y Vines, 2012).

Además de las adquisiciones de los bloques aguas afuera, en 2005 tras la visita del vice Premier Zeng Peiyang a Angola fueron firmados múltiples acuerdos entre los que se destaca el acuerdo entre Sonangol y Sinopec, para la provisión

¹⁹⁸Sonangol recaudó 3.000 millones de dólares para un acuerdo corporativo en septiembre de 2005. El acuerdo incluía a un operador de crudo chino, China International United Petróleo y Químicos (Unipet), subsidiaria de Sinopec con quien China Sonangol tenía un acuerdo de compra (Burgis et al., 2014: 6 en Carvalho et.al, 2021).

durante 7 años sobre la base de 40 mil b/d. (Dussort, 2019) y también se firmó un acuerdo para construir la refinería Lobito (Sonaref).¹⁹⁹

En 2009, China intentó renovar su compromiso con Angola brindando una nueva línea de crédito, otorgada por el China Development Bank, por una suma equivalente a 1.000 millones de dólares pero en esta oportunidad, con foco en la infraestructura de conectividad. Lo llamativo de este crédito es que no fue respaldado en petróleo (Weimar y Vines, 2012). Al mismo tiempo, ese mismo año CNOOC y Sinopec compraron una participación del 20 % en el Bloque 32 de MarathonOilCorp por 1.300 millones de dólares (Zhao, 2011).

En el año 2010 se produjo un ajuste en las funciones de los principales actores involucrados en la administración de los ingresos asociados al petróleo. En Angola el presidente estaba encargado de monitorear al ministerio de Finanzas, que se encargaba de gestionar los préstamos otorgados por China. Tiempo después, este ministerio fue reemplazado por el Gabinete de Apoyo Técnico y un Gabinete de Reconstrucción Nacional (GRN)- para esa misma tarea. Por otra parte, Sonangol, estaba a cargo de las ventas de petróleo. Sin embargo, a mediados de 2010, el GRN fue desplazado de sus funciones, las cuales pasaron a ser desempeñadas por Sonangol, quien entonces pasó a ser protagonista en la gestión del dinero y de los recursos en Angola.

En 2011, hubo licitaciones para la explotación de bloques petrolíferos y CSIH salió ganadora accediendo a cuatro bloques petrolíferos, a saber: 10% del bloque 19; 10% del bloque 20; 20% del bloque 36 y 15% del bloque 38. En estas licitaciones fue Sinopec quien quedó fuera, y tal como sostiene Vasquez (2019) la presencia de Sinopec en Angola ha estado marcada por controversias, a partir del anuncio por parte de la empresa de que sus reservas totales estimadas en ese país eran del orden de los 5.200 millones de barriles (Alves, 2013 en Vasquez 2019). Esa cifra equivale a cerca de la mitad de las reservas angoleñas estimadas y recuperables comercialmente, que ascienden a 10.700 millones de barriles (Corkin, 2017). Sinopec fue acusada de haber exagerado el cálculo de sus reservas, y en un contexto de precios del petróleo a la baja, escasos resultados de sus inversiones

¹⁹⁹ El proyecto fue valuado en 3.500 millones de dólares, en el cual Sonangol conservaría una participación accionaria del 70% y Sinopec del 30%. Según lo acordado, Sinopec adelantaría los fondos para todo el proyecto, aunque las negociaciones se paralizaron y el proyecto colapsó a inicios de 2007 (Alves, 2012: 113-114).

petroleras, y una gestión considerada relativamente deficiente, la empresa china decidió retirarse de algunos de los bloques petroleros que poseía en Angola (Downs et al., 2017).

En síntesis, la presencia de China durante la primera década del siglo XXI se circunscribió inicialmente a los bloques 3, 14, 15, 17, 18 y 32 y en ellos se llevaron a cabo actividades de producción y refinación de petróleo. Como podemos apreciar, la primera década del siglo transcurrió al compás de la primera ola de inversiones chinas en África. Las mismas se dieron principalmente en infraestructura productiva, o mejor dicho en la exploración y explotación de petróleo.

Ahora bien, la segunda década, tras la línea de crédito otorgada en 2009, el foco de las IED si bien no desapareció del sector, se desplazó de la infraestructura productiva a la infraestructura de conectividad. En el próximo apartado se abordan los principales proyectos de infraestructura de conectividad en los que se registra participación de China a través de sus empresas en el marco de la *goingoutpolicy*.

2.3.2 La infraestructura de conectividad: ¿puerta de entrada o de salida al exterior?

En Angola al hacer un recorrido por las dos primeras décadas del siglo XXI, vemos que la *infraestructura de conectividad* ha ganado terreno y las obras siguen en ascenso. Sumado a ello, se observa que en la mayoría de los proyectos del sector, en mayor o menor medida, hay participación del país asiático. En algunos casos, solo a través de financiamiento, en otros, con financiamiento y ejecución, es decir con proyectos EPC -engineering, procurement, and construction- o llave en mano, en donde China se involucró en todas sus aristas.

Desde los primeros años de la primera década del corriente siglo, se observa que las obras de infraestructura que estaban vinculadas a la movilidad de los recursos, fueron ganando importancia hasta convertirse en prioridad (no exclusividad) para China. A continuación se hace una descripción pormenorizada de las obras y de la participación de las empresas chinas en cada uno de los proyectos de infraestructura de conectividad en Angola en el siglo XXI.

2.3.2.1 Trenes: proyectos prioritarios tras la guerra civil angolense.

La guerra civil que asoló el país entre 1975 y 2002 produjo la destrucción casi total de su red ferroviaria, con lo cual se interrumpió la circulación de trenes. Por ello, una de las principales necesidades del país africano era reconstruir las partes destruidas y rehabilitar las dañadas, para poder reactivar la economía nacional. Con los ferrocarriles en funcionamiento, se podrían trasladar las mercancías a los puertos y así reactivar la economía. El **entramado ferroviario** angolense tiene una longitud total es de 2.730 kms. Su existencia se remonta a la época colonial portuguesa. Actualmente el sistema ferroviario es público y se encuentra gestionado por el *Instituto Nacional dos Caminhos de Ferro de Angola* (I.N.C.F.A.), dependiente del Ministerio de Transporte (Ministério dos Transportes Angola, 2020).

Las tres líneas ferroviarias nacionales son: 1) Línea de Luanda (Luanda a Malanje), con 479 km de extensión; 2) Línea de Benguela (Lobito-Benguela-Luau) de 1.344 km y; 3) Línea de Moçamedes (Namibe a Menongue) con 907 km de entramado ferroviario, incluyendo tres ramales a Cassinga Norte, Cassinga Sul y Chela-Chanja (ICEX, Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Luanda 2018). En el mismo se observó la participación de China, en la rehabilitación y reconstrucción de sus tres líneas.

Figura 4: Entramado Ferroviario de Angola



Fuente: Ministerio de Transporte de Angola, 2009.

La **Línea de Luanda**, fue la primera del proyecto de recuperación del ferrocarril nacional. Fue además, el primer proyecto ferroviario de la posguerra en Angola y el primero de construcción ferroviaria bajo el marco de cooperación chino-angoleña(Lu, 2016). El ferrocarril de Luanda -también llamado Ferrocarril de Angola-, es una línea ferroviaria que se extiende desde la capital angoleña de Luanda hasta Malanje. La línea es operada por la empresa estatal. Caminho de Ferro de Luanda E.P. (CFL EP).

En 2002, China Eximbank y China Construction Bank emitieron un crédito de vendedor de \$90 millones para la Fase 1 del Proyecto de Rehabilitación de este Ferrocarril. Este préstamo formaba parte de una línea de crédito mayor de \$145 millones asociadas al proyecto de LubangoElectricity Network Rehabilitation Project²⁰⁰ (AidData, 2022).

El Proyecto de Rehabilitación del Ferrocarril de Luanda involucró dos fases: la Fase I que cubrió un segmento de 43 km del ferrocarril entre la estación Baia y la estación Bungo a lo largo de la Línea Ferroviaria de Luanda conocida como Caminho-de-Ferro de Luanda (CFL). La construcción comenzó el 13 de noviembre de 2003 y fue inaugurado en septiembre de 2008(allAfrica, 2008).

Luego en febrero de 2009, se llevó a cabo la Fase II de la Rehabilitación del Ferrocarril de Luanda, cuando entró en servicio el tramo Bungo-Baia. El proyecto fue financiado a través de China International Fund Ltd. (CIF),²⁰¹ una institución privada con sede en Hong Kong, que otorgó \$ 2.900 millones. Esta línea de crédito fue administrada por la Oficina de Reconstrucción de Angola, Gabinete de Reconstrução Nacional (GRN), que respondía exclusivamente a la presidencia angoleña.²⁰²

²⁰⁰En 2002, China Eximbank y China Construction Bank otorgaron un préstamo de \$15 millones para el Proyecto de rehabilitación de la red eléctrica de Lubango. El objetivo del proyecto era rehabilitar la red eléctrica en Lubango. El contratista del proyecto es CEIEC (empresa tecnológica Corporación China de Importaciones y Exportaciones Electrónicas). Finalmente se completó, pero se desconocen las fechas exactas de inicio y finalización de la implementación del proyecto (Aid Data, 2022)

²⁰¹ Si bien se trata de una empresa privada, y el gobierno de China negó en reiteradas oportunidades vínculos con el CIF, existe evidencia de una conexión entre este último y el gobierno de China. Muestra de ello fue que Beijing en 2007 tuvo que hacer frente a los proyectos de construcción a cargo de este fondo por incumplimientos en los contratos (The Economist 2011; Vines et al 2009; Alves 2010 en Dussort 2019).

²⁰²El financiamiento del CIF se destinó a 8 proyectos de los cuales 6 correspondían a infraestructura de conectividad. Entre ellos figura la rehabilitación de la carretera de Luanda hasta Lobito de 497.5 kms; de Malanje a Saurimo, Saurimo a Luena, y Saurimo a Dundode 1.107 kms; fase II de la rehabilitación del ferrocarril de Luanda; Rehabilitación Ferrocarril Moçâmedes; Ferrocarril de

Los beneficios de la recuperación de la vía férrea Luanda-Malange, se registran principalmente en el estímulo de la agricultura ya que en el trayecto entre Luanda y Malange se encuentra uno de los centros de producción agrícola más importantes del país africano (Embajada de la República de Angola en el Reino de España, 2014). Por cierto, en dicho centro se desarrollaron los proyectos de *Biocom*, productora de azúcar y energía limpia- en Malanje, el proyecto agrícola *Quiminha* (Luanda) -la producción de cereales y huevos- y el proyecto del pueblo agrícola *Nova en WakuKungo*, los cuales también se vieron beneficiados por la rehabilitaciones del ferrocarril ya que posibilitó un incremento en los volúmenes y en los destinos de la mercancía transportada (Embajada de la República de Angola en el Reino de España, 2016). Por otra parte, la reactivación de la línea permitió mejorar la conexión con la Plataforma logística de Lombe,²⁰³ la cual posee una ubicación estratégica -el Corredor de Malanje- y tiene conexiones directas con el Puerto de Luanda y con el Porto Seco de Viana, a través de la CFL por donde pasan más del 80% de las importaciones y exportaciones de mercancías en tránsito (Gobierno de Angola Ministerio de Transporte, S.f).

En la ejecución de las obras de la línea de Luanda estuvieron involucradas dos empresas chinas, la *China Railway 20 Bureau Group* subsidiaria de la *China Railway Construction Corporation* -CRCC-) y la *China Machine-Building International Corporation* (CMIC).

Por otra parte, La **Línea de Benguela**, que es la más extensa de la red y la única con conexión internacional, implicó un ambicioso programa para su rehabilitación. Inicialmente, se firmó un acuerdo con China y en 2003 se puso en marcha la rehabilitación de la Línea de Benguela, también conocida como el “Camino de hierro de Benguela (CFB por sus siglas en portugués)” de 1.344 km.²⁰⁴ Las obras comenzaron en 2006, se completaron en 2014 y se inauguraron en 2015.

Benguela; obras de mejora y drenaje en la ciudad de Luanda; construcción de 215.500 unidades residenciales en 24 ciudades diferentes en diversas provincias de Angola; construcción de un nuevo Aeropuerto Internacional de Luanda en BomJesus y estudios y proyectos para la nueva ciudad de Luanda (Campos y Vines 2007, 10).

²⁰³Una plataforma logística se define como una zona especializada que cuenta con la infraestructura y los servicios necesarios para facilitar la complementariedad modal y servicios de valor agregado a la carga, donde distintos agentes coordinan sus acciones en beneficio de la competitividad de los productos que hacen uso de la infraestructura. (CEPAL, 2009)

²⁰⁴ Dicha vía férrea, comenzó a ser construida en 1899 por el gobierno portugués y en 1903 se otorgó la concesión a Sir Robert Williams por 99 años. Angola recuperó las vías férreas recién en 2001. Para mayor información acerca de la CFB visitar el sitio oficial: <https://cfbep.com/empresa/>

La rehabilitación y modernización de CFB incluyó la instalación de redes de fibra óptica y equipos de señalización y seguridad en toda la longitud de las líneas, la construcción de puentes, alcantarillas, pasos a nivel y zanjas de drenaje, así como 67 modernas estaciones, lo cual explica las sumas de dinero invertidas en el proyecto (Embajada de Angola 2019). El costo total fue de aproximadamente 1.830 millones de dólares y fue construido por la *China Railway 20 Bureau Group* e implicó también el suministro de locomotoras y material rodante (WITS Journalism 2014; RailwayJournal online).

No obstante, corresponde aclarar que aunque China participó mayoritariamente en la construcción y ejecución hubo otros actores involucrados en la rehabilitación de la línea férrea,²⁰⁵ tales como EEUU, Canadá y España, aunque todos con una participación menor que la de China. El ferrocarril, construido del modo conocido como EPC, no solo adoptó las normas chinas, sino que también adquirió parte del equipamiento necesario del país asiático (China Daily, 2014). Las locomotoras y vagones fueron provistos por las empresas *CRRC Dalian Locomotive & Rolling Stock Co., Ltd.* de China y por *General Electric* de Estados Unidos.

De acuerdo con lo anteriormente detallado, cabe destacar entonces que China se ocupó de gran parte de la financiación, de la provisión de la mayoría de los materiales, de la ejecución y de la supervisión del proyecto.

Ahora bien, resulta relevante dar cuenta sobre las implicancias que han tenido estos proyectos para Angola. La rehabilitación de la Línea de Benguela implicó, por un lado, una significativa reducción de costos y tiempo de viaje ya que pasó de trasladarse de una velocidad de 30 km/hora a 90 km/hora, con lo cual en 30 horas se completa la distancia total entre Lobito y Luau (ambas estaciones en los extremos de la CFB en territorio nacional). Por otro lado, se incrementaron sustancialmente los volúmenes transportados, tanto de mercancías como de pasajeros. Esta nueva línea ferroviaria permite que las personas puedan viajar de forma segura y barata. En 2016 -entre enero y septiembre -el CFB transportó a 288.500 personas, aumentando y alcanzando los 500.143 en 2017 (Angola Press

²⁰⁵ Tanto España como Canadá hicieron aportes de capital, mientras que Estados Unidos lo hizo a través de la provisión de locomotoras de General Electric. Está previsto que para el año 2020 la empresa estadounidense finalizará el envío de locomotoras acordadas con el ministerio de Transporte de Angola (Angola Press 2019). Por su parte, la Agencia Pública de Apoyo a la Exportación de Canadá (EDC) aportó 430 millones de dólares.

2017). Asimismo, la mayor circulación y movilidad de pasajeros contribuye al desarrollo del turismo, que corresponde a los enclaves que se encuentran cercanos a las paradas en las distintas estaciones entre Lobito y Luau, tal el caso del Parque Nacional de Cameia, ubicado en el municipio de Cameia, provincia de Moxico, que fue restaurado en 2015 por un acuerdo entre Angola y la Unión Europea (Angola Press, 2016).

Con respecto a las mercancías, el ferrocarril de Benguela proporciona acceso al interior de Angola, previéndose que podrá transportar 20 millones de toneladas de carga (China Daily 2014; Angola Press 2019). Se transportan bienes de todo tipo, incluyendo materiales esenciales para la construcción de infraestructura y para el desarrollo de las diferentes ciudades y pueblos atravesados por la CFB. La modernización y la mayor conectividad contribuyen a la mejora de las condiciones sociales y edilicias a lo largo del territorio. Al mismo tiempo permiten una mayor distribución de la producción agrícola local, generando el desarrollo del sector y consecuentemente de la industria alimentaria (Angolapress, 2021). Asimismo, el ministerio de Transporte tiene prevista la construcción de nuevas líneas para mejorar las conexiones entre las grandes áreas industriales y zonas de producción agrícola del país.

En 2012 por la CFB se transportaron más de 4.000 toneladas de productos variados. La cifra se elevó a 17.560 toneladas en 2013, 20.000 toneladas en 2014 y 30.000 en 2015 toneladas. A partir de 2016, por un acuerdo entre la Sociedad Nacional de Combustibles (Sonangol) de Angola y el Ministerio de Transporte se comenzó a trasportar Gas Licuado de Petróleo (LPG por sus siglas en inglés) ya que proporcionaría la reducción de costos, mayor seguridad y eficiencia operacional (Angola Press 2016).

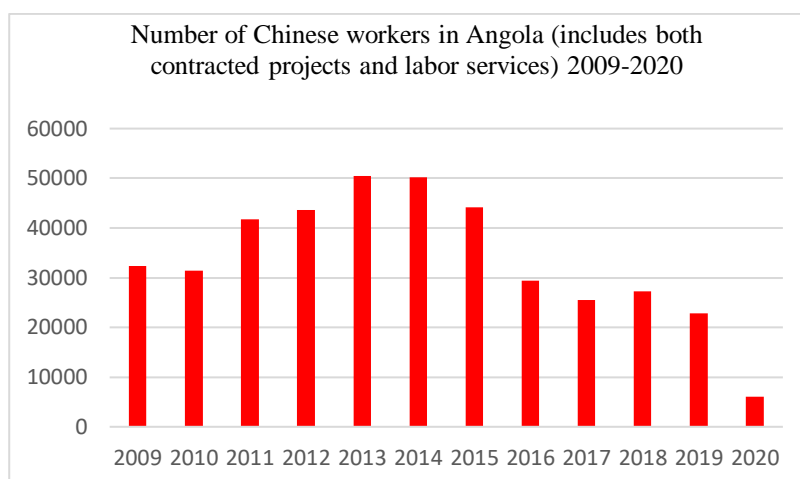
Otro aspecto relevante refiere a la contratación de mano de obra. Fuentes chinas declaran que: “Durante los 10 años de construcción, la empresa china creó más de 25.000 puestos para los locales y capacitó a más de 5.000 técnicos, incluyendo conductores, trabajadores de línea de montaje, técnicos en comunicación y telecomunicaciones, dijo la empresa china”²⁰⁶ (Xinhuanet, How one Chinese-built railway is igniting economic growth in Africa, 2020).

²⁰⁶ “During 10 years of construction, the Chinese company created more than 25,000 jobs for locals, and trained more than 5,000 technicians, including drivers, line workers, communication and signal technicians, said the Chinese company” (Xinhuanet, 2020)

Otra fuente china asegura que alrededor de 100.000 angoleños fueron contratados para el proyecto y que otros 10.000 nacionales angoleños recibieron formación ferroviaria para la explotación nacional de la línea (Spanish People Daily, 2014; Embajada de Angola en España 2018). Sin embargo es sabido que los angoleños ocupan cargos poco calificados y todo parece indicar que este problema no será erradicado en el corto plazo.

De acuerdo a los datos ofrecidos por China Africa Research Initiative de la Johns Hopkins University, podemos ver en la figura 5 como el número de trabajadores chino en Angola, se incrementó en los primeros 5 años de la segunda década del siglo XXI, alcanzando su pico máximo en 2013 con 50.526 trabajadores. A partir de allí, comenzó a disminuir en la segunda mitad llegando a 6.079 trabajadores en el 2020²⁰⁷.

Figura 5: Número de trabajadores chino en Angola 2009- 2020



Fuente: Gráfico confeccionado a partir de los datos ofrecidos por Johns Hopkins University SAIS China-Africa Research Initiative.

No obstante e independientemente del número de trabajadores, Olguín Vélez (2011) sostiene que cada vez hay más obreros e ingenieros chinos desarrollando gran cantidad de proyectos y ofreciendo alta competencia técnica, lo que implica que la transferencia del deseado *know-how* no se llevó a cabo en la medida de lo previsto.

²⁰⁷En gran parte debido a las dificultades para viajar en 2020, el número de trabajadores chinos en África a finales de 2020 era de 104.074, un 43% menos que el año anterior. Esto continúa la tendencia de disminución del número de trabajadores chinos en África, desde un máximo de 263.659 en 2015. (Initiative, 2022)

Otro dato relevante para considerar es que el ferrocarril de Benguela se constituye como una línea transcontinental. Ello se debe a que forma parte del “Corredor de Lobito”, el cual comienza en el Puerto de Lobito, atraviesa el territorio angoleño hacia el Este y cruza las regiones mineras en la provincia de Katanga (República Democrática del Congo) y el llamado “Cinturón del Cobre” (cooperbelt) en Zambia. Al otro lado de la frontera de la RDC queda la provincia de Katanga, rica en minerales, especialmente en cobalto utilizado para la fabricación de baterías de litio. Si bien la mayor parte del cobalto se extrae en la República Democrática del Congo, el mayor productor de cobalto refinado es China, que acapara el 43% (BBC 2017).

El corredor constituye un importante sistema regional de infraestructura de transporte capaz de promover el crecimiento económico sostenible, por su fuerte potencial de atraer y movilizar el capital de inversión y el desarrollo de los intercambios nacionales y transfronterizos (Jornal de Angola 2013).

En el mes de marzo de 2018 se reanudó el tráfico internacional entre la Sociedad Nacional de los Ferrocarriles del Congo²⁰⁸ (SNCC) y el CFB, con 25 vagones transportando 50 contenedores de 20 pies de manganeso cada uno. Uno de los principales objetivos de la reanudación del servicio internacional es revitalizar las exportaciones de cobre y cobalto producidos en la RDC y Zambia a través del Puerto de Lobito. Para 2030, el 80 % de los minerales extraídos de estos dos países se transportarán a través del corredor de Lobito ya que ofrece la ruta más corta²⁰⁹ entre la región minera de Katanga en la República Democrática del Congo,²¹⁰ el cinturón de cobre en Zambia y un puerto marítimo de aguas profundas (Burroughs, 2021).

Por último, la **Línea de Moçamedes**, también conocida como CFM (*Caminhos de Ferro de Moçamedes*), que comienza en el puerto de Namibe en el oeste hasta Menongue en el este, tiene una longitud total de 907 km. A lo largo de

²⁰⁸ Dentro de las ZEE proyectadas por China en África, se encuentra la de PointeNoire en la República Democrática del Congo, demostrando la interconexión que existe entre diferentes proyectos con financiamiento chino, tales como la rehabilitación de la línea de Benguela.

²⁰⁹ Las materias primas de la región se exportan actualmente a través de los puertos de Durban, Sudáfrica, o Dar-Es-Salaam, Tanzania, que es hasta cuatro veces más largo que a través del Ferrocarril de Benguela (Burroughs, 2021).

²¹⁰ La República Democrática del Congo tiene las mayores reservas de cobalto del mundo con 3,6 millones de toneladas, y el país extrajo el 66 % del suministro mundial de cobalto en 2020. La producción de cobre también aumentó un 12 % el año pasado. La producción de cobre en Zambia también siguió la tendencia, registrando un aumento del 13,6% en 2020 (Burroughs, 2021).

ella hay 56 estaciones, las cuales también estaban incluidas para su construcción o modernización en el paquete acordado con China.

El contrato para el proyecto de reconstrucción ferroviaria de Moçamedes se firmó en 2006 entre el gobierno de Angola y la empresa China HywayGroupLimited,²¹¹ fue un proyecto EPC o llave en mano, que se completó en su totalidad en 2014. El costo total del proyecto alcanzó los 1.200 millones de dólares los cuales fueron otorgados a Angola por China en forma de crédito y fue ejecutado por el grupo China Hyway (Sapo Noticias, 2018).

Con respecto al proyecto de reconstrucción en sí mismo, tuvo una primera etapa de aproximadamente un año, para desminar la ruta²¹² y luego se avanzó en el reemplazo de la línea existente que unía la provincia de Namibe a través de Huila a Kuando-Kubango, y por último se construyeron nuevas estaciones y se compraron locomotoras modernas. Para llevar adelante el proyecto, China envió en primera instancia 200 maquinarias pesadas a Huila para iniciar el proceso de rehabilitación. La apuesta por esta modernización por parte del gobierno angoleño está asociada a la capacidad de transporte de la línea, que es la segunda más extensa del país. Inicialmente se estimaba que luego de la rehabilitación podría transportar más de dos millones de pasajeros y 15 millones de toneladas de carga anualmente (Agência Angola Press, 2006). Además de pasajeros, el tipo de carga transportada es principalmente -aunque no exclusivamente- granito negro y combustibles, dado que en esta región de Angola se encuentra la mayor área de granito negro del mundo. Aquí, adquirió importancia otra empresa china: la ShunTong (China) Logistics Co. Ltd., subsidiaria del Sky Eagle Group, para la logística del transporte de granito negro desde Chincungo (Quipungo) al puerto comercial de Namibe.

En 2011, ya comenzadas las operaciones se adquirieron 9 nuevas locomotoras y 54 vagones provenientes de China, como parte del proceso de rehabilitación y modernización de la CFM. Estas adquisiciones fueron parte de un

²¹¹ La empresa China HywayGroupLimited, tiene sede en Hong Kong. Para mayor información acerca de la empresa visitar <http://www.hyway-china.com/en/about-16-0-74.html>

²¹² Se desmantelaron alrededor de 10.000 minas antipersonales (CFM [Caminho de Ferro de Moçâmedes]). (2015, 27 Agosto). Momentos de Reabilitação e Modernização do CFM-EP. Recuperado de : <https://www.facebook.com/654551907888192/videos/1072856066057772/> <consultado el 04 de enero del 2020>

paquete de aproximadamente 200 millones de dólares que se había otorgado a los efectos de finalizar la sección Matala / Namibe (Agência Angola Press, 2011).

La CFM en 2014 tenía una frecuencia semanal para Namibe y contaba con un tren con seis vagones que solo tenían la función de transportar granito negro (Agência Angola Press, 2014). En el año 2016, el CFM ya transportaba 15.000 toneladas de carga y 1.000 pasajeros por mes entre las ciudades de Menongue, Lubango y Namibe. La compañía ferroviaria tenía 6 locomotoras, 166 vagones, 54 carruajes, 4 furgones y 1.449 trabajadores a lo largo de la línea de 860 km y todas sus estaciones (Embajada de la Republica de Angola, 2016). Es interesante destacar que para 2018, los gobiernos de Huila y de Namibe reafirmaron en Lubango la obligatoriedad de la transportación de bloques de granito, mármol y combustibles exclusivamente por vía del Ferrocarril de Moçâmedes (CFM) (Agência Angola Press, 2018). De este modo se presenta al ferrocarril como alternativa para evitar el deterioro de la infraestructura viaria, la cual se ve deteriorada por el transporte de dichos recursos.

En suma, podemos afirmar que, de un modo u otro, China en mayor o menor medida está involucrada en los tres proyectos de rehabilitación de los ferrocarriles de Angola lo cual nos conduce a preguntarnos, cuál es el interés subyacente de su participación en ellos.

2.3.2.2 Carreteras angoleñas como pista alternativa para el despegue económico

En relación a las **carreteras y autopistas** angoleñas, la red tiene una longitud total de 26,000 km. Los proyectos viales que han emprendido las empresas chinas han sido relativamente pequeños²¹³ en comparación con el tamaño promedio de otros proyectos en infraestructura de conectividad financiados por el país asiático. En la remodelación y rehabilitación de carreteras, hubo mucha participación del gobierno nacional angoleño a través del Programa de Inversión Pública (PIP) para el sector de la construcción. Es decir, si bien algunos se financian con créditos chinos, también existieron facilidades extendidas desde el Ministerio

²¹³ De hecho, se encontraron registros de solo dos proyectos de carreteras financiados por fuentes chinas con un tamaño superior a los 100 millones de dólares y ambos como parte de la línea de crédito del Exim Bank otorgada en 2004. (JETRO, 2021)

de Construcción angoleño (Embajada de la Republica de Angola del gobierno de España, 2016).

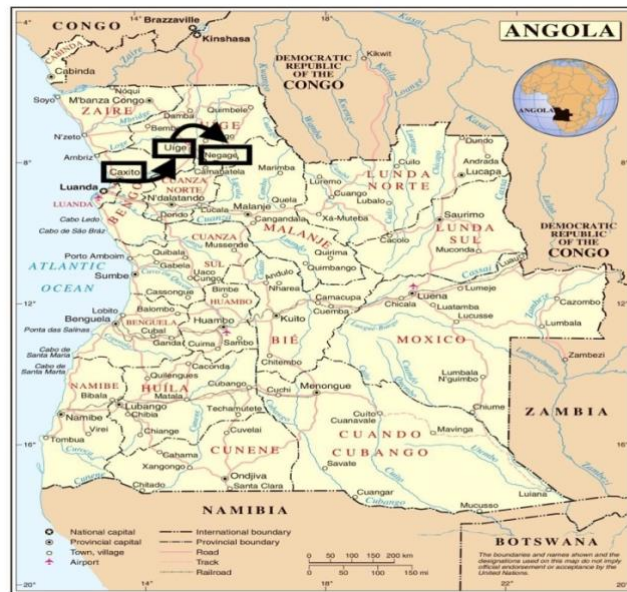
Con posterioridad a la finalización de la guerra civil angoleña, la empresa *China Road and Bridge Corporation*(CRBC),²¹⁴ ha construido o rehabilitado más de 1.500 kilómetros de carreteras en Angola desde 2006(China Daily, We are building the best highway in Angola, 2015). Aun si la presencia de empresas chinas en la construcción o rehabilitación de diversos tramos de carreteras, fue relativamente modesta, la participación del gigante asiático, es un hecho y guarda coherencia con el proverbio chino que alega “Si quieres hacerte rico, primero construye una carretera”²¹⁵.

Cabe mencionar algunos ejemplos de dicha participación. En primer lugar, en el año 2005 Angola puso en marcha la rehabilitación de 371 kilómetros de la carretera nacional que conecta las localidades angoleñas de Kifangondo (Luanda), Caxito (Bengo), Uije y Negage (Uije) con un tiempo estimado de 30 meses hasta su finalización en 2008. El costo estimado del proyecto fue de 212 millones de dólares y formó parte de una primera fase del financiamiento chino de un paquete mayor de 1.000 millones de dólares (Reliefweb, 2022).

²¹⁴ China Road and Bridge Corporation (CRBC), es una subsidiaria de la compañía China Communications Construction Company (CCCC) de Fortune Global 500. Se enfoca en proyectos globales de ingeniería civil y construcción como carreteras, ferrocarriles, puentes, puertos y túneles. A partir de la Oficina de Ayuda Exterior del Ministerio de Comunicaciones de China, CRBC y sus predecesores han estado ejecutando proyectos desde 1958. En 1979, CRBC se estableció formalmente y entró en el mercado de contratación internacional. La entidad matriz, CCCC, se formó mediante la combinación de CRBC y China Harbour Engineering Co Ltd (CHEC) en 2005. CRBC se encuentra entre las firmas de ingeniería y construcción más grandes del mundo, y opera desde más de 50 sucursales y oficinas en Asia, África, Europa y América. CRBC ha desempeñado un papel clave en el diseño y la construcción de proyectos de infraestructura en países en desarrollo, especialmente aquellos ubicados en África, donde es líder del mercado (CRBC, 2022)

²¹⁵ “If you want to get rich, build a road first”.

Figura 6: Mapa de Angola (Uige- Caxito- Negage)



Fuente: Embajada de la República de Angola en el Reino de España.

En este proyecto la empresa china "China Road and Bridge Corporation" (CRBC), fue la encargada de ejecutar las obras. En una primera etapa, se despejaron 140 kilómetros de dicha vía, se hicieron trabajos de tapado de boquetes en un perímetro de 110 kilómetros y se realizó el revestimiento de la vía Kifangondo/Caxito. Además las obras incluyeron la reparación de 12 puentes y el saneamiento y la construcción de alrededor de 250 acueductos. Uno de los propósitos del proyecto era construir una carretera considerada fundamental para el relanzamiento de la agricultura en la región y satisfacer mejor las necesidades de las poblaciones locales (China Daily, We are building the best highway in Angola, 2015). El proyecto creó más de 1.300 oportunidades de trabajo para los angoleños. Después de la finalización del proyecto, la capacidad de tráfico del corredor de transporte en el norte de Angola mejoró enormemente lo que contribuyó en gran medida al desarrollo económico en el centro y el norte Angola (CRBC, sf.). De acuerdo con los registros, la rehabilitación del tramo completo Kifangondo-Negage pasó la inspección final en diciembre de 2010 (China Daily, We are building the best highway in Angola, 2015).

En segundo lugar podemos mencionar, la rehabilitación de una carretera de 200 kilómetros que une las ciudades costeras del norte de Caxito y N'zeto, la cual

Soyo estaba finalizado en un 99%, y que el costo total del mismo representó un 0,6% del PBI de 2018 (International Monetary Fund, 2019).

En cuarto lugar, cabe mencionar que en diciembre de 2015, se hizo público el *Master Plan for the Metropolitan Development of Luanda*. En el marco del mismo, el contratista chino “China Railway 20 Group International” -CR20- llevó a cabo una obra por el valor de 142,3 millones de dólares que corresponde a la segunda etapa del Bulevar Sur-Oeste de Luanda, que discurre a lo largo de la costa por la nueva carretera costera de 8 kilómetros. La fecha de finalización prevista era 2019, aunque hubo ciertos retrasos (DAWI, 2017). La vía costera, conocida localmente como vía marginal une la zona costera, la zona sur de Luanda y la Avenida Marginal 4 de Fevereiro. El gobierno angoleño le adjudicó la obra a la empresa china luego de cancelar su contrato existente con la brasileña Odebrecht,²¹⁶ que anteriormente estaba involucrada en la construcción de la carretera costera de Luanda (DAWI, 2017).

En 2016 se creó la *Câmara de Comercio Angola China*²¹⁷(CAC)y al 2020 ya tenía 400 empresas asociadas, entre las cuales se encuentran todas las compañías que participaron de los proyectos mencionados. También en 2016, en el marco de Programa de Inversiones Públicas (PIP) del gobierno de Angola, se planificaron para obras de construcción y conservación, más de 1.600 km de carreteras (Embajada de Angola, Obras en las carreteras de todo el país, 2016). Los proyectos se apoyaron en la línea de crédito de China, pero también existieron otras facilidades de crédito para hacer posible la rehabilitación de las vías bajo responsabilidad del Ministerio de Construcción de Angola. Con respecto a las empresas chinas encargadas de la ejecución de las obras, se destacan CR20 y Sinohydro.

En esta oportunidad, los proyectos en el marco del PIP, incluían en la parte norte de Angola, tramos cortos como en la provincia de Malanje, las carreteras que unen Lucala con la capital provincial, N’Dalatando, en una extensión de 68 km. Además, en las de Caculama a Talamungongo, de 43 km. Por otra parte pero

²¹⁶La cancelación fue por el escándalo de corrupción de la constructora brasileña Odebrecht. Para más detalle ver: “Caso Odebrecht: país por país, gobierno por gobierno” del diario Perfil del 23/07/2017, disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/elobservador/odebrecht-pais-por-pais-gobierno-por-gobierno.phtml>

²¹⁷ Para mayor información acerca del funcionamiento de la CAC visitar: <https://cacangolachina.com/2014/04/24/quem-somos/>

también en el Norte del país, entre los trazos adjudicados también se encuentra la que une Talamungongo, Mussolo y Cambundi-Catembo, con 66 km. Por último, desde Mussolo a Dumba Cabango, en Cambundi Catembo, también con 66 km (Embajada de Angola, Obras en las carreteras de todo el país, 2016).

En el sur de Angola, en la provincia de Cunene, se trabajó en torno a las vías entre Ondjiva y Cuvelai, la carretera que une Huambo a Huíla y la carretera que conecta en Cuanza Norte con Samba Caju, Banga ya Ngombe, Quiculungo hasta Bolongongo. En el centro de Angola, en la provincia de Bié, se llevaron a cabo las obras para asfaltar 1.200 km de carreteras. En dichos proyectos, hubo también otros actores involucrados, como ser: las alemanas Inzag Germany GmbH y Gauff GmbH; la brasilera Odebretch; y Engevia, Plana-Sul y la empresa cubana Imbondex (Construcciones y Materiales de Construcción S.A.)²¹⁸ (Embajada de Angola, 2017). No obstante, la participación china fue sobresaliente.

Finalmente, en 2017, se proyectaron más de 330 km de la Carretera Nacional 100, que une Luanda al litoral sur del país. En conclusión, en el marco del PIP del gobierno y de distintas empresas, entre las que se destacan las chinas, se llevaron a cabo rehabilitaciones en las autopistas mencionadas y en carreteras nacionales:

- Carretera Nacional 100: la vía que une las provincias de Cuanza Sul y de Benguela, se rehabilitó y amplió en una obra que duró 18 meses.
- Carretera Nacional 280: un tramo de 54 kilómetros entre Cuchi y Cutato.
- Carretera Nacional 230: era la carretera principal que conectaba el puerto más grande de Angola, Luanda, y la provincia minera más grande, Luanda Sul, el tramo de renovación fue de 60 km.²¹⁹
- Carretera Nacional 141: recuperación de 52 km que une el Andulo a la villa de Cassumbe,
- Carretera Nacional 143: rehabilitación y la pavimentación de la EN-143, entre la sede del municipio de Nhârea y la comuna de Gamba, en una extensión de 43 km.

²¹⁸ Este listado de empresas es enunciativo y no exhaustivo.

²¹⁹ La CRBC fue el contratista de la construcción(Embajada de Angola, 2016))

En relación a la rehabilitación de la carretera nacional 280 arriba mencionada, la importancia de arreglar este tramo radica en que, en esta región, se encuentra el proyecto minero-siderúrgico de Cutato y Cuchi²²⁰ que requiere que las comunicaciones viales estén en buen estado (Embajada de Angola, 2016).

La descripción realizada nos muestra, que aun si es más modesta que en otros sectores de la infraestructura de conectividad, la participación de empresas chinas existe y es sostenida en el tiempo.

2.3.2.3 Los puertos y aeropuertos que China construye en Angola: ¿cooperación o geoestrategia?

En relación con los **puertos**, Angola tiene seis puertos comerciales, a saber: Luanda, Lobito, Namibe, Cabinda, Soyo y Porto Amboim. De ellos, el puerto de Luanda es el más importante, ya que por allí entran el 80% de las mercancías importadas del país (ICEX, 2018). Además del puerto de Luanda, el Gobierno angoleño le confiere una gran importancia a los puertos de Lobito, Namibe y Cabinda dada su posición geoestratégica.

Entre ellos China se vio involucrado en los proyectos de infraestructura de los puertos de Caio en Cabinda, el puerto planificado asociado de Barra do Dande - en Luanda- y Lobito. De acuerdo a diversas fuentes, los intereses portuarios chinos en Angola se han concentrado sobre todo en el Norte, aprovechando su posición como puertos de entrada y salidas para minerales procedentes del Congo (González Veiguela, 2019) y del cobre de Zambia (Burns, 2022).

Vale destacar que el puerto de Namibe, también es un puerto comercial de relevancia pero estuvo financiado por capital privado japonés, con el respaldo del Gobierno de Tokio (China Lusophone Brief C., 2019). Mas allá de los puertos mencionados, se necesitará más capacidad si la economía no petrolera se recupera como se espera, mientras que más al sur se requiere capacidad de exportación minera(China Lusophone Brief C., 2019).

²²⁰ Para más información sobre el proyecto ver “Projecto siderúrgico do Cutato e Cuchi envolve USD 226 milhões” en Jornal O Pais – Agosto 18, 2016 disponible en: <http://modulax.com.br/es/modulax-no-jornal-o-pais-angola/>

Figura 8: Puertos de Angola



Fuente: Ministerio de Finanzas de Angola.

En el caso del puerto de Cabinda,²²¹ los planes para desarrollar la infraestructura marítima han estado en marcha desde la primera década del siglo XXI, pero el progreso ha sido lento. Caio, en el enclave de Cabinda, es uno de los proyectos portuarios. Los planes del proyecto se dieron a conocer originalmente en 2007, pero el desarrollo se ha retrasado. Se otorgó una concesión para operar el puerto a Caioport—la cual después se canceló— y se seleccionó a China Road and Bridge Corporation (CRBC) como el principal contratista de construcción. El Export-Import Bank de China acordó ayudar a financiar el proyecto.

Construido relativamente cerca de la desembocadura del río Congo, es probable que su propósito principal sea como centro de transbordo. La profundidad para el paso de buques de gran magnitud, alcanza los 14/16 metros lo que lo convertiría en el puerto más profundo de Angola. Los contenedores de buques muy grandes se descargan en puertos de transbordo de aguas profundas para ser distribuidos a puertos más pequeños a través de servicios de logística. (China Lusophone Brief C., 2019)

El proyecto tiene tres fases y recién en 2015 se iniciaron las obras de la primera de las tres fases de construcción del puerto. La obra como ya se mencionó, está a cargo de la empresa CaioPorto. Debido a las demoras en las obras, en 2017

²²¹ Cabinda es un enclave de Angola separado del resto del país por una franja de la República del Congo.

el Fundo Soberano de Angola (FSDEA)²²² realizó una inversión de 180 millones de dólares en el desarrollo del puerto en Cabinda(The Economist, 2017) y desde el EximBank de China se realizó un aporte de 600 millones de dólares. Ambas acciones fueron realizadas con el fin de acelerar las obras, ya que el proyecto terminado, tendrá: una terminal de 630 metros conectada a la costa por un puente de 2 km y la profundidad del agua de 14 metros permitirá que los barcos más grandes utilicen el puerto. Además, está prevista una zona de libre comercio, un centro de reparación de barcos y una amplia provisión de carga y almacenamiento (The Economist, 2017; Further Africa, 2019). El puerto de Cabinda, dada su ubicación geográfica, depende en gran medida de las mercancías que llegan a PointeNoire, en el vecino Congo (Brazzaville), que luego se transfieren por carretera a Cabinda, o por vía aérea desde Luanda, la capital de Angola.²²³ En síntesis, estará financiado al 50% por un préstamo chino y construido por empresas chinas(China Lusophone Brief, s.f.).

Tras la pandemia por COVID- 19, en el 2020 se reanudaron las obras para finalizar el proyecto iniciado en 2015, con dificultades por los protocolos establecidos como consecuencia de la pandemia pero con la expectativa de que a finales del 2022 se pueda inaugurar con la primera embarcación (Nunes Barata, 2020). Asimismo la conclusión de las obras del puerto de Cabinda están dentro de las prioridades del Subsector Marítimo-Portuario del Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022²²⁴(Ministerio de Economía y Planeamiento de Angola, 2018, pág. 167).

Vinculado al puerto del Luanda, está la Terminal Oceánica Barra do Dande, que es un proyecto estratégico del interés nacional el cual también está enmarcado en el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022. En el mismo, la Terminal Oceánica

²²² La inversión de la FSDEA era a cambio de una participación del 50% en Caio Porto, la empresa que operaba el proyecto de mejora del puerto. Estaba en consonancia con uno de los objetivos declarados del fondo de mejorar la infraestructura para ayudar a diversificar la economía lejos de su dependencia del petróleo. Sin embargo, es probable que haya generado cierta controversia ya que el presidente de Caio Porto es Jean-Claude Bastos de Moraes, es amigo desde hace mucho tiempo y socio comercial del presidente de la FSDEA, José Filomeno dos Santos. El Sr. Bastos de Moraes también es el fundador y presidente de Quantum Global, una firma de inversión que administra fondos en nombre de la FSDEA (The Economist, 2017).

²²³Esto ha mantenido los precios altos y las redes de suministro han obstaculizado el desarrollo del sector privado. El nuevo puerto será un impulso importante para la provincia, donde el desarrollo económico se ha rezagado con respecto al resto del país, debido en parte a una insurgencia de bajo nivel liderada por separatistas que buscan la independencia (China Lusophone Brief, s.f.).

²²⁴ Para ver el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 de Angola en detalle visitar: https://planipolis.iiep.unesco.org/sites/default/files/ressources/angola_pdn_2018-2022.pdf

Barra do Dande es considerada como esencial para avanzar en el desarrollo nacional y es una de las acciones prioritarias (Ministerio de Economía y Planeamiento de Angola, 2018, pág. 171). Su importancia reside entre otras cuestiones en su ubicación estratégica, que lo convierte en funcional y atractivo, no sólo para Angola, sino para sus vecinos y también para China.

Por último, resta mencionar el puerto de Lobito, cuya renovación y ampliación se llevó a cabo a través de una inversión realizada por la *China Harbour Engineering Company Ltd.* El Puerto de Lobito se ha modernizado y ampliado con una terminal de contenedores, una terminal mineral y una terminal petrolera (Duarte, Santos y Tjønneland, 2014).

El gobierno angoleño ha invertido 1.200 millones de dólares, con financiación adicional de China. El puerto tendrá capacidad para mover 3,7 millones de toneladas que se ampliarán a 4,1 millones cuando el Ferrocarril de Benguela esté trabajando en todo su potencial (la obra también es financiada y ejecutada por empresas chinas).

El mayor potencial del puerto de Lobito es la entrada al “corredor de Lobito” que va desde el puerto hasta el límite con República Democrática del Congo. Hay una estrecha vinculación del proyecto del puerto con el proyecto de ferrocarril de la “Línea de Benguela” (también con participación de empresas chinas) ya que se espera que el enlace ferroviario le permita movilizar minerales hacia el puerto. El puerto sigue siendo sólo un puerto de importación ya que no se realizan exportaciones de minerales, lo cual sigue siendo una tarea pendiente (Duarte, Santos y Tjønneland, 2014; Burns, 2022). A lo largo del corredor hay un sector agrícola muy importante, y eso podría ser un gran punto a favor del desarrollo portuario. La concesión de la gestión portuaria se licitó y se presentaron siete empresas de las cuales solo dos llegaron a la instancia final de evaluación, a saber: International Container Terminal Services, Inc. (ICTSI) de Filipinas y CITIC Construction asociada al grupo SPG de China (Angolapress, 2021). Los resultados estarían a comienzos de 2022 pero aun no hay noticias al respecto.

Por último, los **aeropuertos** de Angola son once,²²⁵ de los cuales el “Quatro de Fevereiro Airport”- en Luanda-, tiene 19 aerolíneas operando y 36 destinos

²²⁵ Los 11 aeropuertos principales de Angola son: Quatro de Fevereiro Airport, Cabinda Airport, Soyo Airport, Mbanza Congo Airport, Catumbela Airport, Ngjiva Pereira Airport, Nova Lisboa

nonstop (World Data.info, 2022). Sin embargo, el “Quatro de Fevereiro Airport” era incapaz de hacer frente al aumento del tráfico de pasajeros y aerolíneas de la posguerra. Sumado a ello, era un aeropuerto construido en la década del 50 del siglo pasado, con lo cual la necesidad de construir uno nuevo era inminente (Ministerio de Transporte de Angola, 2021).

Tomando esto en consideración, el gobierno de Angola decidió construir el “Novo Aeroporto Internacional de Luanda” (NAIL). Para ello firmó un contrato con la empresa China “China National Aero-Technology International Engineering (AVIC)” que llevaría a cabo la construcción de este. Luego de algunas complicaciones que generaron retrasos en la realización del nuevo aeropuerto, en 2019 el Ministerio de Transporte anunció que el “Quatro de Fevereiro Airport”, se sometería a obras de renovación por un valor de 300 millones de dólares²²⁶ (CLbrief, 2020) hasta tanto se puedan reanudar las obras del NAIL.

A raíz de la pandemia por COVID-19 y con todo lo que implicó a nivel global, en el mes de diciembre de 2021, el Ministerio de Transporte de Angola, anunció que se retomarán las obras del NAIL (Jornal Do Angola, 2020).

Una vez más, podemos ver como China y sus empresas, también están involucradas en el financiamiento y en la ejecución de las obras de puertos y aeropuertos en el país africano bajo estudio.

3. China en Angola: una neodependencia consentida en clave económico-financiera

A lo largo de este capítulo se expuso la política de cooperación de China con Angola en el siglo XXI, haciendo foco en el área de infraestructura asociada a la extracción y la movilización de recursos naturales estratégicos. En este sentido, se hizo una descripción del papel de las empresas chinas o *joint ventures*, en Angola en dos sectores específicos: la infraestructura productiva y la infraestructura de conectividad.

En un primer momento se analizó la cooperación política entre China y Angola, tanto a nivel bilateral como multilateral, para luego abordar la cooperación

Airport, Malanje Airport, Menongue Airport, Namibe Airport y Lubango Airport (World Data.info, 2022).

²²⁶La obra tiene por objeto incrementar la capacidad anual de pasajeros de los 1,5 millones actuales a 4 millones hasta tanto puedan avanzar con las obras del NAIL (CLbrief, 2020).

económica entre ambos actores. Cabe destacar que el modelo chino de cooperación basado en condiciones preferenciales para el otorgamiento de préstamos sin condiciones previas, fue muy bien recibido por las autoridades angoleñas. Sin embargo, y en acuerdo con lo expresado por Hao y Zweig (2016), la falta de transparencia en el gasto provocó la malversación de algunos fondos por funcionarios angoleños en varios niveles.

Tal como quedó expuesto a lo largo del capítulo, si bien China se enfocó en aquellas áreas asociadas a la extracción y movilización de recursos naturales estratégicos, no se debe ignorar que las necesidades de Angola también fueron consideradas ya que China asumió riesgos que ningún otro actor estuvo dispuesto a asumir. En el marco del proceso de reconstrucción nacional de la posguerra angoleña tal como plantea Malaquias (2012: 26): “China se encontraba en una posición para brindar lo que Occidente no hacía: préstamos baratos y mano de obra aún más barata— a cambio de petróleo.”²²⁷ Las carencias de los países subsaharianos en general, y de Angola en particular, y la falta de alternativas viables en una coyuntura compleja, transformaron a China en un socio por demás de atractivo.

Para analizar el vínculo entre China y Angola, resulta válido retomar la perspectiva de Theotonio Dos Santos (2017) quien caracteriza la dependencia como una “situación condicionante”, es decir, cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse, en tanto que otros (los dependientes) sólo lo pueden hacer como reflejo de esa expansión, lo cual puede actuar positiva o negativamente sobre su desarrollo inmediato. Los países dominantes disponen así de un predominio tecnológico, comercial, de capital y sociopolítico sobre los países dependientes que les permite imponerles condiciones de explotación y extraerle parte de los excedentes producidos interiormente (2017: 149). Lo que aquí podríamos agregar es que en el caso de Angola, siempre existió consentimiento y acuerdo con las prácticas -desde nuestro punto de vista con características coloniales- ejercidas por China.

Dichas prácticas coloniales pueden observarse, en primer lugar, en la explotación económica por parte de empresas chinas o *joint ventures* con acciones

²²⁷ “China was in a position to provide what the West could not- cheap money and even cheaper labour- in Exchange for oil” (Malaquias, 2012: 26).

mayoritarias de China de los bloques petrolíferos angoleños desde 2004 en adelante. En segundo lugar, en la intensificación del comercio, teniendo en cuenta el incremento de los volúmenes comerciales entre China y Angola en las dos primeras décadas del siglo XXI. Por último, en el control de territorios de valor estratégico, que en función de lo presentado en esta investigación se trata de todos aquellos lugares donde se construyen las infraestructuras de conectividad-carreteras, ferrocarriles, puertos y aeropuertos- que le permiten a China movilizar los recursos fronteras afuera para poder extraerlos del continente y hacer uso de ellos.

Por tanto, y en función de la primera hipótesis específica propuesta sostenemos que en **Angola**, la participación de China en los proyectos de infraestructura, tanto productiva como de conectividad, ha sido notoria con una presencia protagónica en detrimento de socios tradicionales (como Portugal o Brasil), tanto en carreteras, como en ferrocarriles, puertos y aeropuertos. Dicha actuación ha implicado un crecimiento de la economía angoleña que, sin embargo, no se tradujo en una diversificación de la industria nacional, necesaria para el desarrollo del país africano. De esta manera se identifica una situación de neodependencia consentida con eje en lo económico financiero que se manifiesta en un incremento sustantivo de la deuda con el país asiático.

Sin lugar a dudas esta neodependencia tiene eje en lo económico-financiero. Los *oil backed loans* y la implementación del '*Angola Mode*', dan cuenta de ello. Todos los créditos tenían garantía de petróleo y fue un modelo en que los créditos otorgados por China a cambio de recursos naturales debían ser aplicados a proyectos de infraestructura. Aquí es importante reiterar que los acuerdos fueron entre ambas partes, siempre hubo acuerdo por parte de los africanos y he aquí su consentimiento. Fue además en este marco de relaciones que se fue consolidando y profundizando la relación entre ambos, llegando a convertir a China, en el socio principal de Angola. El simple hecho de hablar de sociedad, vislumbra el consentimiento de las partes.

Ahora bien, para Angola hay cierta (in)comodidad en esta relación dado que cada proyecto que Angola propone, China está primero en la fila para financiarlo. Esa comodidad se transforma en incomodidad cuando las cifras de la deuda angoleña se vienen incrementando año a año. El principal temor está asociado a la idea de que la creciente deuda pueda convertirse en un instrumento que debilite la

soberanía nacional y abra la puerta a algún tipo de intervención: política, tecnológica, comercial o incluso una presencia militar. Aun si China argumenta que es un temor infundado, la idea de un “imperialismo de la deuda” (Penet y Flores Zendeja, 2021) no deja de hacer ruido.

En los inicios se financiaron obras de infraestructura asociadas a la explotación de recursos naturales -petróleo y minerales principalmente- y se implementaron los *Oilbacked Loans*. Luego se dirigió un gran flujo de IED hacia a aquellas obras de infraestructura asociadas a la movilización de recursos naturales. Este segundo momento coincide con la *Going Out Policy* y la salida de las empresas chinas fronteras afuera y con el posterior lanzamiento del megaproyecto interregional chino de la BRI iniciado en 2013 con foco en la infraestructura y con la interconectividad como principio rector. ¿Será que China tiene un discurso basado en el beneficio mutuo pero un accionar pragmático que apunta a exceder los límites nacionales angoleños? El gigante asiático sin dudas tiene una proyección regional e internacional con la interconectividad como protagonista. La relación con Angola puede ser una pieza del rompecabezas al interior de su planificación ulterior dentro del continente africano y funcional a sus intereses domésticos —provisión de recursos naturales— y sistémicos -liderazgo global-.

Es un hecho que para Angola y los países vecinos, una apropiada infraestructura constituye una condición esencial para mejorar el entorno socio-económico del país, reflejadas en el crecimiento de la economía, una eventual diversificación (la cual no se ha logrado hasta el momento), la mejora de la infraestructura de servicios de conectividad física, la profundización de la integración regional y un mejor relacionamiento entre los países del continente africano. Aquí las implicancias positivas de los proyectos financiados y ejecutados por China en Angola. Por otra parte, y no menos relevante es que las eventuales conexiones de dichos proyectos con iniciativas ejecutadas y financiadas en países limítrofes, a saber República Democrática del Congo, Zambia, Namibia, muestran claramente la existencia de intereses subyacentes por parte del gigante asiático.

Capítulo V: China y Sudáfrica, una relación política más que económica.

Las relaciones entre China y Sudáfrica se remontan al siglo XX durante la conferencia de Bandung llevada a cabo en Indonesia en 1955, cuando se inició una campaña internacional de solidaridad afroasiática, fuertemente apoyada por Beijing. Desde entonces comenzó un acercamiento paulatino entre las partes.

Para poder comprender la relación entre China y Sudáfrica debemos tener en consideración algunas cuestiones más generales. En 1964, luego de un viaje a diez países africanos, el premier chino Zhou Enlai confirmó el apoyo de Beijing a las luchas africanas en contra del imperialismo (Shelton, China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur, 2006). Sin embargo, cuestiones domésticas llevaron a un descenso del perfil del compromiso con África. Apenas unos años después, China se vio sumida en profundas dificultades económicas y sociales internas, a lo cual se sumó la posterior “Revolución Cultural”, socavando los esfuerzos de China para implementar sus objetivos de política exterior en África.

Con el liderazgo de Deng Xiaoping se revitalizó la economía a través de nuevos compromisos comerciales que reforzarían la economía china. En este sentido, y considerando que durante este período Deng sentó las bases de la política exterior nacional con un objetivo prioritario de desarrollo económico, sus relaciones hacia fuera también se basaron en dicha premisa. De este modo, la relación de China con África tuvo el foco puesto en la búsqueda de mayores niveles de comercio e inversiones.

Ya en la década de los noventa, con Jiang Zemin como líder, el acercamiento de Beijing hacia África se amplió con la intención de explorar conjuntamente nuevas maneras de interacción, en un esfuerzo por expandir la cooperación económica y comercial (Shelton, China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur, 2006). Sudáfrica, por su parte, a partir de la finalización del apartheid en 1994 y luego del aislamiento internacional durante el régimen de segregación racial, tuvo un gran desafío en lo que respecta a su reinsertión internacional,

Sin embargo, en el siglo XXI, las relaciones entre China y África se profundizaron tal como fue explicado en capítulos anteriores. La intensificación de la política africana de Beijing a partir de los 2000, tuvo su correlato en las relaciones

entre China y Sudáfrica. A continuación se hace un recorrido por los gobiernos sudafricanos post-apartheid para luego adentrarnos en los orígenes de las relaciones entre China y Sudáfrica.

1. Sudáfrica Post-Apartheid: su reinserción internacional como tarea prioritaria.

Nelson Mandela ²²⁸ fue elegido presidente de Sudáfrica en 1994, convirtiendo al país en un caso de transición pacífica desde un gobierno racista y segregacionista hacia una democracia multirracial. Sudáfrica se encontraba en un contexto de aislamiento internacional y de sanciones económicas internacionales aplicadas al régimen del Apartheid y el gobierno de la `nueva Sudáfrica´ se propuso la plena reinserción en un mundo que estaba cambiando (Landsberg, 2010: 95 en Lechini, 2016). Fue entonces que, de un Estado aislado, políticamente beligerante, con una agenda globalmente defensiva, Sudáfrica pasó a sostener la posición opuesta: mostrar un fuerte compromiso con África y la gobernabilidad global, defendiendo el multilateralismo y la participación en las instancias regionales, continentales y mundiales (Lechini y Marchetti, 2021).

La política exterior sudafricana se sustenta en un conjunto de valores tales como el patriotismo, la lealtad, la dedicación, Ubuntu²²⁹ y Batho Pele, la equidad e integridad, y también en principios²³⁰ sobre los cuales se estructuran los objetivos estratégicos del país (Lechini, 2016). La mencionada continuidad del ANC en el poder también se ha manifestado en el diseño e implementación de la política exterior y ha acompañado los estilos y objetivos de los presidentes de turno, como así también de los contextos sistémicos que incidieron en dichos diseños.

²²⁸En palabras de Lechini (2016) desde la asunción de Mandela, en alianza con otros partidos, el ANC ha sido la fuerza dominante en la vida política sudafricana, siendo sus presidentes los sucesivos presidentes de la república. Por su trayectoria, el ANC se considera como el movimiento de liberación nacional más antiguo del África. Esta condición le ha permitido aspirar a ejercer liderazgo continental y así tener un rol relevante en la promoción de la unidad africana y de la cooperación con los países del Sur global.

²²⁹ Para mayor información ver Schiro (2022) “Ubuntu: la construcción de la identidad internacional de Sudáfrica a través del pensamiento africano”.

²³⁰ Entre los principios rectores se destacan el compromiso con la promoción de los derechos humanos, con la democracia, con la justicia y el derecho internacional, con la paz internacional, con el fomento de mecanismos para la resolución de conflictos, y por último con el desarrollo económico a través de la región y la cooperación internacional, en un mundo globalizado e interdependiente (DIRCO, Strategic Plan 2009-2012: 6 en Lechini y Marchetti, 2021).

En la década de los noventa, luego de las elecciones multirraciales y el advenimiento de la democracia, se dio inicio a un nuevo período en la historia de Sudáfrica. El gobierno de **Nelson Mandela (1994-1999)** inició una etapa de expansión de las actividades internacionales de Sudáfrica, con el objetivo de incrementar las relaciones diplomáticas, comerciales, científicas, tecnológicas y culturales, tanto en la subregión y el continente, como a nivel global. Su gestión externa tuvo un inicio de carácter moralista, pero fue convirtiéndose paulatinamente, en una gestión un tanto más pragmática promoviendo los intereses económicos de Sudáfrica a partir de los lineamientos del Departamento de Asuntos Externos (DFA), bajo la influencia de Thabo Mbeki y Aziz Pahad. Sin embargo, tal como expresa Lechini (2016) aun si Sudáfrica cumplió su función de liderazgo en cuestiones regionales²³¹, Sudáfrica era la mayor prioridad de Sudáfrica y debía mirar hacia los países extranjeros que mayor asistencia pudieran brindarle y que pudieran comerciar con ella, para su mayor conveniencia. Esta pretensión estaba en sintonía con las necesidades de China que también, por su necesidad interna, debía salir adelante con un esfuerzo de cooperación y nuevas relaciones comerciales fructíferas.

La llegada al poder de **Thabo Mbeki (1999-2008)**, el nuevo líder del ANC, más pragmático y proactivo, implicó un acercamiento de Sudáfrica a China en la primera década del siglo XXI. Mbeki²³² contó un con un escenario regional e internacional favorable, sumado a que se caracterizó por ser un presidente hiperactivo en política exterior, promoviendo el multilateralismo y colocando a Sudáfrica en un nuevo lugar en el escenario global. La aspiración de Pretoria de constituirse en potencia media se comenzó a manifestar en el creciente interés por participar de instituciones internacionales (Biswas, 2007:163). Con Mbeki el discurso del papel que Sudáfrica jugaría en África y la región, sufrió ajustes. África, el sistema interafricano y el nuevo “continentalismo” serían una prioridad (Lechini,

²³¹El ministro Nzo (1994) aclaraba que su país cooperaría en la medida de sus posibilidades, promoviendo una nueva forma de interacción política y económica en el África Austral, basada en los principios de independencia mutua e interdependencia. Resaltaba a su vez la importancia de la creación de mecanismos de seguridad regional porque sin un espacio seguro es imposible pensar en el desarrollo económico.

²³²Mbeki representa según Habib (2009:146) una segunda generación de nacionalistas del ANC, quienes planteaban una reconciliación estratégica con los poderes centrales para obtener “the best deal under present global circumstances”. Es decir que para reformar el orden existente no había que mantenerse al margen, sino involucrarse aún más para cambiarlo en el largo plazo.

G. y Marchetti A., 2021). La estrategia adoptada por Mbeki apuntaba a la creación y fortalecimiento de instituciones y herramientas para la cooperación y concertación continental y la integración regional (Lechini, 2016). La CSS fue un elemento clave de la política exterior de Mbeki, y fue una de las banderas bajo las cuales promovió el cambio del orden económico internacional, buscando que los países del Sur tuvieran mejores chances para acelerar su desarrollo económico (Lechini, 2016).

Desde su asunción, **Jacob Zuma (2009-2018)** manifestó cuáles serían los lineamientos de su gestión, con el slogan *together doing better* en el cual expresaba su intención de consolidar la democracia y afianzar un Estado “desarrollista” (The Presidency, Republic of South Africa, 2009). Si bien Zuma realizó esfuerzos para diferenciarse de Mbeki en política exterior, la práctica muestra que hubo una continuación de los lineamientos de su antecesor con un cambio de estilo, pero con mínimas variaciones (Giaccaglia, 2019). Wheeler (2011) sostiene que la política exterior de Zuma puede describirse como de “cuidado y mantenimiento” de lo que fue creado por Mbeki y en este sentido se conservan los objetivos principales²³³.

En relación a la cooperación y la region, Zuma sostenía que “nuestras relaciones exteriores deben contribuir a la creación de un entorno conducente al crecimiento económico sostenible y al desarrollo”²³⁴ (DIRCO - Foreign Policy Briefing, 2014). Ejemplo de ello fue el cambio de denominación del Departamento de Asuntos Exteriores (DFA: Department of Foreign Affairs) por el de Departamento de Relaciones Internacionales y Cooperación (DIRCO). Esta modificación nos permite vislumbrar el lugar que se le otorgó a la cooperación. En el Plan Estratégico 2009-2012, se mantuvieron los objetivos de la gestión anterior, a saber: la consolidación de la Agenda Africana, el fortalecimiento de la Cooperación Sur- Sur y Cooperación Norte-Sur, la participación en el sistema de gobernanza global y el fortalecimiento de las relaciones políticas y económicas (Lechini, G. y Marchetti A., 2021). El gran protagonismo sudafricano desplegado en el continente y en los distintos foros internacionales globales, la mayoría de las

²³³Quizás, la diferencia con Mbeki radique más en las formas que en el contenido de un accionar externo que junto a los principios y valores de la nueva Sudáfrica, promovía los negocios sudafricanos en la región y el continente”(Lechini, G. y Marchetti A., 2021).

²³⁴ “our foreign relations must contribute to the creation of an environment conducive to sustainable economic growth and development” (DIRCO - Foreign Policy Briefing, 2014).

veces en representación de África generó dudas sobre si Pretoria perseguía exclusivamente intereses propios y olvidaba a la región o sostenía la voz africana.²³⁵

Zuma argumentaba que la CSS: “es un medio por el cual los países en desarrollo asociados pueden apoyarse uno al otro ampliando el alcance de su compromiso económico y mejorando las alianzas técnicas, financieras e institucionales, la transferencia de tecnología y el aprendizaje”²³⁶ (Landsberg, 2010:237). Consecuentemente, durante su gobierno se creó la South African Development Partnership Agency (SADPA), para unificar esfuerzos en actividades de ayuda y cooperación al desarrollo y que en su estructura englobaba al ARF (African Renaissance and Cooperation Fund), otorgándole un marco institucional a la provisión de cooperación sudafricana (García y Ginés, 2014).

No debe perderse de vista que durante el primer gobierno de Zuma, Sudáfrica gozó de un bienestar económico que le permitió el mejoramiento de la infraestructura nacional, entre otras cosas. Sin embargo, tras una serie de problemáticas domésticas, empezaron a evidenciarse algunas fracturas internas al interior del ANC, las cuales sumieron a Sudáfrica en una crisis política sin precedentes. Sumado a ello, la situación económica fue empeorando hasta que en 2017 Sudáfrica ingresó en un cuadro recesivo. La imagen del presidente se vio totalmente deteriorada por una serie de acusaciones asociadas a la corrupción por las cuales tuvo que renunciar a su cargo a pedido del ANC (Giaccaglia, 2019).

Por último, la llegada de **Cyril Ramaphosa (2019-.....)** al poder tuvo como objetivo principal atenuar la crisis política por la que atravesaba el ANC. A través de la recuperación del “espíritu de Mandela”, se elaboró una estrategia que le permitiera recobrar el prestigio tanto a nivel interno como internacional.

El ingreso a los BRICS había sido el pilar de la política exterior de Zuma. Sin embargo, el rol de Sudáfrica en este grupo también fue relevante para Ramaphosa, sobre todo considerando que Sudáfrica enfrenta serios problemas

²³⁵ En tanto, la elección de Sudáfrica como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como representante del continente africano en el periodo 2011-2012, de Nkosazana Dlamini-Zuma como presidente de la Unión Africana en 2012 y del sudafricano Thembinkosi Mhlomo como Secretario Ejecutivo Adjunto de la SADC, dan muestras de un protagonismo que en principio no pareciera ir contra la corriente de las voluntades africanas y a su vez dar más relevancia a los aspectos internacionales que a los domésticos, aunque en realidad fuera lo contrario.

²³⁶ “is a means through which developing country partners can support one another by broadening the scope of their economic engagement and by enhancing technical, financial and institutional partnerships, technology transfer and learning” (Landsberg, 2010:237).

económicos, tensiones políticas y disrupciones sociales que ponen en tela de juicio su actual imagen internacional como poder emergente (Giaccaglia y Morasso, 2020). En relación a ello, Giaccaglia y Morasso argumentan que: “desde el inicio del gobierno de Ramaphosa, Sudáfrica ha continuado actuando en el plano global como la voz de África y ha procurado mantener una fuerte presencia en los organismos regionales y globales” (2020: 150). Por otra parte, la elección de Sudáfrica como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU en 2019, y la forma en que el gobierno de Ramaphosa se acopló a China y Rusia, en las deliberaciones sobre la sospecha de fraude del proceso electoral en República Democrática del Congo (defendiendo al presidente electo), nos muestran una complicidad con el gobierno de Xi (Giaccaglia y Morasso, 2020).

Llegado el 2020 y la crisis ocasionada por la pandemia por COVID-19, nuevamente pusieron en evidencia respuestas disímiles entre los estados miembros de BRICS (Jiao, J., Shi, L., Zhang, Y. et al. , 2022). No obstante, la sintonía entre Sudáfrica y el país asiático fue evidente. La pandemia por COVID 19, fue una nueva oportunidad donde China y Sudáfrica fortalecieron sus vínculos. China hizo donaciones en el marco de la diplomacia de las mascarillas²³⁷ y Sudáfrica prestó su apoyo y solidaridad cuando fue necesario. Ambos manifestaron su apoyo a la cuestionada Organización Mundial de la Salud y al desempeño de la organización en la coordinación de los esfuerzos mundiales contra la pandemia (Xiaodong, 2020).

A continuación se realiza un análisis de la política de cooperación internacional de China en Sudáfrica, distinguiendo y haciendo foco en la cooperación política y en la económica.

2. Política de cooperación internacional de China en Sudáfrica

En el capítulo III de estasis se abordó en un primer apartado la política de cooperación internacional de China hacia el mundo, para luego en un segundo momento trabajar en torno a la política de cooperación internacional de China hacia el continente africano en el Siglo XXI. En tanto, en el presente apartado se describe

²³⁷China donó millones de rand sudafricanos, más de 6 millones de mascarillas y cientos de miles de reactivos de detección, así como ventiladores, trajes de protección y otros materiales antipandémicos, y compartió con el país su experiencia en prevención y control (Xiaodong, 2020).

la política de cooperación de China hacia Sudáfrica específicamente en el período bajo estudio. Por ello, es relevante distinguir, la cooperación política de la cooperación económica (aun cuando existe estrecha vinculación) y la cooperación concreta y puntual en el área de infraestructura.

2.1 Del diálogo Beijing-Pretoria a la cooperación política

Históricamente, las relaciones de Beijing con Pretoria han estado marcadas por el apoyo de China a la lucha por la liberación nacional de Sudáfrica (Yániz González, 2022). Sin embargo, los lazos entre China y el Congreso Nacional Africano (CNA) no fueron suficientes para conseguir que Pretoria y Beijing comenzaran fructuosamente una nueva relación tras las elecciones de 1994, con la llegada de Nelson Mandela y el CNA al poder. Sudáfrica, como muchos otros países en la década de los noventa, reconocía a Taiwán como estado legítimo chino y dicho reconocimiento se mantuvo hasta 1996, año en el que Pretoria retiró el reconocimiento a Taipéi (Shelton, 2014).

En enero de 1998 Sudáfrica estableció relaciones diplomáticas formales con la República Popular China (Guijin, 2014), motivada por la búsqueda de un mayor protagonismo en las relaciones internacionales, los lazos creados en la lucha anti-apartheid, el potencial económico de la ya creciente China y el hecho de que el reconocimiento de la República Popular China era en ese momento casi global (Shelton, 2014). A partir de entonces, empezaron a realizarse visitas de altos mandatarios, funcionarios y diplomáticos entre China y Sudáfrica incrementando la cooperación política y el intercambio comercial.

Más precisamente, en el mes de abril de 1998, el entonces vicepresidente sudafricano Thabo Mbeki realizó una visita de cinco días a Beijing, que incluyó reuniones con el premier Zhu Rongji y con el entonces vicepresidente Hu Jintao. Esta gira se considera como el primer paso hacia la consolidación de las relaciones luego del establecimiento de relaciones diplomáticas a principios de ese mismo año. En esa oportunidad, el encuentro fue en torno al potencial que existía entre ambos países para la cooperación económica y la posibilidad de trabajar conjuntamente para establecer un orden político y económico mundial (Shelton, China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur, 2006). Como contrapartida, Hu Jintao viajó a Sudáfrica en febrero de 1999, inaugurándose tres

nuevos consulados chinos en Ciudad del Cabo, Johannesburgo y Durban. Aprovechando dicha visita, Hu enfatizó el objetivo de China de intensificar el comercio con Sudáfrica.

Tras el inicio del siglo XXI, uno de los primeros hitos en la relación bilateral fue la visita del presidente Jiang Zemin a Sudáfrica en el año 2000 y la firma de la “Declaración de Pretoria” con su contraparte Thabo Mbeki. Dicha declaración titulada “Declaración de Pretoria sobre la Asociación entre la República Popular China y la República de Sudáfrica” comprometió en términos de Shelton (2001: 389) a ambos países a un “espíritu de asociación y diálogo constructivo” y los unió en el imperativo moral para los países en desarrollo de reforzar la capacidad para la cooperación y el apoyo mutuo en el sistema internacional.

A partir de entonces, la firma de acuerdos de cooperación se hizo más frecuente como así también, la participación de ambos países en instituciones e iniciativas globales e instancias multilaterales. A continuación haremos un análisis de la política de cooperación de China en Sudáfrica en general para luego focalizar en el sector de las infraestructuras.

En el **ámbito bilateral** entre 2000 y 2010 fueron dos los encuentros entre altos funcionarios o mandatarios de los respectivos gobiernos de acuerdo con lo publicado por el ministerio de asuntos exteriores de la República Popular China (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2022).

En primer lugar, la visita de Jiang Zemin a Sudáfrica en abril del 2000 fue un símbolo de cooperación política, y tal como plantea Shelton (2006:368) en esa oportunidad, se reconoció por parte de China el estatus de Sudáfrica como una potencia regional y un actor internacional clave, catalogando a la relación bilateral como una asociación y de esta manera colocando en otro nivel la cooperación gobierno-a-gobierno.

En el 2000, China y Sudáfrica firmaron seis acuerdos incluyendo cooperación policial, transporte marítimo, prevención de la diseminación de patógenos mortales, salud animal y cuarentena, arte y cultura, y anulación de la doble imposición fiscal (Shelton, 2006:367). Además, ese mismo año se estableció una Comisión Binacional (CBN) que se reuniría regularmente para guiar y coordinar todas las relaciones entre los gobiernos de China y Sudáfrica, proporcionando al mismo tiempo un foro efectivo para la consulta sobre temas de

interés mutuo en asuntos bilaterales y multilaterales(Wadula, 2000 en Shelton, 2006).

Hacia fines de 2001, Thabo Mbeki realizó una visita de estado a Beijing que incluyó encuentros con los líderes principales de la RPCh, considerándose la confirmación de una sólida relación política y económica entre Pretoria y Beijing (Shelton, 2002). En esta oportunidad, se hizo la presentación oficial de la Comisión Binacional y se establecieron cuatro comités sectoriales sobre asuntos exteriores, economía y comercio, ciencia y tecnología, y defensa nacional (Shelton, 2006).

En el mes de junio de 2006, se reunió el primer ministro del Consejo de Estado Wen Jiabao con Thabo Mbeki. En el encuentro, las partes se agradecieron mutuamente por el apoyo brindado en la lucha contra la segregación racial en Sudáfrica y por el apoyo en la cuestión de Taiwán a China. Se reconocieron como “buenos amigos de confianza recíproca y buenos socios de sincera cooperación” (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2006). En esa misma reunión se firmó el "Programa de Cooperación sobre la Profundización de la Asociación Estratégica entre China y Sudáfrica" lo cual nos muestra el progreso de las relaciones chino-sudafricanas.

En la segunda década del siglo XXI, la dinámica de actividades y encuentros entre China y Sudáfrica fue sustancialmente mayor que en la primera década. A nivel bilateral entre 2010 y 2020 se celebraron 20 reuniones²³⁸ bilaterales.

En 2010 la “asociación” establecida por los dos países se elevó a la categoría de estratégica(Xinhua, 2010). En el mes de octubre de 2015 el Consejero de Estado, Yang Jiechi realizó una visita oficial que tuvo por objeto tomar contacto con Sudáfrica en tanto co-organizadora de la IV Cumbre del Foro de Cooperación China-África (FOCAC), para conversar acerca de los preparativos para la reunión del mes de diciembre en Johannesburgo. De acuerdo a Hua Chunying “La visita fue muy eficaz y práctica, y estuvo a la altura de todas las expectativas” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2015). Desde Sudáfrica, las declaraciones acerca de la gira del funcionario chino también fueron altamente positivas. Tanto el presidente sudafricano Jacob Zuma como la Ministra de Relaciones Exteriores Maite Nkoana-Mashabane sostuvieron que las

²³⁸ Al hablar de actividades se incluyen, conversaciones telefónicas, entrevistas, encuentros y videoconferencias (en contexto de pandemia) (Ministry of Foreign Affairs of People's Republic of China, 2021).

conversaciones con el Consejero de Estado Yang Jiechi, superaron ampliamente las expectativas y explicitaron algunas de las principales áreas de cooperación económica. Entre ellas destacaron el desarrollo de infraestructura y de la industria, obras de caridad, cooperación en sanidad, reducción de la pobreza, y el apoyo de China al mantenimiento de la paz y la seguridad en África (CCTV Noticias, 12-10-2015). En 2015, se avanzó hacia una “asociación estratégica de cooperación integral”²³⁹ con todo lo que ello implicaba, se incrementaron las actividades entre altos funcionarios y mandatarios de ambos países.

No obstante, la mayor cantidad de encuentros a nivel bilateral en esta segunda década se dio entre 2018 y 2020. En dichas instancias, China y Sudáfrica se reconocieron como países grandes en desarrollo y de mercados emergentes importantes, que desempeñan un papel de relevancia en los asuntos internacionales y regionales y mantienen una estrecha coordinación y cooperación. Asimismo, comparten la idea de que las implicaciones estratégicas de las relaciones entre ambos países ha trascendido el alcance bilateral y tiene una influencia global (Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China, Wang Yi se Reúne con Ministra de Asuntos Exteriores de Sudáfrica Lindiwe Sisulu, 2018).

En julio de 2018, en uno de los encuentros entre Xi Jinping y Ramaphosa, se reconoció la necesidad de fortalecer la cooperación en el marco de la Franja y la Ruta y el FOCAC, acoplar las estrategias de desarrollo, profundizar intercambios y cooperación en el nuevo sector económico y la naciente industria, y compartir las oportunidades de desarrollo generadas por la cuarta revolución industrial. Xi expuso que China estaba dispuesta a promover la construcción de infraestructura, el comercio y la inversión, la innovación científica y tecnológica y la cooperación financiera y de esa manera apoyar los esfuerzos del gobierno sudafricano para desarrollar la economía, crear empleos, mejorar el sustento de la población y promover la transformación social (Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China, Wang Yi se Reúne con Ministra de Asuntos Exteriores de Sudáfrica Lindiwe Sisulu, 2018). Ramaphosa por su parte, expresó su apoyo a la política de una sola China, y que Sudáfrica estuviera dispuesta a profundizar la cooperación en el marco de la iniciativa la Franja y la Ruta. Aquí nuevamente

²³⁹ Las diferentes asociaciones entre China y sus socios, como también sus implicancias fueron previamente detalladas en el Capítulo 3 página 115, nota a pie de página número 112.

apareció la cuestión de la infraestructura como relevante dado que la Franja y la Ruta es una iniciativa atravesada por la infraestructura a nivel transregional.

Otro de los encuentros bilaterales que consideramos de gran importancia es el que se dio en el mes de junio de 2019 en Osaka,²⁴⁰ entre el presidente Xi Jinping y el presidente Ramaphosa. Ambos mandatarios afirmaron su voluntad de cooperar en torno a la capacidad de producción industrial, la construcción de infraestructuras, el desarrollo de recursos humanos, la economía digital y la alta y nueva tecnología. En este mismo encuentro, Sudáfrica dio la bienvenida y manifestó su apoyo a las empresas chinas como Huawei para hacer las inversiones en su territorio. Esta declaración nos permite ver cierta inclinación del país africano hacia Oriente en la disputa tecnológica global (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2019).

En octubre de ese mismo año se llevó a cabo una reunión en Durban, entre el presidente sudafricano Ramaphosa y el consejero de Estado y ministro de Relaciones Exteriores Wang Yi. En esta oportunidad, Sudáfrica agradeció a China por su fuerte apoyo al gobierno del ANC, apreciando la amistad y la confianza mutua entre los dos partidos y los dos países. Asimismo reafirmó el acoplamiento estrecho del desarrollo sudafricano con la BRI, y el interés para promover las relaciones entre Sudáfrica y China a un nuevo nivel. Por último, Ramaphosa manifestó su apoyo a China para el fortalecimiento de la cooperación estratégica dentro del marco multilateral de las Naciones Unidas, el G20 y los BRICS, con el objetivo de salvaguardar los intereses comunes en tanto países en desarrollo (Ministry of Foreign Affairs of People's Republic of China, 2019).

En síntesis, en el ámbito bilateral tal como se puede apreciar, desde el establecimiento de una “asociación” en el año 2000 y su posterior elevación a la categoría de “asociación estratégica” en 2004²⁴¹, las actividades entre representantes de ambos estados empezaron a incrementarse (Ministry of Foreign

²⁴⁰ En el marco de la Cumbre del Grupo de los Veinte (G20), celebrándose en la ciudad japonesa de Osaka, Xi presidió una reunión de líderes de China y África, en la que participaron el presidente sudafricano, Cyril Ramaphosa, también excopresidente africano del Foro sobre la Cooperación China-África (FOCAC, siglas en inglés); el presidente egipcio, Abdel-Fattah al-Sisi, también presidente rotatorio de la Unión Africana (UA); el presidente senegalés, Macky Sall, actual copresidente africano del FOCAC, y el secretario general de la ONU, Antonio Guterres. (Xinhua, 2019)

²⁴¹ Dicho cambio adquiere relevancia teniendo en cuenta que el gobierno sudafricano pasó de reconocer a Taiwan a reconocer a la RPCh en 1998 y ocho años después elevaron su categoría a socios estratégicos.

Affairs of the People's Republic of China, 2006). Sin embargo en la segunda década del siglo XXI, esa dinámica se consolidó y la cooperación entre China y Sudáfrica reafirmó los principios de confianza mutua, amistad, beneficio mutuo mostrando voluntad de avanzar hacia niveles más profundos de asociación entre las partes.

Por otra parte, en el **ámbito multilateral**, entre 2000 y 2010 la mayor cantidad de encuentros se dieron en el marco del Foro de Cooperación China-África (FOCAC), iniciado en el año 2000 y que fue un hito en la historia de las relaciones entre ambas regiones. Con la primera conferencia ministerial del Foro de Cooperación China-África (FOCAC) se iniciaron una serie de cumbres ministeriales trianuales²⁴² en las que se acordó trabajar conjuntamente en torno a diversas áreas temáticas, en un marco de cooperación mutua. En cada una de ellas se elaboró un plan de acción para cada trienio, en donde se fijaban los lineamientos generales en base a los que se establecía la cooperación entre China y los países africanos.

En base a un estudio pormenorizado de los planes de acción y los documentos oficiales de cada una de las cumbres, y en línea con el objetivo de la presente investigación, se puede afirmar que la cooperación en torno a la infraestructura, está presente en tanto objetivo desde los inicios de la FOCAC. Tan es así que tras la segunda conferencia ministerial se hizo público el *Addis Ababa Action Plan (2004-2006)* y luego de la cumbre de 2006, se elaboró el *Beijing Action Plan (2007-2009)*. En ambos las grandes áreas de cooperación establecidas fueron: cooperación política, cooperación económica, cooperación en asuntos internacionales y cooperación en desarrollo social. Asimismo, en los dos planes de acción, se explicita un apartado específico de cooperación en materia de infraestructura en el contexto de la cooperación económica.

Cómo se señaló anteriormente, en la segunda década del siglo XXI, Sudáfrica se incorporó al grupo BRICS, y por ello, de las 25 actividades que se

²⁴²Las Cumbres de la FOCAC que se llevaron a cabo hasta el momento:

La 1° Conferencia Ministerial en Beijing –CHINA- en el mes de octubre del 2000.

La 2° Conferencia Ministerial en Addis Abeba –Etiopia- en el mes de diciembre de 2003.

La 3° Conferencia Ministerial en Beijing - China –en el mes de noviembre de 2006.

La 4° Conferencia Ministerial en Sharm El Sheikh -Egipto- en el mes de noviembre 2009.

La 5° Conferencia Ministerial en Beijing – China- en el mes Julio 2012.

La 6° Conferencia Ministerial en Johannesburgo- Sudáfrica en el mes diciembre de 2015.

La 7° Conferencia Ministerial en Beijing- China – en el mes de septiembre de 2018.

La 8° Conferencia Ministerial vía video link en Beijing-China en noviembre del 2021.

realizaron en el ámbito multilateral, la mayoría se dieron en el marco de las cumbres y reuniones de BRICS.²⁴³ No obstante también se produjeron encuentros y acciones en el marco de las cumbres de la FOCAC y de la Unión Africana. Tras la Cumbre de 2011, en la *Sanya Declaration* ya apareció la cuestión de la infraestructura y esto quedó explícito cuando los estados miembros de BRICS declararon: “Apoyamos el desarrollo de infraestructura en África y su industrialización dentro del marco de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD)”²⁴⁴ (BRICS, 2011).

En el año 2012, en la cuarta Cumbre BRICS en Nueva Delhi, los líderes de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica consideraron la posibilidad de establecer un nuevo Banco de Desarrollo para movilizar recursos para proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible en BRICS y otras economías emergentes, así como en los países en desarrollo. En este contexto, vemos también que la infraestructura pasó a tomar un rol preponderante en los planes del grupo. En la Quinta Cumbre de BRICS celebrada en 2013, los estados miembros de BRICS, acordaron la creación del mencionado proyecto como una alternativa al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial. Dentro de los temas que se trataron, se acordó que el aporte inicial al Banco debía ser sustancial y suficiente para que fuera efectivo en el financiamiento de infraestructura.

En la Sexta Cumbre de BRICS celebrada el 15 de julio de 2014 en Fortaleza (Brasil), se concretó la firma del acuerdo que estableció el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB), que se ocuparía de llevar a cabo principalmente inversiones en infraestructura. En las cumbres subsiguientes, se siguió profundizando el tema de la infraestructura. Más aun, China buscó el acoplamiento de los estados miembros de BRICS a la ya establecida BRI (también con foco en la infraestructura).

Por otra parte, en el marco de la FOCAC, el *Sharm el Sheikh Action Plan (2010-2012)* fue el resultado de la Conferencia Ministerial de 2009 y tras la quinta conferencia ministerial se elaboró el *Beijing Action plan (2013-2015)*. En 2015, en la VI Cumbre de la FOCAC se avanzó hacia una “asociación estratégica de cooperación integral”. Tras la cumbre se puso en práctica el *Johannesburg Action*

²⁴³Sudáfrica se sumó al grupo en 2010, pero solo participó como invitado en la cumbre de BRICS realizada en Brasilia ese año. En 2011 participó de la Cumbre realizada en Sanya -China- como miembro oficial del grupo y desde entonces participa anualmente en las cumbres de líderes de los países miembros de BRICS.

²⁴⁴ “We support infrastructure development in Africa and its industrialization within the framework of the New Partnership for Africa's Development (NEPAD)” (BRICS, 2011).

Plan (2016-2018) en el que al igual que todos los demás planes de acción tiene un apartado específico basado en el desarrollo de infraestructura.

Luego de la Octava cumbre ministerial de la FOCAC realizada en 2018 se implementó el Beijing Action Plan (2019-2021). En dicho plan se propusieron las “Ocho acciones principales”, entre las cuales se propuso entre otras cosas, una acción en la conectividad de infraestructura. China junto con la Unión Africana y en concordancia con el Plan de Cooperación en Infraestructura China-África, invitaban a las empresas chinas a participar en la construcción de infraestructura en África siguiendo el modelo de inversión-construcción-operación e intensificar prioritariamente la colaboración en materia de energía, transporte, información, comunicación y los recursos hídricos transfronterizos para realizar, junto con la parte africana, una serie de proyectos prioritarios de conectividad (Xi, Discurso en la inauguración de la Cumbre de Beijing 2018 del Foro de Cooperación China-África, , 2018).

Finalmente nos interesa mencionar que China fue ganándose el apoyo de Sudáfrica en los diferentes pasos que dio a nivel multilateral. Ejemplo de ello fueron el apoyo en la elección de Margaret Chan en la primera década del siglo XXI, cuando fue elegida Directora General de la OMS. Luego en la segunda década del siglo, China tuvo el apoyo sudafricano en las elecciones de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (UNIDO, en sus siglas en inglés) en las que Li Yong obtuvo mayoría y permaneció en la dirección hasta diciembre del 2021, cuando le sucedió el alemán Gerd Müller. En 2014, China también contó con el respaldo sudafricano en la elección de la secretaria general de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, en las que ganó Houlin Zhao, quien fue reelecto en 2018. Asimismo obtuvo el apoyo sudafricano en la elección del director general de la FAO en 2019, Qu Dongyu. Todos estos cargos de China en instituciones internacionales nos muestran su interés y capacidad para el ejercicio del liderazgo global y nos permiten ver el apoyo africano y sudafricano en iniciativas multilaterales.

Así ha podido observarse que la cooperación política, tanto bilateral como multilateral, entre China y Sudáfrica, fue en ascenso desde 1998, cuando se iniciaron las relaciones diplomáticas. Ya iniciado el siglo XXI, observamos una primera década con vinculaciones modestas, donde la relación se estaba forjando y una segunda década, con una actividad en ascenso, proyectos concretos en el marco

de la FOCAC y de la BRI y sólidos apoyos políticos a nivel multilateral principalmente en el marco del grupo BRICS.

2.2 China y Sudáfrica: de la cooperación política a la cooperación económica

En materia de **cooperación económica** en el caso particular de Sudáfrica, se observa que de forma consecuente con el establecimiento de las relaciones diplomáticas de Sudáfrica con China en 1998, las **relaciones comerciales** tomaron otra dinámica.

De acuerdo con el Departamento de Comercio e Industria de Sudáfrica (DTI, por sus siglas en inglés), las exportaciones de China a Sudáfrica en 2003 sumaron 2.370 millones de dólares. En 2005 dichas exportaciones alcanzaron los 4.600 millones de dólares; en 2007 llegaron a los 8200 millones de dólares y en 2008 alcanzaron los 9.500 millones de dólares (OEC, 2022). En 2009, el impacto de la crisis financiera internacional se vio también reflejado en las relaciones comerciales entre estos dos países, dado que se registró una caída a 8.000 millones de dólares ese año (OEC, 2022).

En el inicio de la segunda década del siglo XXI, con el ingreso de Sudáfrica a los BRICS y su recuperación económica, las exportaciones de China a Sudáfrica alcanzaron los 11.300 millones de dólares. Se dio un crecimiento sostenido hasta 2013, cuando alcanzaron los 16.100 millones de dólares²⁴⁵ para comenzar un período de descenso a partir de 2014, tras la caída del precio de las materias primas.

En 2017 retomaron el crecimiento, prueba de ello es que en 2018 China exportó 16.600 millones de dólares a Sudáfrica (OEC, 2018). En relación a la composición de las exportaciones, los principales productos que China exporta a Sudáfrica son equipos de radiodifusión, computadoras y dispositivos semiconductores. Al analizar las exportaciones de China a Sudáfrica en los últimos 24 años se observa un incremento a una tasa anualizada del 14,6%, pasando de 617 millones en 1995 a 16.100 millones en 2019 (Observatory of Economic Complexity, 2022).

²⁴⁵En términos comparativos, no hay grandes discrepancias en las estadísticas. Ejemplo de ello es que en el año 2013, las exportaciones de China a Sudáfrica fueron por 16.830 millones de dólares (China Africa Research Initiative, 2022).

Respecto de las exportaciones de Sudáfrica a China en el año 2000, se registraron por 335 millones de dólares (China Africa Research Initiative, 2022). El monto de las exportaciones sudafricanas fue creciendo en la primera década, aun con posterioridad a la crisis financiera internacional de 2008, alcanzando su pico máximo en 2010 con 8096 millones de dólares. Ahora bien, ya iniciada la segunda década del siglo, persistió el crecimiento, llegando el intercambio comercial en 2011 a 12.496 millones de dólares (China Africa Research Initiative, 2022; Observatory of Economic Complexity, 2022). A partir de 2014, con la caída del precio de las materias primas, se observa también un descenso en las exportaciones de Sudafrica a China, registrando su pico más bajo en 2016, con 6812 millones de dólares (China Africa Research Initiative, 2022). A partir de ese momento, y considerando la profundización de la asociación entre China y Sudáfrica, se puede comprender porqué las exportaciones volvieron a crecer, siempre teniendo en consideración que el contexto internacional también era de recuperación económica. De acuerdo con el Observatory of Economic Complexity (2022) en 2019, Sudáfrica alcanzó exportaciones por 16.700 millones de dólares a China.

Con respecto a la composición de las exportaciones, vemos como durante la primera década, el mayor porcentaje correspondía a los minerales, principalmente el mineral de hierro que representaba un 48,5% en 2011. Esto cambio desde 2015 en adelante, dado que entre el 40 % y el 50 % correspondió a metales preciosos, mas precisamente oro, platino y diamantes. Desde el 2016 en adelante los minerales empezaron a crecer nuevamente en términos porcentuales, destacándose el mineral de hierro, el de manganeso, y el de cromo (Observatory of Economic Complexity, 2022).

Con respecto al comercio global, en el año 2000 China representaba el 1,27% del total de las exportaciones de Sudáfrica al mundo y ocupaba el puesto número veinte entre sus socios comerciales. En el año 2009, llegó al primer lugar con el 10,53% del total de las exportaciones sudafricanas manteniéndose en esa posición, como socio principal durante toda la segunda década del siglo XXI (World Integrated Trade Solutions, 2022). Por el contrario, para China, en el año 2000, Sudáfrica representaba el 0,41% ocupando el puesto número 28 entre sus socios. En el 2010, siguió en el mismo puesto pero representando el 0,68% del total y en el 2019, descendió dos posiciones ocupando el puesto 31 con el 0,66% del total de las exportaciones (World Integrated Trade Solutions, 2022). Esto último nos

demuestra que en sus relaciones comerciales China es mucho más importante para Sudáfrica, de lo que Sudáfrica lo es para China.

En **materia de inversiones** es interesante recordar que desde 2003, los flujos anuales de inversión extranjera directa china al continente africano aumentaron significativamente de 74,8 millones de dólares en 2003 a 5400 millones en 2018. En el 2019, se produjo una caída de los flujos de IED china en África a \$ 2700 millones, para luego, y a pesar de la pandemia por COVID-19, registrar un nuevo aumento en 2020 a \$ 4200 millones (Fu, 2021).

Al mismo tiempo el stock de IED china en África crecieron casi 100 veces en un período de 17 años, pasando de \$ 490 millones en 2003 a \$ 43400 millones en 2020, alcanzando un máximo en 2018 con \$ 46.100 millones. Eso convirtió a China en el cuartomayor inversor de África, por delante de Estados Unidos desde 2014(Fu, 2021).

En el caso de Sudáfrica en particular, el flujo de IED chinas fue creciente en la primera década del siglo XXI, desde 2004 con 17,81 millones de dólares hasta 2008 con 4.807 millones de dólares. Sin dudas fue un incremento significativo. Sin embargo, tras ese pico máximo en 2008 y como consecuencia de la crisis financiera internacional en el 2010 hubo una caída a 411 millones de dólares en IED china en el país africano(Ministry of Commerce of People's Republic of China; National Bureau of Statistics of People's Republic of China; State Administration of Foreign Exchange, 2013).

En la segunda década del siglo, de acuerdo con un informe publicado por Statista (2022), el stock de IED china en Sudáfrica, inició con 4.150 millones de dólares. En 2014 se registraron stock de IED por 5.950 millones de dólares, siendo el pico máximo en 2017, con 7.470 millones de dólares. Luego desde 2018 comienza un período de descenso relativo, ya que en el 2020 se registraron 5.420 millones de dólares.

Respecto a la dirección de las IED chinas por sector de la industria a nivel global, observamos que entre 2004 y 2012, de los 19 sectores enumerados en el boletín del MOFCOM de la RPCCh, el primer lugar se encontraba ocupado por la agricultura, la ganadería y la pesca, el segundo lugar por la minería con su pico máximo en 2011 con 14.446 millones de dólares, en tercer lugar estaba la fabricación de manufacturas, en cuarto lugar la producción y el suministro de Luz, Gas y Agua. El quinto lugar correspondió a la construcción, el sexto al comercio y

elséptimo al transporte (Ministry of Commerce of People's Republic of China; National Bureau of Statistics of People's Republic of China; State Administration of Foreign Exchange, 2013:122).

En la segunda década, más precisamente en 2017, se publicó el boletín del MOFCOM, en el cual pudo constatarse que la distribución sectorial había variado, ocupando el leasing y servicios empresariales el primer lugar de los 19 sectores enunciados, el segundo lugar la producción de manufacturas, el tercer lugar el comercio, seguido por la industria financiera, el sector inmobiliario, la construcción y finalmente, en séptimo lugar, el transporte (Ministry of Commerce of the People's Republic of China; National Bureau of Statistics; State Administration of Foreign Exchange, 2017 , pág. 96).

Ahora bien, al compás de las IED, los préstamos de China a África en el período 2000-2019 están estimados en 153.000 millones de dólares (Acker y Brautigam, 2021). Durante los años 2015-2020, alrededor del 66 % del monto de préstamos se ha otorgado a los sectores de transporte y energía.

En el caso de Sudáfrica, en la primera década del siglo XXI entre 2001 y 2005, se recibieron 11 préstamos por parte de China, equivalentes a 228 millones de dólares (China-Africa Research Initiative, 2022). En la segunda década del siglo los empréstitos chinos comenzaron a aparecer en 2016 a medida que China incrementaba sus créditos comerciales. De acuerdo al centro de datos de la John Hopkins University, en 2016 fueron otorgados tres préstamos por un total de 1.200 millones de dólares, en 2017 otro 153 millones de dólares, en 2018 dos por un total de 1.100 millones de dólares y en 2019, cuatro por 1.240 millones de dólares (China Africa Research Initiative, 2022). En 2019, de los 1.240 millones de dólares prestados, 967 millones fueron a empresas estatales sudafricanas como Transnet(ferrocarriles) y Eskom (electricidad),con líneas de crédito otorgadas por el Banco de Desarrollo de China. La empresa Transnet además, tomó prestados otros 271 millones de dólares del ICBC(Acker y Brautigam,2021). En estos casos podemos nuevamente observar que los sectores para los cuales se otorgan los prestamos o financiamiento están vinculados a la infraestructura.

De todas las inversiones chinas en África en general, y en Sudáfrica en particular, es interesante que en un estudio realizado por Brautigam, D.;Diao,X.;McMillan, M. y Silver, J. (2018:2), se concluyó que la minería, la energía y la construcción continuaban estando entre los sectores principales para la

IED china. Las inversiones inyectan dinamismo a la cooperación económica y comercial China-África en la nueva era, crean resultados económicos y sociales positivos y consolidan las bases para el desarrollo de economía africana. En este sentido en el siguiente apartado, analizaremos las inversiones y los proyectos que se realizaron en el área de la infraestructura dura en Sudáfrica en el periodo estudiado.

2.3 Sudáfrica y los proyectos de infraestructura a nivel continental y regional

Tal como se mencionó en la introducción, y en el capítulo IV de esta tesis, aquí trabajamos con la definición de infraestructura que distingue la infraestructura dura, infraestructura física; de la infraestructura blanda, medidas que dan apoyo a la producción de infraestructura física incluida la investigación, la preparación de proyectos y el desarrollo de capacidades para ejecutarlas.

Considerando nuestros objetivos, en este apartado se trabajará con la infraestructura dura y específicamente con la infraestructura productiva —con especial referencia a laminería en Sudáfrica con participación de China— y con la infraestructura de conectividad —ferrocarriles, carreteras, puertos y aeropuertos— en los que China estuvo involucrada en dicho país africano en las dos primeras décadas del siglo XXI.

Para ello debemos tener algunas cuestiones en consideración. Iniciado el siglo XXI, surgió la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), visión y marco estratégico adoptado por los dirigentes africanos para combatir la pobreza y el subdesarrollo en todo el continente. Los lineamientos generales fueron acordados inicialmente en la 36ª Asamblea de jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana (OUA), celebrada en Argelia en 2000, en la que se encargó a Argelia, Egipto, Nigeria, Senegal y Sudáfrica que formularan un marco socioeconómico integrado para África.

Al año siguiente en la 37ª Reunión en la Cumbre de la OUA - Lusaka (Zambia) - en julio de 2001, se aprobó oficialmente la NEPAD.²⁴⁶ Con este marco los programas de infraestructura regional de África buscan profundizar la

²⁴⁶ Para mayor información visitar: <https://www.nepad.org>

integración regional en el continente, y Sudáfrica tiene un rol fundamental desde el punto de vista político para su desarrollo y ejecución.

En este sentido, hay una serie de programas destinados a las infraestructuras: por un lado el *Presidential Infrastructure Champion Initiative* (PICI), por otro lado el *Programa para el Desarrollo de la Infraestructura en África* -PIDA- y por último y específicamente para Sudáfrica el *Infrastructure Investment Programme for South Africa* (IIPSA).

El PICI nació de una iniciativa del presidente Jacob Zuma con el objeto de acelerar los cambios regionales en el desarrollo de infraestructura a través de la defensa política de los proyectos. Esta propuesta fue hecha durante el *23th Heads of State and Government Orientation Committee (HSGOC)* en Kampala, Uganda, en julio de 2010, para dar visibilidad, coordinar la movilización de recursos y garantizar la implementación de los proyectos. Se pensó como una oportunidad para los jefes de Estado y de Gobierno africanos para participar activamente en el desarrollo y ejecución de proyectos. Inicialmente se identificaron ocho proyectos para ser abanderados por los siete jefes de Estado y de Gobierno pero luego se sumó uno más siendo así nueve proyectos defendidos por ocho jefes de Estado y de Gobierno. Los proyectos cubrían cuatro sectores de infraestructura, a saber: transporte, energía, información y comunicación (TIC) y agua transfronteriza. Inicialmente Sudáfrica bajo el liderazgo de Jacob Zuma, presidía el PICI (PICI-NEPAD, 2015) y estaba encargada del proyecto número siete *North-South Corridor road/rail* (Lisinge, 2020).

No debe perderse de vista que en este mismo año, Sudáfrica fue el anfitrión y encargado de la organización de la Copa Mundial de Fútbol FIFA 2010. Fue una iniciativa que para algunos resultó polémica, dado que la inversión en infraestructura que había que hacer para el evento era muy grande y el país tenía otras necesidades que requerían de otro tipo de inversión. No obstante, quienes argumentaban acerca de la importancia de realizar el evento por primera vez en el continente africano, sostenían que llevaría Sudáfrica a ganar visibilidad internacional. Sin embargo, también tuvo su contracara ya que los gastos en infraestructura para la realización de la Copa Mundial de Fútbol FIFA 2010, fueron mucho más altos del presupuesto que Sudáfrica tenía disponible.

En relación con ello, el gobierno de Sudáfrica había incrementado considerablemente el presupuesto público para inversiones en estadios y proyectos

asociados. En el año 2008 destinó un presupuesto total de 1.800 millones de dólares de los cuales 1.230 millones eran para la construcción y reparación de estadios y campos deportivos, y el resto para obras en infraestructura, cifra que luego se completó con 1.540 millones utilizados para el sistema de transporte ferroviario Gautrain (Du Plessis, S. y Maenning, W., 2009). En esta ocasión, fueron una serie de empresas occidentales las que se vieron involucradas en la construcción de las obras de infraestructura entre las que se destacan la multinacional canadiense Bombardier, el consorcio francés Bouygues group como así también la Operadora SailStadefrance (SSOC), una sociedad entre la compañía de eventos de Sudáfrica y el consorcio francés Stadefrance. Para el evento de fútbol, además de las inversiones en los campos de juego²⁴⁷, el gobierno nacional invirtió al menos 56 millones y medio de dólares, sobre todo en autopistas y aeropuertos (Infobae, Sudáfrica: el Mundial generó problemas económicos, 2010). Esas inversiones generaron números problemas económicos²⁴⁸ para el país africano, y de acuerdo a algunas fuentes, las dificultades surgieron por la mala gestión y por la imposibilidad de lograr que los estadios recién construidos resultaran rentables con posterioridad al mundial de fútbol (Infobae, Sudáfrica: el Mundial generó problemas económicos, 2010). Es un hecho que las inversiones en infraestructuras por si solas no generan beneficios, sino que por el contrario la gestión de estas también debe ser eficiente.

Continuando con los esfuerzos en materia de infraestructura, en enero de 2012 fue adoptado por los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana el Programa para el Desarrollo de la Infraestructura en África (PIDA), como marco general para el desarrollo de infraestructura en el continente. El PIDA contempla un Plan de Acción Prioritario (PAP), que consiste en proyectos y programas a ser implementados en el corto (2012-2020) y mediano plazo (2020-2030)²⁴⁹. El PAP está compuesto por 51 proyectos y programas en las áreas de energía (15),

²⁴⁷El estadio de Ciudad del Cabo, que costó casi 600 millones de dólares, se convirtió en el centro de la polémica después de que la empresa SailStadefrance, que se ocupó de su administración durante el máximo certamen del fútbol mundial, diera marcha atrás en su compromiso de alquilarlo por 30 años. (Infobae, Sudáfrica: el Mundial generó problemas económicos, 2010).

²⁴⁸Sin embargo del otro lado están quienes defienden la organización del evento, como por ejemplo la *South Africa Tourism* quien en 2020 sostuvo que el número de visitantes aumentó constantemente desde entonces hasta alcanzar un máximo de 10.2 millones en 2019, y que estos contribuyen con cerca del 10% del PBI de Sudáfrica.

²⁴⁹ PIDA también fue diseñado para acomodar proyectos adicionales para cumplir con los requisitos de infraestructura a largo plazo del continente (2030-2040).

transporte (24), agua (9) e TIC (3), desglosados en 433 proyectos (Lisinge, 2020; AUDA-NEPAD, Online). Uno de los principales proyectos del PIDA es la Red de Carreteras Transafricanas (TAH), con una longitud total de 57.300 km. La red está compuesta por diez tramos de carretera y fue concebida para proporcionar enlaces viales directos entre las ciudades capitales del continente, para contribuir a la integración y cohesión política, económica y social de África; y para garantizar que las instalaciones de transporte por carretera entre áreas importantes de producción y consumo.

Por último está el *Infrastructure Investment Programme for South Africa* (IIPSA), el cual fue diseñado de forma específica para Sudáfrica, como su título lo indica. El objetivo clave de IIPSA es ayudar al Gobierno de Sudáfrica a llevar a cabo su plan estratégico a mediano plazo y el Plan Nacional de Desarrollo que pretende mejorar las condiciones de vida de los sudafricanos. Además, se propone contribuir en la profundización de la integración económica regional en la SADC. Se espera que IIPSA respalde la implementación del programa de infraestructura del gobierno y aborde las limitaciones para el desarrollo de infraestructura en Sudáfrica y en los países de la SADC. La asistencia financiera es un principio clave de la IIPSA, para la cual el *Development Bank of Southern Africa (DBSA)* como institución financiera brinda apoyo en la planificación, preparación de proyectos, financiación e implementación de la infraestructura económica y social en Sudáfrica. Tal como se dijo, las tres iniciativas destinadas a las infraestructuras regional y nacional fueron apoyadas por el gobierno de Sudáfrica.

Por último, resta mencionar que en 2017 la Corporación de Inversión y Desarrollo de Infraestructura en el Extranjero de China (COIDIC) inauguró su sede africana en Johannesburgo, siendo la primera plataforma en el extranjero de China para el desarrollo inicial de proyectos de infraestructura²⁵⁰. Fue creada algunos años después de la BRI y se enfoca en tres áreas de infraestructura: energía, transportes y TICs. Los proyectos se evalúan sobre la viabilidad financiera, la contribución al PIB nacional y regional, los efectos sociales y ambientales y las implicancias para el empleo.

²⁵⁰En las ceremonias de inauguración participaron el Sr. Rong Yansong, consejero Económico y Comercial de la Embajada de China en Sudáfrica, el Sr. Sindiso Ngwenya, secretario general del Mercado Común para África Oriental y Meridional (COMESA), el viceministro Sr. Bulelani Magwanishe del departamento de Comercio e Industria y vicepresidente Zhou Chao de CADFund y presidente del Directorio de COIDIC.

El patrocinador y accionista principal de COIDIC fue el Fondo de Desarrollo de China y África (CAD Fund), un fondo de capital lanzado por el Banco de Desarrollo de China en junio de 2007. Hasta la fecha, CAD Fund ha comprometido más de 4.000 millones en capital para 89 proyectos en 36 países de África, en áreas que incluyen infraestructura, manufactura, agricultura y energía. Es una de las "Ocho Medidas" para la cooperación práctica China-África anunciada por el gobierno de la RPCCh en la Cumbre de Beijing del Foro sobre Cooperación China-África.

En la Cumbre de Johannesburgo del FOCAC en diciembre de 2015, Xi Jinping anunció 5.000 millones de dólares adicionales para el Fondo de Desarrollo China-África, lo que hace que CADFund alcance un capital total designado de 10.000 millones. La sede está en Beijing y cuenta con cinco oficinas de representación en Sudáfrica, Etiopía, Zambia, Ghana y Kenia (CADFund, 2022).

Todos los programas, acciones y corporaciones aquí analizados nos dan la pauta del rol y la importancia que tiene Sudáfrica desde el punto de vista político en lo que respecta al desarrollo de la infraestructura a nivel regional y nacional. A continuación veremos los proyectos de infraestructura productiva y de conectividad en Sudáfrica donde China tuvo participación en las primeras décadas del siglo XXI.

2.2.1 La presencia de China en las minas de Sudáfrica: las joint venture como estrategia para el desarrollo de la infraestructura productiva.

Al hablar de infraestructura productiva, aquí nos referimos principalmente a aquellas obras asociadas a la extracción de materias primas o recursos naturales. En este sentido, nos interesa tener en cuenta que China es uno de los principales impulsores de los precios mundiales de los minerales, al ser poseedor de un alto porcentaje de los yacimientos minerales del mundo. Sumado a ello, el gigante asiático, acapara el 80% de la producción mundial de "tierras raras"²⁵¹(Vidal Liy, *Tierras raras: el oro del siglo XXI, el arma de China en la guerra tecnológica*, 2019), lo cual lo ubica en una posición muy fuerte en la determinación de los precios de dichos minerales.

²⁵¹ Las *tierras raras* son minerales fundamentales para la fabricación de productos electrónicos como celulares, tablet, computadoras u otros dispositivos electrónicos. Para mayor detalle ver "Tierras raras: para qué sirve el 'dopaje' de la electrónica" de Bejerano (2019).

A pesar de esta posición, China no llega a satisfacer su demanda anual de cobre, zinc, níquel y una gama de otras materias primas. Por ello, para la primera década del siglo XXI el país asiático importaba 100.000 millones de dólares anuales en metales básicos, consumiendo más del 25 % de los suministros mundiales²⁵²(JETRA,2009).

África Subsahariana, en tanto poseedor de dichos recursos, juega un papel fundamental en el suministro de minerales claves para la economía china tales como el cobalto, manganeso (este último principalmente de Gabón, Sudáfrica y Ghana) y cromo (principalmente de Sudáfrica, Madagascar y Sudán).

Sudáfrica es rica en recursos carboníferos y el mayor productor mundial de platino, cromo y oro²⁵³. El *Department of Mineral Resources and Energy* (DMRE) declaró que la cuenca de Witwatersrand sigue siendo la fuente de oro más grande del mundo aun si el oro sudafricano sólo representa el 4,2% de la producción mundial de acuerdo con el Consejo de Minerales de Sudáfrica (Department of Mineral Resources and Energy of South Africa, 2022). Con respecto al carbón, Sudáfrica obtiene más del 70% de sus necesidades energéticas (electricidad y combustibles líquidos) de dicho combustible. Según el Consejo de Minerales de Sudáfrica, el país tiene reservas de carbón suficientes para satisfacer sus necesidades durante más de un siglo²⁵⁴ (Department of Mineral Resources and Energy of South Africa, 2022).

Además, Sudáfrica tiene metales del grupo del platino (PGM) que incluyen: platino ²⁵⁵, paladio ²⁵⁶, rodio, iridio, osmio y rutenio. Estos metales son

²⁵²Esto incluye el 30 % de la producción mundial de zinc, el 25 % de la producción mundial de plomo y el 22 % de la producción de cobre refinado. Además, la economía china absorbe el 27 % del hierro y el acero del mundo y el 25 % de su producción de aluminio (JETRA ,2009).

²⁵³ Actualmente existen 10 minas de extracción de oro en Sudáfrica, quien ocupa el puesto número 31 a nivel mundial con 125,3 millones de toneladas en reservas comprobadas, lo que representa el 10.5% de las reservas mundiales(World Gold Council, 2019).

²⁵⁴ Sin embargo, el lugar de producción se está alejando gradualmente de la cuenca carbonífera tradicional de Witbank o Emalahleni a medida que las minas de carbón se acercan al final de su vida productiva. Se está poniendo énfasis en explorar y desarrollar el yacimiento de carbón de Waterberg, así como otros en Limpopo(Department of Mineral Resources and Energy of South Africa, 2022).

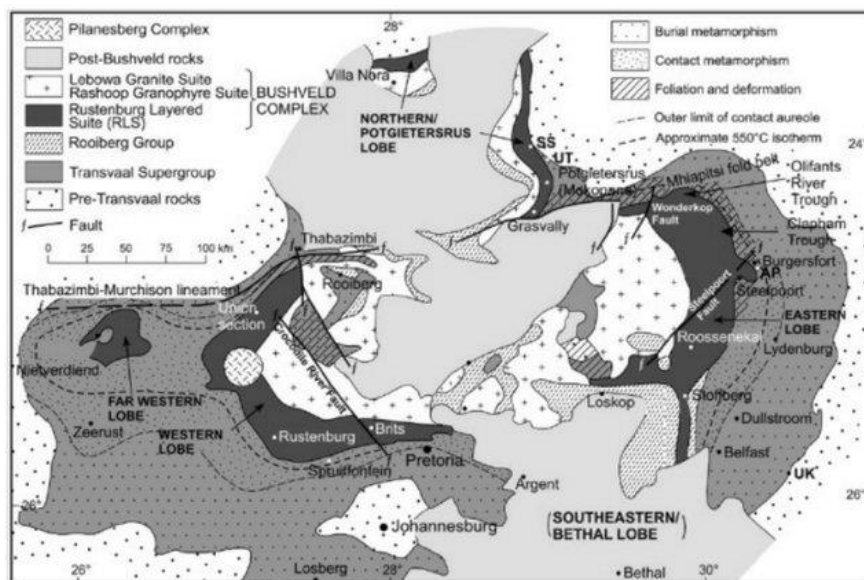
²⁵⁵ El arrecife Merensky, que se extiende desde el sur de Zimbabue hasta las regiones de Rustenburg y Pretoria, es el centro de la extracción de platino en Sudáfrica y alberga empresas como Rustenburg Platinum Mines y Bafokeng Rasimone Platinum Mines (Department of Mineral Resources and Energy of South Africa, 2022).

²⁵⁶ Sudáfrica es el segundo mayor productor de paladio del mundo. Toda la producción de Sudáfrica proviene del BushveldIgneousComplex, con el mayor recurso mundial de PGM. El paladio, junto con el platino, es más abundante que cualquiera de los otros PGM(Department of Mineral Resources and Energy of South Africa, 2022).

extremadamente resistentes a la corrosión, por lo que se utilizan en una serie de procesos industriales, tecnologías y aplicaciones comerciales. El Complejo Bushveld de Sudáfrica alberga aproximadamente el 80% del mineral que contiene PGM y además otros metales básicos como níquel y cobre, además de oro y plata. A todos ellos se los conoce con el nombre genérico de “cesta de metales”. En el caso de Bushveld, la extracción de platino requiere unos complejos procesos físicos y químicos que requieren el empleo de muchas horas de trabajo y recursos económicos: extracción, concentración, fundición y refinado.

En la figura 9 podemos ver un mapa geológico del complejo:

Figura 9: Mapa Geológico del Complejo Bushveld, Sudáfrica.



Fuente: Clarke et al., 2009.

De acuerdo a un informe presentado por el Servicio Geológico de Estados Unidos en 2018: Sudáfrica y Kazajstán poseen el 95 % de las reservas mundiales de cromo, con 200.000 toneladas y 230.000 toneladas, respectivamente. Sudáfrica tiene el 72% de los recursos de cromo del mundo. (U.S. Department of the Interior y U.S. Geological Survey, 2021). Por otra parte, Palabora es un gran complejo de mina, fundición y refinería de cobre administrado por Palabora Mining Company en Limpopo (es el único productor de cobre refinado de Sudáfrica).

De igual manera, en Sudáfrica se encuentra el complejo de carbonatita Garamakoka en el noroeste, el cual alberga numerosos minerales que abarcan un tonelaje estimado de elementos de “tierras raras” en 470.000 toneladas, fosfatos en

300.000 toneladas y cobre en 30.000 toneladas. Seguramente esto resulte muy atractivo a potencias tecnológicas dada la importancia que como ya se mencionó tienen las tierras raras en la fabricación de dispositivos electrónicos de todo tipo.

Con respecto al manganeso, Sudáfrica posee el mayor depósito conocido, siendo uno de los principales productores de manganeso a nivel mundial. Según el Consejo de Minerales de Sudáfrica, el sector produjo 17 millones de toneladas de manganeso en 2019, lo que representa un aumento del 14 % con respecto de 2018. Por último, el país se encuentra entre los 10 principales productores globales de diamantes, con un 10% de los diamantes del mundo. En 2019, se produjeron localmente alrededor de 7,2 millones de quilates de estas piedras preciosas (Department of Mineral Resources and Energy of South Africa, 2022).

La entrada de China en el sector de recursos minerales de África ha ido aumentando en las dos primeras décadas del siglo XXI, en base a compromisos de mega inversiones y al establecimiento de *joint ventures* entre empresas estatales chinas y empresas sudafricanas. Mientras Sudáfrica exporta varios bienes, el interés de China radica en los metales y el sector minero. Los productos minerales y los metales preciosos representan aproximadamente el 85 % de las exportaciones totales de Sudáfrica a China. Como resultado, China apunta específicamente al platino y al cromo de Sudáfrica, de los cuales es el mayor exportador de ambos.

Sudáfrica es un puerto de escala natural para las empresas mineras chinas, pero en comparación con otros países, la inversión de capital chino en el sector minero ha sido comparativamente pequeño (Shelton y Kabemba, 2012; Jenkins, 2019). Las empresas mineras chinas involucradas en la minería sudafricana son Sinosteel, East Asia Metals Investment (una subsidiaria de Sinosteel), Jiuquan Iron & Steel (Jisco), Minmetals y Zijin Mining (Campbell, 2008) y el consorcio Jinchuan Group Ltd. (Engineering and Mining Journal, 2010).

En la primera década del siglo XXI, China anunció planes para establecer una Reserva Mineral Estratégica para almacenar uranio, cobre, aluminio, hierro y otros minerales. Las reservas son fundamentales para proporcionar a China un colchón para adaptarse a las fluctuaciones del mercado, gestionar emergencias y garantizar la seguridad del suministro de recursos necesario para su modelo de desarrollo económico.

En línea con sus planes, la compañía china *Sinosteel Corporation* logró establecer en 2006 una *joint venture* con el propietario de mineral de cromo más

grande del mundo en Sudáfrica, *SamancorCorporation* ²⁵⁷ . Así nació *SinosteelSamancor Chrome Mineral Ltd* como una empresa conjunta que se ocupa de la extracción de mineral de cromo y la fundición de ferrocromo en la que Sinosteel posee el 50% de las acciones. La empresa conjunta tiene más de 70 millones de toneladas de reservas de **mineral de cromo** (Qiao, 2006). En el acuerdo firmado en ese entonces, Sinosteel tendría una participación del 50% en la empresa conjunta diseñada para producir 1,6 millones de toneladas de mineral de cromo y 310.000 toneladas de ferrocromo al año. SinosteelSamancor Chrome Mineral Ltd posee 74 millones de toneladas de recursos de mineral de cromo: siete veces las reservas totales de mineral de cromo de China (Qiao, 2006). La principal ventaja para la empresa sudafricana de asociarse con China radica en la capacidad tecnológica y de infraestructura de esta última que le permitiría una renovación tecnológica a gran escala para aumentar la mecanización en la minería. Sinosteel es una empresa central bajo la administración de la Comisión de Supervisión y Administración de Activos Estatales de China y a lo largo de los años, se ha comprometido con la exploración y asignación de recursos minerales metalúrgicos globales. Sinosteel ha establecido bases de mineral de hierro, cromo y níquel en el país y en el extranjero, incluidos Australia, Camerún, Sudáfrica, Zimbabue, Indonesia y Filipinas. Por lo tanto, tiene una sólida capacidad de desarrollo y procesamiento de recursos minerales.

Ese mismo año, Jiuquan Iron & Steel (JISCO) de China compró el 40 % de los productos de International Ferro Metals Limited South Africa (IFM SA), y al mismo tiempo presentó la creación de Lesedi Shaft de IFM SA, una empresa conjunta de JISCO (Jiuquan Iron and Steel Corporation) y sus socios de Sudáfrica y Australia ²⁵⁸ para la extracción del **mineral de cromo**. JISCO es el inversor estratégico de IFM SA con el 26,1% de su participación, así como su principal

²⁵⁷SamancorCorporation es una gran empresa de ferrocromo y mineral de cromo registrada en Sudáfrica. Sus principales negocios son metalurgia, refractarios, fundición, procesos químicos y procesos de cromo. La corporación producía previo al acuerdo más de 3 millones de toneladas de mineral de cromo y 1 millón de toneladas de ferrocromo al año. Samancor poseía 700 millones de toneladas de recursos minerales de ferrocromo, el 70 % del total en Sudáfrica y suficiente para al menos 20 años de explotación (Qiao, 2006). Para mayor información acerca de la compañía visitar: <https://samancorcr.com/overview/>

²⁵⁸El ministro consejero Zhou Yuxiao, el consejero Lin Guiru, Zhou Pingjian de la Embajada de China, junto con el Alto Comisionado de Australia en Sudáfrica, funcionarios del Departamento de Minerales y Energía y del Gobierno Provincial del Noroeste, también hicieron presentaciones en la ceremonia de inauguración oficial.

comprador de productos (Chinese Embassy in South Africa, 2006). La construcción de la planta de procesamiento integrado, incluidas las plantas de beneficio, sinterizado y paletizado y la fundición, tenía un avance del 55% en 2007. Se esperaba que IFM SA produzca 26.500 toneladas de cromo de carga por año. Durante la fase de construcción se crearon alrededor de 3.000 puestos de trabajo, con aproximadamente 1.000 oportunidades de empleo directo (Chinese Embassy in South Africa, 2006).

Por otra parte, IFM SA era propietaria de la mina y fundición de **cromita** Buffelsfontein, ubicada en el extremo occidental del Complejo Bushveld, en el área de Brits. Buffelsfontein tiene operaciones tanto a cielo abierto como subterráneas, con dos altos hornos. En 2006 tenía una capacidad de producción anual de **ferrocromo** de 267.000 toneladas y en 2008, IFM produjo 205.607 toneladas de ferrocromo. Si bien las proyecciones en la producción del ferrocromo eran prometedoras, la mina tiene una vida útil de 16 años y está prevista su expansión, que supondrá la construcción de tres nuevos altos hornos. En base al acuerdo, JISCO recibió el 50% de la producción de ferrocromo y también los derechos de comercialización.

La crisis internacional de 2008 tuvo repercusiones negativas en las actividades mineras sudafricanas y no tardaron en hacerse sentir (Southern Africa Resource Watch, 2020). Además, IFM SA atravesó grandes dificultades financieras después de haber sufrido una tendencia a la baja en sus operaciones y rentabilidad como consecuencia del paro en las minas a causa de las huelgas de los trabajadores durante 2012.²⁵⁹ La complejidad del conflicto minero significaron para octubre de ese año una pérdida de 2,5 puntos en el PBI del país (Rowley, E. and Winch , J., 2012). Como consecuencia de ello también se produjo una caída en el precio de los minerales, entre ellos el cromo. En 2015, la empresa inició un rescate comercial debido al deterioro de las condiciones comerciales que impactaron en sus operaciones de fundición de ferrocromo y en la mina de cromo de Lesedi. En 2017, luego de múltiples negociaciones, el Departamento de Recursos Minerales sudafricano aprobó la transferencia del derecho minero de la mina de cromo de

²⁵⁹Para profundizar sobre el conflicto minero leer “Dussort, M. N (2013) ¿Qué se esconde detrás del conflicto minero en Sudáfrica? Instituto de Relaciones Internacionales. Departamento de África. Anuario en Relaciones Internacionales 2013, disponible en: http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/cd_anuario2013/Africa/dussort.pdf

Lesedi de la filial sudafricana International Ferro Metals Limited (IFMSA) a Samancor Chrome (Odendaal, 2017).

Por otra parte, Zijin Mining Group (ZMG) compró en 2006 el 29,9% de Ridge Mining Plc (Samborn y Torres, 2009: 269) en 16 millones de dólares. Zijin pagó un precio 40% mayor que el valor de sus acciones de entonces, pero esa inversión le permitió participar en dos grandes proyectos de minería en Sudáfrica, tanto en Mpumalanga como en el extremo este del Bushveld Complex: Blue Ridge y Sheba's Ridge. Ambos zonas son ricas en minerales y a la vez ecológicamente sensibles. La mina Blue Ridge tiene reservas comprobadas de **platino, paladio, oro y plata**, y la de Sheba's Ridge contiene reservas de **níquel, platino y cobre** (Samborn y Torres, 2013).

Entre 2009 y 2011, la empresa Ridge Mining Plc se fusionó con Aquarius Platinum y en 2014, Aquarius Platinum quiso vender sus acciones al consorcio chino, encabezado por China National Arts & Crafts Corporation por un valor equivalente a 37 millones de dólares (Greve, 2014). Al no ponerse de acuerdo entre las partes, la Ridge Mining tuvo que buscar nuevos inversores ya que el consorcio chino no aceptó (McKay, 2014).

Ya iniciada la segunda década del siglo XXI, durante el gobierno de Jacob Zuma, en 2010 *Wesizwe Platinum* anunció a finales de mayo que había acordado intercambiar una participación del 51% de la empresa a un consorcio chino, formado por Jinchuan Group Ltd. y China-Africa Development Fund (CADF), para la financiación total de Wesizwe. La transacción exigió que Jinchuan/CADF comprase 227 millones de dólares en acciones ordinarias de Wesizwe, que representaban una participación del 51 % en la empresa, y que proporcionaba financiamiento del proyecto por un total de 650 millones de dólares para respaldar el desarrollo del proyecto de una **mina de platino**, Bakubung Platinum Mine (BPM) ²⁶⁰,

²⁶⁰ El proyecto comprende una mina subterránea a la que se accede por dos pozos verticales independientes y un tercer pozo más corto. El pozo principal será para trabajadores y materiales, mientras que el segundo pozo será para ventilación. El tercer pozo tendrá funciones de apoyo, ventilación adicional y uso como vía de escape. El pozo principal tendrá una capacidad de elevación de 250.000 toneladas de mineral y 15.000 toneladas de desechos por mes. El Merensky Reef y el mineral UG2 se extraerán mediante métodos semimecanizados o híbridos utilizando taladros en el frente y vehículos volcadores de gran alcance para la limpieza. La trituración se realizará bajo tierra en las estaciones de trituración para reducir la roca a un tamaño inferior a 150 mm de diámetro (Wesizwe, 2021)

anteriormente conocida como Frischgewaagd-Ledig en el extremo occidental del complejo Bushveld de Sudáfrica (Engineering and Mining Journal, 2010).

La financiación de capital necesaria para desarrollar el proyecto se estimó en \$ 824,5 millones de dólares y Jinchuan se comprometió a comprar todo el concentrado de metales del grupo del platino (PGM) producido por el proyecto en virtud de un acuerdo de compra a largo plazo²⁶¹. El 31 de diciembre de 2013, Wesizwe concluyó un acuerdo de línea de crédito por 650 millones de dólares con el China Development Bank Corporation (como organizador, facilitador y prestamista), Jin Chuan Group Co Ltd (como garante) y BPM como empresa ejecutora del proyecto. El acuerdo era válido hasta la fecha de pago final, que es de 180 meses después de la fecha de utilización inicial. La primera disposición de 100 millones de dólares se realizó en enero de 2014. En efecto, el acuerdo tiene una vigencia de 15 años (devenga una tasa de interés que tiene un componente fijo y variable). La financiación se destina exclusivamente al desarrollo del proyecto del BPM y de acuerdo a los estados financieros consolidados de la empresa al 31 de diciembre de 2020, Wesizwe ha utilizado la línea de crédito total de 650 millones de dólares. Como negocio en marcha, se requerirá financiamiento adicional para completar el desarrollo del BPM, que muy probablemente provendrá de una variedad de fuentes, incluidos accionistas, inversores privados y un consorcio de prestamistas y/o bancos importantes en China (Wesizwe IAR 2020 en Informe de Ukwazi Mining Studies (Pty)Ltd, 2021; Creamer M., 2013).

El proyecto está planificado para producir 350.000 oz/a de PGM concentrado durante un período de 35 años. Es importante destacar que la inversión de Jinchuan/CADF en Wesizwe representó la primera inversión directa de China en platino africano (Edinger y Pistorius, 2011; Mining Review Africa, 2010). Se extraerán unas 230.000 toneladas iniciales por mes del Arrecife Merensky, y el resto provendrá del Arrecife UG2 secundario. Después de que Merensky Reef se agote, entre 10 y 15 años desde el inicio de la producción, la capacidad total de 250.000 toneladas comprenderá solo mineral UG2²⁶². El proyecto inició en 2012, y

²⁶¹ El proyecto tiene una división prill 4E muy favorable: platino 62,4 %, paladio 28 %, rodio 7,4 % y oro 2,2 % (arrecifes combinados, LOM), disponible en: <https://www.wesizwe.co.za/projects-key-facts-about-the-bakubung-platinum-mine.php>

²⁶² Para poder ver mapas de referencia e información detallada sobre el proyecto, se sugiere leer el informe: https://www.wesizwe.co.za/cmsAdmin/uploads/bakubung-minerals_cpr_final_signed_001.pdf

en ese entonces se estimó que la puesta en marcha principal de la mina estaba prevista para el cuarto trimestre de 2018 y su producción total se alcanzaría en 2021. La mina de platino Bakubung empleó 3.135 personas (Ukwazi Mining Studies (Pty)Ltd, 2021). Sin embargo, hacia principios de 2022 empezaron a presentarse huelgas de la comunidad Ledig de los alrededores de la mina y como no pudieron resolverlos, se suspendió la construcción. De modo que a la fecha y hasta tanto se resuelvan los problemas con las comunidades vecinas seguirá suspendida (Cornish, 2022).

En julio de 2011, *Metorex (Pty) Ltd*²⁶³ que es un grupo minero con sede en Rosebank Sudáfrica, anunció la intención del grupo Jinchuan de hacer una oferta por la totalidad de su capital social. Dicha intención se materializó convirtiéndose Metorex en una subsidiaria de propiedad total del Grupo Jinchuan en enero de 2012. En noviembre de 2013, Jinchuan incorporó con éxito Metorex a Jinchuan Group International Resources Co Ltd, una subsidiaria de Jinchuan que cotiza en la Bolsa de valores de Hong Kong. A través de esta compra de acuerdo a lo publicado en 2018 en el sitio oficial del grupo Jinchuan (Jinchuan Group International Resources Co. Ltd, 2018) el consorcio chino tiene acceso a los proyectos mineros en funcionamiento en Zambia y República Democrática del Congo, a saber:

- Chibulumba South Mine (Zambia) en un 85% - Mineral del cobre
- Ruashi Mine (República democrática del Congo) en un 75% - Mineral de cobre y Cobalto
- Kinsenda Mine (República democrática del Congo) en un 77% - Mineral del cobre
- Musonoi Project (República democrática del Congo) en un 75 % - Mineral de cobre y Cobalto-

Esto nos permite comprender que a través de la compra de acciones mayoritarias de una empresa minera sudafricana, China logró que se le abrieran las puertas de entrada a los proyectos que se ocupan de la extracción de minerales en Republica Democrática del Congo²⁶⁴ y Zambia y sus recursos naturales, los cuales son de gran importancia para el país oriental.

²⁶³Metorex (Pty) Ltd es un grupo minero de nivel medio establecido, con una posición única en la industria minera de metales básicos del sur de África como inversión en cobre puro y cobalto. Para más información visitar: <http://www.metorexgroup.com>

²⁶⁴ En RDC se encuentran el 80% de las minas de coltan del mundo aunque son minas ilegales.

Por otra parte, la compañía china East Asia Metals posee el 60% de Asa Metals, el otro 40% está en manos de la sudafricana Limpopo EconomicDevelopmentAgency (LEDA). A su vez, Asa Metals posee el 100 % de la mina de cromo Dilokong (DCM por sus siglas en inglés), que se encuentra a 125 km al sur de Polokwane, en el borde este del complejo Bushveld. DCM se encuentra en el distrito de Burgersfort, rico en minerales, al norte de la frontera entre Limpopo y Mpumalanga y al oeste del Parque Nacional Kruger. En 2008, se produjeron más de 400.000 toneladas en el año de **mineral de cromo**. La mina tiene reservas de 50 millones de toneladas y cuenta con dos fundiciones con una capacidad de producción de 130.000 toneladas al año. (Campbell, 2008). En 2016 iniciaron los problemas de DCM, y entró en convocatoria de acreedores después de dos años de sentadas y huelgas por parte del Sindicato Nacional de Mineros, 50 días de pérdida de producción debido a avisos de salud y seguridad del departamento y una caída de siete meses en el precio de cromo (Ritchie, 2020). En 2017, Cheetah Chrome South Africa (empresa controlada por Xinganglian Metallurgical XGL de China) se convirtió en el nuevo propietario de DCM. Frente a ello, Leda reclamaba su 40% de los derechos mineros, sin embargo luego de batallas judiciales en marzo de 2019, Cheetah y DCM solicitaron conjuntamente al Departamento de Recursos Minerales la transferencia de todo el derecho minero de DCM a Cheetah(Ritchie, 2020). En julio de ese mismo año, se aprobó la transacción pero con una serie de condiciones las cuales incluyen que Cheetah debe contratar no menos de 1.600 empleados en DCM dentro de un período de diez años posterior a la implementación de la transacción; que comunidades locales tendrán una participación conjunta del 30 % en DCM; y que DCM continuará contratando servicios de pequeñas y medianas empresas propiedad de las comunidades locales. Esto nos muestra que la DCM pasaba a manos chinas.

Por otra parte, la empresa subsidiaria de China Minmetals, “National Minerals” compró en 2007 los derechos de exploración para el proyecto de cromo Naboom de Mission Point y Versatex por 6,5 millones de dólares. El proyecto Naboom está ubicado en el extremo norte del extremo este del Complejo Bushveld (Campbell, 2010; Brown, 2012; Foster, *et al.* 2009).

En 2011 también, la China Investment Corporation (CIC) pagó 243 millones de dólares por una participación del 25% en ShandukaGroup²⁶⁵(Reuters, 2011). ShandukaGroup es un holding de inversiones de Sudáfrica que tenía intereses en los sectores de recursos extractivos, telecomunicaciones, alimentos y bebidas, propiedad, servicios financieros, energía e industrial que fue fundado por el actual presidente sudafricano Cyril Ramaphosa. El Shanduka Gold tiene inversiones en Pan African Resources, que a su vez administra una operación de oro cerca del proyecto Evander de Taung Gold (Taung Gold International Limited, 2022).

Cabe destacar que Sudáfrica inicialmente no formaba parte de la iniciativa BRI vigente desde 2013. Sin embargo, en 2015 China y Sudáfrica avanzaron hacia una “asociación estratégica de cooperación integral” y firmaron el MoU para el ingreso del país africano a esta iniciativa (Nedopil, “Countries of the Belt and Road Initiative” , 2022). En 2018, tras la Cumbre de la FOCAC y el establecimiento de las “Ocho Acciones Principales” se dio un nuevo impulso a las inversiones de China en el área de infraestructura.

En 2019, tras los acuerdos firmados en la cumbre de la FOCAC de 2018, el presidente de Sudáfrica, Cyril Ramaphosa anunció la posibilidad de inversión de 100.000 millones de dólares en los 5 años siguientes. Los inversionistas chinos acordaron construir un complejo metalúrgico de 10.000 millones en 2019. Además, se comprometieron con la ejecución de un proyecto de minería a cielo abierto de 90 millones en Limpopo. El acuerdo fue entre Baobab Mining y China International Railway Group (African Mining Indaba, 2022).

Tal como se puede observar, las inversiones en infraestructura productiva, principalmente en minas sudafricanas, fueron aumentando a lo largo de las dos primeras décadas del siglo XXI. En la mayoría de los casos, la participación asiática se dio a través de empresas conjuntas o *joint ventures*, que se dedican a la exploración y explotación de recursos minerales, muy necesarios para el país oriental. Si bien la primera década se trató de una etapa en donde la participación de China en Sudáfrica fue un poco más modesta, el rol que asumió China a nivel global, sumado a todos los planes e iniciativas que desarrolló en estos 20 años,

²⁶⁵ Para mayor información visitar <http://www.shandukagroup.co.za/>

hicieron que su participación en la infraestructura sudafricana creciera notablemente.

2.3.2 Infraestructura de conectividad en Sudáfrica: puerta de entrada y salida del continente más rico en recursos naturales.

Al analizar la infraestructura de conectividad en Sudáfrica, observamos que tiene una red de transporte amplia y de importancia regional y global. Como potencia regional y como miembro de la SADC, sus carreteras, ferrocarriles, puertos y aeropuertos son estratégicos y no sólo son relevantes para Sudáfrica sino también para sus vecinos. Como consecuencia, China, en tanto jugador global, no pierde de vista el rol de Sudáfrica en el continente. Si se tiene en consideración sus buenas relaciones políticas- dado que ambos son miembros de BRICS- y sus buenas relaciones económicas -China es el principal socio comercial de Sudáfrica- se explica el incremento en la participación de China en el sector de las infraestructuras sudafricanas a lo largo de las dos primeras décadas del siglo XXI.

Como se señaló anteriormente, tras la finalización del apartheid durante la primera década del siglo XXI, Sudáfrica tuvo como principal tarea saldar deudas internas, pendientes del período del régimen de segregación racial. Por ello las diferentes políticas²⁶⁶ implementadas por el gobierno nacional tuvieron como principal propósito consolidar la integración racial y revertir las desigualdades socioeconómicas (Giaccaglia, 2019), así como reconstruir un país con grandes necesidades de infraestructura. Sumado a ello, no debe perderse de vista que el establecimiento de relaciones diplomáticas formales con China fue recién en 1998, con lo cual la primera década fue más de un acercamiento en términos políticos diplomáticos. En base a ello fue que se erigió un vínculo más sólido en términos de cooperación política y ya en la segunda década del siglo XXI, se profundizó la cooperación económica.

²⁶⁶ Los principales programas fueron: el Reconstruction and Development Programme (RDP) de 1994, el cual fue reemplazado en 1996 por el el Growth, Employment and Redistribution (GEAR) que se caracterizó por defender principios conservadores neoliberales (Department of Finance, Republic of South Africa, 1996). En 1998 el Affirmative Action y en 2003 el Black Economic Empowerment (BEE). Todos ellos pretendían dar soluciones a la situación socioeconómica del país (Lechini, 2016; Giaccaglia, 2019).

En 2011, durante el gobierno de Jacob Zuma, se creó la *Presidential Infrastructure Coordinating Commission* (PICC)²⁶⁷ que fue considerada una de las estructuras más importantes para el desarrollo de infraestructura en Sudáfrica. La PICC integró y coordinó proyectos²⁶⁸ de infraestructura, en tanto trampolín para el desarrollo económico, y para movilizar recursos internamente y hacia el exterior (Presidential Infrastructure Coordinating Commission, 2011).

Al mismo tiempo China estaba implementando la *going out policy* que fomentaba la internacionalización de sus empresas, lo cual cobró más sentido aún con el lanzamiento de la BRI en 2013. Sudáfrica ingresó a la Franja y la Ruta recién en 2015, y en 2017 en el país africano se estableció la “Corporación de Desarrollo e Inversión de Infraestructura de Ultramar de China” (COIDIC)²⁶⁹. Es en este marco que se observa una incipiente participación de China en las obras de infraestructura de conectividad en Sudáfrica.

2.3.2.1 Las carreteras y el sistema ferroviario sudafricanas ¿qué lugar ocupa China?

El sistema vial sudafricano posee 754.600km de carreteras de las cuales el 16% son pavimentadas y el 84% son sin pavimentar (Ministry of Transport South Africa, 2021)²⁷⁰. A continuación se realiza un detalle de las carreteras nacionales:

²⁶⁷ Para mayor información del PICC, sus proyectos, y demás información visitar: https://www.gov.za/sites/default/files/PICC_Final.pdf

²⁶⁸ El PICC no financió proyectos. El Comité recibió un desglose de dieciocho Proyectos Integrados Estratégicos (SIP). Estos SIP se clasificaron como catalíticos, facilitadores del desarrollo socioeconómico o transversales. Los SIP cubrieron la infraestructura social y económica en las nueve provincias con énfasis en las regiones rezagadas. Los dieciocho SIP se componen de cinco SIP centrados geográficamente, tres SIP espaciales, tres SIP de energía, tres SIP de infraestructura social, dos SIP de conocimiento, un SIP de integración regional y un SIP de agua y saneamiento (*Presidential Infrastructure Coordinating Commission Report, 2011*)

²⁶⁹ Los accionistas fundadores de COIDIC incluyen: el Fondo de Desarrollo China-África (CADFund), una subsidiaria del Banco de Desarrollo de China (CDB); China Gezhouba Group Overseas Investments Co. Ltd; Corporación de Construcción de Ingeniería Civil de China (CCECC); China Telecom Global Limited; Encuesta de Changjiang, Planificación, Diseño e Investigación Co., Ltd (CISPDR); Corporación de Ingeniería ENFI de China; y HCIG Energy Investment Co., Ltd. Con su capital de 500 millones de dólares, COIDIC es el fondo más grande del mundo al que se ha dirigido la preparación de proyectos en países de mercados emergentes (People's Daily Online, 27 de abril de 2017).

²⁷⁰ Las carreteras representan una de las mayores inversiones en infraestructura y el gobierno lanzó a través del Ministerio de Transporte en 2011, el programa S'hamba Sonke -significa “caminar juntos”- para abordar el retraso en la reparación de carreteras. (Ministry of Transport South Africa, 2021).

Figura 10: Carreteras Nacionales de Sudáfrica



Fuente: SANRAL, 2021

El transporte terrestre desempeña una importante función en el transporte de pasajeros y mercancías en Sudáfrica. El Organismo Nacional de Carreteras de Sudáfrica (SANRAL) tiene a su cargo el mantenimiento de las carreteras nacionales; del mantenimiento de las demás carreteras se ocupan los gobiernos provinciales y municipales. SANRAL administra los 19.667 km de carreteras pavimentadas. Las carreteras nacionales comprenden carreteras de peaje y carreteras que no son de peaje²⁷¹. Ejemplo de ello es la autopista N1/N4 operada por la compañía española Dragados SA a través de la concesión BakwenaPlatinumCorridorConcessionaire(Organización Mundial del Comercio, 2015).

La infraestructura vial es de gran relevancia dado que cada año se transportan por carretera alrededor de 1.400 millones de toneladas de mercancías (Organización Mundial del Comercio, 2015). Los principales corredores viales de carga son los de Gauteng-Durban, Gauteng-Ciudad del Cabo, y Gauteng-Maputo.

²⁷¹ Los peajes aportan al SANRAL fondos para mantener y mejorar las carreteras; unos 1.300 km de sus 2.400 km de carreteras de peaje han sido cedidos en régimen de concesión a empresas privadas, mediante asociación pública-privada (Organización Mundial del Comercio, 2015).

De acuerdo a un informe de la Organización Mundial del Comercio (2015), en el 2013 SANRAL adjudicó 202 contratos para nuevas obras, rehabilitación, mejora y desarrollo rutinario. Entre 2010 y 2015 se llevaron a cabo múltiples obras de infraestructura vial, mantenimiento y mejora, en el marco del desarrollo rural, se mejoraron las carreteras en cinco núcleos de desarrollo rural: Magaliesburg, Winterveld, Hammanskraal, Rust de Winter y Bantu Bonke (Organización Mundial del Comercio, 2015).

SANRAL en el informe 2021, expresó que el transporte por carretera constituye aproximadamente las tres cuartas partes de la carga total de Sudáfrica y que las carreteras nacionales transportan más del 70% de toda la carga del país. La evidente importancia económica de la red vial nacional es innegable (SANRAL, 2021). En términos generales las empresas a cargo de los proyectos viales son empresas nacionales y en algunas de ellas hay participación de socios occidentales como se puede ver a continuación en los proyectos de las rutas de peaje, donde la empresa encargada del proyecto R61, sección 7 es Basil Read, cuyo socio mayoritario es el consorcio francés, Bouygues S.A.(SANRAL, 2021).

Tabla 1: Proyectos de reforma carreteras sudafrica con Peaje 2020-2021

SOUTHERN REGION				
Section of road	Percent complete	Value of work done 2020/21	Scope of work	Main contractor
R61, Section 7	70%	R544,779,851	The Upgrading of 27.39km single carriageway to 13.4m wide surfaced carriageway including climbing lanes and major structures.	Basil Read – contract terminated Works retendered
R61, Section 3	75%	R82,656,567	Rehabilitation of 25km road	WTC – contractor was liquidated Works to be retendered

Fuente: SANRAL, 2021.

Asimismo, en los proyectos de las carreteras sin peaje se da el mismo fenómeno, las empresas sudafricanas tienen socios mayoritarios occidentales. En los proyectos concluidos entre 2020 y 2021:

Tabla 2: Proyectos de reforma de carreteras Sudáfrica sin peaje 2020-2021

SOUTHERN REGION				
Section of road	Percent complete	Value of work done 2020/21	Scope of work	Main contractor
Tetyana to Sitebe Komkhulu	100%	R565,594	Upgrading of N2, Section 18, from Tetyana to Sitebe Komkhulu	Rumdel
Majola Tea to Tombo	100%	R5,361,223	Strengthening of Majola Tea to Tombo	Triamic
Misty Mount to Mafini	100%	R12,342,823	Special safety improvement from Libode East (km 28.1) to Mngazi (km 73.0)	Triamic
Bhirha to Open Shaw	100%	R63,085,693	Upgrading of 35km	Concor
Grahamstown to Fish River Pass	100%	R24,291,654	Upgrading of 17km	WBHO
R67 Whittlesea to Queenstown	100%	R86,608.00	Upgrading of R67 Whittlesea to Queenstown	Concor
Road Safety R75 Port Elizabeth to km 14	100%	R13,396,633	Road safety measures and the rehabilitation of 13km of the R75 between Port Elizabeth and Dispatch	Concor

Fuente: SANRAL, 2021.

A raíz de ello podemos concluir que en los proyectos viales, Occidente tiene mayor participación a través de consorcios con empresas sudafricanas como Rumdel, Triamic, Concor y WBHO (SANRAL, 2021).

Por otra parte, Sudáfrica es uno de los países que tienen los sistemas ferroviarios más desarrollados de África. Su kilometraje de funcionamiento supera los 34.000 km, con cerca de 18.000 km de vías férreas electrificadas, más de 2.000 locomotoras eléctricas y 1.400 locomotoras diésel (Xinhua, 2014). El país africano cuenta con una red ferroviaria que ofrece conexiones con los países vecinos, lo que permite disponer de una buena exportación de sus materias primas. En 2015, el 40% del comercio internacional de los restantes países miembros de la SADC hacían uso de las infraestructuras de transporte de Sudáfrica para así poder exportar sus materias primas (MAFEX, 2015). Ello implicaba la necesidad de contar con un buen entramado ferroviario, principalmente apto para el transporte de mercancías, sobre todo si se tiene en cuenta que aproximadamente el 15% del transporte de carga se realizaba a través de este medio, y donde los sectores de la minería, el sector industrial y el de la agricultura lo necesitaban para el traslado de mercancías (MAFEX, 2015).

Es importante recordar que durante más de 30 años Sudáfrica había abandonado su sistema ferroviario, pero en el marco del plan de inversiones para 2012-2030 del gobierno de Zuma, se anunciaron programas para revitalizarlo y planes de inversión para mejorar la infraestructura y la adquisición de nuevos

equipos. Sudáfrica tiene dos grandes necesidades, por un lado el material rodante y por otra parte la urgencia de modernizar el sistema ferroviario para cumplir con el objetivo de mejorar el comercio entre Sudáfrica y los mercados internacionales. En consonancia con ello, el Ministerio de Transporte de Sudáfrica diseñó un programa de desarrollo ferroviario a mediano-largo plazo, para construir una red ferroviaria nacional en función de necesidades y tipos de mercancías:

Tabla 3: Principales corredores Sudáfrica

PRINCIPALES CORREDORES POR ZONAS GEOGRÁFICAS

Corredor del Cabo	Se extiende desde Gauteng hasta Ciudad del Cabo. Las principales mercancías transportadas por este corredor son materias primas como manganeso, hierro y cemento; además de contenedores para su posterior transporte marítimo.
Corredor Central	La línea central de este corredor, Krugersdorp-Mafikeng, comprende una distancia total de 271 km y es el enlace principal con Botsuana. Las principales mercancías transportadas por esta línea son carbonito de sodio, cemento y hierro.
Corredor del Norte	Incluye diversos tipos de líneas. Sirve principalmente a los yacimientos de carbón de Mpumalanga a través de una línea de alimentación conocida como Coal Backbone (línea del carbón) . Las principales materias primas transportadas por esta línea son carbón, amoníaco, cromo y ferrocromo.
Corredor del Noroeste	Este corredor se extiende desde el río Limpopo hasta Richards Bay. Comprende el transporte de carga pesada dividido en tres líneas: <ul style="list-style-type: none"> - Phalaborwa a Maputo y Richards Bay: transporta principalmente magnetita y fosfato. - Witbank a Maputo: transporta principalmente cromo y carbón. - Witbank a Richards Bay: transporta carbón y cromo.
Corredor Natal	La columna vertebral de este corredor es la red ferroviaria Natcor, que tiene 688 km, une el puerto de Durban con Johannesburgo y es vital para el crecimiento económico de este país. Este corredor une Durban con los puertos de Shepstone, Kroonstad, Richards Bay y Gauteng. Las principales mercancías transportadas por esta línea son carga de granel, combustible de aviación y contenedores.
Línea del mineral (Ore Line)	Es una de las dos líneas de transporte pesado de Sudáfrica. Tiene una extensión total de 861 km. Esta línea proporciona una plataforma de clase mundial de capacidades, tecnología y eficiencias de transporte pesado. Este corredor se ha convertido en un actor principal en el suministro de una amplia gama de soluciones logísticas de transporte pesado para los mercados locales e internacionales.

Fuente: Transnet.net

Por otra parte otro de los objetivos es aumentar el volumen transfronterizo y permitir la expansión regional, integrando así a Sudáfrica con el resto de los países de la zona:

- Corredor de Maputo que une Sudáfrica, Suazilandia y Mozambique.
- Corredor Este-Oeste que une Sudáfrica, Namibia, Botsuana y Lesoto.
- Corredor Norte-Sur que une Sudáfrica, Zimbabue, Zambia, la República Democrática del Congo y Tanzania.

(Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Johannesburgo, Ferrocarriles en Sudáfrica, 2021).

En la segunda década del siglo XXI, se empieza a observar una participación más activa por parte de China en las infraestructuras ferroviarias sudafricanas. En el mes de marzo de 2013, se firmó entre Zuma y Xi, uno de los acuerdos económicos más importantes de ese año con un préstamo de 45 millones de rands²⁷²

²⁷²El tipo de cambio de rand respecto del dólar estadounidense comenzó el año 2013 con un valor de 8,474 ZAR/USD y lo acabó en 10,562, con una media anual de 9,658. Para más información

(equivalente a 4.6 millones de dólares) para modernizar y ampliar la red ferroviaria de Sudáfrica (CIDAF UCM, 2013). El acuerdo con el China Development Bank - CDB- fue anunciado en el marco de la V Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de BRICS. El plan prevé el desarrollo de los ferrocarriles, los puertos, los gasoductos y los oleoductos, con el objetivo de fomentar la exportación de recursos naturales.

Los principales actores en el sistema ferroviario sudafricano son: TRANSNET FREIGHT RAIL -dedicada al transporte de mercancías y a la gestión de las terminales de carga ferroviarias- y TRANSNET RAIL ENGINEERING -dedicada a la reparación y mantenimiento de la flota así como de sus mejoras-. Ambas son parte del operador ferroviario estatal y PRASA es el operador de pasajeros de propiedad estatal²⁷³. El gobierno sudafricano conjuntamente con Transnet planificaron a mediano plazo, la ampliación de las líneas para el transporte de mineral de carbón y hierro. Además se propuso, el desarrollo de Integrated Rapid Public Transport Networks (IRPTNs), mejorando la coordinación entre los operadores Prasa y Transnet, así como la creación de sistemas de transporte multimodales.

Asimismo, las empresas chinas que están involucradas en las operaciones vinculadas a los ferrocarriles son: CSR Zhuzhou Electric Locomotive Co., Ltd. y sus subsidiarias CRRC Dalian Locomotive & Rolling Stock Co., Ltd y CRRC Yongji Electric Co., Ltd.

En 2013 tras el acuerdo económico ya mencionado, Transnet firmó un contrato de diseño, fabricación, prueba y suministro de 95 locomotoras eléctricas, con la empresa China CSR Zhuzhou Electric Locomotive Co., Ltd. (en adelante, CSR ZELC)²⁷⁴ en Pretoria. El monto del contrato fue de 2.600 millones de Rand (269 millones de dólares)²⁷⁵. Fue la primera vez que Sudáfrica adquirió una

visitar: <https://tematicas.org/indicadores-economicos/sector-monetario-financiero-y-bursatil/tipos-de-cambio-con-dolar/tipo-de-cambio-rand-sudafricano-dolar-usa-datos-diarios/2013/>

²⁷³PRASA se ocupa del transporte de pasajeros. En 2010 Sudáfrica inauguró el primer ferrocarril de alta velocidad, con un kilometraje de casi 80 km entre Johannesburgo, la ciudad más grande y Pretoria, la capital administrativa de Sudáfrica. Si bien no era un proyecto pensado para el mundial del 2010, las autoridades querían tenerlo listo para la llegada de los miles de visitantes que recibirían para la copa del mundo (BBC, 2010).

²⁷⁴ Para más información sobre CSR ZELC: <https://www.crrcgc.cc/zjensj/g19497/s35634/t61717.aspx>

²⁷⁵Vale recordar los siguientes tipos de cambio del rand respecto del dólar estadounidense. En 2013 comenzó con un valor de 8,474 RAND/USD y lo terminó en 10,562 RAND/USD con una media anual de 9,658 RAND/USD.

locomotora eléctrica de China. Durante la ceremonia de firma del contrato el Ministro Malusi Gigaba del Ministerio de Empresas Estatales de Sudáfrica, expresó que se trataba de un contrato histórico para una compañía ferroviaria de Sudáfrica y traería un gran beneficio económico a la población local. Según los términos del contrato, CSR ZELC transferiría tecnología de fabricación a Sudáfrica. Las primeras 10 locomotoras eléctricas se ensamblarían en China y otras se terminarían en Sudáfrica (Xinhua, 2014).

Por otra parte, en 2014 CNR Dalian Locomotive and Rolling Stock Company Ltd²⁷⁶ firmó un contrato para suministrar 232 locomotoras diésel a Transnet SOC Ltd de Sudáfrica, siendo el mayor pedido de exportación de locomotoras diésel fabricadas en China. Con una potencia de hasta 3.300 Kw y un ancho de vía de 1.065 mm, pueden operar junto con las locomotoras electrónicas existentes en Sudáfrica (China Daily, South Africa orders 232 locomotives from CNR Dalian, 2014).

También en 2014, Zhuzhou Locomotive volvió a obtener un contrato de compra adicional que contenía 100 locomotoras eléctricas y un contrato para el diseño, fabricación, prueba y suministro de 359 locomotoras eléctricas de Sudáfrica. El valor de los contratos firmados entre la empresa y Sudáfrica superó los 2.400 millones de dólares, lo que contribuyó a importantes beneficios económicos y políticos para la cooperación entre los dos países (CRRC, President Zuma Cut Ribbon for Delivery of Electric Locomotive Made in South Africa with Chinese Technology, 2015).

Para promover aún más la cooperación bilateral, en el Gran Salón del Pueblo, el 4 de diciembre de 2014 -en presencia de Xi Jinping y de Zuma,- Zhuzhou Locomotive y Transnet firmaron un memorándum de cooperación de equipos de tránsito ferroviario. Según el acuerdo, Zhuzhou Locomotive incorporaría una empresa conjunta en Sudáfrica para la fabricación, el suministro y el mantenimiento de los principales componentes de equipos ferroviarios utilizados en Sudáfrica y otras regiones de África, lo que implica el diseño, la investigación y el desarrollo de productos de tránsito ferroviario²⁷⁷ (CRRC, President Zuma Cut Ribbon for

²⁷⁶Para más información visitar: <https://www.crrcgc.cc/dlen/g10674.aspx>

²⁷⁷La compañía china se comprometió a establecer un centro de capacitación en Sudáfrica y transferiría tecnologías y propiedad intelectual relacionadas con el diseño y la fabricación de locomotoras a ingenieros de Transnet, y construiría una base de mantenimiento y servicio para locomotoras que sería similar a la Tienda 4S. para automóvil. En esa ocasión, además de la Mandela-

Delivery of Electric Locomotive Made in South Africa with Chinese Technology, 2015).

En 2015, se entregaron a Sudáfrica las 95 locomotoras eléctricas hechas en China, cumpliendo con el acuerdo firmado en 2013 entre Transnet y CSR ZELC (Xinhuanet.com, 2015). La empresa pública de transporte de Sudáfrica, Transnet, entregó las locomotoras en colaboración con la Compañía China de Locomotoras Eléctricas Zhuzhou. De las locomotoras entregadas, 85 fueron ensambladas en la Planta Koedoespoort de Ingeniería de Transnet en Pretoria. (Xinhuanet.com, 2015).

Para lograr la producción local en Sudáfrica, Koedoespoort asignó y envió un equipo de estudio de más de 190 personas a Zhuzhou Locomotive, donde un grupo profesional sudafricano fue capacitado en diseño, ensamblaje, control de calidad y pruebas de locomotoras eléctricas bajo el proyecto. Además, 260 personas fueron contratadas para la ensambladura de las locomotoras (Xinhuanet.com, 2015). Con la ayuda de Zhuzhou Locomotive, Sudáfrica ha desarrollado una base industrial que incluye la fabricación de carrocerías de locomotoras eléctricas, el montaje de vías y el montaje de componentes eléctricos.

En 2017, en la reunión de *Africa Rail*²⁷⁸ en Johannesburgo, se reunieron representantes de CRRC y de Transnet con el objeto de profundizar el vínculo entre ambas empresas destacando los avances logrados hasta el momento (Xinhua, 2017).

En 2020 se retomó el plan de la ampliación de las líneas para el transporte de minerales propuesto en 2013 y efectivamente fue en 2021 que dos locomotoras mineras CKD8F²⁷⁹ fabricadas por CRRC Dalian para exportar llegaron al sitio minero y pronto comenzarán la operación de transporte de mineral desde Sudáfrica hacia el mundo. El proyecto es otra práctica de desarrollo comercial de CRRC Dalian en el mercado sudafricano. Pero además tiene una importancia histórica pues es el primer servicio independiente de negociación, licitación, firma de contratos,

I, se operarán en tierras sudafricanas posteriores locomotoras eléctricas Mandela-II o incluso Mandela-III (CRRC, President Zuma Cut Ribbon for Delivery of Electric Locomotive Made in South Africa with Chinese Technology, 2015).

²⁷⁸ *Africa Rail* es la conferencia y exposición ferroviaria más importante y mejor respaldada de África, que se lleva a cabo hace más de dos décadas. Es una plataforma inigualable para que la industria ferroviaria del continente se reúna, para aprender, establecer contactos y hacer negocios (Business, 2017).

²⁷⁹ Las locomotoras diésel CKD8F pueden ser utilizadas en tracción troncal de pasajeros y carga, con un ancho de vía de 1067 mm, potencia de 1715kw y una velocidad máxima de operación de 100km/h (CRRC, 2021).

entrega y posventa completado en el extranjero por la subsidiaria de CRRC Dalian, Dalian South Africa Company (CRRC, 2021).

Tal como se puede observar, el desarrollo del entramado ferroviario en Sudáfrica tiene importancia estratégica, dado que una vez que logre el completo funcionamiento, impactará en los volúmenes de comercio nacional, regional e internacional. Sudáfrica como miembro de la SADC pretende consolidarse como centro logístico del África subsahariana, a través de varios proyectos de expansión que conectará distintos países del continente. En este sentido, las inversiones en el desarrollo de los ferrocarriles sudafricanos se convierte en una jugada estratégica de China, que le asegura el acceso y principalmente la salida de recursos minerales.

2.3.2.2 Los puertos africanos: focos de atracción para China

Los puertos comerciales desempeñan un papel crucial en el transporte, la logística y el desarrollo socio-económico de Sudáfrica. Alrededor del 98% de las exportaciones de Sudáfrica se realizan por vía marítima (Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Johannesburgo, El sector de la Infraestructura de Transporte en Sudáfrica, 2011). Transnet —a través de sus filiales portuarias, Transnet National Ports Authority— es la entidad propietaria y gestora de los principales puertos de Sudáfrica: Richards Bay,²⁸⁰ Durban, East London, Port Elizabeth, Mossel Bay, Ciudad del Cabo, Saldanha y Ngqura. En la red portuaria vale distinguir entre puertos comerciales, puertos de carga mineral y puertos en donde se realizan ambas actividades, a saber:

Tabla 4: Puertos Sudáfrica

Puertos de carga minera	Puertos de contenedores	Ambas actividades
Richard's Bay (Carbon y otros)	Durban	East London
Saldanha Bay (mineral de hierro)	Cape Town	Port Elizabeth

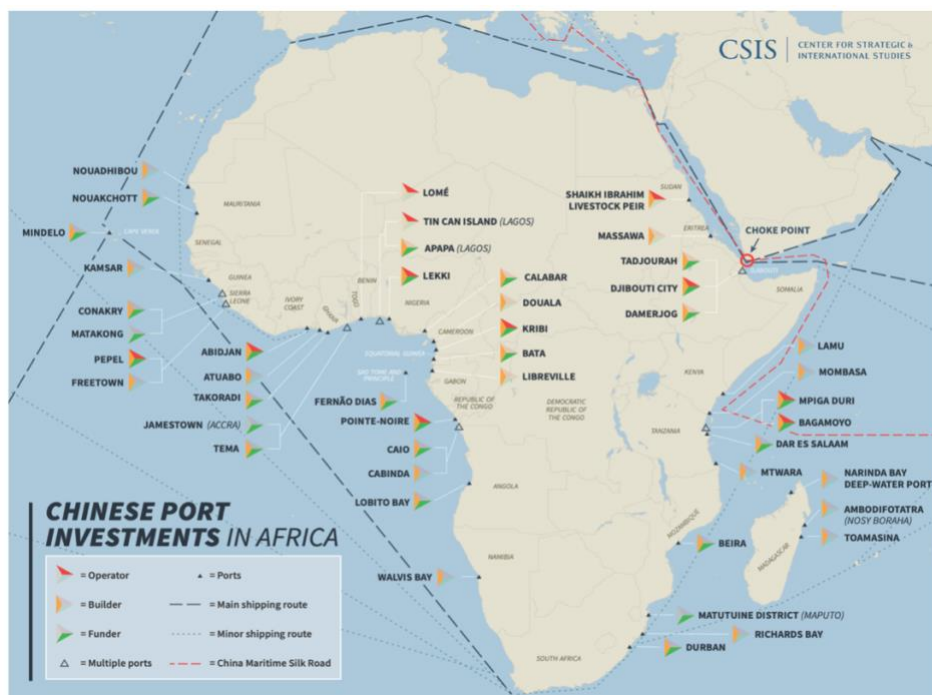
²⁸⁰Richard's Bay es el mayor puerto del mundo de carga mineral con 80 millones de toneladas anuales. El carbón ocupa dos terceras partes de la carga (Sinha, 2022).

Fuente: (Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Johannesburgo, El sector de la Infraestructura de Transporte en Sudáfrica, 2011)

A inicios de la primera década del siglo XXI, la inversión portuaria en el extranjero de empresas chinas se concentró en puertos cercanos a otros puertos que ya habían recibido inversiones de empresas chinas (es decir, la fase de diseño más cercana). Desde 2009, la inversión portuaria de China en el extranjero creció rápidamente (Yang, Heb, Zhua & Notteboom, 2020).

A partir de la entrada de Sudáfrica a los BRICS en 2010, el vínculo con China empezó a crecer y se incrementaron las inversiones y la participación de empresas chinas en el sector de la infraestructura sudafricana. Todo ello gracias a la profundización de las relaciones entre ambos países, y en el marco de la ya mencionada asociación estratégica, que luego en 2015 se convirtió en una asociación estratégica integral. La red portuaria no escapó a esta dinámica.

Figura 11: Inversiones chinas en puertos Africanos



Fuente: Devermont, Cheatham, & Chiang, 2019.

En 2013, tal como fue mencionado en el marco de la V Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del BRICS, se firmó un acuerdo económico muy importante, cuyo objetivo final aspiraba a desarrollar los ferrocarriles, los puertos, los

gasoductos y los oleoductos, para fomentar la exportación de los recursos naturales. En ese mismo marco, durante la reunión de BRICS, la empresa Chery Holdings de China logró un acuerdo en Sudáfrica para construir y reparar barcos en el puerto de Richards Bay (Herskovitz, 2013), un importante punto de exportación de carbón. Al mismo tiempo que esto sucedía, el CDB le prestó a Trasnet 5.000 millones de dólares para construir los ferrocarriles destinados al transporte de carbón y hierro (Casabayó Mallol, 2014). La vinculación entre ferrocarriles y puertos es clave para la extracción de los recursos fronteras afuera. Las intenciones de China empezaban a quedar cada vez más claras (Herskovitz, 2013).

Desde 2013, la inversión y construcción de China de puertos de ultramar ha mostrado un crecimiento explosivo, concentrándose principalmente en puertos centrales y puertos troncales a lo largo de la Franja y la Ruta (Yang, Heb, Zhua & Notteboom, 2020). No es casual, que los acuerdos mencionados, se dieron el mismo año que se lanzó la BRI. Los puertos del África subsahariana desempeñan un papel integral en la BRI dado que el presidente Xi buscó abrir China a nuevos mercados, expandir la influencia política de su país a nivel mundial y asegurar el acceso militar y la movilidad en todas las regiones (Devermont, Cheatham, & Chiang, 2019).

De igual modo, brindan una puerta de entrada al comercio y el desarrollo económico del continente. A continuación se pueden ver los puertos financiados o construidos por entidades chinas:

Tabla 5: Puertos Africanos financiados o construidos por China

Figure 2c. Ports Financed or Constructed by Chinese Entities

PORT PROJECT(S)	APPROX. LOCATION	OPERATOR	FUNDER	BUILDER	STATUS
<i>Southern Africa</i>					
Various Expansion Projects, Port of Lobito	Lobito, Angola		X	X	Completed
Caio Deep Water Port	Caio, Angola		X	X	Stalled Indefinitely
Rehabilitation and Expansion Project, Beira Fishing Port	Beira, Mozambique		X	X	Completed
Various Rehabilitation Projects, Port of Durban	Durban, South Africa		X	X	Various Stages
Various Renovation Projects, Port of Ambodifotatra	Ambodifotatra (Nosy Boraha), Madagascar			X	In Progress
Tamatave Deepwater Harbour	Toamasina, Madagascar			X	Announced
Narinda Bay Deep-Water Port	Bay of Narinda, Madagascar			X	Announced
Various Expansion Projects, Port of Walvis Bay	Walvis Bay, Namibia			X	In Progress
Port of Cabinda	Cabinda, Angola			X	Various Stages
Shipbuilding and Repair Facility, Richards Bay Port	Richards Bay, South Africa			X	Announced
Deep Water Port of Techobanine	Matutuine District (Maputo), Mozambique		X		Announced

Fuente: Devermont, Cheatham, & Chiang, 2019.

Posteriormente, en la Cumbre China-África celebrada en Sudáfrica en 2015 el presidente Xi Jinping anunció que China proporcionaría 60.000 millones de dólares en ayuda y préstamos a África. Como resultado, la tasa de crecimiento interanual de la inversión portuaria de China en África alcanzó el 338% en el mismo año (Yang, Heb, Zhua & Notteboom, 2020).

En Sudáfrica particularmente en 2015 se iniciaron los proyectos de rehabilitación del puerto de Durban. Sus primeras acciones estuvieron dedicadas a la repavimentación de las calles del puerto que hacía más de 35 años que no se acondicionaban (Infrastructure news, 2016). El puerto de Durban tiene el tráfico de barcos más alto de toda África y con la instalación portuaria más grande del país. Se estima que alrededor del 60% de los ingresos totales por transporte marítimo de

Sudáfrica provienen de la instalación portuaria de Durban (Sinha, 2022). Es un puerto de entrada clave y un centro de transbordo, ubicado a lo largo de la costa este de Sudáfrica. Opera fundamentalmente para la provincia de KwaZulu-Natal y para la región de Gauteng (Johannesburgo). Es considerado el puerto líder de la SADC, ya que está estratégicamente posicionado a lo largo de las rutas de navegación global. También juega un papel central en la cadena de transporte y logística, contando con el paso del 65% de todos los contenedores y graneles líquidos de Sudáfrica (Humphreys, Stokenberga, Herrera Dappe, Iimi & Hartmann, 2019).

Tal como se puede observar, los puertos en los que China está invirtiendo suelen estar situados en una zona estratégica cercana a las zonas de explotación de los recursos minerales y en aquellos puertos troncales y parte de la BRI. De este modo queda en evidencia nuevamente que tal como sostiene la hipótesis de esta tesis, el país asiático se asegura la extracción, y la movilización de recursos naturales estratégicos que son necesarios para su modelo de desarrollo económico.

2.3.2.3 Aeropuertos sudafricanos: a cargo de Occidente y un desafío para Oriente

A pesar de ser el segundo continente más grande y poblado, África representa solo el 2,85 % del tráfico mundial de pasajeros y sólo el 2 % de los ingresos aeroportuarios globales. El *Airport Council International of Africa* (ACI Africa)²⁸¹ tiene 250 aeropuertos comerciales como miembros, pero el continente necesita más aeropuertos a medida que volar se vuelve cada vez más popular y la urbanización continúa a buen ritmo (Huo & Hu, 2015; ACI economic report, 2013). Aunque éste es un sector donde China podría participar bajo distintas modalidades, en las dos primeras décadas del siglo XXI no se registran inversiones de entidades chinas en los aeropuertos sudafricanos.

La empresa pública ACSA (Airports Company of South Africa) posee y opera los diez aeropuertos principales de Sudáfrica, entre ellos los tres aeropuertos internacionales principales: Johannesburgo, Ciudad del Cabo y Durban. También tiene una concesión de 35 años para operar el aeropuerto de Pilanesberg, cerca de Sun City en el noroeste del país. Los otros seis aeropuertos son el de Bloemfontein,

²⁸¹Para más información visitar: <https://www.aci-africa.aero>.

Port Elizabeth, East London, George, Kimberley y Upington (Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Johannesburgo, El sector de la Infraestructura de Transporte en Sudáfrica, 2011).

Por otra parte cabe destacar que, aunque en Sudáfrica no hubo participación de China, en la primera década del siglo si se observa una participación de empresas y entidades chinas en la construcción y/o financiamiento en aeropuertos de otros países africanos, como aquellos detallados en la Tabla 6:

Tabla 6: Compromisos de financiamiento chino en proyectos de transporte en Africa Subsahariana 2001-2007

Table A3.2: Overview of Chinese financing commitments in confirmed transport projects in sub-Saharan Africa, 2001-07

Country	Year	Status	Project	Chinese financier	Contractors	Added capacity	Project cost (US\$ m)	com (
AIRPORT								
Comoros	2004	Completed	Rehabilitation of Prince Said Ibrahim International Airport in Moroni	Ex-Im Bank, China	China Airport Construction Group Corporation of Civil Aviation Administration of China (CAAC)	—	—	
Congo, Rep. of	2007	Construction	Construction of terminals, tower, and power control center at Ollombo Airport	Ex-Im Bank, China	China Jiangsu International Economic-Technical Cooperation Corporation	—	56	
Congo, Rep. of	2007	Construction	Rehabilitate Brazaville Airport project (Maya-Maya International Airport)	Ex-Im Bank, China	Weihai International Economic & Technical Cooperative Co., Ltd. (WIETC)	—	160	
Mauritania	2005	Construction	Construction of a new international airport at Nouakchott	Government, China	Unknown	—	280	
<i>Airport total</i>								

Fuente: Foster, Butterfield, Chen y Pushak, 2009.

En los aeropuertos sudafricanos hay una gran participación de empresas occidentales, sin registrarse participación directa de China o alguna de sus empresas o consorcios de empresas (Zakir Hussain, 2010). En 1998, el gobierno vendió un 20% de la participación en Airports Company of South Africa (ACSA) a Aeroporti di Roma (AdR), por un valor de 891 millones de rand sudafricanos (172 millones de dólares) por la participación del 20 % (Zakir Hussain, 2010). En 2005, la participación de AdR se vendió a la SA Public Investment Corporation. AdR en sí mismo estaba siendo privatizado en el momento de la transacción. Se realizó un concurso para el socio estratégico. Un total de 29 aeropuertos internacionales operadores expresaron interés, de los cuales una brevelista fue

elegida para la oferta principal. La lista corta estaba compuesta de AdR, British Airports Authority plc (BAA), Aeropuerto de Schiphol y un consorcio de Flughafen Frankfurt y Aéroports de Montreal. Tal como se puede apreciar se trata de todas empresas occidentales (Zakir Hussain, 2010).

Durante la segunda década del siglo XXI, y tal como se mencionó en apartados anteriores, aun con el lanzamiento de la BRI en 2013, se priorizaron otras infraestructuras de conectividad en Sudáfrica como ser ferrocarriles y puertos, dejando un lugar marginal a las carreteras y a los aeropuertos. Por cierto, Occidente siguió avanzando ya que en 2018 la consultora Mace, con sede en el Reino Unido, anunció un nuevo contrato con Airport Company South Africa para proyectos de mejora de aeropuertos, valorados en 70 millones de dólares, para renovar dos de los aeropuertos más destacados de la región, a saber, OR Tambo International y el Aeropuerto Internacional de Ciudad del Cabo, ambos sudafricanos (Grey, 2018).

El 2020 fue un año muy complejo como consecuencia de la pandemia por COVID-19, y los aeropuertos sudafricanos cuya aerolínea nacional es South African Airways (SAA), atravesaron un período de inactividad muy grande, desde fines de 2019 y hasta 2021 (Zakir Hussain, 2010). La aerolínea sudafricana no ha realizado vuelos comerciales de pasajeros desde marzo del 2020, cuando se cerraron las fronteras de Sudáfrica para ayudar a contener el coronavirus. El nuevo ciclo de South African Airways llevó a reducir costos para acomodar la economía, y quizás sea el momento para China, de aparecer y comenzar a actuar en la red aeroportuaria de Sudáfrica.

El principal problema es que el transporte aéreo en el África subsahariana sigue siendo bastante caro para los estándares internacionales. Los cargos por aterrizaje son altos, en parte causados por la ausencia del apoyo de ingresos por concesiones que disfrutaban muchos aeropuertos del mundo (Foster y Briceño-Garmendia, 2010). Si se consideran los bajos volúmenes de tráfico en muchas rutas aéreas de África, se comprende por qué las tarifas son altas, a pesar de los esfuerzos de algunos gobiernos para subsidiar las tarifas nacionales de rutas intercontinentales. Para poder bajar los costos del transporte aéreo en Sudáfrica, hay mucho trabajo por delante (Foster y Briceño-Garmendia, 2010). Quizás sea el momento de China, para involucrarse también en las redes aeroportuarias sudafricanas.

3. China en Sudáfrica: neodependencia consentida en pos de los desarrollos tecnológicos de China

A lo largo de este capítulo se expuso la política de cooperación de China con Sudáfrica en el siglo XXI, haciendo foco en el área de infraestructura asociada a la extracción y la movilización de recursos naturales estratégicos, especialmente minerales. En este sentido, se realizó una descripción del papel de las empresas chinas o *joint ventures* en Sudáfrica en la infraestructura productiva, es decir, en las minas sudafricanas más importantes y la infraestructura de conectividad, donde se observó una inclinación de entidades y empresas chinas hacia los ferrocarriles y los puertos, respecto a los aeropuertos y carreteras en los que Occidente registró una mayor participación.

En un primer momento se analizó la cooperación política entre China y Sudáfrica, tanto a nivel bilateral como multilateral, para luego abordar la cooperación económica. El inicio de este proceso se dio en paralelo a la búsqueda sudafricana de una adecuada reinscripción internacional post-apartheid y por ello, en la primera década del siglo XXI, las relaciones entre ambos estados fueron modestas. Pero en la segunda década del siglo la dinámica de actividades y encuentros entre China y Sudáfrica fue *in crescendo*.

A nivel multilateral entre 2000 y 2010 la mayor cantidad de encuentros se dieron en el marco del Foro de Cooperación China-África -FOCAC-, mientras que en la segunda década del siglo XXI, el foro BRICS fue el ámbito por excelencia donde China y Sudáfrica llevaron adelante sus acuerdos y negociaciones, consolidando el vínculo bilateral.

En su proceso de reinscripción internacional, Sudáfrica se encontró con una China dispuesta a profundizar el vínculo. Es por ello que en 2010, China y Sudáfrica establecieron una “asociación estratégica”, la cual posteriormente pasó a ser una “asociación estratégica integral” en 2015. Más aún, desde 2018 se viene expresando por parte de ambos gobiernos la predisposición a trabajar conjuntamente para impulsar sus relaciones hacia un nivel más profundo, con mayor calidad y alcance (Xinhuanet, China dispuesta a impulsar lazos con Sudáfrica hacia un nivel más profundo, según Xi, 2022).

Un hecho innegable es que Sudáfrica necesitaba rehabilitar y modernizar las infraestructuras, que habían estado abandonadas durante mucho tiempo, para poder

mejorar su desarrollo económico, ya que la falta de infraestructura adecuada implicó un bajo rendimiento de África en términos de crecimiento económico. China estuvo dispuesta a participar de ese proceso de reconstrucción y rehabilitación de infraestructuras sudafricanas a través del otorgamiento de préstamos y de la formación de *joint ventures* para la ejecución de diferentes proyectos. Las empresas occidentales también tuvieron participación en la causa de las “infraestructuras sudafricanas”.

En los inicios, China financió obras de infraestructura asociadas a la explotación de recursos naturales - minerales principalmente-. Luego se dirigió un gran flujo de IED hacia a aquellas obras de infraestructura de conectividad vinculadas a la movilización de recursos naturales. Esa dinámica fue evidente y a raíz de ello, en 2014 Obama expresó “Mi consejo para los líderes africanos es que se aseguren de que si, de hecho, China está contribuyendo con carreteras y puentes, número uno, que estén contratando trabajadores africanos; número dos, que las carreteras no vayan solamente de las minas al puerto de Shangai, sino que los gobiernos africanos tengan la capacidad para determinar cómo esta infraestructura los beneficiará a largo plazo.”²⁸²(Chiyemura, 2021). El accionar pragmático de China, muchas veces pone en tela de juicio sus supuestas buenas intenciones.

A partir de esta relación, Sudáfrica inició un proceso de incremento de la dependencia con China, ya que, al igual que Angola, desde inicios de siglo comenzó a tomar deuda con Beijing para poder llevar adelante muchos de los proyectos de infraestructura -productiva y de conectividad-. Esta tendencia se profundizó tras la incorporación de Sudáfrica a los BRICS, la *Going out Policy* del país asiático y el lanzamiento de la BRI por parte de China. En palabras de Acker y Brautigam (2021:4): “Los préstamos de China a Sudáfrica y Egipto comenzaron a crecer en 2016 en tanto China viró hacia créditos más comerciales. Entre 2010 y 2019, ninguno de los dos países tuvieron problemas de sostenibilidad de la deuda, aunque el panorama para Sudáfrica ha empeorado en años recientes.”²⁸³

²⁸² “My advice to African leaders is to make sure that if, in fact, China is putting in roads and bridges, number one, that they’re hiring African workers; number two, that the roads don’t just lead from the mine to the port to Shanghai, but that there’s an ability for the African governments to shape how this infrastructure is going to benefit them in the long term.” Obama en (Chiyemura, 2021)

²⁸³ “Chinese lending South Africa and Egypt started to increase in 2016 as China shifted to more commercial lending. Between 2010 and 2019, neither country had issues with debt sustainability, although the outlook for South Africa has worsened in recent years.” (Acker y Brautigam, 2021:4).

En 2019 Sudáfrica ocupó el segundo lugar detrás de Ghana, como principal tomador de deuda de entidades chinas:

Tabla 7: Principales países africanos tomadores de deuda de entidades chinas en 2019 comparado con el periodo 2010-2018

Table 1: China's Top 5 African Borrowers in 2019 compared to 2010-2018			
2010 - 2018		2019	
Country	Signed Commitments	Country	Signed Commitments
Angola	US\$ 37 billion (US\$ 4 billion avg per year)	Ghana	US\$ 1.25 billion
Ethiopia	US\$ 11 billion (US\$ 1.2 billion avg per year)	South Africa	US\$ 1.24 billion
Zambia	US\$ 9 billion (US\$ 1 billion avg per year)	Egypt	US\$ 1.2 billion
Kenya	US\$ 8.3 billion (US\$ 920 million avg per year)	Côte d'Ivoire	US\$ 671 million
Nigeria	US\$ 5.6 billion (US\$ 620 million avg per year)	Nigeria	US\$ 550 million

Source: SAIS-CARI Data

Fuente: Acker y Brautigam, 2021.

De acuerdo con los registros de préstamos chinos, de los 1.240 millones de dólares que Sudáfrica tomó prestados en 2019, 967 millones fueron por las empresas estatales sudafricanas Transnet (ferrocarriles) y Eskom (electricidad) con líneas de crédito firmadas con el CDB. Además Transnetsolicitó 271 millones de dólares de ICBC (Acker y Brautigam, 2021). Se puede afirmar entonces que la deuda sudafricana se está incrementando año tras año, profundizando la situación de dependencia de Sudáfrica con el país asiático y generando un temor en torno al endeudamiento y la eventual imposibilidad de pago, profundizando así la dependencia.

China sin dudas tiene una proyección regional e internacional con la interconectividad como protagonista lo cual quedó plasmado en la BRI. La relación con Sudáfrica puede ser una pieza del rompecabezas al interior de su planificación en el continente africano y funcional a sus intereses domésticos —provisión de recursos minerales— y sistémicos —liderazgo global.

A la luz del impacto económico adverso de COVID-19, el presidente sudafricano Ramaphosa en octubre del 2020, hizo público el *Economic Reconstruction and Recovery Plan*, y expresó el compromiso del gobierno hacia la inversión en infraestructura en un esfuerzo por impulsar la creación de empleo y crecimiento económico. Algunas de las prioridades mencionadas en el *Economic Reconstruction and Recovery Plan*, incluyen mejorar la red infraestructura del país: como puertos, carreteras y ferrocarriles, para impulsar la economía competitiva, atrayendo inversión del sector privado y construir Asociaciones Público-Privadas (APP) de base amplia, así como mejorar la planificación de la infraestructura y ejecución de los proyectos (Deloitte, 2020). Esto nos da la pauta que el área de infraestructura es un área en incipiente desarrollo, y en la cual Sudáfrica debe apostar dado que desde la presidencia del país se considera como la salida para la creación del empleo y el crecimiento y desarrollo económico.

En suma, para analizar el vínculo entre China y Sudáfrica, nuevamente nos resulta valiosa la perspectiva de Theotonio Dos Santos (2017) quien caracteriza la dependencia como una “situación condicionante”. Desde su enfoque, los países dominantes disponen así de un predominio tecnológico, comercial, de capital y sociopolítico sobre los países dependientes que les permite imponerles condiciones de explotación y extraerle parte de los excedentes producidos interiormente (2017: 149). Lo interesante y distintivo en el caso sudafricano es que en todas las acciones de China anteriormente descritas, existió consentimiento y acuerdo con las prácticas -a nuestro entender con características coloniales- ejercidas por China. Un ejemplo claro es que la explotación de los recursos minerales se realiza a través de empresas conjuntas, en las cuales participan ambos estados y en cada acción hay consentimiento del país africano.

Por otra parte, como se mencionó a lo largo de este capítulo, en el caso de Sudáfrica la relación con China tiene un trasfondo político-diplomático fuerte. La invitación de China a Sudáfrica a unirse al grupo BRICS en 2010 significó una invitación para trabajar con otras economías emergentes en la reestructuración de la arquitectura política, económica y financiera global, para conseguir una influencia más equitativa y equilibrada en el mundo. En pocas palabras China le abrió las puertas a Sudáfrica a jugar en las grandes ligas.

Paralelamente, Sudáfrica luego de una primera década del siglo XXI en la que se ocupó primordialmente -aunque no exclusivamente- de implementar

programas y políticas públicas para mejorar las condiciones de vida de su población, en la segunda década se enfocó en alcanzar un rol internacional más activo y logró participar de instancias y foros globales que mejoraron su posicionamiento. Sumado a ello, la organización de la Copa Mundial de Fútbol FIFA 2010, también fue una iniciativa que puso a Sudáfrica en el centro de la escena internacional. En concordancia con Carreño Lara (2012) el hecho de ser anfitriones del evento deportivo más importante del mundo, fue clave en la estrategia de inserción internacional de Sudáfrica. Significó mucho más que acoger un mega-evento deportivo, implicó una celebración de un país y un continente que cargaban un pasado complejo. Sin embargo también tuvo su lado B, porque los gastos en infraestructura para la realización de la Copa Mundial de Fútbol FIFA 2010, fueron más altos del presupuesto que Sudáfrica tenía disponible y allí es donde aparecieron las empresas -en esta ocasión las occidentales- a respaldar la construcción y posterior concesión de las obras. Las cosas no salieron como lo previsto, ya que algunas de las empresas occidentales que se habían comprometido con la gestión de algunas de las obras de infraestructura, dieron marcha atrás y Sudáfrica quedó expuesta ante la imposibilidad de gestionarlas.

Es por ello, que en función de la segunda hipótesis específica propuesta sostenemos que en el caso de Sudáfrica, la participación china en proyectos de infraestructura (tanto productiva como de conectividad) es relevante pero convive con otras participaciones (y dependencias) de potencias occidentales. No obstante, cabe destacar la especial presencia de China en proyectos que involucran ciertos recursos minerales estratégicos para sus planes de desarrollo tecnológico en función de sus aspiraciones al liderazgo global, lo cual refuerza la situación de neodependencia consentida. A ello se suma una neodependencia política, la cual se evidencia en un acoplamiento del país africano al accionar chino en los foros internacionales que comparten.

Conclusiones

El sistema internacional del siglo XXI muestra la emergencia y reemergencia de actores diferentes de aquéllos que monopolizaron la segunda mitad del siglo XX y comenzaron a mostrarse en su última década. China, con un crecimiento económico acelerado, se viene perfilando como un relevante actor internacional con aspiraciones hegemónicas. En su evolución y expansión, sus líderes han aplicado diferentes discursos y estrategias para explicar ese proceso que aspira a alcanzar liderazgo político, acompañado de una presencia económica. En el caso del Sur Global en general y en el continente africano en particular, el creciente involucramiento chino ha apuntado a los recursos naturales estratégicos y al desarrollo de obras de infraestructura que alimenten su crecimiento y desarrollo nacional. Su objetivo es, en última instancia, el rejuvenecimiento de la nación china y, consecuente con ello, convertirse en un líder global para 2049.

En el diseño de su política exterior China otorga creciente importancia a la cooperación internacional. Con el paso del tiempo, los escenarios de cooperación del país asiático se fueron ampliando y en esas ampliaciones se incluyó al continente africano como un escenario de actuación cada vez más atractivo. Por ello como objetivo general de esta tesis, se consideró relevante analizar la política de cooperación de China con dos potencias regionales del África Austral que establecieron estrechos lazos con el gigante asiático: Angola y Sudáfrica. Angola, especialmente durante la primera década del siglo XXI (en el marco de su proceso de reconstrucción nacional post guerra civil) y Sudáfrica desde la segunda década en particular, con una sintonía política y un creciente acercamiento económico.

Cabe recordar que a partir del año 2000 comenzaron a materializarse acciones concretas en torno a la cooperación entre China y África con la creación del FOCAC, que fue uno de los primeros símbolos del fortalecimiento del vínculo entre ambas partes, demostrando una intencionalidad a largo plazo. Posteriormente, los *China's African Policy Papers* de 2006, 2015 y 2021, dejaron clara la evolución de la política africana de China, los principios en base a los cuales se rige y cuáles son los sectores prioritarios de cooperación. China, por su parte, lanzó una serie de acciones e iniciativas globales que impulsaron aún más su política de cooperación internacional, como la *going out policy* y la BRI.

En la tesis puede distinguirse una primera parte donde se abordó a China, su concepción de la cooperación internacional y su estatus de gran potencia, para luego en una segunda parte, ocuparse de su política de cooperación internacional y cómo se presentó en África Subsahariana en el siglo XXI, haciendo especial énfasis en dos países -Angola y Sudáfrica- como casos testigo del accionar del gigante asiático.

Desde una perspectiva teórica se analizó el rol de China en la producción de conocimiento en el siglo XXI, habida cuenta del creciente desarrollo de los estudios en Relaciones Internacionales, proliferando trabajos y visiones propias, al compás de un mayor protagonismo en el sistema internacional.

En este sentido, se pudo comprobar que en la segunda década del siglo XXI se avanzó sustancialmente en la discusión acerca de la existencia de “Escuelas chinas de Relaciones Internacionales”, como así también sobre la consolidación de las *Non Western Theories* (Acharya, 2007, 2010) y la existencia de una *Global IR Theory* (Qin, 2020). El gobierno de China por su parte, en su ascenso a gran potencia, consideró que sus sectores académicos nacionales deberían contribuir con la teorización sobre las Relaciones Internacionales con producción propia. Qin (2012:70) plantea que “los chinos no se limitaron a ser portadores de un «discurso occidental en el contexto chino», basado simplemente en incorporar la teoría preexistente para explicar el mundo y el lugar que China tiene en él, sino que buscan de manera persistente nuevas ideas sobre las que edificar su propio pensamiento internacional”. Pensar en consolidarse como una gran potencia que disputa el liderazgo mundial con Estados Unidos, sin tener una estrategia que pretenda fortalecer la producción de conocimiento como área clave en este proceso, no es propio de un país con pretensiones globales como China.

De esta manera, se desprenden tres perspectivas teóricas principales de las Relaciones Internacionales que se han extendido en China durante la última década: los enfoques anverso, reverso e interactivo (Qin 2011, 2012, 2014, 2018, 2020; Yan 2011, 2013, 2019; Tingyang, 2019). Si bien los tres enfoques parten del *geyi* —interpretación analógica— que implica la utilización de un determinado esquema conceptual para explicar o interpretar la realidad, se diferencian entre sí. La interpretación analógica anversa se refiere a la interpretación de la realidad a través de un sistema conceptual chino, el “Tianxia 天下” o el “all under heaven”. Por el contrario, la interpretación analógica reversa recurre a un sistema conceptual

extranjero para interpretar esa realidad china. Por último, la interpretación interactiva es la que construye un diálogo intercultural, reflexivo y crítico, articulando simultáneamente marcos conceptuales autóctonos y extranjeros.

En todos los casos, intentan remontarse a las fuentes de la tradición, la cultura, la filosofía y las prácticas autóctonas para alimentar el plano teórico y poder interpretar la realidad. Dichos enfoques están indiscutidamente influenciados en alguna medida por el amplio y milenario pensamiento chino, caracterizado por diversas escuelas o corrientes, donde sobresale el confucianismo. Aquí se encuentra la clave para poder intentar comprender la forma en que China concibe algunas cuestiones, entre ellas la cooperación. En esta búsqueda, el desarrollo del **Capítulo 1** nos permitió identificar la concepción de cooperación internacional de cada uno de los enfoques de las Teorías chinas de las Relaciones Internacionales, como herramienta útil para avanzar en la comprensión de la política de cooperación internacional de China en el siglo XXI, luego concentrarnos en el continente africano y en los casos de estudio.

Para comprender el accionar de China en el mundo como gran potencia en consolidación, consideramos de vital importancia recuperar conceptos claves para el diseño de la política exterior de China, desde la década del 50 del siglo pasado en adelante. En este sentido, en esta investigación identificamos principalmente- pero no únicamente- los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, los Ocho Principios de Zhou Enlai sobre Ayuda Económica y Asistencia Técnica, la noción de cooperación *win-win*, el beneficio mutuo, la diplomacia omnidireccional, la Comunidad de Destino de la Humanidad, la BRI y, por último, el Sueño Chino.

Aún cuando se reconoce que el actual estatus de China forma parte de los debates actuales de las Relaciones Internacionales, en la presente tesis se la considera como una gran potencia en proceso de consolidación, tal lo desarrollado en el **Capítulo 2**. Las variables que se analizaron, permitieron visibilizar cómo en términos económicos China mostró en el siglo XXI un crecimiento exponencial. Si bien se observan ciertos altibajos principalmente debido a factores sistémicos tales como la crisis financiera de 2008 o la crisis por la pandemia del COVID-19, lo cierto es que el desempeño económico chino continúa siendo sobresaliente.

En términos militares, el hecho de que el gasto en defensa se establezca en función del PBI genera que éste no dejen de crecer, sobre la base del ya mencionado sobresaliente desempeño económico. De esta manera si bien la capacidad militar

no es considerada una de las fortalezas de la actual China, sus potencialidades son evidentes.

En materia de ciencia y tecnología, se debe destacar la trayectoria de China. Entre 1978 a 2006 se crearon siete planes quinquenales y decenales para propiciar el desarrollo científico tecnológico de China durante las reformas y luego se desarrolló el “Programa de Desarrollo Científico y Tecnológico para el Mediano y Largo Plazo 2006-2020”. Todos ellos fueron la antesala de programas posteriores que fortalecieron la política del PCCh en ciencia y tecnología. La *Digital Silk Road*, el *Made in China 2025*, el *China Standards 2035*, son todas iniciativas que respaldan las políticas que implementa China para convertirse en uno de los líderes en el área. No obstante, y tal como se afirma en el segundo capítulo, todos estos logros no serían posibles sin la estabilidad de PCCh, el cual se mantuvo en el poder desde 1949, a pesar de fracturas y diferencias internas que se han ido saldando a medida que los tiempos y las necesidades domésticas y externas lo ameritaron. Entre las variables analizadas, el Rol de China en la Revolución 4.0 es la carta ganadora que le va a permitir seguir avanzando, pues atraviesa todas las dimensiones aquí analizadas. Es allí donde China apuesta a hacerse fuerte, ya que la carrera tecnológica es la nueva meta, el nuevo camino, para alcanzar el liderazgo global.

En relación a los recursos inmateriales de poder se pudo comprobar que el poder blando de China en el mundo ha crecido notablemente y esto tiene su correlato en la influencia china a nivel global. Por otro lado, su participación en iniciativas globales nos muestra cómo China ha ganado posiciones en áreas claves. En términos de infraestructura, la BRI es el proyecto internacional más ambicioso y China fue su creador. En materia de financiamiento internacional, el Banco de BRICS y el AIIB son dos de las principales organizaciones financieras alternativas a las tradicionales —con foco en proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible— y China estuvo en “la mesa chica” de la gestación de ambas. En el ámbito estratégico militar, la participación en la Organización para la Cooperación de Shanghái, funciona como una plataforma que pretende entre otras cosas, garantizar la seguridad en Asia central. Por último, y lo más reciente, fue la firma del RCEP, el tratado de libre comercio más grande del mundo, en el cual China también forma parte. Lo antedicho nos permite afirmar que el gobierno de Beijing es fundador, ya sea unilateral o multilateralmente, de las iniciativas más ambiciosas

a nivel global de los últimos años, lo que deja a la República Popular en una posición geopolítica de privilegio para el logro de su “sueño chino”.

En síntesis, si bien el status de China puede ser todavía objeto de debate, por todo lo planteado y en función de todos los datos analizados, en esta tesis sostenemos que China es y se comporta como una gran potencia, y que su éxito en el proceso de búsqueda del liderazgo global es indiscutido.

Ahora bien, en la segunda parte de esta investigación se trabajó en torno a la política de cooperación internacional de China. En el **Capítulo 3**, dicha política fue analizada como parte de su política exterior, destacando el lugar de África Subsahariana en el período bajo estudio. De esta manera, se pudo observar que el accionar de China en materia de cooperación internacional fue ganando importancia década tras década, para convertirse en una prioridad en el siglo XXI. Esta afirmación se basa, por un lado en los documentos oficiales, conocidos como *China's Foreign Aid* de 2011, 2014 y 2021 y, por el otro, en el incremento de los montos destinados para la ayuda —traducidos en la cantidad de proyectos— a nivel global.

En consonancia con el primer objetivo específico que buscó describir la política de cooperación de China para África Subsahariana en el siglo XXI, puede afirmarse que, aunque dicha política abarca cada vez más dimensiones, la infraestructura ha tenido un lugar prioritario. Se trata de una cooperación en la que China, en términos discursivos, pregona por la ayuda mutua entre países en desarrollo, pero en la práctica demuestra un pragmatismo absolutamente funcional a su interés nacional. Sin embargo, se reconoce que las diversas modalidades de cooperación propuestas por el país asiático cubren un amplio abanico de opciones que se ajustan también a las necesidades de los países receptores. Es decir, desde el punto de vista discursivo, China se presenta como un país abanderado de la CSS. Sin embargo, las acciones e iniciativas lanzadas por el país asiático, nos muestran una estrategia sólida y ambiciosa a nivel global más acorde a una gran potencia que a un país en vías de desarrollo.

Además del modelo tradicional EPC o "llave en mano", China también lanzó proyectos piloto en algunos países y regiones con procesos de licitación sólidos y experiencia en la organización y ejecución de iniciativas, pero bajo otra modalidad. Aquí Beijing proporcionó fondos y asistencia técnica a esos proyectos,

y los países receptores fueron responsables de la inspección del sitio, el diseño, la construcción y la gestión de procesos.

Por otra parte, en el continente africano China guió a sus empresas a explorar múltiples formas de cooperación, como BOT (construir-operar-transferir), BOO (construir-poseer-operar) y PPP (asociación público-privada). Dichos esfuerzos tienen como objetivo final transformar la cooperación en infraestructura entre China y África en un modelo totalmente integrado que abarque la inversión, la construcción y la operación, e impulsar el desarrollo sostenible de los proyectos de infraestructura (White Paper “China and Africa in the New Era. A Partnership of Equals”, 2021).

Respecto a las modalidades que adquirió la cooperación ofrecida desde los 2000, las más utilizadas han sido los denominados “proyectos completos”, destinados principalmente a los sectores de infraestructura económica (transporte, energía eléctrica y telecomunicaciones), industrial y energía (industria petrolera, metalúrgica y de producción de carbón) (The People’s Republic of China, 2011 y 2014).

Retomando la publicación oficial del *White Paper 2021* del Consejo de Estado, titulado *China’s International Development Cooperation in the New Era*, se puede inferir que para esta nueva etapa que comenzó en 2012, con el establecimiento del “sueño chino” se revalorizó la CSS y se consideró a la BRI como la plataforma de cooperación fundamental a nivel global (The People’s Republic of China, 2021). Se reforzaron además algunos de los principios tradicionales de la cooperación de China, a saber: los cinco principios de coexistencia pacífica, la no interferencia en los asuntos internos, el respeto y el acuerdo mutuo de los estados con los que China coopera. Además se explicitó la intención de acompañar en el desarrollo a los países, para lo cual el gobierno chino estuvo dispuesto a cooperar compartiendo su experiencia y tecnología, y brindando capacitación a los talentos y técnicos locales para aprovechar su propio potencial de diversificación, independencia y desarrollo sostenible.

En función del *segundo objetivo específico* propuesto para esta tesis, se pudo observar que, con relación a África Subsahariana, es posible identificar un momento inicial correspondiente a la primera ola de inversiones de China en la región, las cuales estuvieron mayormente asociadas a la búsqueda y extracción de recursos naturales estratégicos, necesarios para su desarrollo económico. Posteriormente,

hacia la segunda década del siglo, se identifica un segundo momento en el que se observaron mayores volúmenes de inversiones, redireccionados al área de infraestructura asociada a la movilización de dichos recursos, principalmente infraestructura física y de transporte. Por cierto, en base a lo analizado a lo largo del capítulo, se observó que en la primera década del siglo XXI, los dos sectores mayormente beneficiados por los capitales chinos fueron en primer lugar el de energía, reuniendo 33,4% y en segundo lugar el de transporte, con el 33,2% (especialmente vías férreas). Ya en la segunda década, se detectó un cambio respecto a los principales sectores receptores de financiamiento, tomando los transportes la delantera con el 41,7% seguido de la energía con 30,4%.

Sobre la base del análisis de las variables (volúmenes de intercambio comercial, composición de la balanza comercial y nivel de IED, niveles de deuda con China de los países bajo estudio, cantidad de préstamos otorgados, nivel de participación de mano de obra local y china en los proyectos ejecutados por el país asiático) es posible confirmar la **hipótesis general** propuesta para esta investigación por la cual se sostuvo que China, en su proceso de consolidación como gran potencia en el orden mundial ha desplegado, en África Subsahariana, prácticas con características coloniales, tales como la explotación económica de valiosos recursos naturales, un comercio bilateral prácticamente exclusivo sumado a un cuasi control de infraestructura estratégica sobre la base de joint ventures y una alta dependencia financiera. De este modo, China se ha asegurado la extracción, y la movilización de recursos naturales necesarios para su modelo de desarrollo económico. El elemento distintivo de estas prácticas radica en que, a través de un discurso de cooperación basado en beneficios recíprocos, China ha enmascarado una “neodependencia consentida” por la cual los países africanos aceptan y habilitan de manera explícita el accionar chino en pos de sus propios intereses y necesidades.

En los últimos dos capítulos, se abordó pormenorizadamente cada uno de los casos seleccionados, a saber: Angola y Sudáfrica. En ambos casos se centró en el área de infraestructura dura, en dos sectores específicos: la infraestructura productiva y la infraestructura de conectividad.

En primer lugar en el **Capítulo 4**, se expuso la política de cooperación de China con **Angola** en el siglo XXI, haciendo foco en el área de infraestructura asociada a la extracción y la movilización de recursos naturales estratégicos. Se analizó la cooperación política entre China y Angola, tanto a nivel bilateral como

multilateral, para luego abordar la cooperación económica. En este sentido, se pudo comprobar que el modelo chino de cooperación basado en condiciones preferenciales para el otorgamiento de préstamos sin condiciones previas, fue muy bien recibido por las autoridades angoleñas. Resulta válido destacar que China eligió ocupar un lugar que ningún otro actor ocupó. Esto se justifica por el hecho de que invertir en un país devastado por una guerra apenas terminada para financiar un proceso de reconstrucción nacional no era un escenario atractivo para nadie. No solo eso, sino que además China se constituyó en la “única” opción frente a la falta de alternativas viables en una coyuntura compleja de posguerra.

Luego del análisis de múltiples variables se pudo comprobar **la primer hipótesis específica** por la cual se sostuvo que en Angola, la participación de China en los proyectos de infraestructura tanto productiva como de conectividad, ha sido notoria con una presencia protagónica, en detrimento de socios tradicionales (tales como Portugal o Brasil). El involucramiento de China en los proyectos en Angola, formó parte de una misma estrategia tendiente a extraer el petróleo angoleño. Para ello, se llevó adelante un plan que incluía desde la explotación de los bloques petrolíferos, pasando por la construcción de ferrocarriles y carreteras para su movilización, culminando con la salida a través de los puertos. Es decir, la participación de China se dio de forma integral.

La infraestructura de conectividad se transformó en una puerta de salida para los recursos africanos fronteras afuera, especialmente petróleo. China, con su participación en los diferentes proyectos se garantizó a través de las carreteras una pista alternativa a los ferrocarriles para el traslado de materias primas. Los ferrocarriles en los que pudimos ver la intervención de China en todos sus ramales, fueron el transporte por excelencia desde adentro hacia los extremos. De esta manera, el involucramiento del gigante asiático en las obras de infraestructura portuaria tuvo un interés geoestratégico subyacente pero evidente.

Ahora bien, considerando el *tercer objetivo específico* aquí propuesto, es importante destacar que estos proyectos tuvieron implicancias positivas en el entorno socio-económico de Angola, reflejadas en la integración regional, en la mejora de la infraestructura de servicios de conectividad física y en el crecimiento de la economía. Sin embargo, el accionar chino no se tradujo en una diversificación de la industria nacional, necesaria para el desarrollo del país africano. De esta manera, se identifica una situación de neodependencia consentida, con eje en lo

económico financiero, que se manifiesta en un incremento sustantivo de la deuda con el país asiático. En efecto desde 2012 a 2020 se registró un crecimiento sostenido de la deuda pública angoleña con su pico máximo equivalente al 136,5% del PBI.

Por último, en el **Capítulo 5**, se expuso la política de cooperación de China con **Sudáfrica**. El análisis realizado nos permitió observar que en la primera década del siglo XXI, las relaciones entre ambos estados fueron modestas, como consecuencia del tardío establecimiento de relaciones diplomáticas. Sumado a ello, este proceso se dio en paralelo a la búsqueda sudafricana de una adecuada re inserción internacional post-apartheid, iniciada a mediados de los años noventa del siglo anterior. Sin embargo, esa dinámica cambió en la segunda década del siguiente siglo y las actividades y encuentros entre China y Sudáfrica fueron *in crescendo*. En ese proceso de re inserción internacional, Sudáfrica se encontró con una China dispuesta a profundizar el vínculo.

En este sentido, debe reconocerse que en el caso de Sudáfrica la relación con China tiene un trasfondo político-diplomático que se explicitó principalmente -aunque no únicamente- en la invitación de China para sumarse al grupo BRICS en 2010. La relevancia de este gesto reside en la jerarquización de Sudáfrica como potencia emergente y todo lo que ello implicaba. En otras palabras, China invitó a Sudáfrica a sentarse en la “mesa chica” de las grandes decisiones a nivel global. Cabe aquí preguntarse si Sudáfrica estaba a la altura de las circunstancias y que beneficios le trajo al país asiático esa invitación.

Sumado a ello, la organización de la Copa Mundial de Fútbol FIFA 2010 fue una iniciativa que puso a Sudáfrica en el centro de la escena internacional. Ser anfitriones del evento deportivo más importante del mundo fue clave en la estrategia de inserción internacional de Sudáfrica. Sin embargo la contracara de la organización estuvo vinculada al hecho que los gastos en infraestructura que tuvo que realizar para cumplir con los estándares para ser anfitrión, fueron más altos que el presupuesto que Sudáfrica tenía disponible. En se contexto, apareció Occidente a respaldar la construcción y posterior concesión de las obras. Las cosas no salieron como lo previsto, Sudáfrica quedó expuesta y tuvo enormes dificultades económicas que no pudo saldar con posterioridad al cierre del evento deportivo.

Sudáfrica efectivamente necesitaba rehabilitar y modernizar las infraestructuras, que habían estado abandonadas durante mucho tiempo, tanto para

la Copa del mundo como para poder mejorar su desarrollo económico. China estuvo dispuesto a participar de ese proceso de reconstrucción y rehabilitación a través del otorgamiento de préstamos y de la formación de *joint ventures* para la ejecución de diferentes proyectos. Cabe aclarar que las empresas occidentales también tuvieron participación en la causa de las “infraestructuras sudafricanas”.

Al realizar un análisis del rol de las empresas chinas o *joint ventures* en Sudáfrica en las minas sudafricanas más importantes y en la infraestructura de conectividad, se pudo observar una inclinación de entidades y empresas chinas hacia los ferrocarriles y los puertos, respecto a los aeropuertos y carreteras en los que Occidente registró una mayor participación.

Si bien es cierto que China acapara el 80% de la producción mundial de “tierras raras” alcanzando un liderazgo en el sector, dicha posición no le permite satisfacer su demanda. Como consecuencia, y en la búsqueda de mayores volúmenes de dichos minerales -los cuales son fundamentales para la fabricación de celulares, tablets, computadoras u otros dispositivos electrónicos- se constató que la presencia de China en este sector es contundente.

De esta manera, se pudo comprobar la **segunda hipótesis específica** por la cual sostuvimos que en el caso de Sudáfrica, la participación china en proyectos de infraestructura (tanto productiva como de conectividad) es relevante pero convive con otras participaciones (y dependencias) de potencias occidentales. No obstante, cabe destacar la especial presencia de China en proyectos que involucran ciertos recursos minerales estratégicos para sus planes de desarrollo tecnológico en función de sus aspiraciones al liderazgo global, lo cual refuerza la situación de neodependencia consentida con énfasis tanto en cuestiones económico-financieras como políticas. Esto último se evidencia en un acoplamiento del país africano al accionar chino en los foros internacionales que comparten.

Para China, la relación con Sudáfrica puede ser una pieza fundamental del rompecabezas al interior de su planificación en el continente africano y funcional a sus intereses domésticos y sistémicos. Sin embargo, poniendo nuevamente el foco en las implicancias de este proceso pudimos comprobar que Sudáfrica incrementó su dependencia con China ya que, al igual que el gobierno de Angola, desde inicios de siglo comenzó a tomar deuda con Beijing para poder llevar adelante muchos de los proyectos de infraestructura. Esta tendencia se profundizó tras la incorporación de Sudáfrica a los BRICS, la *Going out Policy* del país asiático y el lanzamiento de

la BRI por parte de China. Tal es así que al final de la segunda década del siglo XXI, Sudáfrica estaba entre los principales tomadores de deuda de entidades chinas, profundizando la situación de dependencia con el país asiático y generando un temor en torno al endeudamiento y la eventual imposibilidad de pago. De acuerdo con los registros de préstamos chinos en 2019, Sudáfrica ocupó el segundo lugar detrás de Ghana con préstamos equivalentes a 1.240 millones de dólares.

De esta manera queda demostrado que con un endeudamiento significativo China dispone de un predominio tecnológico, comercial, de capital y sociopolítico sobre los países dependientes —Angola y Sudáfrica— para imponerles condiciones de explotación y extraerle parte de los excedentes producidos interiormente. No obstante, se pudo ver como dicha dependencia fue consentida explícitamente en cada caso.

El recorrido realizado a través de este trabajo ha abierto múltiples líneas de investigación. En primer lugar, en función de la evolución de las acciones y estrategias chinas en el continente africano, y en particular en los países bajo estudio se pudieron constatar sus prácticas con características coloniales. Aunque al presente ambos estados africanos son independientes, la situación nos remite y recuerda otras conductas de potencias coloniales en otros contextos históricos e inclusive en el mismo contexto geográfico, tal el caso de Gran Bretaña en Africa, abriendo nuevas líneas de investigación en estudios comparados.

Por otra parte, sería interesante efectuar una evaluación de los impactos de las acciones de cooperación de China en África Subsahariana en el marco de la BRI, los cuales no fueron posibles de realizar completamente en el marco de este trabajo, por encontrarse los mismos en plena gestación o muy recientemente implementados.

La llegada de la BRI reforzó la idea de inversiones asociadas a las infraestructuras, dado que se trata de un proyecto mega-regional que pretende interconectar —en todos los sentidos— el globo. Como para el gobierno chino es clave mejorar la conectividad entre los países involucrados, se han puesto en marcha una serie de proyectos de cooperación encaminados a achicar la brecha de infraestructura. En este sentido, se plantea también relevante continuar con el estudio de los proyectos de infraestructura asociada a la tecnología en el marco de la Revolución 4.0, dado que nos encontramos frente a una carrera “tecnológica” en

la que compiten grandes potencias para alcanzar el liderazgo global. El lugar de China en ella es de gran relevancia para nuestra disciplina.

En este sentido, un obstáculo importante a ser saldado está relacionado con la información disponible, dado que la misma es muy heterogénea y las fuentes se presentan como insuficientes. Asimismo las diferencias en las cifras presentadas por China y otras entidades o instituciones, en oportunidades impiden realizar un análisis fidedigno sobre ciertas tendencias observables en el ámbito de la cooperación. En este aspecto, resulta importante destacar el aporte (no sin grandes esfuerzos) que se intentó realizar a partir de esta tesis con el objeto de seguir contribuyendo a una profundización de los estudios internacionales que involucren a los países africanos. De igual manera, se subraya la necesidad e importancia de seguir estudiando las percepciones de las contrapartes africanas sobre los mecanismos implementados y los resultados alcanzados para el desarrollo de los países africanos.

Finalmente, se destaca la necesidad de efectuar una profundización teórica y conceptual de los esquemas de cooperación internacional de China, en tanto la disciplina de las Relaciones Internacionales continúa enfocándose principalmente —aunque no exclusivamente— en los conceptos, teorías y percepciones del mainstream occidental mientras que son marginales las investigaciones sobre conceptos y teorías disidentes. Teniendo en cuenta el rol creciente de China en el sistema internacional, consideramos que es tiempo de empezar a mirar a Occidente también desde perspectivas asiáticas.

Referencias

Libros y Capítulos de libros

- Acharya A. & Buzan. B (2010). *Non-Western international relations theory : perspectives on and beyond Asia*. Abingdon, Oxfordshire: Taylor & Francis.
- Bernal Mesa, R. & Li. (2020). *China–Latin America Relations in the 21st Century . The Dual Complexities of Opportunities and Challenges*. Palgrave Macmillan.
- Bogado Bordazar, L ;Staiano, F. ; Caubet,M . (2019). *China : una nueva estrategia geopolítica global : la iniciativa la Franja y la Ruta . La Plata : UNLP*.
- Bregolat, E. (2011). *La segunda revolución china. Claves para entender al país más importante del siglo XXI*. Buenos Aires : Capital Intelectual.
- Brown, D. (2012). *Hidden Dragon, Crouching Lion: How China's Advance in Africa Is underestimated and Africa's potential underappreciated*. Strategic Studies Institute, US Army War College.
- Calland, R. (2013). *The Zuma Years: South Africa's Changing Face of Power*. (R. Plummer, & B. Leak, Edits.) Cape Town, South Africa : Zebra Press .
- Chen, Z. (2015). *China's Power from a Chinese Perspective (II): Back to the Center Stage* Zhimin Chen. En J. H. Chung, *Assessing China's Power* (págs. 271-290). Palgrave MacMillan.
- Chengley, L. (2006). *La historia de Confucio . LD Books*. ISBN 9707321881. .
- Du Plessis, S. y Maenning, W., . (2009). *South Africa 2010: Initial Dreams and Sobering Economic Perspectives . En U. Pillay, & R. y. Tomlinson, Development and Dreams. The Urban Legacy of the 2010 Football World Cup* (págs. 55-75). Cape Town: HSRC Press .
- Fenby, J. (2014). *Will China Dominate 21st Century*. London: London: Polity Press.
- Fieldhouse, D. (1984). *Las imperios coloniales desde el siglo XVIII*. Madrid : Siglo XXI.
- Fieldhouse, D. K. (1977). *Economía e Imperio. La expansión de Europa, 1830-1914 . Madrid: Siglo XXI*.
- Geldenhuis, D. (1994). *The head of Government and South Africa's Foreign Relations*. En S. R. (Ed.), *Malan to De Klerk: Leadership in the Apartheid State* (pág. 287). London: Hurst and Co. London.

- Giaccaglia, C. y Morasso, C., (2020). El desgaste político del ANC y sus implicancias para la imagen internacional de Sudáfrica. En G. L. Morasso., *Auge y ocaso de los emergentes en el siglo XXI : ¿Cambios sistémicos, domésticos o cosméticos?* (págs. 131-154). UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, .
- Girado, G. (2017). *¿Como lo hicieron los chinos? Algunas de las causas del gran desarrollo del gigante asiático*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Astrea.
- Guijin, L. (2014). Chapter 3 Fifteen Years of South Africa-China Relations and Beyond. En F. Y. April, *Perspectives on South Africa-China Relations at 15 Years*. Africa Institute of South Africa.
- Guo, Q. (2001). Acerca de la investigación del Neoconfucianismo en China continental en los últimos 20 años. *Qiusi xuekan* 28/2, 5-10.
- Habib, A. y.-2. (2004). *Nthakeng: South Africa's Foreign Policy and a Realistic Vision of an African Century*. En S. E. (comp.) (Ed.), *Apartheid Past, Renaissance Future, South Africa's Foreign Policy 1994 -2004*. Sudáfrica .
- Haibing, Z. (2017). *The Development and Transformation of China's Foreign Aid*. En G. Matthew, *Parallel Perspectives on the Global Economic Order*. Washington, DC : Center for Strategic and International Studies (CSIS) and the Shanghai Institutes for International Studies (SIIS).
- Hong Zhou & Hou Xiong . (2017). *China's Foreign Aid. 60 Year in Retrospect* . Singapore : Springer .
- Huang M., Ren P. . (2012). *China's Foreign Aid and its Role in the International Aid Architecture*. En G. Carbonnier, *International Development Policy: Aid, Emerging Economies and Global Policies - International Development Policy -* . Palgrave Macmillan.
- Ikenberry, J. (2020). *A World Safe for Democracy: Liberal Internationalism and the Crises of Global Order*. New Haven, Connecticut: Liberal Internationalism and the Crises of Global Order (Yale University Press, 2020).
- Jaguaribe, H.; Ferrer, A. ; Wionczek, M.; Dos Santos, T. (2017). *La dependencia Político-económica de América Latina*. Buenos Aires : CLACSO, Colección Clásicos Recuperados.
- Jenkins, R. (2019). *How China is Reshaping the Global Economy: Development Impacts in Africa and Latin America*. Oxford: Oxford.

- Jiang, Q. (2013). *A Confucian Constitutional Order*. New Jersey: Princeton University Press.
- Kennedy, P. (1987). *Auge y Caída de las Grandes Potencias*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Kissinger, H. (2016). *World Order*. Penguin Random House Grupo Editorial España.
- Landsberg, C. (2010). *The Diplomacy of Transformation: South African Foreign Policy and Statecraft*. Johannesburgo: Pan MacMillan.
- Lechini G. y Dussort MN. (2016). China y la Cooperación Sur Sur. En C. y. Moneta, La tentación pragmática. China-Argentina/ America Latina: Lo actual, lo próximo, lo distante. (págs. 77-112). Buenos Aires: EDUNTREF.
- Lechini, G. & Dussort, M.N. (2016). “China y la Cooperación Sur-Sur. Una mirada desde Argentina”. En C. & Moneta, China y Argentina: la tentación pragmática. Buenos Aires: EDUNTREF. 77-112. (págs. 77-112.). Buenos Aires : EDUNTREF.
- Lechini, G. y Marchetti A. (2021). South Africa and South America in the 21st century: a romance with no future? The cases of Brazil, Argentina and Venezuela. En G. Gianluca, Extra-Hemispheric Powers in Latin America (págs. 235-248). Abingdon: Routledge.
- Lenin, V. I. (1967). *Imperialism: The Highest Stage of Capitalism*. New York : International Publishers.
- Li, Xing & Shaw, T. . (2016). ‘O sonho Chines versus o sonho americanono reordenamento mundial: mesma cama?; sonhos distintos?’. En J. Vadell, A expansão econômica e geopolítica da China no século XXI (págs. 43-72). Belo Horizonte, Brasil : PUC Minas.
- Lim, T. C. (2010). *Doing comparative politics: an introduction to approaches and issues*. London: Lynne Rienner Publishers.
- Liu, M. (2015). *The China Dream. Great Power Thinking & Strategic Posture in the Post-American Era*. New York: CN Times Books.
- Berthrong, J. (1998). *Transformations of the Confucian Way*. Boulder: Westview Press, 1998.
- Liu, S. (2012). *Contemporary New Confusianism: Background, Varieties and Significance*. En F. D. Tingyang, *Contemporary Chinese Political Thought: Debates and Perspectives*. The University Press of Kentucky .
- Luisa F. Ramírez Grisales; Valentina Miranda Echeverri; Manuela Hernández Palacio; Juan Camilo Mesa Bedoya; Jorge Andrés Acosta Strobel. (2021). *Más allá del*

- comercio: análisis del poder blando de la República Popular China y estrategias implementadas en América Latina y Colombia. En *Investigación multidisciplinaria una mirada desde la educación, empresa, sociedad y tecnologías*. DOI: 10.34893/KYJ0-SD481
- Martínez Carreras, J. U. (1992). *Historia del colonialismo y la descolonización. Siglos XVXX*. Madrid.: Ed. Complutense .
- Miege, J. L. (1975). *Expansión europea y descolonización de 1870 a nuestros días*. Barcelona.: Labor.
- Muñoz, M. L. (2019). *La China del siglo XXI*. Madrid: Coyve SA.
- Nye, J. (2008). *The powers to Lead*. USA: Oxford University Press.
- Nye, J. (2015). *Is the American Century Over?* Malden: Polity Press.
- Oviedo, E. (2005). *China en expansión*. Cordoba : EDUCC.
- Oviedo, E. (2018). *Argentina y la Franja y la Ruta: oportunidades y desafíos* . En *La Franja y la Ruta y América Latina. Nuevas oportunidades y nuevos desafíos* (págs. 161 - 177). Beijing : Blossom Press.
- Parry, J. (1968). *Europa y la expansión del mundo (1415-1715)* . México.: Fondo Cultura Económica .
- Penet y Flores Zendeja. (2021). *Rethinking Sovereign Debt from Colonial Empires to Hegemony*. Oxford: Oxford University Press Scholarship Online.
- Pozuelo Mascaraoue, B. (2001). *Expansión colonial e imperialismo* . En J. C. Pereira, *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Ariel Historia .
- Qin, Y. (2018). *Cooperation in a Relational World* . En Y. Qin, *In A Relational Theory of World Politics* (págs. 289-317). Beijing: Cambridge: Cambridge University Press.
- Qin, Y. (2020). *Globalizing IR Theory: Critical Engagement* . New York : Routledge.
- Qing, J. (2003). *Political Confucianism*. Beijing : Joint Publishing. 将庆《政治儒学》, 三联书店, 北京 2003 年。 .
- Ríos, X. (2021). “Es la Democracia Liberal un Tigre de Papel? El Partido Comunista de China, la Democracia y la Reforma Política: De Mao A Xi Jinping” en *El Centenario del Partido Comunista de China (1921-2021)* Staiano y Molina Medina coords. En S. y. coordinadores, *El Centenario del Partido Comunista de China (1921-2021)*.

- Rosales, O. (2020). *El sueño chino*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires ; Santiago de Chile : Siglo XXI Editores Argentina; Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Ruiping, F. (2010). *Reconstructionist Confucianism. Rethinking Morality after the West*. Hong Kong : Philosophical Studies in Contemporary Culture, SPRINGER.
- Ruiping, F. (2011). *The Renaissance of Confucianism in contemporary China*. Hong Kong: Springer.
- Sanusha, N. (2004). *South África and África: Mixed Messages?* En Sidiropoulos, E. (Ed.), *South Africa's Foreign Policy 1994-2004 Apartheid Past. Sudáfrica : Renaissance Future, SAIIA*.
- Shaw, X. L. (2016). *O sonho Chines versus o sonho americano no reordenamento mundial: mesma cama?; sonhos distintos?* En J. Vadell (Ed.), *A expansão econômica e geopolítica da China no século XXI* (págs. 43-72). Belo Horizonte, Brasil : PUC Minas.
- Shelton, G. (2006). "China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur". En *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina* (págs. 347-384.). Buenos Aires : CLACSO.
- Shi, L. (1989). *Foreign economic cooperation of modern China*. China Social Sciences Press.
- Sidiropoulos, E. (2004). *Between Democratic Governance and Sovereignty: The Challenge of South Africa's África Policy*. En Sidiropoulos, E. (Ed.), *South Africa's Foreign Policy 1994-2004 Apartheid Past. Sudáfrica : Renaissance Future, SAIIA*.
- Staiano y Bogado Bordazar. (2021). "Cien Años del Partido Comunista de China y sus principales estrategias de cooperación con América Latina. En S. Staiano y Bogado Bordazar (eds.) *El Centenario del Partido Comunista de China (1921-2021)*. págs. 419-444.
- Staiano y Molina Medina. (2021). "El Centenario del Partido Comunista de China (1921-2021)".
- Stuenkel, O. (2018). *O mundo pós-Occidental. Potências emergentes e a nova ordem global*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Wang, J. & Zhu F. (2015). *The United States, China, and World Order* 359 Wang Jisi and Zhu Feng. En J. Ikenberry, & W. J. Feng, *America, China, and the Struggle for World Order Ideas, Traditions, Historical Legacies, and Global Visions* (págs. 359-378). Palgrave Macmillan.

- Weiming, T. (2001). *Asian values and multiple modernities*. Beijing: Chinese Academy of Social Sciences Press, 2001.
- Wu, Z. (2003). *Kennisi Hua'erzi Guoji Zhengzhi Lilun Yanjiu (A Study of Kenneth Waltz' Theory of International Politics)*. Beijing : Contemporary World Press.
- Xiang, L. X. (2019). *The Quest for legitimacy in Chinese Politics: A New Interpretation* . Londres: Routledge.
- Xu, J. (2018). *Rethinking China's Rise A Liberal Critique*. Shanghai : Cambridge University Press.
- Yan, X. (1996). *An Analysis of China's National Interests*. Tianjin: Tianjin People's Publishing House.
- Yan, X. (2011). *Why Is There no Chinese School of International Relations Theory?». En Y. Xuotong, Ancient Chinese Thought, Modern Chinese Power*. Princeton: Princeton University Press, 2011.
- Yan, X. y Song X. (2001). *Métodos prácticos de estudios internacionales* . Renmin Chubanshe (People's Publishing House).
- Yan, X. (2019). *Leadership and the Rise of Great Powers*. Princeton University Press.
- Zhang, J. (1989). *Guoji Guanxixue Gailun (An Introduction to International Relations)*. Beijing : World Affairs Press.
- Zhang, J. (2017). *China's Aid to Africa*. En H. Zhou, *China's Foreign Aid . 60 Years in Retrospect* (págs. 97-170). Springer.
- Zhao, S. (2015). *China's Power from a Chinese Perspective (I): A Developing Country versus a Great Power*. En J. H. Chung, *Assessing China's Power* (págs. 251-270). Palgrave Macmillan.
- Zhao, T. (2005). *A World without a Worldview: Political Philosophy and Cultural Philosophy* . Guilin: Guangxi Normal University Press.
- Zhao, T. (2005). *Tianxia Tixi: Shijie Zhidu Zhexue Daolun (Tianxia System: An Introduction to the Philosophy of World Institutions)*. Nanjing: Jiangsu Education Press.
- Zhou H, Z. J. (2007). *Foreign aid in China*. Social Sciences Academic Press.
- Zhou, H. (2017). *China's Foreign Aid: 60 Years in Retrospect*. (Vol. Research Series on the Chinese Dream and China's Development Path). Beijing, China : Springer.
- Zi, Z. (1998). *Exploration of International Relations Theory in China (Guoji Guanxi Lilun Tansuo zai Zhongguo)*. Shanghai: Shanghai People's Publishing House.

Artículos científicos

- Acharya, A. (2014) “From the Unipolar Moment to a Multiplex World”, *Yale Global*, Yale University.
- Acker y Brautigam (2021). Twenty Years of Data on China’s Africa Lending. *China Africa Research Initiative - Briefing Paper n4*, SAIS CARI.
- Alcalde Cardoza, J. (2021). China antes de su ascenso: El esplendor del imperio y el Siglo de la Humillación, 1680-1945. *Internacia: Revista de Relaciones Internacionales*, 2021, Año 02; primer semestre, N°2, 35-78.
- Alden, C. (2006). “China in Africa”. *Survival: Global Politics and Strategy* 47 (3).
- Alden, C., & Alves, A. C. (2008). History & Identity in the Construction of China’s Africa Policy. *Review of African Political Economy*, 35(115), 43–58.
<http://www.jstor.org/stable/20406476>
- Aniche, E. (2015). Neo-Dependency? A Critical Analysis of Implications of Sino-African Economic Relations for African Integration and Development, disponible en SSRN: <https://ssrn.com/abstract=2686784> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2686784>
- Asongu S. & Gilbert A. (2013). “The Economic Consequences of China-Africa Relations: Debunking Myths in the Debate.” *Journal of Chinese Economic and Business Studies* 11 (4): 261-277.
- Asongu, S. (2016). “Determinants of Growth in Fast Developing Countries: Evidence from Bundling and Unbundling Institutions”. *Politics & Policy* 44 (1): 97-134., 97-134.
- Badi, M. K. (1996). El neocolonialismo en África: sus formas y manifestaciones. *Revista África América Latina* (24), 63-68.
- Barraclough, E. (2016). La floreciente industria cinematográfica china. *OMPI Revista*.
- Beeson, M. (2018). Geoeconomics with Chinese characteristics: the BRI and China’s evolving grand strategy. *Economic and Political Studies*, 1-17.
- Biswas, A. (2007). Post-Apartheid South Africa. Its relations with the neighbouring countries. Mumbai, India : *Centre for African Studies*, University of Mumbai.
- Bitzinger, R.; Raska, M.; Lean, C. and Weng, K. (2011). Locating China’s Place in the Global Defense Economy. *SITC Policy and Research Briefs - Policy Brief* 28, 1-6.
- Brautigam, D. (03 de septiembre de 2018). SAIS-John Hopkins University - China Africa Research Initiative Blog.

- Brautigam, D.; Diao, X.; McMillan, M. and Silver, J. (2018). Chinese Investment in Africa: How much do we know? *PEDL Policy Insight Series* † | No. 3.
- Breslin, S. (2010). China's Emerging Global Role: Dissatisfied Responsible Great Power. *Politics*, 30:1, pp. 52-62.
- Busilli, V. S. (2020). Belt and Road Initiative (BRI): la iniciativa estratégica de Xi Jinping. *Cuadernos de Política Exterior Argentina* (Nueva Época), 69-88.
- Campbell, K. and Doshi, R. (2020). The Coronavirus Could Reshape Global Order China Is Maneuvering for International Leadership as the United States Falter. *Foreign Affairs*.
- Carmody, P. & Owusu, F. (2007). "Chinese versus America Geo-Economic Strategies in Africa". *Political Geography* 26 (5), 504-524.
- Carmody, P. (2009) "An Asian Driven Economic Recovery in Africa? The Zambian Case". *World Development* 37 (7), 1197-1207.
- Carreño Lara, E. (2012). El deporte en el campo diplomático: el caso de la Copa Mundial de la FIFA Sudáfrica 2010. *Estudios Políticos*, 41, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, 170–188.
- Casabayó Mallol. (2014). China in the African Ports: A String of Pearls in the Making? [Tesis de Maestría Lund University] - Centre for East and South-East Asian studies. <https://lup.lub.lu.se/luur/download?func=downloadFile&recordId=8852087&fileId=8852092>
- Castillo Morales, D. N. (2016). La concepción china de las relaciones internacionales. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 125, mayo-agosto de 2016, 61-92.
- CEPAL. (2009). Plataformas logísticas: elementos conceptuales y rol del sector público. *Boletín FAL de la División de Recursos Naturales de la CEPAL*.
- Changfeng, Z. &. (2016). Africa in China's 'One Belt, One Road' Initiative: A Critical Analysis. *OSR Journal Of Humanities And Social Science (IOSR-JHSS)*, 21(12), 10-21.
- Chapnick, A. (1999). "The middle power". *Canadian Foreign Policy*, Ottawa, ISSN 1192-6422, Vol.7, No.2 (Winter 1999), pags. 73-82
- Chemingui, M. & Bchir M. (2010). "The Future of African Trade with China under Alternative Trade Liberalisation Schemes". *African Development Review* 22 (1), 562-576.

- Chen, Y. (2015). El reciente resurgimiento del confucianismo popular en china continental: el redescubrimiento de los confucianistas clásicos, las academias y los ritos. *Estudios de Asia y África*, L(1), 43-75.
- Cheng, X. (2017). Win-win Cooperation: Formation, Development and Characteristics. *China Institute of International Studies*.
- Cheng, C. (2019). The Logic Behind China's Foreign Aid Agency. *Carnegie-Tsinghua Center - Carnegie Endowment for International Peace - Center for Global Policy* .
- Chin, Gregory. T.; Frolic, Michael . (2007). Emerging Donors in International Development Assistance: The China Case. Ottawa.: The International Development Research Centre (IDRC-CDRI) .
- China's FOCAC Financial Package for Africa 2018: Four Facts. China Africa Research Initiative, Johns Hopkins University SAIS. <http://www.chinaafricarealstory.com/2018/09/chinas-focac-financial-package-for.html?spref=tw>
- Cho, Young & Jeong, Jong. (2009). “China’s Soft Power: Discussions, Resources, and Prospects” en *Asian Survey*, vol. 48, núm. 3 - Estados Unidos: University of California Press.
- Ci, X. (2021). “The party that failed. An insider breaks with Beijing” . *Foreign Affairs*, January/ February, Volume 100, Number 1.
- CIDOB (2017). Biografía de José Eduardo dos Santos. Barcelona Center for international affairs. https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/africa/angola/jose_eduardo_do_s_santos
- Clarke, M. (2018). The Belt and Road Initiative: Exploring Beijing’s Motivations and Challenges for its New Silk Road . *Strategic Analysis*, 42:2, 84-102.
- Conelly, M. (1991). China: de la diplomacia revolucionaria a la diplomacia de paz y desarrollo. Mexico : Centro de Estudios de Asia y Africa del Colegio de Mexico .
- Cong Cao, Richard P. Suttmeier, and Denis Fred Simon. (2006). China’s 15-year science and technology plan. *American Institute of Physics*, 38-43.
- Cooley,A. and Nexon, D. (2020). How Hegemony Ends . *Foreign Affairs*, July/August 2020.
- Corkin, L. (2017). After the boom: Angola’s recurring oil challenges in a new context. *Oxford Institute for Energy Studies*, Paper no. 72, May.

- Cornjeo, R. y Gonzales García, J. . (2009). La política de Ciencia y Tecnología en China. *Comercio Exterior*, vol. 59, núm. 9, 724-734.
- Dados, Nour; Connell, Raewyn . (2012). The Global South. SagePub [.https://doi.org/10.1177/1536504212436479](https://doi.org/10.1177/1536504212436479)
- DangDai. (18 de agosto de 2021). Se inauguró el Club de Lectores de Literatura China en el mundo. *Revista DangDai* .
- DAWI. (20 de 07 de 2017). China Railway 20 builds new Luanda coastal road. China Railway 20 builds new Luanda coastal road. Angola : Deutsch-Angolanische Wirtschafts-Initiative e.V.
- Delage, F. (2015). La estrategia asiática de Xi Jinping. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 17-34.
- Deloitte. (2020). Africa Construction Trends Report 2020 | Regional construction in focus. Deloitte.
- Devermont,J., Cheatham,A. & Chiang, C., (2019). Assessing the Risks of Chinese Investments
- Dominguez Martin, R. (2018). China y la construcción de un régimen internacional de Cooperación Sur Sur. *Rev. Carta Internacional* v. 13, n. 1, 38-72.
- Duarte, Santos y Tjønneland. (2014). Angola's Lobito Corridor From reconstruction to development. Angola's Lobito Corridor From reconstruction to development. CHS. Michelsen Institute CMI.
- Dussort, M.N. y Marchetti, A. (2019). "La cooperación de China en África en el área de infraestructura de conectividad física. El caso de la vía ferroviaria Mombasa-Nairobi" . *JANUS.NET e-journal of International Relations*, Vol. 10, N.o 2., 99-117.
- El Partido Comunista Chino, 1. a. (2021). Observatorio de la Política China. <https://politica-china.org/areas/sistema-politico/el-partido-comunista-de-china-100-anos-despues>
- Elu J. & Price, G. 2010. "Does China Transfer Productivity Enhancing Technology to Sub-Saharan Africa? Evidence from Manufacturing Firms." *African Development Review* 22 (1): 587-598.
- Fanell, J. (2019). China's Global Naval Strategy and expanding Force structure. *Naval War College Review*, Vol. 72, No. 1 (Winter 2019), 10-55, 10-55.
- Fernando Mouron, Francisco Urdinez y Luis Schenoni. (2016). Sin espacio para todos: China y la competencia por el Sur. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 17-39.

- Fondo Monetario Internacional (19 de junio de 2019). Angola: First Review of the Extended Arrangement Under the Extended Fund Facility, Requests for a Waiver of Non observance of a Performance Criterion, and Modifications of Performance Criteria, and Financing Assurances Review. International Monetary Fund. African Dept.
- Foster y Briceño-Garmendia. (2010). Africa's Infrastructure . A Time for Transformation. Agence Française de Développement y el Banco Mundial .
- Foster, Butterfield, Chen y Pushak (2009). Building Bridges China's Growing Role as Infrastructure Financier for Sub-Saharan Africa. Washington DC: World Bank Group.
- Frenkiel, E. (2013). Las corrientes intelectuales en China actual. *Nueva Sociedad* n°246, 87-101.
- Friedman, E. (2009). "How Economic Superpower China Could Transform Africa.". *Journal of Chinese Political Science* 14 (1), 1-20.
- Fu, Z. (2010). Continue the past and further improve China's foreign aid—the 60th anniversary of China's foreign aid. *China Business Update* (special issue of the 60th anniversary of China's foreign aid).
- García-Calvo, C. (3 de diciembre de 2015). Política exterior y presencia global: las estrategias de Australia y Sudáfrica . España : Real Instituto Elcano .
- Giaccaglia, C. (2017). Poderes tradicionales, emergentes y re-emergentes: relaciones ambiguas pero pragmáticas. *Foro Internacional* Vol. LVII, 2 (228) Abril-Junio, 422-459.
- Giaccaglia, C. (2019). A diez años de BRICS: eclipse occidental, renacer asiático. *Temas y Debates*(38), 63-91.
- Girado G. y Burgos M. (2015). "Veinte años de relaciones comerciales entre China y Argentina". Buenos Aires.: Centro de Economía y Finanzas para el desarrollo de la Argentina –CEFIDAR–. Documento de Trabajo n°77.
- Glaser, B & Pal, D. (2013). China's Periphery Diplomacy Initiative: Implications for China Neighbors and the United States. *China-US Focus*, 7, <http://www.chinausfocus.com/foreign-policy/chinas-periphery-diplomacy-initiative-im>.
- Glaser, B. & Murphy, M. (2009). "Soft Power with Chinese Characteristics: The ongoing debate". En McGiffert, Carola et al. [comps.], *Chinese Soft Power and Its*

- Implications for the United States. USA: Center for Strategic & International Studies.
- Gómez Díaz, D. A. (2019). Secciones China e India en el escenario global La escalada de la disputa fronteriza entre China e India La desconfianza de la política china hacia Asia del Sur por parte de la India La iniciativa de la nueva ruta de seda china o BRI Conclusiones Resumen. *Papel Político*, vol. 24, núm. 2, Pontificia Universidad Javeriana.
- Haass, R. N. (2008). La era de la no polaridad. Lo que seguirá al dominio de Estados Unidos. *Foreign Affairs Latinoamerica*, 66-77.
- Haass, R. N. (21 de Marzo de 2018). Orden Mundial Liberal, Q.E.P.D. *Project Syndicate*, págs. 1-3.
- Hameiri & Jones . (2015). Rising powers and state transformation: The case of China. *European Journal of International Relations*, 72-97.
- Hardy, A. T. (2020). China: Superpotencia tecnológica . *Observatorio de Política China* .
- Hernandez, R. H. (7 de agosto de 2018). El papel de la cooperación internacional en la estrategia de gran potencia de China. *Foreign Affairs Latinoamerica* .
- Huang, M. (2007). 'Chinese Foreign Aid System and Its Trends'. *International Economic Cooperation* .
- Huimin Ma, Xiang Wu, Li Yan, Han Huang, Han Wub, Jie Xiongb, Jinlong Zhanga. (2018). "Strategic Plan of Made in China 2025 and Its Implementation". Analysing the Impacts of Industry 4.0 in Modern Business Environments. *IGI Global*. ISBN13: 9781522534686, 1-23.
- Humphreys, Stokenberga, Herrera Dappe, Iimi & Hartmann, . (2019). Port Development and Competition in East and Southern Africa Prospects and Challenges. Washington DC: World Bank Group.
- Huntington, S. (1999). The Lonely Superpower . *Foreign Affairs*, March/April .
- Hurrell, A. (2013). Narratives of emergence: rising powers and the end of the Third World? *Brazilian Journal of Political Economy* vol 33 n°2, 203-221.
- ICEX, O. E. (2018). El mercado de Puertos e Infraestructuras Portuarias en Angola. El mercado de Puertos e Infraestructuras Portuarias en Angola. ICEX.
- Ikenberry, J. (2005). Power and liberal order: America's postwar world order in transition. *International Relations of the Asia-Pacific Volume 5*, 133-152.
- Ikenberry, J. (2008). The Rise of China and the Future of the West. Can the Liberal Order Survive? *Foreign Affairs* (January/February), 23-37.

- Ikenberry, J. (2011). The Future of the Liberal World Order. Internationalism After America. *Foreign Affairs*.
- Ikenberry, J. (2018). The end of liberal international order? *International Affairs* 94: 1, 7-23.
- Ikenberry, J. (2020). The Next Liberal Order The Age of Contagion Demands More Internationalism, Not Less. . *Foreign Affairs*, July/August 2020.
- Ikenberry, J. G. (2008). The Rise of China and the Future of the West. Can the Liberal System Survive? *Foreign Affairs*, 1-5.
- in Sub-Saharan African Ports. Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies - CSIS Africa Program.
- Interview With The Japanese Socialists On The Theory Of The Intermediate Zone. (11 de agosto de 1964). *Japanese journal Sekat Shuho* .
- Jenkins, R & Chris E. (2006). “The Economic Impacts of China and India on Sub-Saharan Africa.”. *Journal of Asian Economics* 17 (2), 207-225.
- JETRO (2021). Institute of Developing Economies Japan External Trade Organization (JETRO). China's Infrastructure Footprint in Africa. Japan : Institute of Developing Economies Japan External Trade Organization (JETRO).
- Jianwei Wang & Tiang Boon Hoo . (2019). Periphery Diplomacy: Moving to the Center of China's Foreign Policy. En J. W. Hoo, China's Omnidirectional Peripheral Diplomacy. *World Cientific* .
- Jiao, J., Shi, L., Zhang, Y. et al. . (2022). Jiao, J., Shi, L., Zhang, Y. et al. Core policies disparity response to COVID-19 among BRICS countries. *Internatioanl Journal Equity Health* 21, 9 (2022). <https://doi.org/10.1186/s12939-021-01614-z>. International Journal in Equity Health 21, 9 .
- Jureńczyk, Ł. (nov-dec de 2020). Analysing China’s “Angola Model”: A Pattern for Chinese Involvement in Africa? *Strategic Review for Southern Africa*, Vol 42, No 2. Nov//Dec 2020, 1-17.
- Kak, K. (2008). Revolution in military affairs—An appraisal. *Journal Strategic Analysis Volume* 24, 2000 - Issue 1, 5-16.
- Kapoor, I. (2002). Capitalism, culture, agency: dependency versus postcolonial theory. *Journal Third World Quarterly*, 647-664.
- Kiggundu, M. (2008). Proceedings of the American Society of Business and Behavioral Sciences 15 (1), 130-144.

- Kirkpatrick, D. (2008). Revolutions in military technology, and their consequences. *The RUSI Journal Volume 146*, 2001 - Issue 4, 67-73.
- Kitano, N. (2018). China's Foreign Aid: Entering a New Stage . *Asia-Pacific Review*, 25:1, 90-111.
- Landsberg, C. (2012). THE JACOB ZUMA GOVERNMENT'S FOREIGN POLICY: ASSOCIATION OR DISSOCIATION? *Austral: Brazilian Journal of Strategy & International Relations*, 1(1), 75-102.
- Larpin, G. (2011). Documento de trabajo no 52. La Organización de Cooperación de Shangai entre un foro de cooperación regional y un instrumento de Rusia y China para imponer la hegemonía en la región*. Buenos Aires, Buenos Aires : Centro de Estudios internacionales para el desarrollo -CEID-.
- Lasagna, M. (1996). Cambio institucional y política exterior: un modelo explicativo. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* (1996), 45-64(32), 45-64.
- Lechini, G. (2009). La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina: ¿Mito o realidad? *Relaciones Internacionales*, 55-82.
- Lechini, G. (2016). Política exterior de Sudáfrica con especial referencia al gobierno de Zuma. Principios e intereses en la cooperación Sur-Sur con África. *Cuadernos de Política Exterior Argentina* .
- Lemus Delgado, D. R. (2014). Confucianismo como humanidad: claves para complementar la modernidad. México y la cuenca del pacífico versión On-line ISSN 2007-5308, 77-104.
- Li, Quan & Min Ye. (2019). China's emerging partnership network: what, who, where, when and why. *International Trade, Politics and Development* Vol. 3 No. 2, 66-81.
- Li, X. (2013). Military Transformation with Chinese Characteristics in the New Century. Suecia : Institute for Security and Development Policy .
- Lisinge, R. T. (2020). The Belt and Road Initiative and Africa's regional infrastructure development: implications and lessons. *Transnational Corporations Review*, 2-14.
- Liu, Q. (2013). 刘擎, “中国语境下的自由主义 : 潜力与困境 (Liberalism in Contemporary China: Potential and Predicaments),”. *Open Era* - 04, 106-23.
- Liu, S. (2000). Change and Prospects of the new Confucianism . *Zhexue Zazhi* 31.
- Liu, S. X. (2016). Innovation design: made in China 2025. *Design Management Review*, 27(1), 52-58.

- Lo Brutto, G. y González Gutiérrez, C.H. (2015). La influencia China en la Cooperación Sur-Sur Latinoamericana, durante la segunda década del Siglo XXI. Santander: Cátedra de Cooperación Internacional y con Iberoamérica - Universidad de Cantabria.
- Lo Brutto, Giuseppe y González Gutiérrez, Cruz Humberto . (2015). La influencia China en la Cooperación Sur-Sur Latinoamericana, durante la segunda década del Siglo XXI. Cátedra de Cooperación Internacional y con Iberoamérica - Universidad de Cantabria.
- Luanda, O. E. (2018). El mercado de Puertos e Infraestructuras Portuarias en Angola. El mercado de Puertos e Infraestructuras Portuarias en Angola. Angola: Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Luanda.
- Malacalza, B. (2014). La política de cooperación al desarrollo como dimensión de la política exterior desde la Teoría de las Relaciones Internacionales. *Mural Internacional* V. 5 | N. 2, 163-176.
- Mandira, B. (2017). The African Link in China's OBOR Initiative. Centre for Chinese Studies . Stellenbosch, Sudafrica: Centre for Chinese Studies .
- Marchetti, A. (2016). "VI Cumbre del FOCAC: avance hacia la asociación estratégica de cooperación integral". Anuario IRI.
- Mateos, O. (2013). ¿Fin del Afro-Optimismo? Una Radiografía de la Conflictividad en África Subsahariana durante 2013. Anuari del Conflicte Social 2013, 158-188.
- McClory, J. (2019). The Soft Power 30 index. Obtenido de Portland: <https://softpower30.com>
- Mearsheimer, J. (2019). Bound to Fail. The Rise and Fall of the liberal international Order" . *International Security*, Vol. 43, No. 4 (Spring 2019), 7-50.
- Mearsheimer, J. (2021). The Inevitable Rivalry. America, China, and the Tragedy of Great-Power Politics. *Foreign Affairs*.
- Men, H. (2004). 'Peaceful rise: a framework for China's international strategy'. *World Economics and Politics*, 6, 14-19.
- Mendoza, C. (2020). La Guerra Civil Angoleña y la Guerra Fría. La Guerra Civil Angoleña y la Guerra Fría. Mexico : Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África -UNAM .
- Menell, N. (2010). "China and Africa: The New Neocolonialism?" . Helen Suzman Foundation.
- Mining in Southern Africa. Johannesburg: Southern Africa Resource Watch.

- Mitchell, D. J. (2007). China and the Developing World. En C. f. Economics, The China Balance Sheet in 2007 and Beyond. (Vols. <https://www.csis.org/programs/freeman-chair-china-studies/past-freeman-chair-projects/china-balance-sheet/papers>). Center for Strategic and International Studies and The Peterson Institute for International Economics.
- Mohan G & Lampert B. (2010). “Negotiating China: Reinserting African Agency into China-Africa Relations.” . *African Affairs* 112 (446), 92- 110.
- Mohan, G. &. (2008). “New African Choices? The Politics of Chinese Engagement.”. *Review of African Political Economy* 35 (115), 23-42.
- Molinari, A. y Patrucchi, L. (2020). Rompiendo el molde: logros y desafíos de los nuevos bancos de desarrollo. *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, Vol. XXVII, (54), 131-155.
- Moncada Durruti, M. (2011). The Revival of China’s New Confucianism. Impact on the Political Discourse of the Chinese Communist Party. *Memoria y Civilización* 14, 201-221.
- Moneta, C. (2006). Los escenarios de China en Asia-Pacífico. Reflexiones para el Mercosur. *Nueva Sociedad*, 148-159.
- Monserrat, P. L. (2018). Hacia una Teoría China de las Relaciones Internacionales. Evolución, Proyectos Teóricos y Pertinencia Práctica. *Revista Española de Derecho Internacional* Sección Estudios Vol. 70/1, enero-junio 2018, 201-225.
- Morasso, C. (2013). Los Intereses de Sudáfrica como BRICS. *Revista Conjuntura Austral* |, 4 (18).
- Morasso, C. (2015). La cooperación Sur-Sur argentina con África Subsahariana en materia agrícola (2003-2012), Tesis de Doctorado en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario (UNR). Rosario, Santa Fe, Argentina.
- Morgan, P. M. (2008). The impact of the revolution in military affairs. *Journal of Strategic Studies* Volume 23, 2000 - Issue 1: Preventing the Use of Weapons of Mass Destruction, 132-162.
- Motolani Agbebi & Petri Virtanen. (2017). Dependency theory – a conceptual lens to understand China’s presence in Africa? *Forum for Development Studies*, 429-451.
- Munemo, J. (2013). “Examining Imports of Capital Goods from China as a Channel for Technology Transfer and Growth in Sub-Saharan Africa.”. *Journal of African Business* 14 (2), 106-116.

- Nan Tian; Fei Su . (2020). Estimating the arms sales of Chinese Companies. Stockholm: Stockholm International Peace Research Institute.
- Nedopil, C. (2022). “Countries of the Belt and Road Initiative”. (G. F. Shanghai, Ed.) Fudan, China. Obtenido de FISF- Fudan University: <https://greenfdc.org/countries-of-the-belt-and-road-initiative-bri/?cookie-state-change=1642174356444>
- Newmyer, J. (2010). The Revolution in Military Affairs with Chinese Characteristics. *Journal of Strategic Studies* Volume 33, 2010 - Issue 4: The Information Technology Revolution in Military Affairs, 483-504.
- Nicolás, A. E. (2018). America Latina en la nueva bipolaridad emergente. *Nueva Sociedad* .
- Nkemjika, E. K. (2013). Understanding Africa's China policy: A test of dependency theory and a study of African motivations in increasing engagement with China. Nebraska : Tesis doctoral . Obtenido de University of Nebraska - Lincoln.
- Notshulwana, M. (2012). South Africa’s national interest and BRICS: Towards bandwagoning or balancing? . Development Bank of Southern Africa, Development Planning Division . DBSA.
- Nouwens, M; Béraud-Sudreau, L. (2018). Global defence-industry league: where is China? IISS.
- Nye, J. (6 de Noviembre de 2018). La rivalidad cooperativa de las relaciones entre Estados Unidos y China. Project Syndicate .
- Observatory of Economic Complexity. (22 de Marzo de 2022). Observatory of Economic Complexity .Obtenido de MIT: <https://oec.world/en/profile/bilateral-country/chn/partner/zaf?dynamicBilateralTradeSelector=year2011>
- Ouriques, H. y Nunes de Avelar, A. (2017). Las relaciones económicas entre Angola y China (2000-2014). *Estudios de Asia y África*, VOL. 52, NÚM. 2 (163)., 387-416.
- Ovadia, J. (2013). Accumulation with or without dispossession? A 'both/and' approach to China in Africa with reference to Angola. *Review of African Political Economy* 40 (136): 233-250., 233-250.
- Oviedo, E. (17 de 03 de 2022). Voces en el Fenix. Confucio: entre Hanes y Chinos. <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/confucio-entre-hanes-y-chinos/>.
- Oviedo, E. (2018). Argentina frente a la Comunidad de Destino de la Humanidad. *Jiexi Zhongguo - Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China*, 55-61.
- Oviedo, E. (2019). America Latina en la mira. *Le monde Diplomatique* (236), 22-23.

- Parra Pérez, A. (2018). El juego geopolítico de la nueva Ruta de la Seda en Asia. Madrid : Instituto Español de Estudios Estratégicos .
- Paulo de Carvalho, Dominik Kopiński, Ian Taylor. (2021). A Marriage of Convenience on the Rocks? Revisiting the Sino–Angolan Relationship. *GIGA- Africa Spectrum*, 1-25.
- Pérez Caldentey, I. (2003). Sudáfrica un caso de desarme nuclear unilateral. Real Instituto Elcano. <http://biblioteca.ribei.org/id/eprint/395/1/PDF-019-2003-E.pdf>
- Pérez Gil, L. (1999). El concepto de potencia en las Relaciones Internacionales. *Estudios Internacionales*, 69-89.
- Petersen A.y Barysch K. (2011). Russia, China and the geopolitics of energy in Central Asia. Moscu : Carnegie Moscow Centre.
- Piña Mondragón, J. J. (2019). Panorama general del sistema de protección de la propiedad intelectual en China. *Dikê BUAP tla*; 13(25).
- Prieto, F. (16 de 05 de 2020). El principio de una sola China y la evolución de la cuestión de Taiwán desde la perspectiva de la República Popular China. Observatorio de Política China .
- Pu, X. (2017). Controversial Identity of a Rising China. *The Chinese Journal of International Politics*, 131-149.
- Qi, H. (2017). Disputing Chinese Views on Power. *The Chinese Journal of International Politics*, 211-239.
- Qin, Y. (2011). Development of International Relations theory in China: progress through debates. *International Relations of the Asia-Pacific Volume 11*, 231–257.
- Qin, Y. (2012). Cultura y pensamiento global: una teoría china de las relaciones internacionales. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 67-90.
- Qingxin K. Wang & Mark Blyth . (2013). Constructivism and the study of international political economy in China . *Journal Review of International Political Economy Volume 20 - Issue 6: International Political Economy in China: The Global Conversation*, 1276-1299 .
- Ren, J. (2016). Justification of modern political order: on Fukuyama’s theory of Chinese governance. *Journal of Chinese Governance Volume 1- Issue 3: Francis Fukuyama and Discourse on Chinese Governance*, 488-505.
- Rocha Pino, M. d. (2007). La Organización de Cooperación de Shanghai y la construcción de un

- Rodríguez Aranda y Leiva Van de Maele. (2013). El soft power en la política exterior de China: consecuencias para América Latina. *Polis Revista Latinoamericana* - 35 | Migraciones sur-sur : Paradojas globales y promesas locales.
- Rosales, O. (2020). El RCEP: Desafíos Globales En Comercio y Geopolítica para Europa y América Latina. Fundacion Carolina.
- Rose, G. (1998). Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy. *World Politics* / Volume 51 / Issue 01, 144-172.
- Rubiolo, M. F. (2010). La seguridad energética en la política exterior de China en el siglo XXI. *CONfinés*(6/11), enero-mayo. Págs. 59-83.
- SAIS China-Africa Research Initiative (2022). Chinese workers in Africa. Johns Hopkins University SAIS China-Africa Research Initiative. <http://www.sais-cari.org/data-chinese-workers-in-africa>
- Saiz Álvarez, J. M. (2009). La Organización de Cooperación de Shangai (OCS): claves para la creación de un futuro líder mundial. *Revista de Economía Mundial*, 307-326.
- Sanborn, Cynthia y Torres, Victor. (2013). La economía china y las industrias extractivas : desafíos para el Perú. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico .
- Sánchez Mugica, A. (2018). El orden mundial y la reconfiguración hegemónica en el siglo XXI. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* | Universidad Nacional Autónoma de México, 365-388.
- SANRAL (2021). The South African National Roads Agency. SOC Limited Integrated Report 2021. SANRAL. <https://www.nra.co.za/about-us/integrated-report/>
- Santillan, G. E. (2017). El Sueño Chino de Rejuvenecimiento Nacional bases de formulación, dimensión interna y diálogo sinonorteamericano. *Relaciones Internacionales*, 26(53), 191-205.
- Schiere, R. (2010). "Building Complementarities in African between Different Development Cooperation Modalities of Traditional Development Partners and China. *African Development Review* 22 (1), 615-628.
- Schiro, M. (2022). Ubuntu: la construcción de la identidad internacional de Sudáfrica a través del pensamiento africano. *Perspectivas Revista De Ciencias Sociales*,(12), 190–215.
- Shelton y Kabemba. (2012). Win-win partnership? China, Southern Africa and extractive industries. Southern Africa Resource Watch .

- Shelton, G. (2001). China's Africa Policy and South Africa: Building New Economic Partnerships. SA Yearbook of International Affairs 2000/01 - Johannesburg: South African Institute of International Affairs.
- Shelton, G. (2002). "Mbeki in Beijing" in SAIIA Reports-February. Johannesburg: SAIIA Reports. South African Institute of International Affairs .
- Sidiropoulos, E. (octubre de 2007). South Africa's regional engagement for peace and security. Comment. Madrid, España.
- SIPRI Arms Industry Database (17 de enero de 2020).. Obtenido de Stockholm International Peace Research Institute: <https://www.sipri.org/databases/armsindustry>
- Solomentseva, A. (2014). The "Rise" of China in the Eyes of Russia: A Source of Threats or New Opportunities? Connections, 14 (1) - Peace Consortium of Defense Academies and Security Studies Institutes, 3-40.
- Southern Africa Resource Watch (2020). SARW: Impact of the Global Financial Crisis on
- Spies, Y. (2010). South Africa's foreign policy: 2010 Overview .
- Staiano, F. (2021). Instituto Relaciones Internacionales de La Plata -IRI-. Obtenido de IRI OPINA: <https://www.iri.edu.ar/index.php/2021/06/29/100-anos-del-partido-comunista-de-china-una-revolucion/>
- Statista (2022). Total stock of foreign direct investments from China to South Africa between 2010 and 2020. Statista.
- Sun, Y. (2014). Africa in China's Foreign Policy . John L. Thornton China Center and Africa Growth Initiative.
- Sun, Y. (30 de abril de 2019). One year on, the role of the China International Development Cooperation Administration remains cloudy. Africa in Focus.
- Tank, P. (2012). The concept of "rising powers". *NOREF* Policy Brief, 2-4.
- Taung Gold International Limited (24 de abril de 2022). Chinese investment in South Africa. Chinese investment in South Africa. <https://www.taunggold.com/gold-sa/chinese-investment-in-south-africa>.
- Taylor, I. (1998). China's foreign policy towards Africa in the 1990s. *The Journal of Modern African Studies*, 36, 3, 433-460.
- TAZARA (2018). Communist Party of China calls for improvement of TAZARA. Tanzania-Zambia Railway Authority. <https://tazarasite.com/communist-party-china-calls-improvement-tazara>

- Tellis, A. J. (2020). The new normal in Asia. Covid-19 knocks on American hegemony. Washington: The National Bureau of Asian Research.
- The Economist. (10 de febrero de 2017). FSDEA invests in Cabinda port. FSDEA invests in Cabinda port. Economist Intelligence Unit.
- Tjonneland, E. (2013). Providing development aid to Africa: comparing South Africa with China, India and Brazil. . Policy Brief, SAFPI .
- Treacy, M. (2020). El pasado puede ser discutido en el futuro: de la modernización de Deng Xiaoping a las tensiones que despierta China como potencia mundial. *Izquierdas*, 49, 10. Epub 22 de abril de 2020. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-504920200001> . Izquierdas, 49, 10. Epub 22 de abril de 2020 .
- Uemura, T. (2015). Understanding Chinese Foreign Relations: A Cultural Constructivist Approach. *International Studies Perspectives* 16, 345-365.
- Ukwazi Mining Studies (Pty)Ltd. (2021). Competent Persons' Report Bakubung Minerals (Pty) Limited – Bakubung Platinum Mine situated in the North West Province of South Africa. South Africa: Ukwazi Mining Studies (Pty) Ltd.
- Vadell, J; Lo Brutto, G. y Cunha Leitte, A. (2020). The Chinese South-South development cooperation: an assessment of its structural transformation. *Revista Brasileira de Política Internacional - Rev. Bras. Polít. Int.*, 63(2): e001, 2020, 1-22.
- Vasquez, P. (2019). La huella hidrocarburífera de China en América Latina y África. *International Development Policy | Revue internationale de politique de développement* [Online], 11.1 .
- Vaz Pinto, R. (2014). Peaceful rise and the limits of Chinese exceptionalism. *Revista Brasileira de Política internacional* Vol 57, 210-224.
- Vines, A., Weimer, M. and Campos, I. (2009). “Asian National Oil Companies in Angola” . Thirst for African Oil Asian National Oil Companies in Nigeria and Angola . London, Reino Unido : Chatham House Report .
- Walt, S. (2014). Rising powers, global capitalism and liberal global governance: A historical materialist account of the BRICs challenge. *European Journal of International Relations*
- Walt, S. (21 de septiembre de 2017). Great Powers Are Defined by Their Great Wars. *Foreign Affairs* .
- Wang, J & Hu, R. (2019). From cooperative partnership to strategic competition: a review of China–U.S. relations 2009–2019. *China International Strategy Review*. 1, 1–10.

- Wang, J. (2011). *China's Search for a Grand Strategy. A Rising Great Power Finds Its Way. Foreign Affairs.*
- Wang, J. (2013). Changing Global Order. En A. J. MIRSKI, *Crux of Asia* (págs. 45-52). Washington: Carnegie Endowment for International Peace.
- Wei, L. (2020). Striving for achievement in a new era: China debates its global role . *The Pacific Review.*
- Weiming, T. (2003). “Dialogue among Civilizations: the message of China’s rise to the world” . Beijing: Social Sciences Document Publication House.
- Weissman, M. (2015). Chinese Foreign Policy in a Global Perspective: A Responsible Reformer “Striving For Achievement”. *Journal of China and International Relations* Vol. 3, no 1, 151-166.
- Wheeler, T. (2011). South Africa’s foreign policy objectives: Reviewing the White Paper. SAIIA.
- World Integrated Trade Solutions. (22 de marzo de 2022). World Integrated Trade Solutions . Obtenido de WITS World Bank: <http://wits.worldbank.org>
- World Gold Council (2019).World Official Gold Holdings. International Financial Statistics.
- Xu, S. (2006). Las diferentes etapas de la relación sino-latinoamericanas. *Nuso N° 203 / MAYO – Junio 2006*, 102-113.
- Xu, T. (2018). The Emergence of the ‘Chinese School’?: The ‘Sinicization’ of International Relations Theory in China. *ICCS Journal of Modern Chinese Studies* Vol.11(1), 23-45.
- Yan, X. (2013). Strategic Cooperation without Mutual Trust: A Path Forward for China and the United States . *Asia Policy No. 15*, 4-6.
- Yan, X. (2014). From Keeping a Low Profile to Striving for Achievement. *The Chinese Journal of International Politics*, 153–184.
- Yan, X. (2016). Political Leadership and Power Redistribution . *The Chinese Journal of International Politics*, Volume 9, Issue 1, 1-26.
- Yan, X. (2018). Chinese Values vs. Liberalism: What Ideology Will Shape the International Normative Order? *The Chinese Journal of International Politics*,1-22.
- Yan, X. (25 de junio de 2020). Moral Realism. (A. Marchetti, Entrevistador)
- Yang, Heb, Zhua & Notteboom. (2020). China’s Investment in African Ports: Spatial Distribution, Entry Modes and Investor Profile. *Research in Transportation Business & Management*, 1-12.

- Yániz González, J. (2022). "Comparando las relaciones de China y Rusia con Sudáfrica. Una perspectiva desde Europa". *Quaderns IEE: Revista de l'Institut d'Estudis Europeus*, 1(1), 74-97.
- Yong, C. (2015). El Reciente resurgimiento del Confucianismo popular en China continental: el redescubrimiento de los Confucianistas Clásicos, las Academias y los ritos . *Estudios de Asia y África*, vol. L, núm. 1, enero-abril, Colegio de México, 43-75.
- Zakir Hussain. (2010). *Investment in Air Transport Infrastructure Guidance for developing private participation*. Washington DC: World Bank Group.
- Zambia, K. D.-p. (22 de febrero de 1974). Extractos de la entrevista de Mao Zedong con el presidente de Zambia, Kenneth Kaunda, realizada en Beijing, el 22 de febrero de 1974.
- Zhang, D. (2018). The Concept of 'Community of Common Destiny' in China's Diplomacy: Meaning, Motives and Implications. *Asia & the Pacific Policy Studies*, vol. 5, no. 2, 196-207.
- Zhang, X. P. (2016). The Transformation and Upgrading of the Chinese Manufacturing Industry: Based on German Industry 4.0. *The Journal of Applied Business and Economics*, 18(5), 97.
- Zhao, S. (25 de 05 de 2011). The China-Angola Partnership: A Case Study of China's Oil Relations in Africa. *China Briefing* .
- Zhao, T. (2009). A Political World Philosophy in terms of All-under-heaven (Tianxia). *Diogenes* 221, 5-18.
- Zheng, B. (septiembre/Octubre de 2005). China's "Peaceful Rise" to Great-Power Status. *Foreign Affairs*.
- Zhou, H. (2008). China's foreign aid and 30-year reform and opening-up.. *World Econ Pol* 12.
- Zhou, J. (2019). China's Core Interests and Dilemma in Foreign Policy Practice. *Pacific Focus*, Vol. XXXIV, No. 1, 31-54.

Documentos oficiales de estados y organizaciones internacionales

Banco Mundial, B. (Online). Data Bank of the World Development indicators, Online.
 Obtenido de Banco Mundial:

<https://databank.worldbank.org/reports.aspx?source=2&type=metadata&series=NY.GDP.MKTP.CD#>

Banco Nacional de Angola. (2021). Destino das Exportações de Petróleo Bruto: 1998 - 2021. Luanda: Banco Nacional de Angola.

Beijing Declaration Action Plan, . (2018). 2018 Beijing Summit of the Forum on China-Africa Cooperation (FOCAC). Obtenido de FOCAC: http://focacsummit.mfa.gov.cn/eng/hyqk_1/t1591917.htm

BRICS. (14 de abril de 2011). BRICS Sanya Declaration. Sanya, Hainan, China. <http://www.brics.utoronto.ca/docs/110414-leaders.html>

China, C. A. (s.f.). World Internet Conferencia . Obtenido de Wuzhen Summit: <http://www.wuzhenwic.org>

Chinese Embassy in South Africa. (20 de julio de 2006). Ambassador Liu Guijin Unveils Lesedi Chrome Mine Shaft in South Africa. Pretoria, Sudáfrica: Chinese Embassy in South Africa.

Constitución de la República de Angola. (2010) https://www.globalhealthrights.org/wp-content/uploads/2015/03/Angola_spanish.pdf

Defense Expenditure, M. o. (s.f.). Ministry of National Defense of the people`s Republic of China. <http://eng.mod.gov.cn/Database/Expenditure/index.htm>

DIRCO (2011). White Paper on South Africa´s Foreign Policy : Building a Better World: The Diplomacy of Ubuntu. White Paper.

Department of Mineral Resources and Energy of South Africa. (2022). Department of Mineral Resources and Energy. Let's grow South Africa together.

Doha, P. d. (2005). Plan de Acción de Doha. Plan de Acción de Doha (págs. 1-29). Doha: G 77.

Durban, F. B. (2013). BRICS. Recuperado el 15 de 03 de 2016, de BRICS: <http://brics5.co.za>

Embajada de Angola en el Reino de España. (2017). Boletín Especial Elecciones Angola 2017. Embajada de Angola en el Reino de España.

Embajada de Angola (08 de 09 de 2016). Obras en las carreteras de todo el país. <http://www.embajadadeangola.com/noticias/noticia-080916-1.html>

Embajada de Angola (17 de 05 de 2017). Comienza un proyecto de rehabilitación de carreteras en el sur del país. <http://www.embajadadeangola.com/noticias/noticia-170517-4.html>

Embajada de la Republica de Angola en el Reino de España. (02 de 09 de 2014). La línea férrea de Benguela da beneficios. <http://www.embajadadeangola.com/noticias/noticia-020914-5.html>

Embajada de la República de Angola en el Reino de España. (14 de 04 de 2016). Las inversiones que garantizan la recuperación de la economía angoleña.

Forum on China-Africa Cooperation Beijing Action Plan (2019-2021). (09 de diciembre de 2018). Forum on China-Africa Cooperation. Obtenido de Forum on China-Africa Cooperation: http://www.focac.org/eng/zywx_1/zywj/201809/t20180912_7933578.htm

Hu, J. (15 de Octubre de 2007). Hold High the Great Banner of Socialism with Chinese Characteristics and Strive for New Victories in Building a Moderately Prosperous Society in all. Hu Jintao's report at 17th Party Congress. Beijing, China : Partido Comunista de China.

Hu, J. (15 de Septiembre de 2005). Speech at the United Nations General Assembly Summit. Strive to Build a Harmonious World with Lasting Peace and Prosperity.

INDEC. (2012). Anuario de Comercio Exterior . INDEC.

Instituto Nacional de Estatística. (2019-2020). Anuário de Estatísticas de Comércio Externo, 2018. Luanda : Luanda: Instituto Nacional de Estatística.

Jiang, Z. (2002). "Build a Well-off Society in an All-Round Way and Create a New Situation in Building Socialism with Chinese Characteristics". Beijin: Partido Comunista Chino.

Jiang, Z. (7 de noviembre de 2002). Jiang Zemin's Report at 16th Party Congress. Jiang Zemin's Report at 16th Party Congress. beijing : Partido Comunista de China .

Jinping, X. (04 de 09 de 2018). “Xi says China to implement eight major initiatives with African countries” de Xinhua en http://focacsummit.mfa.gov.cn/eng/hyqk_1/t1591506.htm . Xinhua Español, pág. http://focacsummit.mfa.gov.cn/eng/hyqk_1/t1591506.htm .

Jinping, X. (14 de Mayo de 2017). Discurso en la ceremonia de apertura del “ The Belt and the Road Forum for International cooperation `Work Together to Build the Silk Road Economic Belt and The 21st Century Maritime Silk Road’”. XinhuaNet.

Jintao, H. (2012). Informe presentado por Hu Jintao ante el XVIII Congreso Nacional del PCCh. Manteniendo en alto la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas y tomando como guía la teoría de Deng Xiaoping, el importante pensamiento de la triple

Lourenço, J. (09 de 2017). Discurso de João Lourenço na cerimónia de investidura como Presidente da República. Discurso de João Lourenço na cerimónia de investidura como Presidente da República.

Mao, Z. (1994). Maozedong Waijiao Wenxuan (Selected Works of Mao Zedong on Diplomacy). Beijing: Central Documentary Press/World Affairs Press.

Ministerio de Economía y Planeamiento de Angola. (2018). Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022. Luanda: Ministerio de economía y planeamiento de Angola.

Ministerio de Relaciones Exteriores, C. I. (s.f.). Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacionales y Culto. Obtenido de Consulado General y Centro de Promoción en Shanghai: <https://cshan.cancilleria.gob.ar/es/node/2123>

Ministerio de Transporte de Angola. (08 de diciembre de 2021). Ministro dos Transportes visita obras do Novo Aeroporto Internacional de Luanda. Luanda, Angola.

Ministry of Commerce of People's Republic of China; National Bureau of Statistics of People's Republic of China; State Administration of Foreign Exchange. (2013). Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment 2012. China Statistics Press.

Ministry of Commerce of the People's Republic of China; National Bureau of Statistics; State Administration of Foreign Exchange. (2017). Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment . China Statistic Press.

Ministry of Commerce of the People's Republic of China. (10 de octubre de 2018). China y Angola acuerdan promover relaciones en reunión de presidentes en Beijing. Beijing: MOFCOM.

Ministry of Foreign Affairs of People's Republic of China. (19 de octubre de 2019). Presidente de Sudáfrica Ramaphosa Se Reúne con Wang Yi. Ministry of Foreign Affairs of People's Republic of China .

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (22 de junio de 2006). El Primer Ministro Wen Jiabao Sostuvo Conversaciones con el Presidente Mbeki de Sudáfrica. Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China.

Ministry of Foreign Affairs of the People's of the Republic of China. (03 de noviembre de 2006). Zeng Qinghong Meets with Angolan Prime Minister and Vice President of the Democratic Republic of Congo. Beijing .

Ministry of Foreign Affairs of the People's of the Republic of China. (14 de enero de 2018).
Wang Yi: Innovating Thoughts to Promote Transformation and Upgrading of China-Angola Cooperation. Angola .

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (05 de septiembre de 2014).
Li Keqiang Visits CITIC BN Vocational School Pointing Out to Properly Carry out Educational Localization and Strengthen China-Africa People-to-People and Cultural Exchanges. Luanda, Angola.

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (05 de septiembre de 2020a).
Xi Jinping Has a Phone Call with Angolan President Joao Lourenço.

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (09 de octubre de 2018b).
China, Angola agree to promote ties as presidents meet in Beijing. Beijing, China.

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (02 de septiembre de 2018a).
"Xi meets Angolan president". Beijing, China.

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (06 de junio de 2017). Wang Yong Meets with Vice President Manuel Domingos Vicente of Angola. Luanda, Angola.

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (09 de junio de 2015). Xi Jinping Holds Talks with President José Eduardo dos Santos of Angola, Stressing that China-Angola Win-win Cooperation and Common Development Are Based on Mutual Needs, Advantages and Opportunities. Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China .

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (16 de junio de 2016). Vice Foreign Minister Zhang Ming Meets with Secretary of State Cooperation in the Ministry of External Relations Ângela Maria Teixeira D 'Alva Sequeira Bragança of Angola. China.

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (12 de mayo de 2020). Wang Yi Speaks by Phone with Angolan Foreign Minister Tété António.

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (28 de junio de 2019). Xi Jinping se Reúne con Presidente Sudafricano Ramaphosa. Xi Jinping Se Reúne con Presidente Sudafricano Ramaphosa. Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China,

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (22 de mayo de 2018). Wang Yi se Reúne con Ministra de Asuntos Exteriores de Sudáfrica Lindiwe Sisulu. Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China.

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (28 de junio de 2019). Xi Jinping se Reúne con Presidente Sudafricano Ramaphosa. Osaka.

Ministry of Foreign Affairs of Taiwan (2007) https://multilingual.mofa.gov.tw/web/web_UTF-8/almanac/almanac1998/section_3/page3-1-3.htm

Ministry of National Defense of the People's Republic of China, M. (s.f.). Defense Expenditure. Obtenido de Ministry of National Defense of the People's Republic of China: <http://eng.mod.gov.cn/Database/Expenditure/index.htm>

Naciones Unidas . (s.f.). Obtenido de Departamento de Asuntos Políticos y Consolidación de la Paz: <https://dppa.un.org/es/shanghai-cooperation-organization>

New Development Bank (2014). Declaracion de Fortaleza. Sexta Cumbre de BRICS. Fortaleza.

Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, U. E. (marzo de 2021). Ficha país Angola .

Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Johannesburgo. (2021). Ferrocarriles en Sudáfrica. ICEX.

Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Johannesburgo (2011). El sector de la Infraestructura de Transporte en Sudáfrica. El sector de la Infraestructura de Transporte en Sudáfrica.

Organización Mundial del Comercio, Ó. d. (2015). Examen de las Políticas Comerciales Informe de Angola. OMC.

Organización Mundial del Comercio. (2015). WT/TPR/S/324 • Sudáfrica. Organización Mundial del Comercio.

Organizacion Panamericana de la Salud. (23 de 05 de 2012). La Dra. Margaret Chan, nombrada Directora General de la Organización Mundial de la Salud por un segundo mandato. Ginebra, Suiza.

PICI- NEPAD. (2015). Presidential Infrastructure Champion Initiative (PICI) Report - Connecting Africa through Political Leadership. NEPAD .

Presidential Infrastructure Coordinating Commission. (2011). A Summary of the South African National Infrastructure Plan. https://www.gov.za/sites/default/files/PICC_Final.pdf

Publicity Department of the CPC Central Committee. (2021). The CPC: Its Mission and Contributions. Publicity Department of the CPC Central Committee, <http://mv.china-embassy.org/eng/zt/fe/t1902239.htm>

- State Council Information Office of the People's Republic of China. (2021). China's International Development Cooperation in the New Era. State Council Information Office of the People's Republic of China.
- The People's Republic of China. (10 de enero de 2021). White paper on China's international development cooperation. China's International Development Cooperation in the New Era. Beijing, China: The people's Republic of China. Obtenido de http://www.xinhuanet.com/english/2021-01/10/c_139655400.htm
- U.S. Department of the Interior y U.S. Geological Survey. (2021). 2016 Minerals Yearbook South Africa . U.S. Department of the Interior y U.S. Geological Survey.
- White Paper "China and Africa in the New Era. A Partnership of Equals". (2021). Beijing: State Council Information Office of the People's Republic of China,.
- Xi, J. (06 de septiembre de 2018). Discurso en la inauguración de la Cumbre de Beijing 2018 del Foro de Cooperación China-África. Observatorio de la Política China. <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/texto-integro-del-discurso-de-xi-jinping-en-apertura-de-la-cumbre-del-foro-de-cooperacion-china-africa>
- Xi, J. (14 de Mayo de 2017). Trabajemos juntos para construir la iniciativa "Una franja, una ruta". Discurso de Xi Jinping en la ceremonia de apertura del II Foro Internacional "Una franja, una ruta". Beijing.
- Xi, J. (14 de mayo de 2017). Work Together to Build the Silk Road Economic Belt and The 21st Century Maritime Silk Road. Speech by H.E. Xi Jinping President of the People's Republic of China At the Opening Ceremony of The Belt and Road Forum for International Cooperation.
- Xi, J. (18 de octubre de 2017). Informe presentado por Xi Jinping al Congreso XIX Nacional del Partido Comunista de China. "Por el logro del triunfo definitivo en la culminación de la construcción integral de una sociedad modestamente acomodada y por la conquista de la gran victoria del socialismo con peculiaridades chinas de la nueva época", presentado por Xi Jinping ante el. Beijing, China: Partido Comunista de China.
- Xi, J. (2014). La gobernación y la administración de China . Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Xi, J. (2017). Informe ante el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista de China (PCCh) en nombre del XVIII Comité Central del PCCh. Beijing, Gran Palacio del Pueblo.

- Xi, J. (25 de 10 de 2013). Let the Sense of Community of Common Destiny Take Deep Root in Neighbouring Countries. Remarks at a Conference on the Diplomatic Work with Neighbouring Countries . Beijing, China: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjb_663304/wjbz_663308/activities_663312/t1093870.shtml.
- Xi, J. (27 de septiembre de 2015). Speech at High-level Roundtable on South-South Cooperation, Expounding on Cooperation Initiatives on South-South Cooperation in the New Era and Stressing to Uplift South-South Cooperation Cause to a New High. Discourse. New York, Estados Unidos: Ministry of Foreign Affairs, the People's Republic of China.
- Zhao, Z. (1987). Advance along the road of socialism with Chinese characteristics: report at the Thirteenth National Congress of the CCP.
- Zuma, J. (25 de agosto de 2010). Speech, Renmin University. Lecture by President Jacob Zuma of the Republic of South Africa, Renmin University, Beijing, China, 25 August 2010. Beijing.

Ponencias presentadas en eventos científicos tecnológicos

- Acharya, A. (Thu, Nov 11, 2021, 10:00 am to 11:30 am 2021). *World Order or World Orders? A Connected History of Modernity for the Study of International Relations*. Princeton University, Princeton, NJ .
- Acharya, A. (27 de abril de 2020). “*China – US Relations from a World Order Perspective*”. Webinar Shanghai University.
- Becerra, M. J. (2007). El largo proceso de paz angoleño. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.
- Behringer, R. (2003). Annual meeting of the Canadian Political Science Association “Middle power leadership on human security”. Halifax, Nova Scotia .
- Gines y García (7-8 agosto de 2014). La política de cooperación de Sudáfrica hacia el continente africano durante la presidencia de Jacob Zuma. Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África en Argentina (ALADAA). Centro Cultural de la Cooperación, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

- Evans, G. (1995). South Africa in Remission: the Foreign Policy of an Altered Stated. Second Pan-European Conference on International Relations, (pág. 12). Paris .
- Evans, G. (1996). New Neighbours: reflections on the New South Africa and Brazil in Contemporary World Politics. Brazil-South Africa Seminar, (págs. 2-12). Rio de Janeiro.
- Laufer, R. (2013). China: ¿“país emergente” o gran potencia del siglo XXI? Dos décadas de expansión económica y de influencia política en el mundo. VI Jornadas de Economía Crítica (págs. 1-29). Mendoza : Observatorio de la Política China .
- Malena, J. (2015). “Análisis del status de ‘socio estratégico integral’ conferido por la R. P. China a la R. Argentina” en Simposio electrónico internacional sobre Política China, disponible en: http://www.asiared.com/es/downloads2/15_3-s_jorge_malena.pdf
- Martí Sempere, Carlos y Granda Coterillo, José María. (1 de mayo de 2000). ¿Qué se entiende por Revolución de los Asuntos Militares (RMA)? ¿Qué se entiende por Revolución de los Asuntos Militares (RMA)? Ponencia presentada al Seminario La RMA y España. Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales.
- Nye, J. (23 de junio de 2020). Webinar “The effect of Covid-19 on geopolitics”. The effect of Covid-19 on geopolitics.
- Oviedo, E. (2014) Idioma y poder: Conceptos claves del discurso político chino en sus relaciones con América Latina. Actas del I Congreso Internacional de Sinología en Español: La Traducción e Interpretación De Obras Clásicas Chinas. Tamkang University.
- Oviedo, E. (17 de marzo de 2022). Webinar: Las relaciones Argentina-China en la crisis del orden liberal. Buenos Aires, Argentina : Área de Estudios Internacionales EPyG_UNSAM.
- Oviedo, E. (2018). La relación entre el renacimiento del confucianismo y la capacidad de subsistencia del sistema westfaliano. X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata. La plata : UNLP .
- Oviedo, E. (2019). Destiny and Interest in Confucius and Machiavelli: two concepts, two different international societies. International Conference in Honor of the 2570th Anniversary of Confucius and the Sixth Congress of International Confucian Association. Beijing.
- Sombra Saraiva, J. F. (1996). Analise Comparativa das políticas exteriores da África do Sul e do Brasil. Seminário Brasil-Africa do Sul, (pág. 6). Rio de Janeiro.

Artículos periodísticos

- Actis, E. y Zelicovich, J. (13 de abril de 2020). El mundo en crisis: ¿cuál es el ritmo de contagio? Diario Clarín .
- Africa Business (2017). AFRICA RAIL 2017 Johannesburg, South Africa.
- Agency, X. N. (21 de marzo de 2019). Belt and Road Portal, disponible en: <https://eng.yidaiyilu.gov.cn/qwyw/rdxw/83313.htm>
- Aldeokoa, X. (1 de junio de 2017). Un tren chino para la nueva África. La vanguardia Internacional.
- Alimov, R. (s.f.). Naciones Unidas . *El papel de la Organización de Cooperación de Shanghái para contrarrestar las amenazas a la paz y la seguridad* Obtenido de Cronica ONU: <https://www.un.org/es/chronicle/article/el-papel-de-la-organizacion-de-cooperacion-de-shanghai-para-contrarrestar-las-amenazas-la-paz-y-la>
- allAfrica. (21 de enero de 2008). Angola: Repair of Luanda Railway Complete in August. Luanda, Angola.
- Angolapress. (21 de octubre de 2021). Dos empresas se acogen a la licitación del Puerto de Lobito, disponible en: <https://www.angop.ao/es/noticias/economia/duas-empresas-apuram-se-ao-concurso-internacional-do-terminal-polivalente-do-porto-do-lobito/>
- Bartesaghi, I. (2021). ¿Por qué seguir de cerca el RCEP desde América Latina? REDCAEM -Red China America Latina enfoques multidisciplinares .
- BBC Mundo. (08 de 06 de 2010). Sudáfrica: tren rápido llega a tiempo para el Mundial, disponible en: https://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2010/06/100608_tren_rapido_sudafrica_aw
- Bejerano, P. (02 de 01 de 2019). Tierras raras: para qué sirve el ‘dopaje’ de la electrónica. El País.
- Borella, G. (24 de marzo de 2019). La otra hegemonía global. China aspira al liderazgo tecnológico. La Nación.
- Blanco, C. (2020). 2020 Duolingo Language Report: Global Overview. Duolingo. <https://blog.duolingo.com/global-language-report-2020/>

- Burns, C. (21 de marzo de 2022). El puerto de Lobito y la futura transformación social y económica en Angola. *Euronews*. <https://es.euronews.com/2022/03/18/el-puerto-de-lobito-y-la-futura-transformacion-social-y-economica-en-angola>
- Burroughs, D. (25 de agosto de 2021). Angola to launch concession for Benguela Railway . Angola to launch concession for Benguela Railway . *International Railway Journal*.
- Campbell, K. (08 de junio de 2010). Chinese miners active globally to feed economic growth at home. *Mining Weekly*. <https://www.miningweekly.com/article/chinese-miners-active-globally-to-feed-economic-growth-at-home-2010-06-18>
- Campbell, K. (20 de junio de 2008). SA a preferred destination for Chinese mining investment. *Mining weekly*.
- CCTV (28 de junio de 2014). 60º aniversario de Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. *CCTV.com* *Español.*
<http://cctv.cntv.cn/2014/06/28/VIDE1403932802667910.shtml>
- CGTN (20 de marzo de 2019). Los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. *CGTN en Español*.
<https://espanol.cgtn.com/news/3d4d7a5878557a4d77457a6333566d54/p.html>
- CIDAF UCM. (27 de marzo de 2013). Préstamos chinos para construir los ferrocarriles en Suráfrica. CIDAF UCM. <https://cidafucm.es/prestamos-chinos-para-construir-los-ferrocarriles-en-surafrica>
- China Daily. (14 de abril de 2015). We are building the best highway in Angola. *ChinaDaily*. https://www.chinadaily.com.cn/business/2015-04/14/content_20429059.htm
- China Daily. (20 de marzo de 2014). South Africa orders 232 locomotives from CNR Dalian. *China Daily*. https://www.chinadaily.com.cn/china/2014-03/19/content_17360583.htm
- China Lusophone Brief, C. (21 de enero de 2019). New beginnings for Angolan port projects. <https://www.clbrief.com/new-beginnings-for-angolan-port-projects/>
- China Lusophone Brief, C. (24 de julio de 2020). China´s AVIC Luanda Airport Project to Face Further Delays. <https://www.clbrief.com/chinas-avic-luanda-airport-project-to-face-further-delays/>
- Chiyemura, F. (02 de abril de 2021). Chinese firms — and African labor — are building Africa’s infrastructure. *Washington Post*.

- <https://www.washingtonpost.com/politics/2021/04/02/chinese-firms-african-labor-are-building-africas-infrastructure/>
- Cornish, L. (08 de febrero de 2022). Wesizwe Platinum's Bakubung mine closed as community unrest issues continue. *Mining Review Africa* .
<https://www.miningreview.com/platinum-group-metals/wesizwe-platinums-bakubung-mine-closed-as-community-unrest-issues-continue/>
- Creamer M. (21 de enero de 2013). \$650m Chinese loan for Wesizwe's Bakubung platinum mine project . *Mining Weekly*.
- CRRC (12 de mayo de 2015). President Zuma Cut Ribbon for Delivery of Electric Locomotive Made in South Africa with Chinese Technology.
<https://www.crrcgc.cc/g5122/s2889/t253528.aspx>
- CRRC (13 de mayo de 2021). Mining locomotives arrive in the mining area in South Africa. <https://www.crrcgc.cc/en/g7389/s13996/t321154.aspx>
- Spanish People Daily (18 de junio de 2020). Xi preside cumbre China-Africa y pide solidaridad para derrotar a COVID-19. *Spanish People Daily*, págs.
<http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2020/0618/c31621-9701764.html>.
- The Diplomat (12 de mayo de 2017). Belt and Road Attendees List. *The Diplomat* .
<https://thediplomat.com/2017/05/belt-and-road-attendees-list/>
- Duell, M. (31 de Mayo de 2017). Kenya Finally replaces the 'Lunatic Line' built by the British more than a century ago where workers faced the perils of hungry lions, malarial swamps and angry tribesmen. *Mail Online*.
<https://www.dailymail.co.uk/news/article-4559154/Kenya-FINALLY-replaces-Lunatic-Line-built-British.html>
- El economista (1 de enero de 2022). Entra en vigor la RCEP, el mayor tratado de libre comercio del mundo. *El economista* .
<https://www.economista.es/economia/noticias/11548036/01/22/Entra-en-vigor-la-RCEP-el-mayor-tratado-de-libre-comercio-del-mundo.html>
- El Mundo (09 de 08 de 2008). El partido en el poder en Angola gana las primeras elecciones celebradas en 16 años . *El Mundo*.
<https://www.elmundo.es/elmundo/2008/09/07/internacional/1220778699.html>
- Engineering and Mining Journal. (10 de 08 de 2010). Chinese Consortium Takes 51% Interest in Wesizwe Platinum. Chinese Consortium Takes 51% Interest in Wesizwe Platinum. *Engineering and Mining Journal*. <https://www.e-mj.com/news/africa/chinese-consortium-takes-51-interest-in-wesizwe-platinum/>

- Fabricius, P. (2011). White paper on SA foreign policy. Recuperado el 08 de 03 de 2016, de *Independent Online* : <http://www.iol.co.za/dailynews/white-paper-on-sa-foreign-policy-1118115>
- France 24. (24 de 08 de 2017). El partido en el poder en Angola gana las elecciones generales. *France 24*. <https://www.france24.com/es/20170824-el-partido-en-el-poder-en-angola-gana-las-elecciones-generales>.
- Fu, Y. (21 de noviembre de 2021). The Quiet China-Africa Revolution: Chinese Investment While loans take the lion's share of the focus, Chinese FDI in Africa has also been growing at a rapid clip. *The Diplomat* . <https://thediplomat.com/2021/11/the-quiet-china-africa-revolution-chinese-investment/>
- Further Africa (06 de 10 de 2019). Angola Sovereign Fund announces full ownership of Caioporto. Angola Sovereign Fund announces full ownership of Caioporto.
- Gazette, R. (31 de mayo de 2017). Mombasa – Nairobi Standard Gauge Railway opened. *Railway Gazette*. <https://www.railwaygazette.com/infrastructure/mombasa-nairobi-standard-gauge-railway-opened/44583.article>
- González Veiguela, L. (17 de 03 de 2019). Puertos emergentes: la otra cara de la Ruta de la Seda. *ESGLOBAL*.
- Greve, N. (15 de octubre de 2014). Aquarius sale of Blue Ridge, Sheba's Ridge terminated. *miningweekly.com*. <https://www.miningweekly.com/print-version/aquarius-sale-of-blue-ridge-shebas-ridge-terminated-2014-10-15>
- Grey, E. (23 de julio de 2018). Mapping Africa's biggest airport projects. *Airport Technology*.
- Gutierrez, C. (24 de octubre de 1997). La política comercial, eje de la visita de Jiang Zemin a EE UU. *El País*.
- Herskovitz, J. (27 de 03 de 2013). 'China's Chery reach multibillion dollar port ship deal'. *Reuters*. <https://www.maritime-executive.com/article/SAfrica-Chinas-Chery-Reach-Multibillion-Dollar-Port-Ship-Deal-2013-03-27>.
- Huo & Hu. (09 de febrero de 2015). Chinese companies take leading role in building airports in Africa. *China Daily*. http://www.chinadaily.com.cn/bizchina/2015-02/09/content_19525492.htm
- Infobae. (1 de octubre de 2020). Los Institutos Confucio bajo la lupa mundial: de la propaganda cultural china a las acusaciones de espionaje. *Infobae*.
- Infobae. (1 de septiembre de 2021). Entra en vigor en China ley sobre datos para proteger "seguridad nacional". *Infobae*.

- Infobae. (16 de diciembre de 2010). Sudáfrica: el Mundial generó problemas económicos. Infobae.
- Infrastructure news. (23 de junio de 2016). Durban port roads in rehab. <https://infrastructurenews.co.za/2016/06/23/durban-port-roads-in-rehab/>.
- Jornal Do Angola. (21 de mayo de 2020). Revisto contrato para as obras do Novo Aeroporto de Luanda. Jornal Do Angola.
- La Vanguardia. (8 de 11 de 2006). La candidata china, Margaret Chan, elegida nueva directora general de la OMS. *La Vanguardia* .
- Le Corre, P. (27 de Enero de 2019). How the French are waking up to the rise of Chinese power. *South China Morning Post* . <https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/2183693/how-french-are-waking-rise-chinese-power>
- Lu, R. (2016). Xing Xiangyang. Ferrocarriles en el extranjero. *China Hoy*. Vol. LVII No. 1 Enero. pp. 48-50
- MAFEX. (15 de octubre de 2015). Sur de África: en busca de una red ferroviaria que mejore el transporte de mercancías y de pasajeros. <https://magazine.mafex.es/sur-de-africa-en-busca-de-una-red-ferroviaria-que-mejore-el-transporte-de-mercancias-y-de-pasajeros/>
- Mbogo, A. (6 de septiembre de 2018). Kenya Signs Silk Belt & Road Agreement with China. *The Kenian Wall Street* . <https://kenyanwallstreet.com/kenya-signs-silk-belt-road-agreement-with-china/>
- McKay, D. (24 de 10 de 2014). Aquarius to seek new suitors for Blue Ridge. miningmx.com.
- Mearsheimer, J. (2014). Can China Rise Peacefully ? *The National Interest*. <https://nationalinterest.org/commentary/can-china-rise-peacefully-10204>
- Mearsheimer, J. (25 de julio de 2020). "Es posible una guerra entre Estados Unidos y China en 2021". (L. Dario, Entrevistador) en diario El Perfil. <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/john-mearsheimer-es-posible-una-guerra-con-china-en-2021-estados-unidos.phtml>
- Mining Review Africa. (25 de mayo de 2010). Chinese buy into Wesizwe. Johannesburg. <https://www.miningreview.com/top-stories/chinese-buy-into-wesizwe/>
- Muwge, D. (19 de agosto de 2013). Rail transport makes a comeback. Daily Nation. <https://nation.africa/kenya/business/infrastructure/rail-transport-makes-a-comeback-885818>

- Nkoana-Mashabane, M. (4 de abril de 2012). South Africa's role in the BRICS. *Politicsweb*. <http://www.politicsweb.co.za/news-and-analysis/south-africas-role-in-the-brics>
- Nunes Barata, M. A. (20 de agosto de 2020). Porto de Cabinda - Reinício das obras do terminal de águas profundas.
- Odendaal, N. (06 de 07 de 2017). DMR approves Lesedi mining right transfer to Samancor Chrome. Creamer Media Engineering News.
- OEC. (02 de 09 de 2021). OEC construirá terminal marítimo de US\$499 millones en Angola. OEC construirá terminal marítimo de US\$499 millones en Angola.
- ONU Noticias. (10 de diciembre de 2015). El Consejo de Seguridad muestra división sobre reunión sobre los derechos humanos en Corea del Norte. <https://news.un.org/es/story/2015/12/1346711>
- ONU Noticias (26 de septiembre de 2015). China anuncia fondo de asistencia Sur-Sur y condonación de deuda a países menos desarrollados. (N. ONU, Ed.) Obtenido de Noticias ONU: <https://news.un.org/es/story/2015/09/1340411>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (4 de marzo de 2019). Se anuncian los nombres de los candidatos al puesto de Director General de la FAO. Roma, Roma, Italia.
- Parellada, G. (27 de 09 de 2017). Nuevo rostro pero mismo mensaje en Angola. *El País*. https://elpais.com/internacional/2017/09/26/actualidad/1506435804_969013.html
- Qiao, Y. (22 de diciembre de 2006). Sinosteel founds joint venture in South Africa. China Daily. http://www.chinadaily.com.cn/business/2006-12/22/content_765597.htm
- Reuters. (22 de diciembre de 2011). China's CIC takes stake in S.Africa's Shanduka. Reuters. <https://www.reuters.com/article/ozabs-shanduaka-cic-20111222-idAFJ0E7BL02720111222>
- Ritchie, G. (08 de diciembre de 2020). Legal tug-of-war shuts one of SA's richest chrome mines. Daily Maverick South Africa. <https://www.dailymaverick.co.za/article/2020-12-18-legal-tug-of-war-shutters-one-of-sas-richest-chrome-mines/>
- Ross, J. (30 de marzo de 2015). The basis of China's 'win-win' foreign policy. China.org.cn. http://www.china.org.cn/opinion/2015-03/30/content_35194074.htm
- Rowley, E. and Winch, J. (14 de octubre de 2012). Troubles in South Africa's mining sector start to affect the economy. The Telegraph.

<https://www.telegraph.co.uk/finance/commodities/9607801/Troubles-in-South-Africas-mining-sector-start-to-affect-the-economy.html>

Santirso, J. (enero de 2021). China logra crecer un 2,3% en el año de la pandemia. El País . <https://elpais.com/economia/2021-01-18/la-economia-china-crece-un-23-en-2020.html>

Sarkar, S. (11 de enero de 2017). China rolls out railways across the continent . African Bussines Magazine.

Sinha, S. (22 de abril de 2022). 7 Major Ports of South Africa. Marine Insights .

Spanish People Daily (14 de agosto de 2014). Compañía china concluye construcción de línea ferroviaria en Angola. *Spanish People Daily* . <http://spanish.peopledaily.com.cn/n/2014/0814/c31620-8769364.html>

SwissInfo (9 de abril de 2021). Institutos Confucio, herramienta controvertida del soft-power chino. SwissInfo.

SwissInfo (02 de septiembre de 2021). La brasileña OEC firma contrato para construir terminal petrolera en Angola. *Swissinfo.ch*.

Vidal Liy, M. (15 de junio de 2019). Tierras raras: el oro del siglo XXI, el arma de China en la guerra tecnológica. El País. https://elpais.com/economia/2019/06/06/actualidad/1559832258_232021.html

Vidal Liy, M. (15 de julio de 2021). El crecimiento de China se suaviza al 7,9% en el segundo trimestre y enfría las expectativas sobre la fuerza de la recuperación. El País. <https://elpais.com/economia/2021-07-15/el-crecimiento-de-china-se-suaviza-al-79-en-el-segundo-trimestre-del-ano.html>

Vidal Liy, M. (31 de mayo de 2017). La polémica ley de ciberseguridad entra en vigor en China. El País . https://elpais.com/internacional/2017/05/31/actualidad/1496241283_691973.html

Vidal Liy, M. (8 de marzo de 2018). Así quiere China dominar el mundo. El País. https://elpais.com/internacional/2018/03/02/actualidad/1519993755_786257.html

Xiaodong, C. (12 de noviembre de 2020). Benchmark friendship. *China Daily Global*, pág. 13. <http://epaper.chinadaily.com.cn/a/202011/12/WS5fac8e63a31099a234351b2c.html>

Xinhua Español, . (07 de 12 de 2015). “China y Africa trazan visión estratégica para cooperación de beneficio mutuo con plan de acción práctico” (07-12-2015), *Xinhua Español*: http://spanish.xinhuanet.com/2015-12/07/c_134890531.htm

- Xinhua Español, X. (15 de enero de 2020). “China registra más solicitudes de propiedad intelectual en 2019”. *Xinhua Español*, http://spanish.xinhuanet.com/2020-01/15/c_138704952.htm.
- Xinhua Español. (05 de diciembre de 2015). “Spotlight: Xi charts course for upgrading China-Africa ties at landmark summit”. *Xinhua Español*. http://news.xinhuanet.com/english/2015-12/05/c_134886595.htm
- Xinhua Español (17 de marzo de 2017). Enfoque de China: Nueva ley de industria cinematográfica garantiza era dorada de cine chino. *Xinhua Español*. http://spanish.xinhuanet.com/2017-03/17/c_136134873.htm
- Xinhua Silk Road Information Service. (29 de octubre de 2020). Xinhua Silk Road Information Service. https://en.imsilkroad.com/p/317203.html?gclid=EAIaIQobChMIr8L7nszN9QIVRXUAR3UuAPIEAAAYASAAEgIhWfD_BwE
- Xinhua (05 de julio de 2017). Exploring new cooperation with South African railway firms. Exploring new cooperation with South African railway firms. *Xinhua*.
- Xinhua (28 de junio de 2019). Xi presenta propuesta de tres puntos para desarrollo de relaciones China-África. *Xinhuanet.com*.
- Xinhua (29 de julio de 2014). “South-South” Cooperation between CSR and South Africa. “South-South” Cooperation between CSR and South Africa.
- Xinhua (31 de marzo de 2010). China y Sudáfrica acuerdan promover relaciones y cooperación frente al cambio climático. *Xinhua*.
- Xinhua (31 de marzo de 2010). China y Sudáfrica acuerdan promover relaciones y cooperación frente al cambio climático. *Xinhua*.
- Xinhuanet. (10 de octubre de 2020). How one Chinese-built railway is igniting economic growth in Africa. *Xinhuanet*.
- Xinhuanet. (18 de marzo de 2022). China dispuesta a impulsar lazos con Sudáfrica hacia un nivel más profundo, según Xi. *Xinhuanet Español*.
- Xinhuanet. (7 de septiembre de 2018). China signs MOUs with 37 African countries, AU on B&R development. (ZX, Ed.) *XinhuaNet*.
- Xinhuanet.com. (20 de marzo de 2015). China entrega 95 locomotoras eléctricas a Sudáfrica. *Xinhuanet.com*.
- Yan, X. (17 de junio de 2020). Yan Xuetong: Will the World Move Into a New Cold War After the Pandemic? *Caixin Global*. <https://www.caixinglobal.com/2020-06->

[17/yan-xuetong-will-the-world-move-into-a-new-cold-war-after-the-pandemic-101568762.html](https://www.chinadaily.com.cn/17/yan-xuetong-will-the-world-move-into-a-new-cold-war-after-the-pandemic-101568762.html).

Yang, Y. (09 de septiembre de 2021). Chinese literature gets boost from new book club. China Daily.

Páginas web consultadas

African Union: <https://au.int>

Asian Infrastructure Development Bank: <https://www.aiib.org/en/index.html>

Banco Africano para el desarrollo: <https://www.afdb.org/en>

Banco Mundial: <https://www.bancomundial.org/es/home>

CADFund: <http://en.cadfund.com>

China Africa Research Initiative: <http://www.sais-cari.org/other-data>

China International Development Cooperation Agency: <http://en.cidca.gov.cn>

COMTRADE <https://comtrade.un.org/>

CRRC Corporation Limited: <https://www.crccgc.com/en>

Department of International Relations and Cooperation S.A.: <http://www.dirco.gov.za>

Fondo Monetario Internacional: <https://www.imf.org/es/Home>

Forum on China Africa Cooperation: <http://www.focac.org/eng/>

Jinchuan Group International Resources Co. Ltd.: <http://www.jinchuan-intl.com/en/>

Kenya Railways: http://krc.co.ke/?page_id=1382

Ministry of Foreign Affairs of The People's Republic of China: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/

Ministerio de Comercio de la República Popular China: <http://spanish.mofcom.gov.cn>

Ministério dos Transportes Angola: <https://mintrans.gov.ao/ao/>

Ministry of Transport South Africa: <https://www.transport.gov.za/roads>

National Bureau Of Statistics De China: <http://www.stats.gov.cn/english/>

Naciones Unidas Biblioteca Digital: <https://digitallibrary.un.org/record/796966?ln=es>

New Development Bank: <https://www.ndb.int>

Observatory of Economic Complexity: <https://oec.world/en/home-a>

Organización mundial del Comercio: <https://www.wto.org/indexsp.htm>

Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int/es>

The Soft Power 30 index. Obtenido de Portland: <https://softpower30.com>

THE Rankings: <https://www.timeshighereducation.com/world-university-rankings>

Siglas y acrónimos

Lista de acrónimos

ADPIC: Acuerdo de la OMC sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio

AfDB: Banco Africano para el desarrollo

AIIB: Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura

ANIP: Agencia Nacional de Inversión Privada

ARF: African Renaissance and Cooperation Fund

ARWU: Ranking Académico de Universidades del Mundo

ASEAN: Asociación de Naciones del Sudeste Asiático

AU: African Union

AVIC: Aviation Industry Corporation of China

BP: British Petroleum

BPM: Bakubung Platinum Mine

BRI: Belt and Road Initiative

BRICS: Grupo compuesto por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica

CAC: Administración del Ciberespacio de China

CAD: Comité de ayuda al desarrollo

CADF: China-Africa Development Fund

CASA-CE: Convergencia Amplia para la Salvación de Angola

CCB: China Construction Bank

CCCC: China Communications Construction Company

CCTIDN: Comisión de Ciencia, Tecnología e Industria para la Defensa Nacional

CDB: China Development Bank

CFB: Camino de hierro de Benguela

CFL: Caminho de Ferro de Luanda

CFM: Caminhos de Ferro de Moçamedes

CIC: China Investment Corporation

CICIR: China Institute of Contemporary International Relations (CICIR)

CIDCA: China International Development Cooperation Agency

CIRGL: Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos

CMC: Comisión Militar Central

CNA: Congreso Nacional Africano

CNOOC: China National Offshore Oil Corporation

CNPC: China National Petroleum Corporation
CPIC: Foro de Desarrollo y Cooperación de China y las Islas pacífico
CR20: China Railway 20 Group International
CRBC: China Road and Bridge Corporation
CSI: China Sonangol International
CSIH: China Sonangol International Holdings
CSS: Cooperación Sur-Sur
DCM: Mina de cromo Dilokong
DFA: Departamento de Asuntos Externos
DIRCO: Departamento de Relaciones Internacionales y Cooperación
EEUU: Estados Unidos
EPC: engineering, procurement, and construction
EXIM: Bank Export-Import Bank
FMI: Fondo Monetario Internacional
FNLA: Frente Nacional de Libertação de Angola
FOCAC: Foro de Cooperación China-África
FSDEA: Fundo Soberano de Angola
I.N.C.F.A.: Instituto Nacional dos Caminhos de Ferro de Angola
ICA: Consorcio para las Infraestructuras de África ()
ICTSI: International Container Terminal Services, Inc.
IED: Inversiones Extranjeras Directas
IFM SA: Ferro Metals Limited South Africa
JISCO: Jiuquan Iron & Steel
LEDA: Limpopo Economic Development Agency
MFA: Ministerio de Asuntos Externos
MNDRPC: Ministerio Nacional de Defensa de la República Popular China
MOFCOM: Ministerio de comercio de la República Popular China
MOST: Ministerio de Ciencia y Tecnología
MoU: Memorandum of Understanding
MPLA: Movimento Popular de Libertação de Angola
MRERPCh: Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China
NAIL: Novo Aeroporto Internacional de Luanda
NDB: Nuevo Banco de Desarrollo
NORINCO: Corporación del Grupo de Industrias del Norte de China

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OCS: Organización de la Cooperación de Shanghái
OMC: Organización Mundial del Comercio
OMPI: Organización Mundial de la Propiedad Intelectual
OMS: Organización Mundial de la Salud
ONU: Organización de Naciones Unidas
PBI: Producto Bruto Interno
PCCh: Partido Comunista Chino
PCT: Tratado de Cooperación en materia de Patentes
PIP: Programa de Inversiones Públicas
PLAN: People's Liberation Army Navy
PND: Plano Nacional de Desenvolvimento
PRS: Partido para la Renovación Social
RCEP: Asociación Económica Integral Regional
RDC: República Democrática del Congo
RMA: Revolution on Militar Affairs
RUR: Round University Ranking
SADPA: South African Development Partnership Agency
SIFF: Festival Internacional de Cine de Shanghái
SINOPEC: China Petrochemical Corporation
SIPRI: Stockholm International Peace Research Institute
SNCC: Sociedad Nacional de los Ferrocarriles del Congo
SONANGOL: Sociedad Nacional de Combustibles de Angola
SOOGL: Sinopec Overseas Oil & Gas
TAZARA: Tanzania-Zambia Railway
UA: Unión Africana
UNITA: União Nacional para a Independência Total de Angola
URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
XGL: Xinganglian Metallurgical
ZMG: Zijin Mining Group